

Szegedi Tudományegyetem
Bölcsészettudományi Kar
Történettudományi Doktori Iskola Modernkori Program

JANCSÓ KATALIN

**A KORAI POLITIKAI INDIGENIZMUS PERUBAN ÉS AZ
ASOCIACIÓN PRO-INDÍGENA**

**INDIGENISMO POLÍTICO TEMPRANO EN EL PERÚ Y LA
ASOCIACIÓN PRO-INDÍGENA**

Ph.D. értekezés

**Témavezető:
Dr. Prof. Anderle Ádám (DSc)**

Szeged
2007

**INDIGENISMO POLÍTICO TEMPRANO EN EL PERÚ Y
LA ASOCIACIÓN PRO-INDÍGENA**

Índice

Índice	4
Prólogo	6
Introducción	10
El tema en la historiografía	10
Fuentes utilizadas.....	15
I.	
El estado criollo.....	22
La era del guano	24
La Guerra del Pacífico (1879-83).....	30
La República Aristocrática	33
La minería y el caucho	37
II.	
El indígena durante el siglo XIX y a principios del siglo XX	42
La sociedad indígena	42
Rebeliones indígenas	53
El protoindigenismo	58
“El problema indígena”	62
La modernización de la vida urbana. El indio entra en el centro de la opinión pública.....	62
El indio en las corrientes ideológicas peruanas	73
La generación del 900	81
El pensamiento tutelar.....	92
La Asociación Pro-Indígena.....	98
El nacimiento de la Asociación.....	98
Los miembros de la API	113

El funcionamiento de la Asociación	131
Búsquedas de la “redención del indio”	156
III.	
El indigenismo oficial-paternalista. El Oncenio.....	170
Epílogo. El indigenismo en nuevas coordenadas	175
IV.	
Documentos de la Asociación Pro-Indígena	189
Formación y funcionamiento.....	190
Las actividades e ideas de los miembros de la API.....	203
Fuentes y literatura	236

Prólogo

El famoso discurso en el Politeama (1888) y la conferencia en el Ateneo de Lima (1886) de Manuel González Prada señalan los inicios del indigenismo político en el Perú desarrollado paralelamente con un indigenismo cultural. Durante mucho tiempo se consideraba que la línea comenzada por Prada se continuó en los años veinte con la aparición de pensadores como José Carlos Mariátegui, Hildebrando Castro Pozo o Luis E. Valcárcel. Sin embargo actualmente ya se reconoce que en las dos primeras décadas del siglo veinte surgieron figuras que representan el hilo de continuidad. En esta época – que comienza con el período posterior a la Guerra del Pacífico y un análisis crítico de las causas de la derrota – se presenta un discurso sobre el valor, la situación, los problemas del indio y los elementos feudales sobrevivientes en las provincias peruanas. Los literatos también empiezan a abarcar temas indígenas. Surge una gran variedad de ideas y planteamientos que se nutren de corrientes ideológicas contemporáneas como el positivismo, liberalismo, neopositivismo, anarquismo y más tarde el marxismo. En los primeros veinte años del siglo XX los representantes de la generación del 900 y del pensamiento tutelar – cuyos miembros muchas veces se relacionaban – eran los protagonistas y pensadores más importantes de las polémicas sobre la cuestión indígena. En los últimos años ya se ha comenzado el estudio de estas generaciones aunque aún hay muchos terrenos para descubrir y examinar.

El presente trabajo lo dedicamos al estudio de este período múltiple concentrándonos en los comienzos del indigenismo, el pensamiento tutelar y su institución más fructífera, la Asociación Pro-Indígena. Tras una breve descripción de los antecedentes de la historia, el indigenismo y las circunstancias económicas y sociales del país nos ocupamos de los personajes importantes que abarcaban temas indígenas a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX haciendo mención de las corrientes ideológicas que ejercían influencia en la formación de las ideas de estos

pensadores. Utilizando libros de textos reproducidos, materiales del Archivo Zulen de la Biblioteca Nacional del Perú, textos de la prensa contemporánea y obras publicadas de la época nos encargamos de estudiar los rasgos característicos del pensamiento tutelar, las ideas de sus representantes y las circunstancias de la formación y las actividades de la Asociación mencionada.

Intentamos buscar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se caracterizaba la vida intelectual en la época estudiada?
¿Cuándo y en qué manera surge el tema del indio? ¿Quiénes son los primeros que comienzan a ocuparse del problema?
- ¿Qué lugar tiene la cuestión indígena en las preocupaciones de la mujer intelectual apenas aparecida en las escenas de la vida política y pública?
- Además de la literatura y política ¿en qué otros terrenos surgen temas indígenas?
- ¿Cómo y en qué medida aparece el problema del indio en los pensamientos de la generación del 900?
- ¿Quiénes fueron los precursores del pensamiento tutelar?
- ¿Cuáles fueron las circunstancias de la creación de la Asociación Pro-Indígena y con qué fines nació?
- ¿Cómo se funcionaba la institución, cómo se formaron su Comité Central y las delegaciones provincianas?
- ¿Cuáles eran las tareas de las delegaciones y cómo colaboraban con la dirección limeña?
- ¿Quiénes fueron los miembros más importantes de la Asociación, qué ideas tenían y qué soluciones planteaban en cuanto al problema indígena?
- ¿Qué repercusión e influencia tenía la Asociación y el pensamiento tutelar en el indigenismo desarrollado en la década de los veinte?

Tenemos la intención de dar las respuestas a nuestras preguntas formuladas en las diferentes partes de nuestro trabajo esperando que podamos demostrar – con la ayuda de un número considerable de citas y documentos contemporáneos reproducidos en el penúltimo y anteriores capítulos – que este período fue un paso imprescindible en el desarrollo del indigenismo maduro protagonizado por Mariátegui, que los planteamientos de los representantes de la Asociación algunas veces trascendieron del pensamiento tutelar y el movimiento – que alcanzó el interior del país también – llegó a tener carácter nacional y fue el precursor de las instituciones indigenistas surgidas en la época del oncenio.

Nuestro trabajo no se habría podido realizar sin el viaje de investigación efectuado entre mayo y septiembre de 2005 a Lima con el apoyo de la Escuela de Phd de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Szeged. Me gustaría dar las gracias a una serie de personas cuya ayuda, atención, animación y cuyos consejos han hecho posible este trabajo. En primer lugar quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al profesor Ádám Anderle por la confianza depositada en mí. Si no fuera por él, no habría surgido mi vocación por los temas latinoamericanos y sobre todo por los temas del indigenismo. Él me acompañó por el camino avisándome de posibles desviaciones y animándome cuando pensaba tener dificultades. En segundo lugar tengo que mencionar y dar las gracias al profesor Wilfredo Kapsoli, quien me alentó a bosquejar las actividades de la Pro-Indígena y la obra de Dora Mayer. Asimismo agradezco la noble ayuda de José Ignacio López Soria, de Antonio Melis y – además de mis colegas en la Universidad de Szeged (Hungría) y mi familia paciente – el personal de la biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Lima, la Biblioteca Nacional del Perú – especialmente el personal de la Sala de Investigaciones –, el Centro de Documentación Sobre la Mujer y mi amiga – bibliotecaria limeña, Ana María Arróspide, quien me apoyaba como sincera amiga durante mi estancia en la capital peruana.

Introducción

El tema en la historiografía

Hasta las últimas dos décadas del siglo XX y principios del siglo XXI el tema del indigenismo temprano en el Perú fue una cuestión poco estudiada¹. Los primeros trabajos fueron en su mayoría recopilaciones de documentos y fuentes de la época: contenían leyes, estatutos de asociaciones, textos de artículos y ensayos o fragmentos de obras de los pensadores del período². Al mismo tiempo aparecieron obras que examinaban el contexto social, el movimiento obrero, y los movimientos indígenas³. No podemos olvidar el trabajo grandioso sobre la historia del Perú de Jorge Basadre⁴, que sirve de base y es un gran aporte para las investigaciones históricas en cada terreno, asimismo en la cuestión estudiada. En los últimos tres lustros del siglo pasado algunos historiadores ya se ocuparon de temas y períodos más específicos dejando a veces atrás el tema indigenista más estudiado de la década de los 20 (principalmente la obra de José Carlos Mariátegui, Luis E. Valcárcel, Uriel García y el Grupo Renacimiento). Así comenzaron a tener en cuenta y estudiar los antecedentes del indigenismo radical.

Mariátegui mismo en varios de sus escritos subrayó⁵ que el indigenismo de las dos primeras décadas del siglo no servía para resolver el problema indígena. Según

¹ En cuanto a la historiografía peruana véase: Alberto FLORES GALINDO: La imagen y el espejo: la historiografía peruana 1910-1986. in: *Márgenes. Encuentro y debate*, Año II. No. 4. diciembre de 1988, 55-83; Pablo MACERA: La historia en el Perú: Ciencia e ideología. in: *Amaru: revista de artes y ciencias*, no. 6., 1968, 90-94.

² Las recopilaciones de José Tamayo Herrera, Nicolás Lynch, Luis Enrique Tord y Wilfredo Kapsoli, entre otros.

³ Por ejemplo las obras de Wilfredo Kapsoli, Denis Sulmont, Alberto Flores Galindo y el norteamericano Peter F. Klarén .

⁴ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomos VIII-XI., Editorial Universitaria, Lima, 7ª ed., 1983.

⁵ José Carlos MARIÁTEGUI: *Peruanicemos al Perú*, Editora Amauta, Lima, 1972, 38.

él la legislación tutelar, el patronato o las ligas filantrópicas no podían ser eficaces. En los años veinte la eficacia y utilidad de ésta fue tema de debate, sin embargo hoy se considera que esta época y los planteamientos surgidos ejercieron gran influencia en el nacimiento del indigenismo de los años 20. Los frutos historiográficos de los últimos años demuestran la importancia de esta generación: se han publicado valiosas obras generales de la época y de los movimientos indígenas⁶ pero pocas que analizan el pensamiento, las ideas y actividades de los protagonistas de esta generación. Casi todas las obras mencionan la Asociación Pro-Indígena, como precursor privado de las instituciones indígenas aunque sólo hemos podido estudiar dos que analizan su actividad con más detalles⁷.

De entre las obras más destacadas que pretenden dar una imagen de la política, economía, sociedad y situación de los indios en la época examinada resulta ser muy detallado y útil un libro publicado por Peter F. Klarén⁸. Desde el capítulo VI que analiza la era del guano nos ofrece una descripción exacta de los procesos políticos y económicos que contribuyeron a los cambios y problemas surgidos en la sociedad. Asimismo esa época y la Guerra del Pacífico es el punto de partida de un ensayo del profesor Ádám Anderle⁹ y los capítulos respectivos de Heraclio Bonilla y Ernesto Yepes del Castillo de la Nueva Historia General del Perú¹⁰ editada por Mosca Azul. Sobre la cuestión indígena, la minería (y la Cerro de Pasco Mining Company) y

⁶ Nos referimos a los trabajos recién publicados de Carlos Arroyo Reyes (periodista peruano con residencia en Suecia), Karen Sanders (de la Universidad de Sheffield), Marisol de la Cadena, Magdalena Chocano, Gerardo Leibner (historiador uruguayo de la Universidad de Tel Aviv), Cynthia Vich (de la Universidad Fordham de Nueva York), etc.

⁷ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, libro digital: www.librosenred.com, 2005 y Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, Centro de las Casas, Cusco, 1980.

⁸ Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, IEP Ediciones, Lima, 2004.

⁹ Ádám ANDERLE: *Indiánkérdés – nemzetté válás*. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, núm. 6., Szeged, 1974, 53-60.

¹⁰ Heraclio BONILLA: Guano y crisis en el Perú del XIX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, Mosca Azul Editores, Lima, 2a edición, 1980, 123-135; Ernesto YEPES DEL CASTILLO: El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, Mosca Azul Editores, Lima, 2a ed., 1980, 137-159.

la situación y movimientos de los campesinos e indígenas en los últimos lustros del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX podemos destacar las obras excelentes de Alberto Flores Galindo, Wilfredo Kapsoli y Gerardo Leibner¹¹. Algunas obras se ocupan más del indigenismo surgido en Cusco¹², sin embargo todas mencionan los precursores y los antecedentes limeños.

Uno de los dos trabajos que más se aproximan a nuestro tema es el de Wilfredo Kapsoli sobre la Asociación Pro-Indígena. A la hora de la publicación de la obra (1980) aún no era arreglada una fuente importante: los materiales del Archivo Pedro Zulen que actualmente se hallan en la sala de investigaciones de la Biblioteca Nacional del Perú. El profesor Kapsoli sin embargo ya utilizó algunos documentos del archivo y, en mayor medida, los textos del órgano de la asociación, *El Deber Pro-Indígena*. En su obra brevemente presenta la asociación, sus miembros y principalmente a Pedro Zulen. También toca las diferentes cuestiones que aparecían en el pensamiento indigenista de esta generación: el problema indígena, la educación, la cuestión agraria, la libertad y justicia. No obstante el autor mismo admite que su objetivo verdadero era más bien hacer público un material apreciable (unos documentos del archivo mencionado, artículos aparecidos en unos periódicos y, en su mayoría, ensayos y artículos de *El Deber Pro-Indígena* que antes no habían sido accesibles). El autor afirma en las primeras páginas que “Han quedado prácticamente sin ser abordados temas como: la situación campesina, el problema del federalismo y la descentralización y la acción de la Pro-Indígena”¹³. Kapsoli tenía la

¹¹ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, Editorial Horizontes, Lima, 3a ed., 1988; Alberto FLORES GALINDO: *Los mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*, PUCP, Lima, 2a ed., 1983; Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, TAREA, Lima, 1984; Wilfredo KAPSOLI: *Los movimientos campesinos en el Perú*, Delva Editores, Lima, 1977; Gerardo LEIBNER: *El mito del socialismo indígena en Mariátegui*, PUCP, Lima, 1999.

¹² Véase por ejemplo: Marisol de la CADENA: *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cusco*, IEP, Lima, 2004; Cynthia VICH: *Indigenismo de Vanguardia en el Perú: un estudio sobre el Boletín Titikaka*, PUCP, Lima, 2000.

¹³ Wilfredo KAPSOLI: *op. cit.*, 1980, 5.

intención de ampliar el trabajo y examinar la labor y acción de la asociación en otra obra, sin embargo hasta la fecha no se ha publicado tal estudio.

El libro electrónico de Carlos Arroyo Reyes emprende más la tarea de análisis. Dividió su obra en tres tercias partes que se ocupan de Pedro Zulen y la Asociación Pro-Indígena, Rumi Maqui y el levantamiento de indios de 1915 y Abraham Valdelomar y el incaismo modernista, respectivamente. En cuanto a nuestro tema la primera parte es la más interesante, aunque las otras dos también se relacionan con él. El autor utilizó notables, aunque – en su mayoría – ya conocidas fuentes: artículos de diferentes revistas y periódicos de la época y muchos materiales de *El Deber Pro-Indígena*. Trata de dar una imagen general de la estructura, objetivos y acción de la asociación, toca los rasgos más característicos del pensamiento de los diferentes miembros y delegados, sin embargo analiza más detalladamente sólo las figuras ya mencionadas de Pedro Zulen, Rumi Maqui y Abraham Valdelomar. También nos ofrece un breve panorama de cómo valoraban los contemporáneos y los sucesores la asociación y sus ideas, qué disputas surgían en cuanto a su acción y mérito. Tal vez en esta obra se nos presenta la imagen más detallada de Dora Mayer también, una de las figuras más destacadas de la asociación. Lejos de ser un análisis de su obra, el libro nos presenta algunos detalles de su ideología y actuación. De la actividad y obra muy fructífera de Mayer fuera de unos trabajos (ya mencionados) hasta ahora se han ocupado pocos. Hemos podido consultar dos ensayos¹⁴ que brevemente, sin detalles examinan su trayectoria y actuación indigenista. No hay ningún estudio que trate su obra no indigenista u obra completa¹⁵.

¹⁴ Magdalena CHOCANO: Ideas políticas de Dora Mayer, in: *Cuadernos culturales, Serie II. La mujer en la historia*, Lima, CENDOC, 1988; Clara Matilde CÁRDENAS TIMOTEO: Dora Mayer de Zulen: Apuntes para un estudio de su vida y obra, in: *Perú Indígena*, vol. 12., núm. 27., 1988, 141-163.

¹⁵ De su vida véase la novela biográfica de José B. ADOLPH: *Dora: novela*, PEISA, Lima, 1989.

Por lo que se refiere a la historiografía húngara¹⁶ podemos constatar que desde los últimos años de la década de los sesenta existía una preocupación hacia los temas del mundo andino. Los estudios de Tibor Wittman¹⁷ analizaban aspectos económicos y sociales de la época colonial y las primeras décadas de la era republicana y factores de la formación de las naciones andinas de Bolivia y el Perú. Fruto de su trabajo fue la publicación de la obra titulada *Historia de América Latina*¹⁸. Siendo alumno de Wittman inició sus investigaciones de temas peruanos Ádám Anderle a principios de la década de los setenta. Después de la muerte del profesor Wittman, Ádám Anderle siguió su orientación peruanista y latinoamericanista y comenzó a ocuparse de la época desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Sus temas principales resultan ser muy útiles para nuestro trabajo también: se ocupó de la cuestión indígena después de la Guerra del Pacífico¹⁹, la cuestión agraria²⁰, las ideas del APRA, José Carlos Mariátegui y los movimientos políticos peruanos²¹, la

¹⁶ Véase: Ádám ANDERLE: Mariátegui y Peru en la historiografía húngara, in: *Anuario Mariáteguiano*, Lima no. 6., 1994, 243-248.

¹⁷ Sus ensayos importantes desde el punto de vista de nuestro tema son los siguientes: Andean Nations in the Making, in: *Etudes Historiques*, Budapest, 1970, 157-182; A latin-amerikai "feudalizmus" vitás kérdései a XVI-XVII. században (Las cuestiones polémicas del "feudalismo" latinoamericano en los siglos XVI-XVII), in: *Századok*, 1972, núm. 5-6; Az andesi népek nemzetté válásának egyes gazdasági feltételei a gyarmati korszak végén (Ciertas condiciones económicas de la formación de nación de los pueblos andinos a finales del período colonial), in: *Acta Historica*, XLI, 33-55.

¹⁸ Tibor WITTMAN: *Historia de América Latina*, Corvina, Budapest, 1980.

¹⁹ Ádám ANDERLE: Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, 53-60.

²⁰ Ádám ANDERLE: Agrárkérdés Peruban az 1920-as években (Cuestión agraria en los años veinte), in: *Acta Historica*, Szeged, núm. 35., 1971, 61-79.

²¹ Por ejemplo: Ádám ANDERLE: Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú (1930-1935), in: *Acta Historica*, núm. 63, 1978, 43-103; Ádám ANDERLE: Mariátegui y el movimiento obrero limeño, in: *Granma Semanario*, La Habana, junio de 1981; Ádám ANDERLE: *Movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, Casa de las Américas, La Habana, 1985. Sobre este libro que ganó el Premio Especial José Carlos Mariátegui de la Casa de las Américas en 1981, Peter F. Klarén publicó una crítica en: *The Hispanic American Historical Review*, vol. 67., Duke University Press, Durham, febrero de 1987, 188-189.

sociedad en la primera parte del siglo XX²², la rebelión de Túpac Amaru y la cuestión indígena a finales de la época colonial²³, la formación de las naciones e identidades nacionales en los Andes y en América Latina y temas del pasado más reciente (el gobierno de Velazco Alvarado o de Fujimori). Asimismo publicó extensos trabajos sobre otros temas de la historia de América Latina.

En 1975 se organizó en Szeged (Hungria) una conferencia para conmemorar el 80 aniversario del nacimiento de José Carlos Mariátegui. Las ponencias de la conferencia²⁴ – sobre el personaje del gran pensador, la cuestión indígena en los años veinte, cuestiones económicas de América Latina y el movimiento obrero peruano en los años veinte – fueron reunidas en un tomo editado por la universidad de Szeged²⁵. Además de los investigadores y trabajos ya señalados aún tenemos que mencionar el nombre de unos investigadores – economistas: Béla Kádár (con temas del Perú precolombino y de economía), Márta Zádor (quien estudió temas de la economía y agricultura) y Judit Fodor (con temas de la economía colonial)²⁶.

Fuentes utilizadas

Durante nuestras investigaciones hemos podido consultar fuentes muy importantes y hasta ahora en gran parte desconocidas. Ya hemos mencionado una

²² Ádám ANDERLE: Változások Peru társadalmában a 20. század első felében (Cambios en la sociedad peruana en la primera mitad del siglo XX), in: *Századok*, año 111, núm. 2., 1979, 230-269.

²³ Ádám ANDERLE: El curaca en la sociedad colonial, in: *Acta Historica*, núm. 63, 1978, 21-28; Ádám ANDERLE: „Szabadságra született Amerikánk” (Nuestra América nacida para la libertad), Athenaeum, Budapest, 1983; Ádám ANDERLE: *Vihar a Sierrában* (Tempestad en la Sierra), Budapest, Gondolat, 1981.

²⁴ De György Kerekes, András Gulyás, Zoltán Kollár y Ádám Anderle.

²⁵ *Studia Latinoamericana*, *Acta Historica* LIX, Szeged, 1976.

²⁶ Por ejemplo Judit FODOR: *A perui alkirályság gazdasága a XVI. században* (La economía del Virreinato del Perú en el siglo XVI), Szeged, 1982; Márta ZÁDOR: A perui agrárfejlődés és az 1969-76-os földreform tanulságai (El desarrollo agrario peruano y las consecuencias de la reforma agraria de 1969-76), in: *Agrártörténeti Szemle*, 1985, núm. 3-4., 468-490; Béla KÁDÁR: Új irányzatok Peru fejlődésében (Nuevas corrientes en el desarrollo del Perú), in: *Valóság*, 1971, núm. 8., 47-52.

fueron muy importantes, *El Deber Pro-Indígena*, órgano de la Asociación Pro-Indígena. Según una conversación personal con el profesor Kapsoli en el tiempo de la publicación de su obra mencionada, un joven librero le ayudó conseguir los números de la revista, sin embargo, (aunque en el agradecimiento del libro así lo afirma) la colección no era totalmente completa. Faltaban los últimos números, lo que contribuyó a la fecha incierta (y esto lo confirma Carlos Arroyo Reyes también) de la terminación de su publicación. Durante mi estancia de investigación en Lima me fue muy grato darme cuenta de que en la Hemeroteca de la Colección Especial de la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica del Perú era accesible una colección completa de los números de la revista.

El Deber era una publicación mensual, dirigida por Dora Mayer. El primer número de la revista apareció tres años después de la fundación de la asociación, en octubre de 1912, su último número se publicó después de una interrupción de un año (desde agosto de 1916 hasta julio de 1917) en diciembre de 1917. Cada número constaba de 8 páginas, el primer artículo siempre tenía algún tema general escrito por Joaquín Capelo, Dora Mayer, miembros de la redacción, otros pensadores de la época y delegados de la API²⁷. Después de unos artículos presentaban las actas de las sesiones del Comité Directivo de la Asociación, informaciones, cartas abiertas, circulaciones, convocatorias. Informaban del nombramiento de delegados, renunciaciones, quejas de los indígenas, nuevas publicaciones, la llegada de boletines de otras asociaciones extranjeras y también de la actividad anual y los resultados conseguidos de la asociación. En los últimos números casi sólo encontramos los escritos de Dora Mayer. En 1914 *El Deber* publicó en sus *Anales* una recopilación de las leyes y decretos relativos a la causa. El valor de la subscripción anual fue un sol, los lugares de subscripción fueron la tipografía “La Voce d’Italia” en Lima y la tipografía “El Progreso” en Callao. La dirección y administración del periódico fueron desempeñadas por Dora Mayer, en su piso en la calle Loreto, Callao. Los

²⁷ En lo sucesivo utilizaremos la abreviación API en vez del nombre completo de la Asociación Pro-Indígena.

artículos de la revista nos sirven de un material excelente para poder esbozar los contornos de la actividad de la asociación, igual que tener una visión sobre las ideas y los planteamientos de sus protagonistas.

Durante mi estancia en Lima tuve la posibilidad de consultar otra fuente valiosa: el Archivo Pedro Zulen de la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional del Perú²⁸. El material fue donado a la biblioteca por Elvira Zulen, hermana de Pedro Zulen gracias a la mediación del profesor Wilfredo Kapsoli. El Archivo contiene un sinnúmero de fólderes (legajos) en cajas y sobres. El archivo está dividido en cuatro partes, aunque no está completamente arreglado, el material no está catagolizado y no se puede hacer búsquedas directas en él, por lo cual en lo sucesivo no siempre podremos señalar todos los datos bibliográficos de los documentos citados. Las cuatro partes del archivo son las siguientes:

1. Correspondencia y escritos (de Pedro Zulen)

- a) Correspondencia con – entre otros – Joaquín Capelo, Francisco Mostajo, Manuel Vicente Villarán, José María Eguren, Carlos Gibson, Luis Ulloa, Angélica Palma, Luis E. Valcárcel
- b) Textos escritos de la generación del 900
- c) Correspondencia que revela las maniobras de Zulen como secretario general de la Asociación Pro-Indígena
- d) Textos escritos de la educación
- e) Correspondencia entre Capelo y Zulen, polémicas políticas, ideas de la época
- f) Escritos en cuanto a la reorganización de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos

2. Fuentes documentales de la Asociación Pro-Indígena (API)

- a) papeles varios de la API, correspondencia

²⁸ Véase la descripción detallada del archivo en Jorge PAREDES LARA: El novecentista Pedro Zulen y la API a través del archivo histórico de la Biblioteca Nacional del Perú, in: *Fenix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, núm. 40-41. Lima, 1998-1999, 79-100.

- b) correspondencia con las delegaciones, provincias (en aproximadamente 15 fólderes por provincias)
 - c) oficios
 - d) volantes, folletería, recibos de pago y telegramas
- 3. Recortes periódicos vinculados con problemas sociales sucedidos entre 1909 y 1917
 - a) artículos de periódicos como por ejemplo: *La Integridad, El Imparcial, El Ariete, La Prensa, El Comercio, Los Andes, El Diario, La Crónica, El País, El Centinela, La Noticia*, etc.
- 4. Fuentes para el estudio del talento intelectual, creativo y crítico de Pedro Zulen (desarrollo intelectual, vocación creativa, literaria, pensamiento crítico)

Desde el punto de vista de nuestra investigación, el segundo grupo de documentos es el más importante y éste es cuyas informaciones utilizamos para estudiar la actividad de la asociación. Entre estas fuentes documentales de la API se puede examinar la correspondencia (telegramas, cartas escritas a mano y mecanografiadas) con los diferentes delegados de la asociación (los que enviaban varias veces informes de la situación de los indígenas al Comité Central en Lima) y con indígenas denunciando abusos, crímenes, o circunstancias de trabajo forzado. También podemos encontrar documentos oficiales de la API, como por ejemplo los estatutos de la asociación, el nombramiento de diferentes delegados, comunicados, proyectos de la asociación, informaciones sobre sus miembros y sobre las sesiones del Comité, informes anuales sobre la actividad de la asociación, solicitud de la revista *El Deber Pro-Indígena*. Asimismo encontramos cartas de la correspondencia con la Anti-Slavery Society, informes en diferentes temas (como por ejemplo del sistema del enganche con ejemplares de contratos de enganche, de informaciones y datos de los futuros o existentes delegados) y notas en cuanto al conflicto que surge entre Dora Mayer, Pedro Zulen y la jefatura y de la disolución de la asociación.

Dora Mayer misma también escribió artículos de la actividad de la asociación que aparecieron en diversos periódicos; uno de los más famosos es un ensayo memorativo que apareció en las columnas del primer número del *Amauta* en septiembre de 1926²⁹.

Otro grupo de las fuentes primarias lo constituyen un gran número de artículos y ensayos escritos por los pensadores decisivos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Como ya hemos señalado hasta ahora se han publicado varias recopilaciones – con textos, cartas y ensayos de Pedro Zulen, Ezequiel Urviola, Dora Mayer, Francisco Tudela y Varela, Manuel Vicente Villarán, Joaquín Capelo, R. Bustamante Cisneros, J. A. Encinas, Francisco Ponce de León, Luis Felipe Aguilar, de revistas como *La Protesta*, *La Crónica*, *El Comercio*, *Autonomía*, *Contemporáneos* y entrevistas con tales personas como Luis E. Valcárcel, Luis Alberto Sánchez, Emilio Romero, Jorge Basadre – que nos facilitaron en gran medida nuestro trabajo. También hemos recogido sus escritos de diferentes revistas (principalmente de *El Deber Pro-Indígena*) e incluso nos sirven de ayuda sus obras y memorias publicadas en las primeras décadas del siglo XX.

Teniendo también en el foco de nuestra investigación la actividad de Dora Mayer sentimos imprescindible explorar la gran cantidad de ensayos y libros que ella escribió. Aunque – gracias a su obra muy fructífera – es casi imposible encontrar y examinar todos sus artículos y trabajos, hemos podido recoger y estudiar una lista considerable: artículos aparecidos en *El Comercio*, *La Prensa*, *El Tiempo*, *La Crónica*, *Oriental*, *El Callao*, y revisamos (fuera de la ya mencionada *El Deber*) la colección completa de la revista *La Crítica*³⁰, dirigida por Dora Mayer (en cooperación con Miguelina Acosta Cárdenas).

²⁹ Dora MAYER: Lo que ha significado la Pro-Indígena, in: *Amauta*, 1926/1.

³⁰ Dora Mayer dirigió cuatro revistas: *El Deber Pro-Indígena*, *La Crítica*, *Concordia* y *El Trabajo*. No hemos podido revisar los números de *El Trabajo*, aparecido entre 1931 y 1934. En la época estudiada dirigió *El Deber* y *La Crítica*. *Concordia*, la otra revista de Dora Mayer no tuvo una larga vida. Fue una publicación mensual de más de 30 páginas con temas del indigenismo (la ya conocida sección llamada “Pro-Indígena” aquí también reaparece), emigración, política,

La Crítica fue fundada paralelamente con la desaparición de *El Deber*, el primer número apareció en septiembre de 1917. El semanario – de a principios cuatro y más tarde seis y ocho páginas – salía los domingos. La redacción funcionaba en dos direcciones, una de ellas era el propio piso de Dora Mayer. En *La Crítica* se publicaban escritos de la política contemporánea, legislación, educación, economía, guerra mundial, cartas de los lectores, artículos de los colaboradores del periódico. Constituían secciones apartadas la de “Pro-Indígena” con ensayos y noticias de la cuestión indígena (con especial atención al gamonalismo, movimientos indígenas y masacres, la conscripción vial, el sistema del enganche y a las quejas contra los abusos y cartas de indígenas dirigidas a Mayer), la de “Extensión pedagógica” que contenía cuentos, otra sección fue la llamada “Guasonadas” con chistes e historias graciosas. También se hacía un panorama de los artículos más interesantes y controvertidos de la prensa peruana (de *El Comercio*, *El Tiempo*, etc.) y citaban a pensadores de la época, como por ejemplo a Miró Quesada, Paz Soldán, Urquieta, Leguía, etc. En las publicidades se podía leer informaciones sobre los colegios e instituciones femeninos. En varios números publicaron dramas y cuentos de Dora Mayer (por ejemplo el drama titulado “Tránsito” que representaba la sociedad contemporánea, otro drama titulado “Por la mujer” o el cuento “El choque de dos razas”) así como poesías (por ejemplo de José Santos Chocano) y textos literarios de autores de la época. Desde junio de 1919 el semanario se convirtió en bisemanario por causa de la enfermedad de Mayer. En las circunstancias del gobierno de Leguía las dos mujeres se vieron obligadas a terminar la publicación en agosto de 1920. En octubre de 1930 Miguelina Acosta Cárdenas intentó reiniciar la publicación, sin embargo la tentativa no tuvo mucho éxito.

Hemos podido conseguir casi completamente los libros y ensayos de Dora Mayer aparecidos en varios tomos desde los años diez hasta su muerte en 1959.

economía; en secciones apartadas se publicaba lecturas para niños, lecciones y textos de inglés y en la sección “Futilezas” textos cortos con alguna moraleja o alusión política. El primer número vio la luz en julio de 1928 y el último en agosto de 1929.

Además de sus artículos, de entre estas obras vamos a analizar más detalladamente las que tocan el tema del indigenismo en las primeras dos décadas del siglo XX: *La conducta de la Compañía minera del Cerro de Pasco*³¹ y *El indígena peruano a los cien años de la república libre e independiente*³². Sirve como gran apoyo y aporte a poder presentar su vida una obra de tres tomos editada por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos³³.

La literatura científica la constituyen una serie de obras entre las cuales ya hemos mencionado algunas en los primeros párrafos de esta introducción. El último capítulo informará con más detalles de las fuentes y literatura utilizadas.

³¹ Dora MAYER: *La conducta de la Compañía minera del Cerro de Pasco*, Traducción castellana, H. Concejo Provincial del Callao, Callao, 1914.

³² Dora MAYER: *El indígena peruano a los cien años de la república libre e independiente*, Lima, 1921.

³³ Dora MAYER de ZULEN: *Memorias*, 3 vol., UNMSM, Semanario de Historia Rural Andina, Lima, 1992.

El estado criollo

*“En el Perú, ... La revolución había triunfado
por la obligada solidaridad continental
de los pueblos que se rebelaban contra
el dominio de España y porque las circunstancias
políticas y económicas del mundo trabajaban a su favor.
El nacionalismo continental de los revolucionarios hispanoamericanos
se juntaba a esa mancomunidad forzosa de sus destinos,
para nivelar a los pueblos más avanzados
en su marcha al capitalismo con los más retrasados en la misma vía.”³⁴*

A principios del siglo veinte y después en la década de los setenta del mismo siglo (cuando se abrió un debate sobre el tema) también varios pensadores consideraban que la independencia de 1821 no había conllevado ningún cambio (positivo) en la sociedad y economía peruanas, más bien sólo se había efectuado un cambio político³⁵. Más aún los contemporáneos de González Prada, los miembros de la generación del 900 y el mismo José Carlos Mariátegui afirmaban que desde ciertos puntos de vista (sobre todo de la cuestión indígena) el siglo XIX aún había empeorado la situación. Intentaban encontrar las causas de la situación económica, social, internacional del país y también las causas del fracaso en la Guerra del Pacífico (1879-1883). En su meditación y estudios recorrían toda la historia del Perú republicano; el autoanálisis y el análisis crítico de las décadas anteriores es rasgo característico de los pensadores de esta época. La fecha obviamente más crucial de la historia del Perú republicano son los años de la Guerra entre Chile, Bolivia y el Perú y ésta va a ayudarnos también a fraccionar esta introducción histórica.

Las dos décadas sucesivas a la independencia del país se caracterizaban por una incertidumbre política y económica, un descentralismo (caracterizado por el

³⁴ José Carlos MARIÁTEGUI: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima, 57ª ed., 1992, 67.

³⁵ Durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado se conmemoró el 150 aniversario de la independencia que dio origen al nacimiento de varios ensayos en el tema. Los protagonistas del debate en cuanto a la naturaleza de la independencia eran Heraclio Bonilla, Karen Spalding, Alberto Flores Galindo, Scarlett O'Phela, entre otros.

poder de los caciques en las provincias y la mediación de éstos entre el estado/la capital y la sociedad provincial) y el desmoronamiento del antiguo orden social. Nació un estado en el cual todos los cargos importantes eran desempeñados por los criollos (comerciantes, hacendados y mineros), que representaban la población alfabetizada del país. La capa criolla habitaba sobre todo en las ciudades³⁶. La debilidad e incertidumbre en el país era consecuencia del hecho de que – como lo señala Mariátegui en su obra arriba citada – el origen de la independencia había sido en gran parte externo al Perú. Esto es faltaba un consenso entre los grupos sociales en cuanto a la postura del país después de 1808 (la invasión napoleónica de España) y, después de la independencia (apoyada por las tropas de San Martín), no había un grupo social que tuviera claras ideas sobre la conducción de la república recién nacida³⁷. Tampoco existían claras ideas en cuanto a los confines territoriales, lo que desencadenó el conflicto con la Gran Colombia³⁸ y la creación de la Confederación Perú-Boliviana, que – tras tan sólo tres años de funcionamiento – se disolvió en 1839. Entre 1821 y 1840 se aprobaron cinco constituciones y entre 1841 y 1845 el país tuvo seis presidentes. El caudillismo y la lucha entre caudillos alcanzó insólitas dimensiones a mediados del siglo cuando en 1845 llegó al poder Ramón Castilla³⁹. Durante su primera presidencia se consiguió cierta estabilidad política y se inició un proceso de desarrollo y reformas aunque su reforma liberal no alcanzó los méritos del liberalismo del mexicano Benito Juárez. Carlos Contreras y Marcos Cueto denominan este liberalismo “abortado” y así lo caracterizan:

“Sus gobiernos hicieron la parte grata de la reforma liberal, como fue abolir las cargas “feudales” que afectaban al campesinado y la tierra, así como extender el derecho al voto a los analfabetos, pero no el complemento necesario de dicha

³⁶ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, IEP Ediciones, Lima, 3ª ed., 2004, 82, 96.

³⁷ *Ibíd.*, 44-45.

³⁸ Por la posesión de Guayaquil y territorios de la Amazonía.

³⁹ Ramón Castilla y Marquesado (1797-1867), militar y político, presidente de la república cuatro veces.

reforma, como era promover la igualdad de oportunidades a través de la educación pública, convertir la tierra en mercancía, mediante procesos de desamortización agraria, ofrecer acceso a la modernización tecnológica y reincorporar a la población indígena al sistema fiscal y económico, como lo había sido al político.”⁴⁰

Ramón Castilla también fue llamado “El Libertador” principalmente por la abolición de la esclavitud (en diciembre de 1854) y el tributo indígena. También abolió la pena de muerte. Durante su segunda presidencia (1855-1862) se elaboraron el Mapa General del Perú, el Diccionario de la legislación peruana, el primer Código Penal, reformas educativas, se instalaron la Bolsa de Comercio de Lima, el servicio de agua potable en Lima, la primera línea telegráfica de Sudamérica (entre Lima y Callao) y varios otros servicios modernos⁴¹.

La era del guano

Este proceso fue apoyado por un tesoro que habría podido convertir al Perú en un país opulento: el guano. Entre 1840 y 1879 el producto exportado cada vez más significativo y en poco tiempo el más importante fue el guano, este excremento de aves hallado en las islas cerca de las costas peruanas con alto contenido de nitratos y fosfatos y un excelente material para ser utilizado como fertilizante. Los dos productos del Perú (el oro y la plata) más valiosos para el extranjero durante siglos fueron sustituidos por el guano que necesitaban los países europeos – principalmente Inglaterra – para mejorar la productividad de su agricultura⁴². Según Heraclio Bonilla en el período mencionado el país exportó 11-12 millones de toneladas de guano que

⁴⁰ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 115.

⁴¹ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, Lexus Editores, Barcelona, 2000, 840.

⁴² Heraclio BONILLA: Guano y crisis en el Perú del XIX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, 124.

significó un ingreso de 750 millones de pesos⁴³. Mientras en 1846 la venta del guano representaba el 5% de los ingresos del estado, en los años setenta esta cifra alcanzó ya el 80%⁴⁴. El primer embarque salió para Inglaterra en 1841, mientras pronto surgieron otras destinaciones como Bélgica, Francia, Alemania o Norteamérica⁴⁵. Los ingresos crecientes facilitaron convertir las deudas anteriores del país en nuevas. Gracias a la firma del convenio de 1849 con la Casa Gibbs ésta “se convirtió no sólo en el mayor agente en Inglaterra sino en uno de los más grandes proveedores de fondos para el tesoro público del Perú”⁴⁶. Los empréstitos llegaron a tales extremos que para la década de los setenta, cuando ya se sentían las consecuencias del agotamiento de los depósitos del guano y también aparecieron abonos sintéticos en Europa, el estado peruano llegó a una crisis financiera y económica grave⁴⁷.

Lo que más agravó la situación es que durante las décadas del auge del guano los ingresos de la venta no fueron invertidos en los sectores productivos. Los historiadores que se ocupan de esta época citan los datos del norteamericano Shane Hunt⁴⁸. Según él los ingresos del guano fueron utilizados de la siguiente manera⁴⁹:

7%	para la supresión de las contribuciones de los indios y manumisión de los esclavos
29%	para los gastos de la burocracia civil
24,5%	para los gastos militares
8%	para el pago de la deuda externa
11%	para el pago de la deuda interna
20%	para la construcción de ferrocarriles

⁴³ El estado según sus contratos de venta con comerciantes pudo obtener entre el 65 y 71 por ciento del total de las ventas.

⁴⁴ Heraclio BONILLA: Guano y crisis en el Perú del XIX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, 124-125.

⁴⁵ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 904.

⁴⁶ *Ibídem*, 905.

⁴⁷ Sobre las coordenadas de economía, minería y mercado véase: Tibor Wittman: *Andean Nations in the Making*, in: *Etudes Historiques*.

⁴⁸ Shane HUNT: Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX, in: *HISLA IV*, Lima, 1984, 35-82.

⁴⁹ *Ibídem*, 51.

Los gastos destinados a la construcción de ferrocarriles son los únicos que apoyaban un sector productivo. La primera línea de ferrocarril de Sudamérica se construyó en el Perú. En 1851 se inauguró la línea entre Lima y Callao que fue seguida por las líneas Arica-Tacna y Lima-Chorillos. La construcción de ferrocarriles se aceleró desde 1867 durante la presidencia de Mariano Ignacio Prado (1865-68), José Balta (1868-72) y Manuel Pardo (1872-76). En 1867 el gobierno peruano contrató a un empresario norteamericano, Henry Meiggs a construir aproximadamente 1700 kilómetros de ferrocarriles de los cuales para 1877 (año en que murió Meiggs) más de 600 kilómetros habían sido terminados (sin embargo como consecuencia de la guerra con Chile unos 500 kilómetros de los ferrocarriles construidos fueron derrotados)⁵⁰. La construcción fue principalmente promovida por Manuel Pardo, quien creía en que el desarrollo de las vías de comunicación resolvería los problemas del Perú. La construcción fue posibilitada en gran medida por la firma del contrato llamado Dreyfus en 1869. El ministro de hacienda de José Balta, el futuro presidente, Nicolás Piérola intentó resolver la crisis económica del país con el mencionado y controvertido contrato con la Casa Dreyfus⁵¹ según el cual el país recibiría 73 millones de soles por 2 millones de toneladas de guano⁵².

No obstante hay que constatar que el gran empeño no cumplió las esperanzas. Los costos de la construcción resultaron muy elevados sobre todo por las difíciles circunstancias geográficas. En varios casos la construcción se suspendió porque se había acabado el dinero antes de que la línea alcanzara su destino final. Y, para colmo, las líneas fueron planeadas entre minas o haciendas y puertos, eso es fueron construidas para promover el comercio exterior y no contribuyeron al desarrollo del

⁵⁰ *The Peruvian Economy*, Division of Economic Research, Pan American Union, Washington, 1950, 131.

⁵¹ Véase más sobre la Casa Dreyfus en: Pablo MACERA: *Los archivos de la casa Dreyffus y la historia del Perú republicano*, Lima, 1965.

⁵² Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, Praeger, New York, 1967.

mercado interior⁵³. Así que la mayor parte de los ingresos del guano y los empréstitos recibidos fueron invertidos en un empeño que no tenía los efectos positivos esperados. Más aún, después de la Guerra del Pacífico, según el contrato Grace de 1889 el país no podía sacar provecho de sus líneas de ferrocarril durante los siguientes 66 años.

Además de dinero también se necesitaba mano de obra para la explotación del guano e incluso para los trabajos agrarios de las haciendas azucareras y algodoneras de la costa del Pacífico. Gracias al capital generado de las ventas del guano y a las demandas crecientes europeas se veía un aumento cada vez más notable en la producción y exportación de algodón y azúcar en la segunda parte del siglo. Las siguientes tablas demuestran el ritmo del aumento señalado.

azúcar	producción	consumo	exportación
1869	11 935	11 084	851
1872	17 856	11 306	6 550
1874	35 236	11 536	23 700
1876	66 767	11 767	55 000
1878	81 763	12 000	69 763

1. Producción, consumo y exportación del azúcar en toneladas⁵⁴

	1840*	1850*	1860*	1870*	1878	1880	1890	1900
azúcar	0.4	0.5	0.2	3.5	17.6	15.6	11.7	30.1
algodón	0.6	0.1	0.3	2.1	2.0	2.4	4.2	7.3
guano	0.3	22.3	33.1	69.0	55.8	0	1.9	1.3

2. Exportaciones peruanas durante el siglo XIX, (Índices del quantum de exportación, total de exportaciones de 1900 = 100)⁵⁵

* promedio para tres años

⁵³ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 850.

⁵⁴ *Ibíd.*, 912.

⁵⁵ Shane HUNT: *Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX*, 70.

Tanto en las islas guaneras y en la construcción de los ferrocarriles como en las haciendas costeñas se presentó una escasez de fuerza laboral, problema que fue intensificado por la abolición de la esclavitud. Era necesario sustituir la mano de obra esclava. La ley de inmigración de 1849 facilitó la llegada de trabajadores extranjeros al país y así ésta es la fecha que inicia la importación de culíes chinos del puerto de Macao⁵⁶. Entre 1849 y 1874 llegaron unos 100 mil trabajadores chinos a las costas peruanas (la mitad de este número llegó entre los años 1870 y 1874)⁵⁷. Una excelente obra de Humberto Rodríguez Pastor contribuye en mucho a la historia de los inmigrantes chinos en el Perú. Él afirma que “es indudable que los culíes chinos fueron la salvación ante la escasez de fuerza de trabajo...”⁵⁸ añadiendo que “Hubo relación estrecha y directa entre la cantidad de chinos introducidos en el Perú, las urgencias de mano de obra en las haciendas y el incremento de la producción en éstas”⁵⁹. Este hecho es demostrado por los datos siguientes:

años	no. de chinos	azúcar en toneladas	algodón en toneladas
1849-54	4,754	8,360	
1855-59	2,964	4,340	2,067
1860-64	14,738	7,239	1,328
1865-69	21,639	21,836	7,481
1870-74	48,035	94,874	19,712

3. Incremento del número de chinos inmigrados y de la exportación de azúcar y algodón, 1849-1874⁶⁰

⁵⁶ La extracción se comenzó primero en las llamadas Islas de Chincha. En las islas primero aparecieron desertores del ejército, esclavos, peones peruanos, chilenos y más tarde trabajadores chinos. Había algunos oficiales y supervisores también. A principios de los años 50 tenemos informaciones de un supervisor llamado Carlos Kossuth que se identificó erróneamente como hermano del famoso líder de la revolución húngara de 1848.

⁵⁷ Humberto RODRÍGUEZ PASTOR: *Hijos del celeste imperio en el Perú (1850-1900)*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 2001, 249.

⁵⁸ *Ibíd.*, 27.

⁵⁹ *Ibíd.*, 26.

⁶⁰ *Ibíd.*, 27.

Según Rodríguez Pastor, considerando los contratos que tenían y que no eran propiedad de los patrones, a los culíes se les puede considerar como semiesclavos, lo que no supone mejores condiciones de trabajo que las que tenían sus antecesores. A causa de este neoesclavismo, gran número de los chinos salieron de las haciendas después de haber cumplido el tiempo de su contrato. Una parte de ellos regresó como peon libre, enganchador o comerciante. Sobre todo gracias a su participación en el comercio, los chinos poco a poco se integraron no sólo en la sociedad costeña sino en la serrana también, conservando sus tradiciones, su religión, su cultura y su gastronomía⁶¹. En parte debido a su actitud contradictoria en la Guerra del Pacífico (varios trabajadores chinos de las haciendas costeñas colaboraban con el ejército chileno⁶²) en las primeras décadas del siglo veinte surgió una postura general negativa contra los chinos y la inmigración china, lo que aparece en los escritos contemporáneos que tratan el tema de la nación, inmigración y cuestión indígena. A causa del término de la llegada de los chinos en los años anteriores a la Guerra del Pacífico y también debido a que gran parte de ellos salieron de las haciendas en el último tercio del siglo, la demanda de mano de obra costera empezó a cumplirse por la contratación de indígenas atraídos de las provincias interiores del país. Se podía ver ya muy clara- y definitivamente una ruptura entre las dos partes del país: la sierra (el subdesarrollo y los elementos feudales/semifeudales⁶³ sobrevivientes de la colonia) y la costa (el desarrollo capitalista que favorecía a los mistis – criollos y mestizos –). En esta segunda se inició un cambio social importante con el surgimiento de la clase media en las ciudades dispuesta para conocer nuevas ideas.

La región serrana, como lo hemos mencionado, mostraba una imagen muy distinta. Existía una dualidad entre los latifundios (con condiciones semifeudales) y

⁶¹ Ibídem, 249-252.

⁶² Manuel BURGA – Nelson MANRIQUE: *Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, siglos XVI-XX*, http://www.sepia.org.pe/apc-aa/img_upload/f79f2f33b9de89dd8d046ab46d37f0f0/Burga_y_Manrique__sepia_3_.pdf, 42.

⁶³ Mariátegui utiliza la denominación “feudalidad” en vez de feudalismo.

las comunidades indígenas. En el sur andino en la segunda parte del siglo XIX se formó un circuito basado en la producción de lanas fomentada por la industria de téxtil británica. La lana de oveja y los camélidos andinos llegaba al mercado británico a través de una larga cadena de intermediarios cuyo punto de partida eran los indígenas productores muy mal pagados. En este sector de la economía peruana no se realizó un proceso de modernización, Nelson Manrique señala sobre este período que se “profundizó el carácter marcadamente feudal de las relaciones de producción impuestas por la hacienda tradicional”⁶⁴ añadiendo que “el incremento de la producción lanera se produjo ... gracias a la expansión de tierras de hacienda a costa del despojo de las comunidades”⁶⁵. Como consecuencia de la expansión y ofensiva terrateniente se podía experimentar un crecimiento enorme del número de haciendas en la región (por ejemplo en el departamento de Puno en 1876 había 703 haciendas que para el año 1915 pasó a ser 3219⁶⁶). A diferencia del sur andino, en la sierra central el incremento de la producción lanera fue impulsado por la modernización de las explotaciones ganaderas⁶⁷. La expansión creciente de la exportación de la lana (de oveja) fue interrumpida por aproximadamente una década debido a una crisis mundial y la guerra contra Chile iniciada en el último año de la década de los ochenta.

La Guerra del Pacífico (1879-83)

Además del desarrollo (casi exclusivamente experimentado en la costa del país) de la industria azucarera y algodонера, la explotación del guano y la

⁶⁴ Manuel BURGA – Nelson MANRIQUE: *Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, siglos XVI-XX*, 47.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Ádám ANDERLE: *Agrárkérdés Peruban z 1920-as években* (Cuestión agraria en los años veinte), in: *Acta Historica*, núm. 35., 236.

⁶⁷ Manuel BURGA – Nelson MANRIQUE: *Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, siglos XVI-XX*, 47.

construcción de ferrocarriles, había otro elemento en la economía peruana: el salitre, competencia y posible sustitución del guano. Sin embargo, mientras en el caso del guano el Perú tenía prácticamente el monopolio mundial, en el caso del salitre había otro país, Bolivia, que poseía yacimientos de salitre y otros minerales en el litoral de Antofagasta, donde empresas chilenas (con intereses europeos y británicos) estaban explotando el desierto.

En los años setenta – como ya lo hemos mencionado – el Perú sufría graves problemas económicos, además de las causas ya señaladas, incluso debido a una depresión mundial. El gobierno de Manuel Pardo tuvo que hacer frente a una situación difícil. Para manejar la situación y recuperar la estabilidad económica nacionalizó el salitre, interrumpió las obras públicas, suspendió las compras de buques y armas⁶⁸. Paralelamente Chile emprendió un notable desarrollo militar haciendo compras de armamentos y buques⁶⁹.

Chile y Bolivia tuvo ya querellas desde mediados del siglo XIX a propósito de unos territorios y el avance chileno a lo largo del litoral pacífico. En 1866 se firmó un tratado entre estos dos países que significó una estabilidad tributaria en los territorios entre los grados 23 y 25 de latitud en el litoral. Otro antecedente de los acontecimientos posteriores es que en 1873 el Perú firmó un Tratado de Alianza Defensiva con Bolivia. En 1878 el gobierno de Bolivia (de Hilarión Daza) impuso un tributo de diez centavos por quintal de salitre, paso que fue denegado por las empresas chilenas⁷⁰. Aún más, las empresas pidieron apoyo al estado chileno que en febrero de 1879 envió un cuerpo del ejército chileno a Antofagasta “declarando que “reivindicaba” el territorio al sur de los 23 grados”⁷¹. La guerra estalló en abril de

⁶⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 856.

⁶⁹ Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 235.

⁷⁰ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 159-163., Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú, Tomo II. 1866-1908*, Editorial Cultura Antártica S.A., 3ª ed., Lima, 1946, 112-122.

⁷¹ Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú, Tomo II. 1866-1908*, 122.

1879, con la participación del Perú al lado de Bolivia, y Chile, apoyado por Gran Bretaña.

Los sucesos de la guerra son conocidos. El elemento decisivo fue tal vez la superioridad naval chilena. Después del aniquilamiento de las naves peruanas, el avance terrestre chileno y el retiro de los bolivianos en 1880 quedaba Lima, como objetivo más importante. El ejército chileno ocupó la capital en enero de 1881 y permaneció allí hasta 1883 – las últimas tropas dejaron la ciudad en agosto de 1884 –, año de la firma del tratado de paz (el tratado de Ancón⁷²)⁷³. Tarapacá, Tacna y Arica quedaron en poderío chileno⁷⁴.

Desde el punto de vista de nuestro tema es importante mencionar la resistencia terrestre (en la sierra central) y la Campaña de la Breña⁷⁵ dirigida por Andrés Avelino Cáceres. El llamado “Brujo de los Andes” hablaba el quechua y fue apoyado por el campesinado serrano. Tras varios triunfos finalmente fue derrotado en 1883 en la Batalla de Huamachuco. Influyó en el desenlace de las luchas el hecho de que los terratenientes del valle del Mantaro tenían miedo de un posible levantamiento indígena y colaboraban con los invasores chilenos⁷⁶. Cáceres, después de derrocar a Miguel Iglesias, fue proclamado presidente de la república, apoyado por los civilistas. Con su primera presidencia (1886-1890) se inició el llamado segundo militarismo.

⁷² El tratado fue firmado el 20 de octubre de 1883.

⁷³ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 861-864.

⁷⁴ Tacna y Arica quedaban bajo administración chilena. Después del lapso de diez años un plebiscito habría tenido que decidir si quedarían bajo dominio chileno o se volverían al Perú. Tal plebiscito nunca se llevó a cabo. En 1929 según el Tratado de Lima Tacna se devolvió al Perú, mientras Arica quedó en manos chilenas. El tratado de paz entre Chile y Bolivia se firmó en 1904 que conllevó una superioridad significativa de Chile en el litoral pacífico, al mismo tiempo que Bolivia perdió todos sus territorios en la costa del Océano Pacífico.

⁷⁵ Es llamada Campaña de la Breña la resistencia contra los chilenos organizada por Cáceres con la ayuda del campesinado en forma de guerrilla.

⁷⁶ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 863-864; *Enciclopedia Wikipedia*, http://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9s_Avelino_C%C3%A1ceres.

La República Aristocrática

Los años posteriores a la Guerra del Pacífico se caracterizaban por una relativa estabilidad política, reformas económicas y una descentralización fiscal⁷⁷. Por falta de recursos financieros se instaló una “contribución personal” que tampoco pareció resolver los problemas económicos. En este contexto y con el propósito de cancelar la deuda externa se firmó en 1889 el Contrato Grace, según el cual – como ya lo hemos señalado antes – los ferrocarriles se cedieron por 66 años a los bonistas ingleses a los que también se les concedió la libre navegación en el lago Titicaca. En cambio de la cancelación de la deuda el estado peruano incluso prometió entregar 3 millones de toneladas de guano y pagar 80 mil libras anualmente durante 33 años. En Londres se fundó la Peruvian Corporation para la administración de los ferrocarriles. La compañía en los años sucesivos reparó los daños que habían sufrido las líneas de ferrocarriles durante la guerra y también construyó nuevas líneas⁷⁸.

Desde los años noventa se inició una lenta recuperación y cada vez más inversiones extranjeras llegaron al país. En 1894 Cáceres de nuevo llegó al poder pero sólo por un corto período, una guerra civil lo derrotó y se inició una nueva era con la presidencia de Nicolás de Piérola (1895-99), exministro de Hacienda de José Balta y expresidente durante los primeros años de la guerra con Chile. Piérola, líder del Partido Demócrata, tomó varias medidas en interés de la reconstrucción nacional. Trató de estimular y proteger la industria nacional en el marco de una industrialización por sustitución de importaciones. En los últimos años del siglo nació una nueva economía de exportaciones basada en varios productos como la lana, el algodón, el azúcar, el cobre, la plata, el caucho y el petróleo. Se dinamizó la industria de textil también. Se creó el ministerio de Fomento, se abrieron nuevos bancos y compañías de seguros, se inició una modernización de la capital con la construcción de nuevas avenidas y el desarrollo de los servicios de agua. Gracias a

⁷⁷ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 175-77.

⁷⁸ *Ibídem*, 180.

tales procesos aumentó la demanda por la mano de obra, se crearon miles de nuevos puestos de trabajo tanto para varones como para mujeres⁷⁹. Además de la modernización y urbanización, con el desarrollo industrial nacen nuevos sectores sociales – sobre todo el obrero – y también los organismos (como por ejemplo los sindicatos) que comienzan a representar y luchar por sus derechos. En estos años surgieron nuevas ideas filosóficas también, el positivismo y el darwinismo social que tuvieron una influencia profunda en los pensamientos de los intelectuales y economistas de la época.

La presidencia de Piérola dio comienzo a una nueva era, caracterizada por el dominio de un pequeño grupo de la oligarquía (en alianza con los gamonales serranos) con ideas liberales del positivismo, que Jorge Basadre llamaba “La República Aristocrática”⁸⁰. En estos años introdujeron reformas administrativas, educativas y del sistema sanitario también, se podía observar un considerable desarrollo económico y el crecimiento de la población y también de las ciudades gracias a la migración de trabajadores hacia éstas en busca del trabajo⁸¹. En la vida política el Partido Civilista fundado por Manuel Pardo era el más dominante (cuyo mayor opositor fue el Partido Demócrata de Piérola); durante las dos primeras décadas del siglo la mayoría de los presidentes eran civilistas con la excepción del demócrata Guillermo Billinghurst (1912-14)⁸².

Los miembros del civilismo (descendientes de inmigrantes europeos, de la aristocracia colonial o personas con carreras militares y comerciales⁸³) además de la modernización del país tenían como objetivo el impulso de la inmigración extranjera

⁷⁹ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 870-72; Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 255-258.

⁸⁰ Basadre entiende por República Aristocrática el período desde 1895/99 hasta el comienzo del oncenio de Augusto B. Leguía en 1919.

⁸¹ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 185-186.

⁸² Los respectivos presidentes fueron los siguientes: Eduardo López de Romaña (1899-1903), Manuel Candamo (1903-1904), Serapio Calderón (1904), José Pardo (1904-1908 y 1915-1919), Augusto B. Leguía (1908-1912), Guillermo Billinghurst (1912-1914) y Óscar R. Benavides (1914-1915).

⁸³ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 201.

y la atracción de capitales extranjeros. En este período también podemos observar un nuevo impulso a la construcción de ferrocarriles.

La primera presidencia de José Pardo⁸⁴ llevó consigo importantes reformas educativas. En 1905 “Declaró la ley 162 que la instrucción primaria era obligatoria (art. 1º); que habría, por lo menos, una escuela elemental mixta en las aldeas, haciendas y minas y, en general, en todos los centros de la población con más de 200 habitantes (art. 2º); y que en los lugares de mayor población se establecería por cada 200 niños un centro escolar a cargo de un maestro director de escuela con el número necesario de preceptores auxiliares (art. 5º)”⁸⁵. En este año había 1425 escuelas, mientras tres años más tarde funcionaban ya casi 2700. El 7 de noviembre de 1908 aparece la Ley nº 801 que posibilitó para las mujeres la entrada en universidades y la adquisición de grados académicos. Para ese año en la capital aproximadamente el mismo número de mujeres podían leer y escribir que el de hombres (76% de la población) y para el año de 1920 había sólo 13,1% de mujeres y 9,7% de hombres analfabetos⁸⁶. Tal vez éstas reformas fueron las más significativas desde las que introdujo Manuel Pardo en 1876, cuando el Reglamento General de Instrucción Pública hizo obligatoria la enseñanza primaria. En aquel año en la provincia de Lima aún el 39,2% de la población total era analfabeto⁸⁷.

También durante la presidencia de Pardo se elaboraron propuestas legislativas de las condiciones de trabajo, de la regulación del trabajo infantil y femenino, de los derechos a organizarse y a la huelga, de la reducción de las horas de trabajo, etc. La mayoría de estas propuestas se convirtieron en proyectos de ley sólo varios años más tarde⁸⁸. Incluso Guillermo Billinghurst tuvo varias ideas para impulsar el desarrollo de ciertas regiones del país, introducir reformas en el sistema de sufragio, detener el

⁸⁴ Primera presidencia: 1904-1908, segunda presidencia: 1915-1919.

⁸⁵ Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú. Tomo II, 1866-1908*, 304.

⁸⁶ Nancy ELMORE (ed.): *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, Lima, LEDEL S.A.C., 2003, 24.

⁸⁷ Maritza VILLAVICENCIO: *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX y XX.*, Lima, Ediciones Flora Tristán, 1992, 197.

⁸⁸ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 197.

crecimiento de los gastos públicos. Sin embargo pocas de sus iniciativas se realizaron. Algunas, como la renovación del Congreso o la creación del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social se ejecutaron más tarde, otras nunca se realizaron por falta de tiempo y bastante apoyo. Billinghurst mostró interés por el fomento de la extensión cultural entre el pueblo, la educación primaria (quería fundar cursos de artes prácticas, escuelas nocturnas para analfabetos, cursos de artes domésticas en escuelas femeninas) y también por la cuestión indígena⁸⁹. Su corto período presidencial (fue forzado a dimitir en 1914) y “las preocupaciones políticas no le dieron tiempo, sin duda, para madurar éstas y otras iniciativas”⁹⁰. En los últimos años de la década de los diez ya se comenzaba a ver los primeros resultados de las luchas por los derechos humanos de los principios del siglo. En enero de 1919, tras el enunciado de la ley de accidentes de trabajo de 1911 y la Reglamentación del trabajo de la mujer y del niño de 1918 y después de una ola de huelgas (que se comenzó durante la presidencia de Billinghurst) y un paro general, se reconoció la jornada de ocho horas⁹¹. En el mismo año se inició el movimiento estudiantil pro-reforma universitaria.

A diferencia de la urbanización, el desarrollo de las ciudades y los efectos positivos de las huelgas, en el campo y en los territorios de la sierra se podía observar graves abusos cometidos contra los campesinos. Las diferentes formas de trabajo forzoso como el yanaconaje y el enganche sobrevivieron. En las zonas donde hasta entonces todavía no habían aparecido en gran medida la pequeña propiedad campesina y la hacienda, se inició una expansión terrateniente, el despojo de tierras de las comunidades indígenas y se experimentó una concentración de tierras conservando en muchas partes las formas de trabajo feudales. Un considerable número de campesinos perdieron su tierra, quienes se convirtieron en proletarios agrarios. En los años diez del siglo XX debido a las insoportables condiciones de

⁸⁹ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo IX, 26-28, 59-60.

⁹⁰ *Ibíd.*, 28.

⁹¹ Denis SULMONT: La conquista de la dignidad del trabajo, <http://palestra.pucp.edu.pe/index.php?id=124>.

trabajo, los abusos de los enganchadores y como protesta contra el despojo de las tierras surgieron varias rebeliones indígenas⁹².

Los últimos años de la segunda década del siglo llevaron consigo una crisis del civilismo. Además de las rebeliones (entre las cuales la más resonante tal vez fue la rebelión de Rumi Maqui en 1915) se multiplicaron los actos violentos, asesinatos y matanzas. En 1919 llegó al poder el expresidente Augusto B. Leguía que anunció su proyecto llamado “Patria Nueva”⁹³.

La minería y el caucho

A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX paralelamente con el desarrollo de las plantaciones costeras de azúcar⁹⁴ y algodón, la minería – como se ve en el cuadro siguiente – de nuevo se convirtió en uno de los sectores más fuertes de la economía y exportación peruanas. En 1913 el 38% de las exportaciones se componía de diferentes minerales⁹⁵. El petróleo llegó a tener más importancia desde la segunda década del siglo XX.

⁹² Ádám ANDERLE: Agrárkérdés Peruban az 1920-as években (Cuestión agraria en los años veinte), in: *Acta Historica*, núm. 35., 243-248.

⁹³ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 880.

⁹⁴ Véase más en las obras de Pablo Macera, como por ejemplo *Cayalti 1875-1920: organización del trabajo en una plantación azucarera del Perú*, UNMSM, Lima, 1973.

⁹⁵ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 207.

año	azúcar	algodón	lana	plata	cobre	caucho	petróleo
1890	28	9	15	33	1	13	-
1895	35	7	15	26	1	14	-
1900	32	7	7	22	18	13	-
1905	32	7	8	6	10	16	-
1910	20	14	7	10	18	18	2
1915	26	11	5	5	17	5	10
1920	42	30	2	5	7	1	5

4. Composición de las exportaciones por valor (participación porcentual)⁹⁶

En pocos años los Estados Unidos sustituyó a Gran Bretaña y se convirtió en el destino más importante de las exportaciones mineras del país. Según los datos de Flores Galindo en 1916 ya el 93% de los minerales exportados llegaron al país norteamericano:

	1906	1909	1914	1916	1921
EE.UU.	11.2	64.7	83.0	93.0	74.1
Gran Bretaña	69.7	27.8	11.2	1.8	5.1

5. Destino de las exportaciones en %⁹⁷

Además de la plata, encontraron yacimientos y comenzaron a explotar principalmente cobre y otros minerales como borato, bismuto, hierro, azufre y sulfuro de vanadio. La creciente explotación fue promovida por varias medidas. Llegaron nuevas líneas de ferrocarril hasta La Oroya, Cerro de Pasco y más tarde a Huancayo y Huancavelica. En los últimos años del siglo XIX se crearon la Sociedad Nacional de Minería y la Sociedad de Ingenieros del Perú. El nuevo código de minería (1901) facilitó la llegada de capitales extranjeros que también llevó consigo el desarrollo tecnológico y – además de la existencia de pequeñas propiedades mineras

⁹⁶ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 925.

⁹⁷ Alberto FLORES GALINDO: *Los mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*, PUCP, Lima, 1983, 16.

nacionales – el establecimiento de grandes empresas, sobre todo norteamericanas⁹⁸. La Cerro de Pasco Mining Corporation (de Nueva York), la primera compañía norteamericana aparecida en la sierra central (1902), pronto poseía ya el 70% de las minas de Cerro de Pasco⁹⁹. La siguieron otras empresas, como por ejemplo en 1913 la Standard Oil¹⁰⁰. Estos centros funcionaban como enclaves que no tenían mucho contacto económico con otras regiones del país.

En las minas la demanda de mano de obra cada vez más creciente era satisfecha por la contratación de campesinos de las regiones cercanas o más lejanas. La región de la Sierra Central era caracterizada por grandes haciendas y la existencia de comunidades indígenas hasta finales del siglo XIX. Con la aparición de la minería y la contratación de indígenas se inició un proceso de descomposición de las comunidades¹⁰¹. Por primera vez y sobre todo en la región de Cerro de Pasco se presentó el fenómeno llamado enganche. En las regiones agrarias operarios (enganchadores) de la compañía estaban buscando campesinos – en su mayoría indígenas jóvenes con muy pocos recursos – que estuvieran dispuestos a trabajar en las minas. Estos agentes ofrecían cierta cantidad de dinero como adelanto a los trabajadores que más tarde iban reduciendo de su salario. Este adelanto y el contrato firmado les obligaban a trabajar en las minas en cuyas tiendas podían comprar los artículos de necesidad por un precio elevado. En cuanto al sistema del enganche y para descubrir los abusos y crueldades cometidos contra los indígenas vieron la luz muchos ensayos y artículos en los años diez. En su mayoría fueron escritos por miembros de la Asociación Pro-Indígena. La obra más detallada de la actividad de la Compañía Minera del Cerro de Pasco publicada en esta época es una obra de Dora Mayer titulada *La conducta de la Compañía minera del Cerro de Pasco*¹⁰². El ensayo tal vez

⁹⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 922-924.

⁹⁹ *Ibidem*, 923.

¹⁰⁰ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 210.

¹⁰¹ Alberto FLORES GALINDO: *Los mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*, 27.

¹⁰² Dora MAYER: *La conducta de la Compañía minera del Cerro de Pasco* (traducción castellana del original en inglés), H. Concejo Provincial del Callao, Callao, 1914.

más complejo que trataba de reunir las informaciones de los escritos contemporáneos es la obra de Flores Galindo con el título de *Los mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*.

Había otro sector donde existían métodos semejantes para atraer a trabajadores. Los primeros años del siglo XX se experimentaba un auge en la explotación del caucho en las zonas amazónicas. Los datos de explotación se ven en el cuadro siguiente:

1884	540 529
1900	2 000 000
1905	2 000 000
1917	3 000 000
1921	208 000

6. Volumen de las exportaciones de caucho en kilogramos¹⁰³

La ciudad de Iquitos funcionaba como punto de llegada y partida para las cargas. Según las descripciones contemporáneas y posteriores la explotación del caucho era aún más cruel y salvaje que la de otros materiales. En las zonas de la Amazonía se contrataba a trabajadores serranos y a nativos que – según Contreras y Cueto – “eran sometidos a un sistema de virtual esclavitud y se limitaban a recoger el caucho de los árboles en condiciones de total aislamiento”¹⁰⁴.

En los últimos años del siglo XIX Julio César Arana estableció su negocio de caucho en la zona del río Putumayo, en dos distritos con centros en Encanto y la Chorrera. En 1903 formó la Casa Arana y Hermanos que organizó la explotación¹⁰⁵. En 1907 Arana creó su empresa en Londres, la Peruvian Amazon Company. En el mismo año, un ingeniero norteamericano, W. Hardenburg, fue testigo de las circunstancias bajo las cuales los indios trabajaban en el Putumayo. Un periódico

¹⁰³ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 926.

¹⁰⁴ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 216.

¹⁰⁵ Roberto PINEDA CAMACHO: La Casa Arana en el Putumayo. El caucho y el proceso esclavista, in: *Revista Credencial Historia*, Edición 160, Bogotá, abril de 2003, <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/abril2003/1raro.htm>.

londinense, *Truth*, publicó su artículo denunciante, en el cual Arana y su empresa fueron acusados de cometer abusos, crímenes y matanzas contra los indígenas contratados. Describía también las torturas y las condiciones de trabajo forzado¹⁰⁶. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña en 1910 envió a Roger Casement, cónsul inglés en Rio de Janeiro, al Perú para examinar las circunstancias en la región de Putumayo. Escribió un informe detallado (según el cual por lo menos 30 mil nativos habían sido matados en doce años) que se envió a la Anti-Slavery y Aboriginales Protection Society¹⁰⁷. Las denuncias provocaron un escándalo internacional. En 1912 el parlamento británico inició una investigación pública en contacto con el caso, sin embargo, los acontecimientos de la política mundial lo retiraron del orden del día.

Con la aparición de otras fuentes de goma en el mercado internacional (sobre todo de plantaciones británicas en la India y Ceilán) la demanda por el caucho peruano comenzó a disminuir y casi desapareció para los años veinte¹⁰⁸. La casa Arana sobrevivió el conflicto de frontera entre Colombia y el Perú de 1932 también y sólo se suprimió a finales de la década de los treinta¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Ídem.

¹⁰⁷ <http://www.bouncing-balls.com/timeline/putumayo.htm>

¹⁰⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 926.

¹⁰⁹ Roberto PINEDA CAMACHO: La Casa Arana en el Putumayo. El caucho y el proceso esclavista, in: *Revista Credencial Historia*.

El indígena durante el siglo XIX y a principios del siglo XX

*“Mientras el Virreinato era un régimen medioeval y extranjero,
la República es formalmente un régimen peruano y liberal.
Tiene, por consiguiente, la República deberes que no tenía el Virreinato.
A la República le tocaba elevar la condición del indio.
Y contrariando este deber, la República ha pauperizado al indio,
ha agravado su depresión y ha exasperado su miseria.
La República ha significado para los indios la ascensión de una nueva
clase dominante que se ha apropiado sistemáticamente de sus tierras.
En una raza de costumbre y de alma agrarias, como la raza indígena,
este despojo ha constituido una causa de disolución material y moral.”¹¹⁰*

La sociedad indígena

Según datos estimados y de los censos después de la independencia del Perú se podía observar un crecimiento notable en el número de la población:

año	núm. de hab. (mil)	año	núm. de hab. (mil)
1836	1.374	1900	3.371
1850	2.001	1910	3.807
1876	2.679	1920	4.397
1890	3.050	1930	5.186

7. La población peruana¹¹¹

Después de la llegada de los españoles y tras una drástica disminución de la población indígena hasta el siglo 18, se comenzó a experimentar un lento crecimiento en el siglo XIX (las dos tercias partes de la población indígena se concentraban en la región andina principalmente en los departamentos del Cuzco, Puno, Apurímac,

¹¹⁰ José Carlos MARIÁTEGUI: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 46-47.

¹¹¹ *The Peruvian Economy*, 17.

Ayacucho y Arequipa¹¹²) y también el inicio de un proceso de mestizaje que es demostrado en los cuadros siguientes:

1812	
españoles (blancos)	11.8 %
mestizos	19 %
} 30.8 %	
indios	63.3 %
pardos y esclavos	5.9 %

8. Distribución racial de los habitantes según el censo de 1812¹¹³

	1876		1940	
	número	%	número	%
blancos y mestizos	1.040.652	38.55	3.283.360	52.89
indios	1.554.678	57.60	2.487.196	45.86
orientales	51.186	1.90	45.945	0.68
negros	52.588	1.95	29.054	0.47
desconocidos	2		6.412	0.10
total	2.699.106 ¹¹⁴		5.851.967	

9. Distribución racial de los habitantes según los censos de 1876 y 1940¹¹⁵

En el período colonial además de la relación de “explotador (= blanco) y explotado (= indio)”¹¹⁶ también se podía observar la existencia de un grupo indígena

¹¹² Abelardo SOLÍS: *Ante el problema agrario peruano*, Impresiones y encuadernaciones Perú, Lima, 1928, 223.

¹¹³ Contreras y Cueto citan José Agustín de la PUENTE CANDAMO: *La emancipación del Perú en sus textos*, vol. I., IRA, Lima.

¹¹⁴ La mínima diferencia entre los dos cuadros es debido a las fuentes diferentes.

¹¹⁵ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 310.

¹¹⁶ Ádám ANDERLE: Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, 53.

en la capa aristocrática¹¹⁷. La élite indígena, las ricas familias y nobles indígenas participaban activamente en la economía y comercio¹¹⁸. Podemos constatar que el indio no se identificó sólo con el término de campesino¹¹⁹. La élite indígena, los curacas formaban dos grupos: el primero se vinculaba a la producción de mercancías, mientras el otro dependía de las rentas recibidas del monarca¹²⁰. Varios nobles, que pertenecían al primer grupo, como por ejemplo José Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru), poseían grandes territorios en los valles serranos y tenían intereses en el comercio, la industria – textil principalmente – y en la producción de plantaciones. Influenciado por las ideas ilustradas y las luchas de independencia de las colonias norteamericanas Túpac Amaru pensaba en una nación integrada compuesta de todas las etnias creando la noción “peruanos”¹²¹. Los latifundistas criollos sin embargo tenían miedo de una hegemonía indígena y el peligro de perder sus tierras¹²² y decidieron ponerse de lado de los españoles. Después de la muerte de Túpac Amaru la lucha ya se convirtió en una guerra campesina e india con una actitud anticriolla (contra la oligarquía terrateniente en formación)¹²³. El temor de los criollos ante una “guerra de casta” surgido durante la guerra campesina sobrevivió y aún se sentía durante varias décadas en el siglo XIX también.

¹¹⁷ Véase más en el tema de la economía y sociedad colonial: Tibor WITTMAN: Andean nations in the making, in: *Etudes Historiques*, 157-182; Az andesi népek nemzetté válásának egyes gazdasági feltételei a gyarmati korszak végén (Ciertas condiciones económicas de la formación de nación de los pueblos andinos a finales del período colonial), in: *Acta Historica*, XLI, 33-55.

¹¹⁸ Sobre la sociedad indígena y la rebelión de Túpac Amaru véase Jan SZEMINSKI: La insurrección de Tupac Amaru II: ¿guerra de independencia o revolución?, in: *Estudios Latinoamericanos*, vol. 2., Varsovia, 1974, 9-60.

¹¹⁹ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 262.

¹²⁰ Ádám ANDERLE: A kurákák szerepe a gyarmati társadalomban (El curaca en la sociedad colonial, in: *Acta Historica*, tom. 63., 1978), in: *Századok*, núm. 4., 1978, 727.

¹²¹ Ádám ANDERLE: *Nemzettudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században* (Identidad nacional y continentalismo en América Latina en los siglos 19 y 20), Kossuth, Budapest, 1989, 24; Ádám ANDERLE: *Modernización e identidad en América Latina*, Szegedi Egyetemi Kiadó, Szeged, 2005, 15.

¹²² Jan SZEMINSKI: La insurrección de Túpac Amaru II: ¿guerra de independencia o revolución?, in: *Estudios Latinoamericanos*, vol. 2., 44.

¹²³ *Ibidem*, 48; Ádám ANDERLE: *Modernización e identidad en América Latina*, 15.

La rebelión tupamarista y su derrota trajeron graves consecuencias en cuanto a la sociedad indígena. Siguió un período de represión, terror y violencia, matanzas contra los indígenas, la élite indígena desapareció¹²⁴, abolieron sus privilegios y se prohibió seguir las tradiciones indígenas. Según Flores Galindo en ese entonces “La cultura andina deja los espacios públicos y se torna clandestina”¹²⁵. Este proceso llamado por Ádám Anderle como “desincanización” duró por varias décadas¹²⁶ y la sociedad indígena se convirtió en una “sociedad mutilada”¹²⁷. Las experiencias de la guerra indígena dejaron profundas huellas que ejercían influencia en los decisivos acontecimientos del siglo XIX.

La independencia del Perú no llevó consigo reformas radicales constantes. Aunque San Martín abolió el tributo indígena en 1821 e introdujo la denominación “peruanos”, sus esfuerzos no tuvieron muchos resultados. La contribución fue repuesta en 1826 y sobrevivió hasta 1854¹²⁸. Según datos de Heraclio Bonilla en 1829 el 13 por ciento del presupuesto anual del estado se componía de la suma recaudada de la contribución, mientras tanto a principios de los años cuarenta la contribución representaba ya la tercia parte del presupuesto¹²⁹. En un decreto de 1825 se prohibió la servidumbre personal indígena también¹³⁰. San Martín y Bolívar pensaban en una nación donde los indios y criollos pudieran ser iguales. Sin embargo todavía no

¹²⁴ Véase más: Ádám ANDERLE: A kurakák szerepe a gyarmati társadalomban (El curaca en la sociedad colonial), in: *Századok*, 727-728.

¹²⁵ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 265.

¹²⁶ Ádám ANDERLE: „Szabadságra született Amerikánk” (Nuestra América nacida para la libertad), Athenaeum, Budapest, 1983, 33.

¹²⁷ Ádám ANDERLE: A kurakák szerepe a gyarmati társadalomban (El curaca en la sociedad colonial), in: *Századok*, 728.

¹²⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 959.

¹²⁹ Heraclio BONILLA: *Metáfora y realidad de la Independencia en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2001, 177-178.

¹³⁰ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, Editoriales Unidas, Lima, 1978, 28.

existían las bases socio-económicas necesarias para poder implantar sus reformas planeadas¹³¹.

En la época de la independencia la mayoría de la sociedad, casi dos tercias partes, era indígena¹³². La mayor parte de los indígenas vivían sobre todo de la agricultura en haciendas de la sierra como yanaconas¹³³ o conservando la antigua forma de propiedad colectiva, la comunidad agraria. Bolívar, en uno de sus primeros decretos ignoró estas comunidades teniendo como objetivo el repartimiento de las tierras entre los indios y otros propietarios privados¹³⁴. Sin embargo este hecho promovió abusos y que los indios perdieran sus tierras (sin capital e instrumentos los indios iban endeudándose)¹³⁵. Emilio Romero¹³⁶ así resume las consecuencias de las medidas bolivarianas: “Las medidas de carácter revolucionario dictadas en tiempo de Bolívar para individualizar la propiedad del indígena, disolviendo la comunidad y todas las inspiradas en igual sistema, han sido completamente contrarias al interés indígena. En vez de procurarles tierras, se provocó la desposesión en masa de muchas comunidades”¹³⁷. En 1828 la propiedad de la tierra de los indígenas y mestizos fue reconocida. En esta época existía un pensamiento ambiguo en cuanto a los indígenas: muchos pensaban que los indígenas necesitaban protección, otros creían en que los indios podrían formar parte de la nación como ciudadanos¹³⁸, ideas

¹³¹ Ádám ANDERLE: Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, 53.

¹³² Como se puede ver en la tabla del censo de 1812, 63.3% de la población era indígena. Algunos autores – el mismo Mariátegui – estiman un número aún mayor, cuya razón es que cuentan con la población mestiza también.

¹³³ El yanaconaje es una forma de servidumbre en las haciendas. El terrateniente proporciona tierras a los indios para labrar, mientras, en cambio, el indio es obligado a trabajar en las tierras del terrateniente en varios días de la semana.

¹³⁴ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 959.

¹³⁵ Ídem.

¹³⁶ Profesor de historia económica del Perú en la Universidad San Marcos en la primera mitad del siglo XX, presidente de la Sociedad Geográfica de Lima y embajador en varios países latinoamericanos.

¹³⁷ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 28-29.

¹³⁸ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 266.

que van a reaparecer en los primeros años del siglo XX. Con la desaparición de las comunidades se aceleró la concentración de tierras. Fredrick Pike menciona que cuando intelectuales de la costa iniciaron la campaña a favor de la conservación de la comunidad (en las primeras décadas del siglo XX) ya en muchos casos el indio no pensaba en las tradiciones comunales de trabajo y propiedad de tierra sino más bien tenía el concepto de propiedad privada¹³⁹.

En la sociedad después de la independencia las categorías de raza correspondían a la situación patrimonial y profesión ejercida de los ciudadanos. Es decir, desde el siglo XIX las capas sociales señalaban también categorías de raza¹⁴⁰. Según informaciones referentes a datos de contribución entre 1826 y 1854 George Kubler definió qué posición social tenían y qué profesiones ejercían las personas pertenecientes a diferentes razas. Según su “categorización” los blancos/criollos poseían el poder económico y político, desempeñaban cargos políticos y ejercían profesiones intelectuales. Los mestizos o “castas” eran mineros, jornaleros o peones, artesanos y minoristas, gente ciudadana sin propiedad de tierra. Aparecían en la capa de mestizos aquellos indios también que no pertenecían a ninguna comunidad. Los indios en su mayoría eran campesinos¹⁴¹. Si uno se convirtió en una persona más acomodada, en los censos ya se consideraba como perteneciente a otra raza (mestiza).

Como hemos señalado, después de la rebelión de Túpac Amaru, la capa de nobles indígenas desapareció. El nuevo sistema de la república independiente debilitó el papel del clero, mientras la nueva élite blanca (compuesta de comerciantes, mineros, militares y hacendados que también representaban la burocracia limeña) todavía no tenía el peso suficiente para tener verdadero poder político fuera de las ciudades¹⁴². Estas circunstancias favorecían la influencia y dominación de la clase alta costeña y los terratenientes serranos. La primera, para

¹³⁹ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 67.

¹⁴⁰ George KUBLER: *The Indian Caste of Peru, 1795-1940*, Washington, 1952, 5-36.

¹⁴¹ *Ibíd.*, 5-9.

¹⁴² Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 82; Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 272.

mantener su dominancia, debía tener “acuerdos implícitos”¹⁴³ con los hacendados blancos y mestizos. Estos acuerdos eran importantes porque los hacendados tenían una gran influencia en sus territorios y tenían a los campesinos bajo su control. El fenómeno llamado “gamonalismo” era rasgo característico del país hasta las primeras décadas del siglo XX. El gamonal, que en muchos casos hablaba el quechua, ofrecía protección paternalista a los campesinos, también les abastecía con coca y aguardiente y les permitía usar lotes de tierras¹⁴⁴. En cambio de sus “servicios” el indio tenía la obligación de trabajar en las haciendas o tenía que entregar una parte de sus productos cultivados al gamonal. Muchas veces también estaban obligados a entregar ganados, lana o carne o tenían que trabajar en las construcciones de carreteras y en el transporte de productos de la hacienda. Incluso el pongaje – trabajo doméstico gratuito – era extendido en las haciendas: el indio era obligado a prestar servicios domésticos gratuitos (por una semana o por varias semanas al año) en la casa del hacendado o en la casa de sus parientes, a veces en las ciudades también¹⁴⁵. La explotación del indio era muchas veces excesiva caracterizada por tratamientos violentos, el paternalismo del gamonal se mezclaba con cierto autoritarismo¹⁴⁶.

La era del guano y la creciente demanda de mano de obra implicó el reforzamiento de las formas de servidumbre. El liberalismo de Ramón Castilla trajo consigo la abolición del tributo indígena (que de nuevo fue restablecido en 1877 por Pardo) y la esclavitud en 1854. El Decreto Supremo del 05/07/1854 anunció:

“Supresión de la Contribución de Indígenas

Considerando:

¹⁴³ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 272-273.

¹⁴⁴ En este tiempo nace la imagen del indio bebedor.

¹⁴⁵ Anderle (Változások Peru társadalmában a 20. század első felében (Cambios en la sociedad peruana en la primera mitad del siglo XX), in: *Századok*, 240) se refiere a Wilson REÁTEGUI: *Explotación agropecuaria y las movilizaciones campesinas en Lauramarca – Cuzco 1920-1960*, Lima, 1974, 30-35, 44-45.

¹⁴⁶ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 963; Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 273.

1. – Que la independencia conquistada con tantos sacrificios es un vano nombre para la mayoría de los peruanos que viven en la más dura esclavitud y el más completo envilecimiento.
2. – Que la causa primordial de este fenómeno deplorable y que tanto daño causa a la república, es la contribución de indígenas, rechazada por la política y por la economía, como injusta y destructora de todo germen de progreso.
3. – Que emancipada la raza indígena de humillante tributo impuesto sobre su cabeza hace tres y medio siglos, y elevada por el natural efecto de la civilización, el Perú ganaría una población numerosa y productora, que indudablemente le ofrecería una contribución más rica y no bañada en las lágrimas y en la sangre del contribuyente.

(firmado por R. Castilla)”¹⁴⁷

La paradoja es que como consecuencia de la abolición del tributo, los indígenas muchas veces llegaron a ser aún más indefensos, como Heraclio Bonilla lo constata: “... el mantenimiento del tributo permitió también el control de la fuerza de trabajo indígena por la clase propietaria, particularmente en aquellos casos en que el tributo era pagado por los terratenientes o caciques locales. En reciprocidad, la población indígena quedaba sujeta a un conjunto de obligaciones frente a ellos. Al suprimirse el tributo, a la clase propietaria no le quedó otra alternativa que apropiarse de las parcelas de tierras de las familias indígenas, como una forma de seguir controlando el acceso y la disposición de esta fuerza de trabajo”¹⁴⁸.

Además de los trabajos arriba indicados de los indios había otro que caracterizaba la vida ciudadana. Hablamos de la servidumbre personal que, con la abolición de la esclavitud, significaba en la mayoría de los casos trabajo indio. El empleo de sirvientes en las familias acomodadas era general ya desde los tiempos

¹⁴⁷ Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, Centro de Estudios rurales Andinos Bartolomé de las Casas, Cusco, 1979, 5.

¹⁴⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 960.

coloniales. A mediados del siglo XIX y en adelante el servicio doméstico llegó a ser una actividad cada vez más importante en Lima¹⁴⁹. Después de llegar a la capital los indios dejaban de vestirse de manera tradicional, aprendían el español y ya se consideraban mestizos, por consiguiente no tenían que pagar contribución de indígenas¹⁵⁰. Muchas veces los llegados eran niños que apenas hablaban el español. Según el censo de 1876 entre el 20 y 30 por ciento de la población ocupada trabajaba como sirviente¹⁵¹. Según los datos del censo limeño de 1908 se sabe que la mayoría de los sirvientes era indígena, seguida por los mestizos. Había pocos asiáticos que en general se encargaban de los trabajos cocineros¹⁵². El servicio doméstico era oficio de los cholitos. Flores Galindo así caracteriza su apreciación: "... sirviente doméstico y cholo eran sinónimos. Pero cholo era además un término despectivo: en algún momento equivalente a perro, siempre a persona de baja condición. El cholo era el vástago de una raza vencida e inferior, a la que sólo quedaba la sujeción. En apariencia o en todo caso así lo creían su amos"¹⁵³.

Y ¿qué imagen general tenía la población peruana de los indios en estos años? Flores Galindo también nos informa de unas obras de historia aparecidas a mediados del siglo que se utilizaban en las escuelas peruanas. Cita los comentarios de Sebastián Lorente, profesor español de la época y autor de manuales de historia, según los cuales "Con la opresión secular llega a deteriorarse el cuerpo junto con las dotes del espíritu: la fisonomía de ciertos indígenas ofrece el aire de las razas decrepitas, hay ausencia total de lozanía, falta de frescura, que anima las razas llenas de juventud y porvenir"¹⁵⁴. Y sigue citando del mismo autor: "Yacen en la ignorancia, son cobardes, indolentes, incapaces de reconocer los beneficios, sin entrañas, holgazanes, rateros, sin respeto por la verdad, y sin ningún sentimiento elevado, vegetan en la miseria

¹⁴⁹ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 283-287.

¹⁵⁰ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 66.

¹⁵¹ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 287.

¹⁵² *Ibíd.*, 288.

¹⁵³ *Ibíd.*, 289.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 275.

lascivia”¹⁵⁵. Como lo vemos en otros países latinoamericanos en la misma época, aquí también nos enfrentamos con la imagen negativa del indio y su antítesis positiva del blanco. Ramón Castilla, del mismo modo que la mayoría de sus contemporáneos latinoamericanos creía resolver el problema con el mestizaje de las razas promoviendo la inmigración. Mencionado ya arriba, en 1849 se decretó la ley de inmigración. No obstante, en vez de atraer a inmigrantes blancos de Europa (sólo llegaron en un número reducido), la ley facilitó la llegada de otra “raza amarilla”, la asiática.

Bajo las circunstancias arriba expuestas llegó el momento decisivo de la historia del siglo XIX, la Guerra del Pacífico. Es opinión general que los indios al principio contemplaban los acontecimientos como extraños, como si no les hubiera afectado la guerra. El presidente mismo, Nicolás Piérola, se declaró “protector de la raza aborígen” insinuando posibles pasos reformistas en favor del indio para que más indígenas participaran en la guerra¹⁵⁶. Será la Campaña de la Breña donde verdaderamente aparecen campesinos indios en las luchas organizándose en montoneras y guerrillas. Terminada la guerra, los campesinos de la sierra central ocuparon varias haciendas de los terratenientes. Unos historiadores explican lo ocurrido como una actitud de parte de los indios contra la “traición” de los hacendados (que colaboraban con el enemigo chileno). Otros sugieren que los hechos más bien fueron resultados de un profundo conflicto de clase¹⁵⁷. La participación de los indios en la Guerra del Pacífico, las consecuencias, la moraleja y las posibles causas del fracaso fueron discutidas por varias generaciones posteriores. Surgía la

¹⁵⁵ Ídem.

¹⁵⁶ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 41.

¹⁵⁷ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 171; Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 243.

opinión de que con la educación y asimilación del indio, éste habría podido contribuir en mayor grado a los esfuerzos de la guerra¹⁵⁸.

Después del fin de la guerra Cáceres se encontraba en una nueva situación. Necesitaba apoyo en su lucha contra Miguel Iglesias¹⁵⁹, lo que condujo a una vuelta en su actitud hacia los indios. Mientras durante las luchas en la sierra su respaldo era el campesinado, ahora, en la lucha por el poder necesitaba el respaldo de los hacendados. Así que desconoció las ocupaciones y trató de expulsar a los campesinos de las tierras a reprimir a los que negaban a cumplir sus órdenes. La resistencia de los campesinos se prolongó por cierto tiempo¹⁶⁰. Desde 1879 la contribución personal restablecida en 1877 fue interpretada como recurso de guerra que muchas veces fue completada con un trabajo gratuito llamado “impuesto de la república”¹⁶¹. Como ya hemos señalado en las páginas anteriores en los últimos años del siglo XIX se inició una época de lenta recuperación y un aumento considerable en las exportaciones (de lana, azúcar, algodón y de minerales). La contribución personal fue abolida por Piérola en 1895, lo que bien señala un proceso perceptible por todo el siglo: el estado siempre reforzó las formas de servidumbre y restableció la contribución personal cuando la economía necesitaba apoyo financiero y parecía ser más complaciente en los períodos de recuperación (debido a los buenos resultados de la exportación). Semejantemente al decreto de Bolívar, en 1893 apareció una Ley sobre terrenos de indígenas que de nuevo reconoció la propiedad de las tierras de indios, sin embargo, igual que en 1824, como consecuencia de la ley se favorecía a la expansión latifundista¹⁶² y se inició una concentración de tierras. Como lo afirma José Frisancho: “Después de 1895 se produjo la transformación rápida de las comunidades en latifundios a tal punto que los ayllus han desaparecido en algunas provincias y en las

¹⁵⁸ Ádám ANDERLE: Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, 54.

¹⁵⁹ 1830-1909, presidente del Perú entre 1883 y 1885.

¹⁶⁰ Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 244.

¹⁶¹ Wilfredo KAPSOLI: *Los movimientos campesinos en el Perú*, 17-18.

¹⁶² *Ibidem*, 18.

restantes, los pocos que aún persisten, ven sus tierras cercenadas por la avidez de los hacendados que las anexan..."¹⁶³. Estos acontecimientos llevaron consigo el descontento, las quejas cada vez más frecuentes por parte de los indígenas y las luchas en defensa de sus tierras.

Rebeliones indígenas

En la época inmediatamente antes y después de las luchas independistas hubo varias rebeliones indígenas entre las cuales quizás las más importantes son las rebeliones de Huánuco de 1812, de Puno de 1814, de Cuzco de 1814¹⁶⁴ y la de Iquicha (en la provincia de Ayacucho) de 1827. Estas rebeliones señalan muy bien los focos de los movimientos indígenas: además de Puno, Huánuco, Ayacucho, Cuzco y Ancash son las escenas más importantes. En las rebeliones de este período los factores más importantes que hacen estallar los acontecimientos son los abusos de los protagonistas de las luchas, la contribución indígena, el diezmo de la coca y el centralismo limeño, entre otros.

En la época posterior a la independencia la primera rebelión significativa y de mayor duración (duró casi un año y movilizó miles de campesinos) se estalló en Huancané, Puno, en 1867 con la dirección de Juan Bustamante, según se dice, descendiente de Túpac Amaru por línea materna¹⁶⁵. Se sabe muy poco de los hechos, asimismo de las otras rebeliones del siglo XIX. Hasta ahora se han hecho investigaciones extensas en el tema de los movimientos campesinos más bien en el período posterior a la Guerra del Pacífico¹⁶⁶. Fundador de la primera institución a

¹⁶³ *Ibíd.*, 25.

¹⁶⁴ El levantamiento de Cuzco fue iniciada por la clase media criolla y mestiza, pero al llamamiento del cacique Mateo Pumacahua – quien anteriormente había colaborado con los españoles contra la rebelión de Túpac Amaru – se unieron muchos indígenas. El levantamiento fue derrotado en 1815.

¹⁶⁵ Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú, Tomo II. 1866-1908*, 28.

¹⁶⁶ Véase las obras ya mencionadas de Wilfredo Kapsoli.

favor de los indios, la “Sociedad Amiga de los Indios”, el coronel Bustamante inició una lucha por el campesinado en 1866-67. En 1867 en un manifiesto se designó como “apoderado general de los indios de la provincia de Huancané”¹⁶⁷. La lucha se inició tras el establecimiento de un nuevo impuesto a los indios por el prefecto de Cuzco¹⁶⁸ y se generalizó en las provincias de Azángaro, Lampa, Puno y Huancané. Las luchas se intensificaron en otoño de 1867, en diciembre incluso tomaron por un corto período la ciudad de Puno. El 2 de enero de 1868 en la batalla de Pusi las fuerzas de Bustamante fueron derrotadas por el ejército dirigido por el coronel Andrés Recharte¹⁶⁹. Bustamante fue hecho prisionero y después torturado por los indios seguidores de Recharte¹⁷⁰. Se dice que Bustamante tomó el nombre de Túpac Amaru III y que su cadáver fue encontrado unos días después de su ejecución en una gruta, lugar que más tarde llegó a ser destino de romerías¹⁷¹.

Otra rebelión de mayor fuste fue la sublevación de Atusparia, en Huaraz, Ancash, en 1885. Como respuesta al reestablecimiento de la contribución personal, un alcalde de indios, Pedro Pablo Atusparia, redactó un memorial contra el trabajo gratuito y contra los abusos del prefecto Francisco Noriega. El memorial que fue firmado por los alcaldes indios de las estancias de Huaraz mencionó varias razones en contra del pago de la contribución:

- “1. Que el general Castilla había abolido el tributo en 1854.
2. Que a consecuencia de la guerra con Chile y de la Guerra civil habían quedado muy pobres.
3. Que los trabajos forzados y gratuitos a los que estaban obligados les ocupaban todos los días de la semana y no les dejaban tiempo para trabajar en forma independiente y ganar un salario.

¹⁶⁷ Lineamientos ideológicos y políticos del partido: Marqa, <http://www.marqa.org/info/ideario.pdf>.

¹⁶⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 961.

¹⁶⁹ Lineamientos ideológicos y políticos del partido: Marqa, <http://www.marqa.org/info/ideario.pdf>.

¹⁷⁰ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 120.

¹⁷¹ Ídem.

4. Que habían pagado ya el Boleto de Ocupación (impuesto que evitaba la leva forzada).

5. Que habían perdido sus cosechas por el mal tiempo.”¹⁷²

Encarcelaron a varios alcaldes y al mismo Atusparia, que fue torturado para que revelara quién había redactado el texto del memorial. Haciendo caso omiso de la petición y protesta de los indios, el prefecto Noriega ordenó el cobro de la contribución, lo que los alcaldes negaron a hacer. Para liberar a sus alcaldes, los indios entraron en la ciudad de Huaraz que también significa el inicio de la sublevación¹⁷³. La ocupación de la ciudad se mantuvo durante dos meses. Los indígenas organizaron la vida de la ciudad, eligieron sus autoridades, y mantuvieron orden. En los acontecimientos aparecieron varios protagonistas representando no sólo la raza indígena sino se mezclaron elementos indios, mestizos y criollos también. Las actividades fueron dirigidas por el alcalde Atusparia¹⁷⁴. El ideólogo de la sublevación era un joven periodista, Luis Felipe Montestruque que, influido por ideas socialistas y anarquistas, formuló el lema “la tierra es para todos”. Durante la ocupación india de Huaraz publicó el periódico *El sol de los Incas* en el que difundía sus ideas neoincaístas¹⁷⁵. Después de dos meses un ejército mandado por el gobierno de Lima y dirigido por el coronel Iraola derrotó la sublevación y apresó a Atusparia, sin embargo durante unos meses más un indio llamado Uchcu Pedro aún persistió y asedió la ciudad. Teniendo ideas radicales sólo aceptaba en sus tropas personas que

¹⁷² Fabiola ESCÁRZAGA: La sublevación de Ancash. Proyecto nacional y guerra de razas, in: *Política y Cultura*, UAM, Xochimilco-México, 2006, <http://polcul.xoc.uam.mx/~polcul/pyc12/151-176.pdf>, 9.

¹⁷³ Fabiola ESCÁRZAGA: La sublevación de Ancash. Proyecto nacional y guerra de razas, in: *Política y Cultura*, 9-10; Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú*, Tomo II. 1866-1908, 219.

¹⁷⁴ Fabiola ESCÁRZAGA: La sublevación de Ancash. Proyecto nacional y guerra de razas, in: *Política y Cultura*, 10.

¹⁷⁵ *Ibidem*, 16.

hablaban el quechua y reclamaba el restablecimiento del incanato. Tras casi 5 meses de resistencia, finalmente fue capturado y ejecutado¹⁷⁶.

En los primeros años del siglo XX se estallaron numerosas rebeliones campesinas¹⁷⁷. El levantamiento más resonante fue el levantamiento de Rumi Maqui, estallado en 1915, en San José, aunque sus antecedentes se remontan a tiempos anteriores. Teodomiro Gutiérrez Cuevas, sargento mayor de caballería del ejército peruano y, según se dice, secretario privado del general Andrés Avelino Cáceres en la Guerra del Pacífico¹⁷⁸, en los primeros años del siglo XX asumió el cargo de subprefecto en varias provincias. En los años 1903 y 1904 es subprefecto en la provincia de Chucuito (departamento de Puno), dos años después tiene el mismo cargo en la provincia de Junín. En ambos lugares provoca el rencor de los gamonales y el ataque de los senadores y diputados por su actitud pro indígena. En Chucuito además de abrir una escuela para los niños de Juli también abolió los trabajos forzosos y gratuitos. En este período comienza a denunciar los abusos de los gamonales, anhelando cambios radicales en sus escritos¹⁷⁹.

La verdadera ira de los gamonales la provoca cuando Guillermo Billinghurst le nombra a investigar los acontecimientos ocurridos en el pueblo de Samán, Azángaro. Los indios, protestando contra los abusos del gamonal Mariano Abarca Dueñas (que quería tomar posesión de las tierras de las comunidades) intentan – aunque sin éxito – ocupar el pequeño pueblo de Samán y, más adelante, atacan a otras tierras del gamonal y niegan la legitimidad de las autoridades distritales y provinciales¹⁸⁰. Gutiérrez llega al pueblo para investigar lo ocurrido y escribe a los indios un manifiesto en quechua expresando la benevolencia de Billinghurst y pidiendo la colaboración de los campesinos. Los gamonales le acusan de partidismo

¹⁷⁶ Jorge BASADRE: *Historia de la república del Perú, Tomo II. 1866-1908*, 219; Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 962.

¹⁷⁷ Véase más en el tema en: Wilfredo Kapsoli: *Los movimientos campesinos en el Perú, 1879-1965*.

¹⁷⁸ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 89.

¹⁷⁹ Ídem.

¹⁸⁰ *Ibíd*em, 98.

y que está a favor de los indígenas. Al finalizar la investigación, Gutierrez redacta un informe que tal vez nunca ha sido estudiado. Pues poco después Billinghamurst fue derrotado por Óscar R. Benavides¹⁸¹.

Durante la presidencia de Benavides, Cuevas fue deportado a Chile de donde regresó un año más tarde y comenzó a hacer los preparativos de una sublevación en la región de Puno. Proclamándose General y Supremo Director de los pueblos y ejércitos indígenas del Estado Federal del Tahuantinsuyo y adoptando el nombre de Rumi Maqui Ccori Zoncco¹⁸² inicia con tropas indígenas un ataque contra la hacienda de San José. El ataque fracasa, sin embargo paralelamente surgen otros levantamientos en otras haciendas¹⁸³. El gobierno le acusa de haber traicionado la patria, para la aristocracia provincial era el símbolo de la guerra de castas. Junto a varios indios fue arrestado, sin embargo él y sus compañeros negaban a haber organizado un levantamiento. Afirmaban que el supuesto levantamiento era sólo el invento de los gamonales y un pretexto para poder justificar las masacres cometidas¹⁸⁴. Rumi Maqui se escapó de la cárcel de Arequipa y se desapareció, lo que posteriormente originó leyendas. Según las fuentes emigró a Bolivia y Argentina, sin embargo reapareció unas veces en las cercanías de Puno en la segunda mitad de la década de los veinte¹⁸⁵.

El objetivo de las rebeliones a lo largo del siglo XIX y a principios del siglo XX era sobre todo la defensa de las propiedades indígenas, mientras tanto desde los últimos años de la segunda década y más propiamente desde la tercera década del siglo XX ya luchaban por la recuperación de las tierras. Según Carlos Arroyo Reyes, el levantamiento marcado de Rumi Maqui ya era signo premonitorio de la gran sublevación indígena del Sur Andino de entre 1919 y 1923 (cuando se estallan unas

¹⁸¹ *Ibíd*em, 101.

¹⁸² En español significa Mano de piedra Corazón de oro.

¹⁸³ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 111.

¹⁸⁴ *Ibíd*em, 133.

¹⁸⁵ *Ibíd*em, 138.

50 rebeliones con los epicentros de Puno y Cuzco¹⁸⁶) y afirma que Gutiérrez Cuevas “enarboló un programa que, antes que la restauración del Tahuantinsuyo propiamente dicha, postulaba la reversión de todas las tierras a favor de los indígenas y la creación de un Estado federal¹⁸⁷.”

*El protoindigenismo*¹⁸⁸

A mediados del siglo XIX aparecieron los primeros ensayos y novelas indigenistas de la era republicana. El ya mencionado paternalismo aparece en estos escritos también que va a ser decisivo hasta finales de la segunda década del siglo XX. La primera narración del período republicano que trataba la sociedad indígena es, según Luis Enrique Tord, *El Padre Horán* de Narciso Aréstegui. El cuzqueño Aréstegui, que participaba activamente en la Sociedad Amiga de los Indios en 1867, anticipándose a su época, observaba la vida y sociedad de Cuzco con amargura. Aunque no penetra en el mundo de los indígenas, ni intenta definir qué se entiende por indígena, se da cuenta de las injusticias que se cometen contra ellos y trata de exponer su protesta¹⁸⁹. “¡Y aun se abusa del sufrimiento de esta raza desgraciada! Apartando la vista de su indigencia, se les encarece llamándolos infelices, porque callan, sufren y obedecen, quizás por la fuerza, puesto que no pueden dejar de

¹⁸⁶ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 311.

¹⁸⁷ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 88.

¹⁸⁸ En la historiografía europea surgió y después se difundió el término protonacionalismo bajo el cual entendemos aspiraciones nacionales iniciales surgidas en un determinado contexto histórico, social, político y económico. En el Perú desde los mediados del siglo XIX se puede observar un fenómeno semejante en cuanto a la cuestión indígena. El paternalismo, la protección de los indígenas y su cultura se perciben en esta ideología influenciada por corrientes filosóficas europeas (como el positivismo o liberalismo). Por sus semejanzas con el fenómeno del protonacionalismo decidimos llamar a este período protoindigenismo, término que hasta ahora ha sido utilizado sólo por un investigador peruano, Víctor Peralta Ruiz (véase su obra *En pos del tributo. Burocracia estatal, élite regional y comunidades indígenas en el Cusco rural, 1826-1854*, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas", Cusco, 1991.).

¹⁸⁹ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 30-32.

conocer cuando están evidentemente obligados y nos se procura aliviar siquiera la triste suerte de sus hijos, mediante una mediana instrucción, suficiente tal vez para su ventura!”¹⁹⁰ – exclama. La novela puede considerarse indigenista y no indianista¹⁹¹, para cuya continuación había que esperar hasta finales del siglo, 1889, año de la aparición de *Aves sin nido* de Clorinda Matto de Túner.

Otra figura importante de mediados del siglo es el ya mencionado Juan Bustamante, quien tuvo la posibilidad de efectuar dos viajes a Europa en los años cuarenta. La sociedad fundada por él en 1867 y que después de una corta vida terminó de funcionar en 1868 se la puede considerar como antecedente de la Asociación Pro-Indígena. Funcionaba de una manera muy semejante a su “sucesor”: mantenía correspondencia con diferentes regiones de la república, cada dos semanas se organizaban sesiones y publicaban artículos denunciadores contra los delitos cometidos por los gamonales¹⁹². Tras la muerte de Juan Bustamante la sociedad se disolvió. En el mismo año de la fundación de la sociedad se publicó su obra titulada *Los indios en el Perú*, en la cual describe la situación de los indios para poder formular los pasos necesarios a favor del adelanto indígena. Subraya su condición de ser esclavo, urge la instrucción y afirma que el Evangelio es “el mejor medio de civilizar al pueblo”¹⁹³. Hablando de que tal vez sólo con sangre y levantamientos se conseguirá el reconocimiento de los indios así exclama: “¡Ay de las autoridades que abusan de la situación de los indios, y no modifican su conducta! ¡Ay de los blancos que someten al indio a la esclavitud y al sufrimiento! ¡Ay de los sacerdotes que en posesión de los medios para difundir la moral y formar caritativos corazones, dejan a sus feligreses sumirse en la vergonzosa ignorancia, y dejarse arrastrar por sus torpes instintos, por sus temibles pasiones! ¡Ay, en fin, de los gobernantes que no escuchan

¹⁹⁰ Ibídem, 31.

¹⁹¹ Tord menciona que según Luis Alberto Sánchez esta novela significa el inicio de la literatura indigenista.

¹⁹² Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 37.

¹⁹³ José TAMAYO HERRERA: *El pensamiento indigenista. Antología*, Mosca Azul Editores, Lima, 1981, 26.

las quejas de los súbditos, y los mantienen bajo tutela de los blancos, sometidos al yugo de los tiranos y a merced de los ladrones!”¹⁹⁴. El año de 1867 llevó consigo la sublevación dirigida por Bustamante también, que ya hemos presentado en las páginas anteriores.

No podemos omitir unos trabajos aparecidos a mediados y en la segunda parte del siglo XIX que abarcaban de cierta manera el mundo de los indígenas. En 1874 vio la luz la *Gramática elemental de la lengua quechua* de Juan Benjamín Dávalos. También con la mención de palabras quechuas apareció la *Historia antigua del Perú* de Sebastián Lorente en 1860¹⁹⁵. Viajeros científicos de varios países de Europa llegaron en estos tiempos al país para estudiar la flora y fauna andina y amazónica. El primer mapa del Perú hecho por Mateo Paz Soldán se publica en París en 1865¹⁹⁶. Tres años más tarde aparece un libro de Miguel S. Zavala con el título de *Protectorado de indios, o sea proyecto de ley que tiende a mejorar la condición de éstos*. Ya en los años setenta Abelardo Gamarra comienza a publicar poesías indigenistas y artículos en cuanto al problema indígena en las columnas de *El Nacional*. Desde los años ochenta se siguen obras lingüísticas que se ocupan de la lengua quechua¹⁹⁷.

La obra que se indica como primera novela indigenista en las historias de literatura se publica en 1889. Su autora, Clorinda Matto de Turner (1852-1909) de niña estudiaba en Cusco, aquí conoció la lengua quechua, lo que influyó mucho en su posterior postura hacia los indígenas. A los 23 años de edad ya dirigía *El Recreo*, un semanario cultural de Cusco. En 1877 viajó a Lima e hizo amistades con los pensadores avanzados limeños (Ricardo Palma, Mercedes Cabello y Juana Manuela Gorriti). Durante la guerra con Chile, como jefa de redacción de *La Bolsa*, diario importante arequipeño publicó artículos con temas de la guerra (apoyando a Andrés Cáceres), el problema indígena, negocios y la educación femenina. Desde la segunda parte de la década de los 80 participa en las reuniones del Círculo Literario de

¹⁹⁴ Ibídem, 28-29.

¹⁹⁵ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 38.

¹⁹⁶ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 122.

¹⁹⁷ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 38.

Manuel González Prada y también crea sus propias veladas. En 1889 comienza a dirigir *El Perú Ilustrado*, la revista literaria más importante de su época. Por sus escritos que criticaban al clero tenía cada vez más enemigos. Un artículo publicado por un autor brasileño en *El Perú Ilustrado* y la novela de Clorinda Matto, *Aves sin nido*, ofrecían un buen pretexto para acusaciones contra su persona. Su novela, *Aves sin nido* se convirtió en lectura prohibida. En 1895 destruyeron su casa, incendiaron su imprenta y varios de sus manuscritos se perdieron. Se vio obligada a emigrar al extranjero y se estableció en Argentina. Ya en Argentina publicó traducciones al quechua de los evangelios de San Juan, San Marcos y San Mateo. El hilo central de sus obras siempre trataba con algún problema social: el de los indígenas, las mujeres, la hipocresía; abogaba por reformas en el clero, la libertad de expresión, la industrialización y modernización¹⁹⁸. Según historiadores y literatos, como Jorge Basadre, Tamayo Vargas o Enrique Tord, Matto de Turner, teniendo una visión romántica, estaba lejos de representar las verdaderas condiciones sociales y económicas del indio, tampoco reconocía la cuestión agraria y de la tierra como problema central. Sin embargo su obra significa un hito en el indigenismo peruano y la vida intelectual tratando de llamar la atención de las autoridades, el clero y la población a la problemática de la raza aborígen¹⁹⁹. Su figura ya inicia una nueva generación cuyos planteamientos son tema de nuestro siguiente capítulo.

¹⁹⁸ Mary G. BERG: "Clorinda Matto de Turner", in: Marting, Diane E. (ed.): *Spanish American Women Writers*, Connecticut, Greenwood Press, 1990, 303-315; Ana María PORTUGAL: "El periodismo militante de Clorinda Matto de Turner", in: Margarita F. Zegarra: *Mujeres y Género en la Historia del Perú*, Lima, CENDOC-Mujer, 1999, 319-330; Nancy ELMORE (ed.): *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, 62.

¹⁹⁹ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 34-36.

“El problema indígena”

La modernización de la vida urbana. El indio entra en el centro de la opinión pública

Como hemos visto en las páginas anteriores, los años de la República Aristocrática significaron cierta estabilidad política y una recuperación económica, aún más se experimentó cierta expansión industrial. Durante la presidencia de Piérola en los últimos años del siglo XIX y los sucesivos gobiernos civilistas surgió un círculo cerrado de la oligarquía (conformado sobre todo por empresarios y exportadores limeños) que, según Klarén, “se alió con los gamonales de la sierra y los capitalistas extranjeros para asegurar su control sobre el país y promover sus propios intereses de clase...”²⁰⁰ y “... era del todo eurocéntrica y afrancesada, pero apenas si sabía algo del resto del país, salvo por las visitas ocasionales a sus haciendas (principalmente en la costa)”²⁰¹. Es decir la oligarquía se alejaba de las otras clases sociales sobre las cuales – incluso las masas indígenas – no tenía ningún conocimiento.

No obstante en esta época se podía experimentar cambios importantes principalmente en la vida y sociedad urbanas. Como consecuencia de los esfuerzos de los gobiernos civilistas ya hemos indicado que podía verse un desarrollo considerable en las ciudades donde apareció un número creciente de trabajadores. Además de los trabajadores de las haciendas azucareras y algodoneras, los trabajadores de las minas, de la lana, de los campos petroleros y las explotaciones de caucho, la clase obrera limeña empezó a tener cada vez más peso. Mientras en 1876 en Lima el número de los trabajadores llegó a 9 500 (9,5 % de la población), en 1908 este número ascendió a 24 000 y en 1920 a 44 000 representando ya casi el 20% de la

²⁰⁰ Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 266.

²⁰¹ *Ibidem*, 268.

población²⁰². En general se podía observar un aumento considerable en las clases medias. Los obreros trabajaban y vivían bajo condiciones muy pobres. Ya en 1907 comentaban que el 66,7 % de la población de Lima vivía bajo circunstancias insuficientes, muchas veces 3 generaciones (15 personas) vivían en un piso de 2 habitaciones. La crisis de los años 20 aún empeoró la situación²⁰³.

Es con el comienzo del período de la República Aristocrática cuando empezaron a aparecer frecuentemente las protestas y huelgas de la clase obrera, es decir desde estos años se inician las luchas por mejores condiciones de trabajo y salarios más altos. El momento de uno de los primeros éxitos llegó en 1911 cuando se aceptó una ley sobre los accidentes de trabajo. En este año ya existían sesenta y dos sociedades de socorros mutuos²⁰⁴. En esta época el anarquismo resultó ser la ideología más atractiva para los sectores de trabajadores, de ahí que el anarcosindicalismo ejerciera gran influencia en los sucesos de las primeras dos décadas del siglo XX. De inspiración anarquista nació la Confederación de Artesanos aún en 1884, lo que señala el inicio del sindicalismo peruano. La primera gran huelga surgió en 1904 en Callao, que fue seguida por varias más en la segunda década del siglo XX. El periódico anarquista más importante, *La Protesta*, nació en 1911, año de la primera huelga general en Lima²⁰⁵. En este período de huelgas llegó al poder el presidente Guillermo Billinghurst, quien era considerado como defensor de las clases obreras, no obstante, como ya lo hemos señalado, no pudo conseguir muchas de sus metas debido a que fue derribado por la oligarquía después de apenas un año y medio de su período presidencial. Bajo la influencia de las ideologías revolucionarias llegadas desde Europa, la guerra mundial y la revolución rusa, la lucha obrera se esforzó en los últimos años de la segunda década del siglo consiguiendo el ya mencionado reconocimiento de la jornada de ocho horas.

²⁰² *Ibídem*, 275.

²⁰³ Steve Jay STEIN: *Populism and mass politics in Peru: The political behavior of the Lima working classes in the 1931 presidential election*, disertación doctoral, Stanford University, 1973, 107-125.

²⁰⁴ Peter F. KLARÉN: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, 275.

²⁰⁵ *Ibídem*, 277.

A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX en el Perú en las fábricas apareció la mano de obra femenina también (principalmente en la industria textil²⁰⁶), asimismo creció el número de las lavanderas, costureras, cocineras y empleadas domésticas. Aparecieron nuevas profesiones y cada vez más mujeres continuaron sus estudios en universidades (después de 1908²⁰⁷). Podemos ver estos cambios con la ayuda de los datos de los censos de la provincia de Lima para los años de 1876 y 1920.:

²⁰⁶ Por ejemplo en 1940 de 190 910 trabajadores de la industria textil ya eran 158 514 mujeres. Véase en Ádám ANDERLE: *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, 62.

²⁰⁷ El 7 de noviembre de 1908 aparece la Ley n° 801 que posibilitó para las mujeres la entrada en universidades y la adquisición de grados académicos.

	1876 mujeres	1876 %	1920 mujeres	1920 %
Agricultura, ganadería	1 012	9,3	582	1,2
Industria, artes manuales	4 461	41,3	19 509	43,3
Transportes	—	—	132	0,3
Pers. servicios	3 481	32,2	8 265	18,4
Profes. liberales	—	—	424	0,9
Estudiantes	674	6,5	3 456	7,7
Profesores	109	1,0	1 857	3,0
Labores domésticas	—	—	4 065	9,0

1. PEA femenina por ramas de ocupación²⁰⁸

Después de la guerra con Chile se podía observar la aparición de mujeres obreras e intelectuales también en la vida pública. Las viudas de los caídos de la guerra a menudo empezaron una carrera de escritoras y periodistas y si pertenecían a las clases altas podían dedicarse exclusivamente a la lucha por la emancipación de la mujer. En los periódicos aparecieron artículos con temas del amor, la coquetería, bailes, la familia, la educación femenina. Fuera de publicar sus escritos en los periódicos de la época, la naciente élite femenina funda sus primeros propios órganos: en los años 60 *La Bella Limeña* y en 1874 *El Álbum* y *La Alborada*. Entre los colaboradores varones de *El Álbum* podemos encontrar a Ricardo Palma junto a escritoras como Mercedes Cabello de Carbonera, Clorinda Matto de Turner, Juana Rosa de Amézaga o Angélica Palma (hija de Ricardo Palma). *La Alborada*, también semanario literario pronto se convirtió en el vocero de las llamadas Veladas Literarias²⁰⁹. La creadora de las Veladas Literarias²¹⁰ fue Juana Manuela Gorriti²¹¹,

²⁰⁸ En 1876 el número de la población limeña en edad de trabajar alcanzó los 87 157 (mujeres: 36 733), mientras en 1920 el mismo número fue 157 197 (mujeres: 77 467). Véase los datos de los censos de 1876 y 1920 en Maritza VILLAVICENCIO: *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX y XX.*, 209.

²⁰⁹ *Ibíd.*, 61.

escritora argentina, quien pronto se acomodó en la vida cultural limeña, tanto que llegó a ser la primera mujer miembro del *Club Literario*²¹². Las veladas eran reuniones de intelectuales y escritores peruanos de la época. Las charlas comenzaban por la noche y duraban aún hasta la madrugada. Aunque participaban hombres también, las conversaciones abarcaban generalmente problemas de la mujer y el indígena y otros temas políticos. La prensa limeña informaba de las actividades y programación de las veladas, lo que también señalaba su importancia en la vida intelectual contemporánea²¹³.

Dos amigas de Juana Manuela Gorriti fueron las protagonistas más importantes de fines del siglo: la escritora ya mencionada en el capítulo anterior, Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera²¹⁴. Según los críticos literarios la novela realista o el naturalismo literario se inició en el Perú con las obras de Mercedes Cabello²¹⁵. No sólo fue novelista sino ensayista y periodista también. Resaltaba la importancia de la educación de la mujer, pensaba útil examinar los ejemplos de Europa y los EE.UU. y abogaba también por la raza indígena²¹⁶. La raza indígena era objeto de las preocupaciones de otras mujeres intelectuales también, de lo que nos inclinamos a deducir que la mayoría de las mujeres – pertenecientes a una capa oprimida de la sociedad – que comenzaron una actividad en la vida pública y en las luchas feministas incluso se ocupaban de los problemas de otra capa oprimida. Es decir dos grupos no debidamente reconocidos por la sociedad se vinculaban: cada

²¹⁰ Desde 1876.

²¹¹ 1818-1892.

²¹² El Club Literario fundado en 1866 no permitía la participación de mujeres. Después de la invitación de Juana Manuela Gorriti la siguieron en el club otras mujeres destacadas de la época (Carolina Freire, Teresa González de Fanning y Mercedes Cabello). In: Nancy ELMORE (ed.): *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, 52.

²¹³ Graciela BATTICUORE: *Lectoras y literatas: en el espejo de la ficción*, in: Margarita F. Zegarra: *Mujeres y Género en la Historia del Perú*, Lima, CENDOC-Mujer, 1999, 305.

²¹⁴ 1845-1909.

²¹⁵ Por ejemplo *Las consecuencias* (1890) o *Blanca Sol* (1889).

²¹⁶ Unos de sus ensayos más importantes son *Importancia de la literatura*, *Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer* y *Perfeccionamiento de la educación y la condición social de la mujer*.

vez más mujeres intelectuales llegaron a ser miembros de sociedades pro-indígenas y publicaban artículos sobre la cuestión en los diferentes periódicos de la época.

Las dos primeras décadas del siglo XX dan lugar al nacimiento de los primeros movimientos feministas organizados. El 28 de octubre de 1911 en la Sociedad Geográfica de Lima María Jesús Alvarado²¹⁷ dictó su conferencia “El feminismo” en la que por primera vez se redactaba la demanda por los derechos de las mujeres. Alvarado luchó por el sufragio femenino y también participó en la Asociación Pro-Indígena. Es ella quien en 1914 funda la primera asociación feminista, la *Evolución Femenina* a través de la cual trataba de apoyar a las masas urbano-populares y las comunidades indígenas²¹⁸. “Secundada por Dora Mayer, exigió reivindicaciones como la jornada de ocho horas, el reconocimiento de los derechos civiles y políticos para la mujer, el derecho a la educación, la defensa del medio ambiente y de la agricultura afectada en la Oroya. Insistió en la reivindicación social y racial del indio colocando en el escenario temas que ocuparían la atención de los futuros grupos políticos e intelectuales, mucho antes de la formación de los primeros círculos de intelectuales socialistas y cuando J.C. Mariátegui aún no había sistematizado sus siete ensayos.”²¹⁹ – dice de ella Catalina Salazar Herrera. Alvarado fue ensayista, periodista, abarcaba temas del feminismo, educación e indigenismo. En 1913 presentó un proyecto de ley que fue aprobado en 1915. En virtud de la ley las mujeres podían ocupar cargos públicos. En 1915 fundó la *Escuela Moral y Trabajo* a favor de las mujeres jóvenes con escasos recursos. Durante la presidencia de Augusto B. Leguía se inició su persecución. Incendiaron su imprenta, en 1924 fue apresada y deportada a Argentina²²⁰. Pronto después de la deportación de María Jesús Alvarado

²¹⁷ 1878-1971.

²¹⁸ Katalin JANCsó: Intelectuales peruanas a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, in: *ACTA SCIENTIARUM SOCIALIUM*, TOMUS XX, KAPOSVÁR, 2005, 89-90.

²¹⁹ Catalina SALAZAR HERRERA: *Actuación política de mujeres peruanas durante el siglo XX. Tentando una cronología*, Lima, Línea & Punto S.A., 2001, 95.

²²⁰ *Ibíd*em, 95., 107; Maritza VILLAVICENCIO: *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX y XX.*, 176-178; Nancy ELMORE (ed.): *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, 72.

y la abolición de la Evolución Femenina se formó una nueva organización, *El Feminismo Peruano*. La dirigente de la asociación fue Zoila Aurora Cáceres, hija de Andrés Avelino Cáceres, quien regresando al Perú en 1914 después de un largo viaje por Europa comenzó a actuar por los derechos de la mujer. El régimen de Leguía persiguió a Cáceres también, la encarcelaron y la deportaron a Argentina²²¹.

La efervescencia política de los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX llevó consigo importantes cambios en la vida intelectual: se podía experimentar un hervor cuya consecuencia era la creación de sociedades, periódicos y escuelas. El tema del indio también entró en el centro de las preocupaciones de los intelectuales y la opinión pública. En 1888 se fundó la Sociedad Geográfica de Lima, institución decisiva de la vida científica contemporánea. Se organizaban veladas literarias en Lima, donde participaban los pensadores más importantes de la época y planteaban cuestiones como el progreso, el problema indígena, la educación, los derechos de sufragio, la igualdad de derechos de las mujeres, etc. En cuanto al periodismo el diario *El Comercio* – lejos de ser radical e influenciado por el civilismo – aún fundado en 1839 siguió como el periódico más importante y más difundido de la república. El otro diario con mayor influencia era *La Prensa*, fundada en 1903, de posición demócrata y liberal hasta el oncenio. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX apareció un sinnúmero de periódicos (por ejemplo *El Callao*, *El País*, *Integridad*, *El Perú Ilustrado*, *El Nacional*, *El Tiempo*, *La Crónica*, *Prisma* y *Variedades*, los anarquistas *Las Parias* o *La lucha* y el periódico anarco-sindicalista más importante de la década de los diez, *La Protesta*) de larga o

²²¹ Catalina SALAZAR HERRERA: *Actuación política de mujeres peruanas durante el siglo XX. Tentando una cronología*, 107; Nancy ELMORE: *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, 68. Después de su regreso al Perú hizo esfuerzos por conseguir el apoyo de los diferentes partidos de la época, sin embargo no tuvo éxito. También intentaba organizar el sindicalismo femenino y apoyaba las huelgas de los obreros y al *Comité Pro-abaratamiento de las subsistencias* cuyo Comité femenino se creó en 1919. En 1930 nació el primer *Sindicato de Costureras del Estado* bajo la presidencia de Aurora Cáceres y también con su presidencia se organizó en 1931 el primer Congreso Nacional de Mujeres. Dos años después llegó a un momento importante – una victoria parcial – el feminismo peruano: el derecho al voto municipal de las mujeres fue aprobado por el Congreso Constituyente.

corta vida²²². El redactor principal de *Integridad* fue Abelardo Gamarra y durante cierto período la revista también era el vocero del partido Unión Nacional. En sus páginas aparecían artículos costumbristas y temas indígenas también: se publicaban artículos que denunciaban abusos cometidos por gamonales.

Otra revista que ya se puede considerar indigenista fue *El indio*, fundado en 1876, en Azángaro. La revista reaparece en 1914²²³. Nació la prensa de masas que también correspondía a las demandas del creciente número de habitantes de la capital (en 1876 el número de los habitantes limeños era 120 mil, en 1908 150 mil, mientras en 1920 ya llegó a los 200 mil²²⁴). A consecuencia de las escasas carreteras de la época la mayoría de los periódicos no eran nacionales en realidad. Más bien se publicaban para el público capitalino y de las ciudades de la costa (que eran conectadas con Lima) mientras tanto en otras regiones del país nacieron periódicos provinciales²²⁵.

No sólo en la escena literaria y política corrían nuevos vientos. En la vida artística y científica también aparecieron nuevas corrientes. Y, en este terreno también podemos observar un acercamiento hacia temas indígenas, sobre todo desde los años diez. En esta segunda década se desarrolla el estilo indigenista del fotógrafo y pintor Juan Manuel Figueroa Aznar. Nacido en Caraz (Ancash), desde 1904 vivió en Cuzco, donde tuvo su primera exhibición de fotografía iluminada. Aquí principalmente se dedicó a hacer retratos de familia, sin embargo desde 1910 empezaron a aparecer en sus fotos empleados domésticos, sirvientes, campesinos hasta que en su obra posterior ya eran los campesinos indígenas quienes jugaban el rol central. Viendo en la modernidad y la vida moderna una amenaza para la vida rural se puede considerar como una respuesta a ellas que sus fotos – y otras fotos y

²²² Véase más en: Juan GARGUREVICH REGAL: *Historia de la prensa peruana (1594-1990)*, La Voz Ediciones, Lima, 1991 y Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 83-110.

²²³ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 158-159.

²²⁴ Juan GARGUREVICH REGAL: *Historia de la prensa peruana (1594-1990)*, 113.

²²⁵ *Ibidem*.

pinturas de artistas cuzqueños de la época – muchas veces resultan ser ingenuas, sobre-estilizadas y románticas – según lo afirma Deborah Poole²²⁶. El indio aparece idealizado, en disfraces, en escenas artificiales, su obra es caracterizada por una teatralidad. Una postura contraria representa Martín Chambi quien utilizó la fotografía para estudiar y documentar el mundo real de los indígenas – aunque también de modo idealizante –. Sus figuras también son idealizadas y románticas y su trabajo documental es caracterizado por un “realismo ilusorio”²²⁷. Martín Chambi y otros fotógrafos cuzqueños fotografiaban varios lugares arqueológicos también, lo que formaba parte del empeño de documentar el pasado histórico incaico.

Desde los años veinte surgen pintores indigenistas en Lima (muchos de ellos provincianos emigrados a la capital), en cuyas obras se siente – como lo señala Mirko Lauer – una fuerte nostalgia del paisaje peruano. “A diferencia de otras ramas políticamente más radicales del indigenismo cultural, a los plásticos les interesó más el crisol de lo peruano que la pureza de lo indio. Lo andino fue la punta de lanza polémica de la representación indigenista, mas no su corpus”²²⁸ – dice Lauer. La figura más destacada de esta generación fue José Sabogal²²⁹ quien fue influenciado por el paisaje de su infancia: los picos y valles de los Andes con su población campesina. En su juventud realizó varios viajes a Europa, México y otros países latinoamericanos. Sus primeras obras indigenistas nacen en Cuzco, que serán expuestas en su primera exhibición indigenista inaugurada en Lima, en 1919. En los años 30 es nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima donde

²²⁶ Deborah POOLE: Figueroa Aznar y los indigenistas del Cuzco: fotografía y modernismo en el Perú de inicios del siglo XX, in: *Márgenes. Encuentro y debate*, año VI, no. 10/11, octubre de 1993, Sur, Lima, 145.

²²⁷ *Ibidem*, 152-155.

²²⁸ Mirko LAUER: La pintura indigenista peruana. Una visión desde los años 90, in: *Márgenes. Encuentro y debate*, año VI, no. 10/11, 97.

²²⁹ 1888-1956.

crea una escuela de jóvenes artistas²³⁰ entre los cuales muchos se convierten en su seguidor.²³¹

En la música también se puede percibir una ola indigenista desde los años 10. El compositor Daniel Alomía Robles²³² desde los 15 años de edad emprendió un viaje infinito por los pequeños pueblos y lugares de la sierra peruana recogiendo cantares, melodías tradicionales, leyendas incáicas y más tarde plantas utilizadas por los indios. También coleccionó instrumentos musicales tradicionales. De los cantos folclóricos recogidos empezó a crear una Colección Folclórica²³³. En 1912 en el Teatro Municipal de Lima dio un “concierto incáico” incluyendo fragmentos de su ópera *Illa Cori* (o *La Conquista de Quito por Huayna Capac*) y también la obra folclórica y musical, *Himno al sol*. En 1913 Billinghamurst le encargó que realizara un viaje por el sur del Perú y recogiera música autóctona²³⁴. En 1913 aparece la zarzuela *El cóndor pasa* con el texto escrito por Julio Baudouin, fruto también de su labor coleccionista, que le traerá fama mundial²³⁵. Pero no fue Alomía Robles el único músico interesado en las tradiciones indígenas. José María Valle Riestra²³⁶ ya después de la Guerra del Pacífico comenzó a componer una ópera, titulada *Ollanta*. Tras un viaje realizado a Francia volvió al Perú y terminó su obra que fue presentada en 1900 con poco éxito. Dos décadas más tarde la ópera se presentó de nuevo con un éxito fervoroso. Valle

²³⁰ José SABOGAL: Autobiografía, in: *PRO -ARTE*, Santiago de Chile, enero de 1957, <http://socrates.berkeley.edu/~dolorier/Sabogal.html>.

²³¹ Uno de sus seguidores más destacados fue Camilo Blas. A diferencia de los artistas que tuvieron su formación en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima, había algunos que eran autodidactas, como por ejemplo Mario Urteaga, de Cajamarca. Fue también fotógrafo y redactor de periódico. Aunque su obra artística se inicia en los primeros años del siglo XX, el tema indígena sólo aparece desde los años 20. Su obra se considera independiente de la corriente limeña, en sus cuadros se puede observar una minuciosidad y realismo aunque más tarde él también dibujará figuras idealizadas. Véase más sobre el tema en: El horizonte indigenista de Mario Urteaga, in: *CHASQUI*, Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores, septiembre, de 2003, 6-7.

²³² 1871-1942.

²³³ http://www.geocities.com/e_pomareda/alomia.html.

²³⁴ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 42.

²³⁵ En 1919 viajó a los Estados Unidos y no volvió hasta 1933 cuando le nombraron jefe de la sección de Bellas Artes del Ministerio de Educación de Lima.

²³⁶ 1858-1925.

Riestra dejó varias obras inconclusas también, como por ejemplo la titulada *Atahualpa*²³⁷.

No podemos dejar de mencionar otros importantes momentos de la vida intelectual y científica. En 1900 Julio C. Tello ingresó en la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos. En 1902 realizó su primer viaje y trabajo de campo para recolectar especies vegetales, informaciones de animales silvestres y de las lenguas indígenas. Desde estos años se desarrolló su interés por la antropología física y cultural. Era partidario de cualquier proyecto que tuviera como objetivo los estudios arqueológicos y antropológicos. En 1913 gracias a su solicitud, el gobierno de Billingham permitió la creación de una sección de Arqueología en el Museo Nacional de Historia²³⁸. Con Luis E. Valcárcel llegó a ser director del Instituto de Etnología y Arqueología de la Universidad de San Marcos²³⁹. La época cuando Tello da sus primeros pasos en la vida científica es caracterizada por las investigaciones arqueológicas de Max Uhle²⁴⁰, arqueólogo alemán, quien contribuye en gran medida al desarrollo de la arqueología peruana. Realizó excavaciones, trabajos de campo y visitas en las zonas arqueológicas de los valles Chillón, Rímac y Pachacamac (Lurín), los valles de Moche, Chicama, Jequetepeque, Virú y Santa, el valle de Lima, trabaja cerca de las Huacas de la Luna y el Sol y en la ciudad de Chan Chan. También pasa por el sur, trabaja en Puno, Cusco, Arequipa, Chala, Chaviña y Acari, Nazca y Palpa. Recorre casi toda la extensión del país²⁴¹. Apenas cinco años después, en 1911, el arqueólogo norteamericano, Hiram Bingham, descubre Machu Picchu, y, en los mismos años, precisamente en 1908, en la Biblioteca Real de Copenhague se

²³⁷ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 43.

²³⁸ César W. ASTUHUAMÁN GONZÁLES – Richard E. DAGGETT: Julio C. Tello. El buscador de los orígenes, in: *CHASQUI, Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores*, año 3., núm. 8., octubre de 2005, 2.

²³⁹ El instituto se creó en 1946.

²⁴⁰ 1856-1944.

²⁴¹ http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/autores/uhle_m.htm.

encuentra el manuscrito de la *Nueva crónica y buen gobierno* escrito por Felipe Guaman Poma de Ayala en 1615²⁴².

El indio en las corrientes ideológicas peruanas

El precursor

En esta vida intelectual cada vez más abierta para las novedades europeas y norteamericanas apareció una figura influenciada por el positivismo que más tarde se convertirá en radical y anarquista y más avanzado que sus contemporáneos. Su personaje y sus ideas van a ejercer influencia en los planteamientos de varios pensadores del siglo XX. Él es Manuel González Prada (1848-1918), intelectual destacado del pensamiento radical peruano, cuya obra “representa la expresión más profunda y bella del sentimiento nacional, desgarrado y sangrante, después de la derrota y de la mutilación territorial”²⁴³. Sus primeros escritos aparecen en los años setenta del siglo XIX. La Guerra del Pacífico le afectó mucho y comenzó a seguir una vida cada vez más polémica: daba discursos, escribía artículos que atacaban y rechazaban el pasado. Junto a Clorinda Matto de Turner participó en la fundación del Círculo Literario, cuya presidencia desempeñó desde 1887. Este círculo llevó adelante el nacimiento de su partido *Unión Nacional* que abandonó en 1902. En el círculo participaron grandes poetas, poetizas, escritores y escritoras de la época²⁴⁴. Su ansia por una regeneración moral y por la creación de un patriotismo peruano, su opinión sobre la derrota de la Guerra del Pacífico y su revanchismo se expresaron en un famoso discurso en el Teatro Politeama en 1888: “Cuando tengamos pueblo sin espíritu de servidumbre, y políticos a la altura del siglo, recuperaremos Arica y

²⁴² Su edición húngara traducida por László Scholz apareció bajo el título *Perui képes krónika* (Gondolat, Budapest, 1990).

²⁴³ Víctor Andrés BELAÚNDE: *La realidad nacional*, 3ª ed., Lima, 1987, 122.

²⁴⁴ Karen SANDERS: *Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana 1885-1930*, PUC, Lima, 1997, 207.

Tacna En esta obra de reconstitución y venganza no contemos con los hombres del pasado: los troncos añosos y carcomidos ya produjeron sus flores de aroma deletéreo y sus frutas de sabor amargo. Que vengan árboles nuevos a dar flores nuevas y frutas nuevas! ¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!”²⁴⁵. De la población indígena así habló en el mismo discurso: “No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera. Trescientos años ha que el indio rastrea en las capas inferiores de la civilización, siendo un híbrido con los vicios del bárbaro y sin las virtudes del europeo: enseñadle siquiera a leer y escribir, y veréis si en un cuarto de siglo levanta o no a la dignidad del hombre. A vosotros, maestros de escuela, toca galvanizar una raza que se adormece bajo la tiranía embrutecedora del indio”²⁴⁶.

En estas páginas no tenemos la intención de presentar la obra entera de Prada. Más bien sólo queremos acercarnos a su actitud indigenista. Como hemos visto en la cita anterior ya en estos años llama la atención a que la mayor parte de la sociedad peruana está compuesta de indios a los que habría que educar. Sin embargo en estas ideas aún no aparece ninguna novedad. Su postura se cambia después de su viaje a Europa que realiza en los años noventa. En varias ocasiones indica que no sólo el virreinato sino la república también explotó al indio y aún más, durante los años de independencia la situación del indio tal vez se empeoró. Este planteamiento va a reaparecer en los pensamientos de varios intelectuales de la época. Incluso expone otras ideas – que posteriormente van a repetir otros pensadores – en su obra de 1904, *Nuestros indios*²⁴⁷. En este ensayo subraya que en la sociedad del Perú hay una

²⁴⁵ Manuel GONZÁLEZ PRADA: *Páginas libres. Horas de lucha*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1976, 46.

²⁴⁶ *Ibidem*, 144-145.

²⁴⁷ La obra fue traducida al húngaro por László Scholz y se editó en: *Ariel és Kalibán. A latin-amerikai esszé klasszikusai* (Ariel y Calibán. Los clásicos del ensayo latinoamericano), Európa Könyvkiadó, Budapest, 1984, 129-144.

división entre dominadores y dominados. Los “encastados” o dominadores son los cholos de la sierra y los mulatos o zambos de la costa: “El verdadero tirano de la masa, el que se vale de unos indios para esquilmar y oprimir a los otros es el encastado, comprendiéndose en esta palabra tanto al cholo de la sierra o mestizo como al mulato y al zambo de la costa. En el Perú vemos una superposición étnica: excluyendo a los europeos y al cortísimo número de blancos nacionales y criollos, la población se divide en dos fracciones muy desiguales por la cantidad, los encastados o dominadores y los indígenas o dominados. Cien a doscientos mil individuos se han sobrepuesto a tres millones”²⁴⁸. También añade que los dominadores tienen una alianza ofensiva y defensiva, es decir, el gamonal serrano apoya en la política a los señores limeños, mientras éstos defienden al gamonal al cometer abusos contra los indios. “La República sigue las tradiciones del Virreinato”²⁴⁹ – repite su pensamiento anterior y alude a los presidentes (posiblemente a Piérola) al decir que “Los presidentes en sus mensajes abogan por la redención de los oprimidos y se llaman protectores de la raza indígena”²⁵⁰.

Menciona con dolor que el indio no tiene ningún derecho, sólo obligaciones, que sigue viviendo en servidumbre y que “no merece llamarse república democrática un estado en que dos o tres millones de individuos viven fuera de la ley”²⁵¹. Cuestiona el grado de moralización que tienen las clases dominantes y también pregunta si esta clase, cuyos hijos al volver de sus viajes a Europa se olvidan de los buenos modales europeos, tienen derecho de considerar que los indios no son capaces de civilizarse²⁵². Es optimista en cuanto a las capacidades del indio cuando afirma que si tiene posibilidad de estudiar en escuelas, puede adquirir el mismo grado de moral y cultura que los criollos²⁵³. Sin embargo, mientras unos años antes

²⁴⁸ Manuel GONZÁLEZ PRADA: *Nuestros indios*, Polymasters, México, 1978, 10.

²⁴⁹ *Ibíd*em, 11.

²⁵⁰ *Ídem*.

²⁵¹ *Ibíd*em, 13-14.

²⁵² *Ibíd*em, 14-15.

²⁵³ *Ibíd*em, 16.

aún profesaba que a través de la educación se podía resolver el problema indígena, ahora ya realiza que la educación no es bastante, que la problemática es más compleja: “Al que diga: la escuela, respóndase: la escuela y pan. La cuestión del indio, más que pedagógica, es económica y social”²⁵⁴.

La vinculación del elemento social y económico con el problema es tal vez su planteamiento más original y por lo cual se suele afirmar que se anticipó a su época. Sus contemporáneos aún no llegaron a formular tales afirmaciones. Es más, aunque la idea de que el problema de la tierra y el indio están vinculados se la atribuye a José Carlos Mariátegui, Prada ya refiere a esta problemática. En uno de sus escritos dice que “El indio no reconoce patria, porque no tiene propiedad. La verdadera patria del hombre es la choza que habita, el terreno que siembra, el río donde abreva el ganado y la loma donde lo lleva el pasto”²⁵⁵. Al final de su ensayo *Nuestros indios* expone su opinión de las posibles soluciones del problema indígena en la cual ya se siente su radicalismo, su exclusivismo y su clara oposición a los blancos: “La condición del indígena puede mejorar de dos maneras: o el corazón de los opresores se conduce al extremo de reconocer el derecho de los oprimidos, o el ánimo de los oprimidos adquiere la virilidad suficiente para escarmentar a los opresores. Si el indio aprovechara en rifles y cápsulas todo el dinero que desperdicia en alcohol y fiestas, si en un rincón de su choza o en el agujero de una peña escondiera un arma, cambiaría de condición, haría respetar su propiedad y su vida. A la violencia respondería con violencia, escarmentando al patrón que le arrebató las lanas, al soldado que le recluta en nombre del Gobierno, al montonero que le roba ganado y bestias de carga. ... En resumen: el indio se redimirá merced a su esfuerzo propio, no por la humanización de sus opresores. Todo blanco es, más o menos, un Pizarro, un Valverde o un Areche”²⁵⁶.

²⁵⁴ *Ibíd.*, 18.

²⁵⁵ Hugo GARCÍA SALVATTECCI: *El pensamiento de González Prada*, Editorial Arica S.A., Lima, 1972, 271.

²⁵⁶ Manuel GONZÁLEZ PRADA: *Nuestros indios*, 19.

González Prada entonces ya señala que el problema no puede ser solucionado sólo por los miembros de la política. Empieza a creer en que el indio mismo puede defender sus propios intereses; su opinión aquí ya es que el despertar de la raza indígena es lo más importante y consiguiendo este objetivo tal vez aún podrá realizar una revolución²⁵⁷. Lo que se suele mencionar como crítica a Prada es que aún no tenía una visión sistemática y tampoco era hombre de acción. Como Basadre lo expuso: “Entre Prada y José Carlos Mariátegui hay una diferencia radical. Prada encarna el pensamiento burgués en rebeldía, en crisis y Mariátegui la anunciación del escritor proletariado. Prada fue un hombre de preguntas y de problemas; Mariátegui, hombre de respuestas y soluciones”²⁵⁸. Y como Karen Sanders señala: “Escribe para suscitar controversia, para provocar y no para presentar una ideología coherente”²⁵⁹ (aunque quizás sus planteamientos en cuanto a la cuestión indígena son los más coherentes). No obstante esto no significa que su obra tuviera menos mérito: González Prada fue un verdadero precursor del indigenismo y también de la reforma social peruanos.

Positivismo, anarquismo y liberalismo

Aludiendo a Augusto Salazar Bondy el positivismo²⁶⁰ llegó al Perú hacia 1860, alcanzó su auge entre 1885 y 1915²⁶¹ y penetró tanto en las ciencias sociales, la

²⁵⁷ Hugo GARCÍA SALVATTECCI: *El pensamiento de González Prada*, 272-273.

²⁵⁸ Tomado de Jorge Basadre: Perú: problema y posibilidad, in: Hugo GARCÍA SALVATTECCI: *El pensamiento de González Prada*, 285.

²⁵⁹ Karen SANDERS: *Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana 1885-1930*, 236.

²⁶⁰ Véase más en el tema: SALAZAR BONDY, Augusto: *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. El proceso del pensamiento filosófico*, Francisco Moncloa Editores, Lima, 1965.; ÁDAM ANDERLE: El positivismo y la modernización de la identidad nacional en América Latina, in: *Anuario de Estudios Americanos*, 419-484; ÁDAM ANDERLE: *Modernización e identidad en América Latina*, Szegedi Egyetemi Kiadó, Szeged, 2005, 27-86; Pablo QUINTANILLA: La recepción del positivismo en Latinoamérica, in: *Logoslatinoamericano*, año 1., no. 6., Lima, 2006, http://www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru/pdf/arti_filo_peru/pquinta_positivismo.pdf.

literatura y el derecho como en la política o el periodismo. Las ideas de Auguste Comte y en el Perú aún más las de Herbert Spencer y Charles Darwin influyeron en gran medida en la concepción positivista. Los positivistas estaban convencidos de la inferioridad de la raza indígena y de que ellos representaban un elemento inútil en la sociedad²⁶². Esta convicción derivaba de la teoría del darwinismo social. Según ésta los acontecimientos de la historia demostraron que la raza blanca era superior a las otras, lo que implicaba que el impulso de una inmigración blanca europea sería propicio para el “mejoramiento” de la raza autóctona. Con este objetivo se dictó la Ley de Inmigración en 1893 según la cual el gobierno apoyó la inmigración con diferentes medidas (pago de los pasajes de familias europeas y el coste de una semana de estancia en Lima, entrega de tierras y semillas). No obstante la ley no logró promover la llegada de un número notable de europeos; el Perú resultó ser poco atractivo para los inmigrantes²⁶³.

Desde la última década del siglo XIX aparecieron cambios en este pensamiento con el surgimiento de los neopositivistas. No es una casualidad que el neopositivismo ganara terreno justamente después de la Guerra del Pacífico. La pérdida de la Guerra del Pacífico significó un gran shock para la sociedad, lo que incitó el deseo de encontrar las causas de la derrota. Se planteó la idea de que con la educación del indio tal vez el país habría podido ser más fuerte, los indios habrían podido participar en mayor medida en las luchas²⁶⁴. Según los representantes del neopositivismo – Carlos Lissón y Javier Prado por ejemplo, entre otros – existía una oportunidad para el desarrollo y progreso, para la modernización del país cuya base sería la educación. Así en la redención de la raza indígena la educación era un factor importante. Uno de los neopositivistas fue el ya mencionado Carlos Lissón, decano de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, quien creía en que sólo los

²⁶¹ María Luisa RIVARA de TUESTA: *Filosofía e historia de las ideas en el Perú*, Fondo de la Cultura Económica, Lima, 2000, 336.

²⁶² Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 159.

²⁶³ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 185.

²⁶⁴ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 160.

peruanos mismos podían promover el progreso del país. Negaba la inferioridad de la raza indígena y consideraba que ésta podría contribuir en gran medida al desarrollo. Influenciado por las ideas de Lissón y conforme con las ideas del neopositivismo, Javier Prado consideraba que la educación era el elemento más importante del progreso, mientras el otro elemento imprescindible era la inmigración europea. Tanto Prado como Mariano H. Cornejo (sociólogo en la universidad de San Marcos) creían en la necesidad de la dirección de una élite. Cornejo también subrayó la necesidad de la educación pública accesible para las clases humildes y para todos los sexos. En estos años aparecen otras figuras (Joaquín Capelo, José Matillas Manzanilla y Manuel Vicente Villarán) influenciadas por las ideas neopositivistas que representaban una nueva visión del futuro del Perú, la mayoría de las cuales insistían en que el progreso del país dependía de la asimilación del indio²⁶⁵.

Como hemos mencionado, González Prada en la segunda etapa de su trayectoria se inclinaba hacia el anarquismo, incluso se le considera el personaje más importante del anarquismo peruano. Unos meses antes de su viaje a Europa fundó el partido radical Unión Nacional. Este viaje, bajo la influencia de radicales franceses y españoles, le fue una buena oportunidad para acercarse a las nuevas ideas y empaparse del anarquismo²⁶⁶. Tras recibir obras e informaciones del anarquismo europeo via Buenos Aires y bajo la influencia de González Prada, los primeros círculos anarquistas peruanos nacieron en los primeros años del siglo XX. La revista anarquista, *La Protesta*, difundía los escritos de Kropotkin, Bakunin, Proudhon, Malatesta, etc. Esta primera generación, aunque anhelaba la redención del indio, no podía elaborar un verdadero concepto para el progreso²⁶⁷. El fundador de *La Protesta*,

²⁶⁵ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 164-168.

²⁶⁶ Gerardo LEIBNER: La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915, in: *E.I.A.L.*, vol. 5. no. 1, enero-junio de 1994, http://www.tau.ac.il/eial/V_1/leibner.htm; Gerardo LEIBNER: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997, http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_wrapper&Itemid=134.

²⁶⁷ Gerardo LEIBNER: La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915, in: *E.I.A.L.*

M. Caracciolo Levano, representando las opiniones que contemplaban al indio como raza inferior y degenerada, veía el progreso del indio en su educación y moralización²⁶⁸.

A mediados y finales de la década de los diez los anarquistas siguieron el camino empezado por Prada y encontraron “la solución en su propio sistema anarquista al considerar al ayllu (comunidad), “redescubierto” por los arqueólogos, como una célula autónoma y libre que podría devenir un elemento adecuado y posible del “comunismo libertario” o sociedad de cooperación libre y espontánea”²⁶⁹. Es decir comenzaron a acercarse más hacia la realidad peruana, ya no se basaban en las ideas europeas sino más bien miraron hacia los Andes y también al pasado indígena. Destacado representante de esta tendencia es B.S. Carrión, quien, indicando el ejemplo de la revolución mexicana, opina que los indios podrían ser capaces de realizar una revolución²⁷⁰. Varios representantes del anarquismo, como por ejemplo M. Herminio Cisneros, también eran miembros de asociaciones que actuaban a favor de la raza, asimismo participaban en la asociación más importante, la Asociación Pro-Indígena, o publicaban artículos en su órgano, *El Deber Pro-Indígena*. Sin embargo, el “anarquismo andinizado”, llamado así por Gerardo Leibner, se desenvolverá y tendrá su expresión más amplia durante la gran sublevación indígena del Sur Andino en los primeros años de la década de los veinte, en el Comité Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo. Este período del anarquismo y del indigenismo fue estudiado y analizado en dos obras destacadas de Wilfredo Kapsoli²⁷¹.

A principios del siglo XX había algunos que siguieron con sus planteamientos el camino del liberalismo iniciado por Bolívar en los años veinte del siglo XIX. El

²⁶⁸ Ídem.

²⁶⁹ Ádám ANDERLE: *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, 89.

²⁷⁰ Gerardo LEIBNER: *La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915*, in: *E.I.A.L.*

²⁷¹ Véase Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina* y Wilfredo KAPSOLI: *El campesinado peruano: 1919-1930*, UNMSM, Lima, 1987.

representante más significativo de esta tendencia fue Francisco Tudela y Varela. Él indica que la comunidad indígena es la que significa el retraso y – como lo pensaba Bolívar casi un siglo antes – aboga por la propiedad privada, como único medio del progreso. Sin conocer exactamente las circunstancias en las cuales las comunidades andinas se organizaban, en su obra *Socialismo peruano. Estudio sobre las Comunidades Indígenas*, aparecida en 1905, así formula su opinión negativa de la repartición periódica de tierras: “Desde luego, el fraccionamiento periódico del suelo entre los individuos del grupo colectivo produce los peores resultados desde el punto de vista del mayor rendimiento de la tierra. La distribución frecuente de los terrenos cultivados, hace que el labrador, ante la convicción de que la tierra que cultiva será arrebatada en breve, preste muy poca atención a la labranza científica y al mejoramiento del suelo”²⁷². Y después así continúa por lo que se refiere a la propiedad privada: “Es preciso reconocer que la propiedad privada es la única que puede servir de estímulo al desarrollo de la agricultura y al progresivo enriquecimiento del suelo. Sin ella, no se extenderían valiosísimos cultivos, que requieren prolongada y esmerada atención que nunca podrá ejercitarse por quien sólo tiene un dominio transitorio del suelo y no obedece al incentivo de legar a sus descendientes una fuente de futuro bienestar. Todos los economistas que han hecho el estudio de la revolución de la propiedad, están de acuerdo en que el dominio colectivo del suelo sólo es conciliable con la existencia primitiva de la humanidad...”²⁷³.

La generación del 900

²⁷² Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, 9.

²⁷³ *Ibíd.*, 10.

En el mismo período arriba mencionado surgió también una nueva generación de intelectuales²⁷⁴ influenciada e impulsada por los ensayos de Ricardo Palma²⁷⁵, la política de Nicolás de Piérola y *Ariel*, obra decisiva publicada en 1900 por José Enrique Rodó²⁷⁶. El escritor uruguayo se basaba en la derrota de España frente a los Estados Unidos en 1898 utilizando Calibán y Ariel, como figuras simbólicas de Los Estados Unidos y América Latina, respectivamente. Su simbolismo e ideas se reflejan en mayor medida en las obras de Francisco García Calderón, pero todos los miembros de esta generación, también llamada “arielistas” o “futuristas” recibieron su influjo. También, casi todos los futuristas eran alumnos de Alejandro Deustua, filósofo neoidealista nacido a mediados del siglo XIX y figura importante de la época postpositivista. Rivara de Tuesta muy bien resume los rasgos más importantes de su obra: “... Deustua llegó a elaborar una concepción estética general, fundada en la intuición de la libertad, que, gracias al contacto con la filosofía de Bergson, ganó en firmeza y amplitud. La reflexión deustuana no se quedó, sin embargo, en el campo de la estética. Bajo la inspiración de las ideas bergsonianas y de algunas filosofías modernas del valor, Deustua formuló una teoría general de la vida del espíritu de la cual es momento muy importante una ética y cuyos motivos últimos son los conceptos de orden y libertad.”²⁷⁷ Según Basadre Deustua fue el precursor de la pedagogía filosófica en el Perú, introdujo una verdadera renovación en la Facultad

²⁷⁴ Sus miembros más destacados son José de la Riva-Agüero, Víctor Andrés Belaúnde, Julio C. Tello, Juan Bautista de Lavalle, los hermanos Francisco y Ventura García Calderón, Luis Fernán Cisneros, José Gálvez, etc.

²⁷⁵ Ricardo Palma (1833-1919) fue uno de los escritores y columnistas más destacados de su época. Con su obra *Tradiciones peruanas* crea un nuevo género en la literatura peruana de relatos cortos costumbristas. Tras haber participado en la batalla de Miraflores de la Guerra del Pacífico en 1883 es nombrado director de la Biblioteca Nacional del Perú cuya renovación se entrelaza con su nombre. Su hijo, Clemente Palma llegó a ser escritor de cuentos fantásticos, su hija, Angélica Palma junto con otras mujeres luchadoras inició el movimiento feminista a principios del siglo XX.

²⁷⁶ La traducción húngara de la obra (por László Scholz) véase en *Ariel és Kalibán. A latin-amerikai esszé klasszikusai* (Ariel y Calibán. Los clásicos del ensayo latinoamericano), 81-109..

²⁷⁷ María Luisa Rivara de Tuesta: *Filosofía e historia de las ideas en el Perú*, tomo II, Fondo de la Cultura Económica, Lima, 2000, 339.

de Letras de la Universidad San Marcos²⁷⁸, y sus ideas ejercieron influencia hasta la tercera década del siglo²⁷⁹.

En su obra da énfasis a la problemática de la educación. En su ensayo *El problema de la educación nacional* de 1905 como señal de su elitismo aparece la idea de que no hay que ocuparse tanto de los analfabetos²⁸⁰, mucho más importante es la instrucción y educación de un pequeño grupo de élite, el desarrollo de la enseñanza universitaria es lo que tiene que preocupar a sus contemporáneos, pues que esta élite es la que significa el progreso social. Como cita Basadre: “No está abajo sino arriba, muy arriba, la solución del problema de la felicidad común”²⁸¹. Según él, en la pedagogía los valores humanos, la grandeza moral, el culto de la voluntad y la solidaridad social²⁸² tienen que ser los elementos imprescindibles. En cuanto a las capas bajas de la sociedad afirma que los indios son incapaces para promover un progreso, les atribuye cualidades negativas y rechaza el mestizaje como remedio para su redención²⁸³.

Estas ideas ejercieron gran influencia en la generación arriba mencionada, cuyos miembros se ocupaban de la cuestión indígena de maneras diferentes. *La historia en el Perú*, obra de José de la Riva-Agüero aparecida en 1910 significa el comienzo de la historiografía peruana y también como buen ejemplo representa un rasgo característico de la generación del 900: el pasadismo. El joven historiador – experto de la época de los incas – en 1912 realizó un viaje a los Andes peruanos y bolivianos cuyas experiencias sirvieron como fuente para describir la geografía e historia andina en sus *Paisajes andinos*, más tarde llamados *Paisajes peruanos*. En la

²⁷⁸ Él introdujo las teorías bergsonianas en la universidad que se divulgaron rápidamente. Aquí tenemos que mencionar el nombre de Pedro Zulen (cuya obra vamos a estudiar más tarde) que casi como único alumno en la vida universitaria limeña se oponía y criticaba al bergsonismo (su tesis de bachillerato lleva el título de *La filosofía de lo inexpresable: bosquejo de una interpretación y una crítica de la filosofía de Bergson*).

²⁷⁹ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 158.

²⁸⁰ *Ibidem*, 157.

²⁸¹ *Ídem*.

²⁸² *Ibidem*, 158.

²⁸³ *Ibidem*, 161.

década de los diez dictaba un curso de la cultura incaica en la universidad de San Marcos cuyas lecciones – con las palabras del famoso periodista, Raúl Porras Barrenechea – “atrajeron por primera vez a San Marcos a un público excepcional que rebasaba el salón de clases y atestaba las puertas y ventanas de éste y los corredores del claustro”²⁸⁴.

Riva-Agüero se convirtió en un verdadero admirador de la cultura incaica, precisamente de la aristocracia incaica. Convencido de los efectos positivos del mestizaje e impresionado de la grandeza del pasado incaica, abogaba por la asimilación de los pueblos indígenas del Perú²⁸⁵. Como en los planteamientos de Deustua en su obra también se puede percibir un fuerte elitismo: en sus ensayos casi sólo se ocupa de la élite incaica y no del “plebe”. En sus *Paisajes peruanos* podía hacer descripciones maravillosas del paisaje andino, de las ciudades serranas casi absolutamente omitiendo a sus habitantes indígenas. En una entrevista en 1976, el gran literato e intelectual, Luis Alberto Sánchez admitió que Riva Agüero simplemente no veía a los indios²⁸⁶. Enrique Tord nos llama la atención a un elemento interesante: en la misma obra arriba mencionada, después de 17 capítulos llenos de maravillosas descripciones de la sierra, la flora y fauna, en las “Impresiones finales” Riva Agüero tiene una observación que contradice su actitud anterior. Dice: “Sin la mejora e incremento de la agricultura serrana, jamás habrá, material ni moralmente, patria vigorosa. Estriba en esto lo más del problema indígena, que es el esencial problema peruano. ... la suerte del Perú es inseparable de la del indio: se hunde o se redime con él, pero no le es dado abandonarlo sin suicidarse”²⁸⁷. También es oportuno mencionar que en el tiempo de la aparición de su obra se puede observar la mayor preocupación por la suerte del indio en la capital, ése es el período más

²⁸⁴ Raúl PORRAS BARRENECHEA: Riva Agüero y la historia incáica, http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtual/libros/linguistica/legado_quechua/riva_aguero.htm

²⁸⁵ Ibídem; Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 203; Ádám ANDERLE: Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, 58;.

²⁸⁶ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 182.

²⁸⁷ Ibídem, 59.

exitoso de las actividades de la Asociación Pro-Indígena, en cuyas filas el mismo Riva-Agüero también se encontraba. En 1915 fundó el futurista Partido Nacional Democrático en cuyo manifiesto se expresaba lo siguiente: “No somos ni seremos instrumentos de nadie; no pretendemos formar una efímera organización electoral sino un partido serio y permanente”²⁸⁸. El partido, que fue caracterizado como soñador e idealista, tuvo, sin embargo, corta vida. El ascenso al poder de Leguía puso fin a su actuación. Más tarde, en los años treinta Riva-Agüero llegó a tener ideas más reaccionarias anticapitalistas y antidemocráticas y se inclinó hacia las ideas fascistas²⁸⁹. Durante la dictadura de Oscar R. Benavides fue Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Instrucción y Culto de 1933 a 1934 y fue presidente del movimiento político fascista llamado Acción Patriótica.

Otro significativo miembro de la generación era Francisco García Calderón, quien junto con Riva-Agüero y Víctor Andrés Belaúnde, estudió en San Marcos. Durante más de 40 años vivió en París (entre 1906 y 1947). Ya su libro más conocido, *El Perú contemporáneo* también se publicó en la capital francesa, en 1907, que es considerado – aunque tenga muchas fallas – como la primera síntesis de la realidad peruana en la cual intentaba responder a las preguntas “¿Qué somos?, ¿De dónde venimos? y ¿A dónde vamos como país?”²⁹⁰ y trataba de expresar su fe en el progreso y reconstrucción nacional. Consideraba el Perú un país latino en el que sería necesario impulsar la inmigración de trabajadores de los países mediterráneos de Europa. Pensaba que sólo con la dirección de líderes de la oligarquía (es decir de una élite) se podía conseguir el progreso y habría que integrar a los indígenas (de los que no tenía muchos conocimientos) en la vida de la república²⁹¹. En efecto creía en el mestizaje tal como su hermano, Ventura García Calderón, quien dio a luz numerosos cuentos de tema andina. Pero creía en un mestizaje adecuado, es decir, como hemos mencionado, apoyaba la llegada de europeos al país. Rechazaba la inmigración

²⁸⁸ Julian IDILIO – Santillana VALENCIA (ed.): *Historia del Perú*, 879.

²⁸⁹ Ádám ANDERLE: *Modernización e identidad en América Latina*, 100.

²⁹⁰ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 192.

²⁹¹ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 228.

asiática – igual que muchos de sus contemporáneos –, lo que claramente señala sus ideas racistas. De los indígenas – e incluso de su alcoholismo – esboza la siguiente imagen poco positiva en *El Perú Contemporáneo*: “El indio contemporáneo, consumido por el alcohol y la miseria, es libre según la ley, pero siervo en la realidad a causa de enraizadas costumbres autoritarias. Pequeñas tiranías lo esclavizan: trabaja para el cacique barón del feudalismo americano. El cura, el subprefecto y el juez, todopoderosos en estas nacientes democracias lo explotan ... Desnutrido, sucio, degenera y muere; para olvidar la pesadilla de su existencia cotidiana, se emborracha, se vuelve alcohólico ... Las importantes etapas de su vida: nacimiento, matrimonio y muerte son objeto de una explotación religiosa. Servil y supersticioso se termina por amar las tiranías que lo oprimen”²⁹².

Junto con el arqueólogo y antropólogo, Julio César Tello, Víctor Andrés Belaúnde también fue entre los primeros miembros de la Asociación Pro-Indígena y el Partido Nacional Democrático. Estudió en la Universidad de San Marcos, donde escribió sus tesis *El Perú antiguo y los modernos sociólogos* y *Los mitos amazónicos del imperio incáico*. En 1914 en la universidad dio un discurso titulado *La crisis presente* que contenía ideas de audaz reformismo. Siguió estos pasos durante sus campañas políticas en Arequipa en 1915 como candidato y orador excelente del Partido Nacional Democrático. En las *Meditaciones peruanas*, escritas en 1917 presenta un análisis del Perú contemporáneo. En 1918 funda el *Mercurio Peruano* en el que va a publicar durante su exilio también desde universidades norteamericanas. En las páginas de la sobredicha revista, más tarde, en los años veinte va a polemizar con José Carlos Mariátegui sobre los planteamientos expuestos en *Los siete ensayos de la realidad peruana*. En la segunda parte de su trayectoria resumió cargos de diplomacia, en 1959 y 1960 ocupó el cargo de presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas; asimismo introdujo en el país las ideas social-cristianas.

²⁹² Karen SANDERS: *Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana 1885-1930*, 262. Sobre la obra de García Calderón véase el mencionado libro de Karen Sanders.

Retornando a su juventud en adelante pensamos oportuno estudiar un poco más detalladamente su postura hacia los indígenas y la identidad nacional peruana. Consideramos que las obras que tratan la historia de ideas o el indigenismo se ocupan de su personaje y trayectoria menos de lo que merecería, no obstante su obra es muy vasta y compleja. En su discurso universitario, en otro pronunciado durante la campaña en Arequipa titulado *La cuestión social en Arequipa* y en varios escritos más durante la década de los diez, expone ideas muy claras en cuanto a la cuestión indígena desde varios puntos de vista. En *La crisis presente*, refiriendo al pasado colonial afirma que durante la época del virreinato existía una capa superior compuesta por los blancos y mestizos y una capa oprimida, los indígenas que eran “protegidos” por una legislación tutelar. A pesar de que la república recién nacida en 1821 dio derechos de ciudadanía al indio, en la realidad no se cumplían las leyes. En su interpretación: “La independencia debió de abrigar el ideal de la asimilación de la raza indígena, no sólo colocándola al nivel de otras razas en el orden civil, sino también en el orden político, siguiendo los principios de la revolución francesa. Desgraciadamente, este ideal de nuestros padres, y que también debe ser nuestro, no iba a realizarse por una simple declaración constitucional sobre el papel; tenía que ser fruto de una larga evolución sociológica, que redimiera al indio y que en realidad lo hiciera un ciudadano consciente. Desconociendo que las declaraciones legales contra los hechos efectivos son un convencionalismo inmoral o peligroso, imbuidos en un concepto igualitario y anticientífico, los que echaron las bases de nuestra nacionalidad creyeron que era indispensable dar a todos los pobladores del Perú la plenitud de los derechos políticos... la igualdad se declaró en las leyes y no se cumplió en la realidad; ... bajo los mentidos marcos del liberalismo, se mantuvieron instituciones de la Colonia: el tributo y la esclavitud. El tributo de los indios correspondía a la legislación tutelar, era el pago al corregidor o al encomendero, encargados teóricamente de educar y de proteger a los indígenas. La independencia

emancipó falsamente a los indios, pues dejó el tributo.”²⁹³ Después sigue con la narración de la historia de la legislación indígena. Según él la reforma de 1890 tampoco conllevó los deseados resultados. Se suprimió el voto indígena, pero en las elecciones provinciales los gamonales podían contar con tantos electores cuantos indígenas tenían. Propone un sistema de elección departamental, afirma que los departamentos son las unidades que constituyen la nacionalidad²⁹⁴. Sus ideas se efectuaron sólo en 1956.

En otros escritos de la misma década amplía más el tema de los indígenas. Niega la inferioridad de la raza indígena, sin embargo para él será el mestizo que podrá realizar la integración de la nación. Refiriendo a las opiniones que expresan la inferioridad de la raza aborígen exclama²⁹⁵: “El criterio para apreciar el valor de una raza es el de su aptitud de dominar su medio. Nadie como el indio para el pastoreo de los ganados andinos. Él es el barretero insustituible de las minas; y ha llegado a ser obrero insuperable en la agricultura de la costa. No puede imaginarse una raza más adecuada a las bases económicas del ambiente en que vive. Los Incas, conociendo los secretos de su actividad gregaria, realizaron con ella prodigios. La Colonia la empleó despiadadamente en la explotación exhaustiva de las riquezas mineras. ... La República, lo único que ha hecho es esterilizar, por régimen individualista, la potencia del trabajo del indio; y conservar el tributo, en la forma de contribución personal, o en la de impuesto por el alcohol, agrega, a la exacción, el cobarde y lento asesinato. Y el indio que no ha participado de los beneficios de la nacionalidad, ha sabido morir por ella en las horas de prueba. A la luz de estas ideas, resulta absurdo considerar como un inconveniente en el desarrollo de la civilización la raza que tiene aptitudes únicas para explotar la tierra y que sabe defenderla heroicamente”²⁹⁶. En esta corta explicación toca varios temas. Además de alabar los

²⁹³ Víctor Andrés BELAÚNDE: *Obras completas*, vol. 2., Edición de la Comisión Nacional del Centenario, Lima, 1987, 97-102.

²⁹⁴ *Ibíd.*, 113-114.

²⁹⁵ Tomado de *Los factores psíquicos de la desviación de la conciencia nacional* (1917).

²⁹⁶ Víctor Andrés BELAÚNDE: *Obras completas*, vol. 2., 155.

valores positivos del indio refiere a los tiempos incaicos y los efectos positivos del trabajo en comunidad. También alude levemente – pero de manera distinta a Francisco García Calderón – al tema del alcohol y alcoholismo, que será discutido por varios pensadores de la época. Y continúa en otro ensayo²⁹⁷: “La raza española no es una raza sentimental; es más bien una raza de voluntad negativa o de arranques, de intelectualismo enjuto y áspero. ¿La raza indígena es sentimental? No podemos juzgar de ella hoy, cuando tiene la sensibilidad adormecida por la coca y el alcohol, y el espíritu deprimido por la ruina de sus viejos ideales colectivos y por la servidumbre y explotación de que ha sido y es víctima”²⁹⁸. En otros ensayos también aparece el tema del alcohol, en su artículo de 1917 titulado *El impuesto al alcohol sucedaneo del tributo* demuestra con datos exactos qué ingresos tiene la plutocracia costeña del comercio del alcohol. La solución evidente para él es el establecimiento del estanco del alcohol: “El alcoholismo en el Perú reviste un carácter especialismo. Tiene como principal agente al Estado, cuya acción es fácil de regular por la ley; tiene como principal clientela la indefensa clase indígena ... Entre nosotros la cuestión del alcoholismo exige sólo una resolución valerosa, análoga a la que se realizó el 54 al abolir el tributo. El Estado debe renunciar, si no quiere comprometer definitivamente el porvenir de la raza, a los provechos crecientes de este régimen que alienta la libre producción y que propaga el consumo. El estanco del alcohol sería una solución, siempre que se estableciera con el objeto de reducir la producción, adoptando por consiguiente, el único medio eficaz para disminuir el consumo”²⁹⁹.

Su postura definitiva en cuanto al mestizaje se expresa en varias ocasiones: “El mestizo, que es el representativo de la nacionalidad, diremos más exactamente, la nacionalidad misma, no ha heredado ni los arranques heroicos, ni la tenacidad negativa de la voluntad española. No ha heredado tampoco el hondo sentimiento que debió haber palpitado en la raza indígena. El mestizo es ligero, blando, experto,

²⁹⁷ El ensayo lleva el título *Las deficiencias en la cultura nacional*.

²⁹⁸ Víctor Andrés BELAÚNDE: *Obras completas*, vol. 2., 166.

²⁹⁹ *Ibidem*, 290.

pero asentimental y abúlico. Es, quizás, superior al blanco, desde el punto de la inteligencia; inferior al indio, en sentimiento. Carece de audacia heroica. Tiene astucia e ingenio, pero no imaginación superior³⁰⁰. Formula precisas ideas en cuanto a la solución del problema indígena, considerando imprescindible una legislación tutelar y la acción de una sociedad que coordine y dirija esta labor. “Necesitamos una legislación tutelar... Necesitamos algo más, necesitamos instituciones oficiales que se dediquen al estudio de la cuestión indígena de un modo exclusivo... El más grave de los problemas del Perú no tiene un organismo oficial que lo plantee y que lo estudie. ... Formemos un ambiente de piedad para el indígena. Debemos recordar que aquella raza produjo sucesivamente dos civilizaciones prodigiosas... debemos recordar que ella contribuyó tanto como la raza española a la civilización de la colonia, por que fueron sus brazos los que levantaron los monumentos que el virreinato nos dejó; porque fueron sus sudores y su sangre los que sacaron el oro de las minas e hicieron producir a la tierra frutos que hicieron el esplendor de los días virreinales; debemos recordar que no escatimó prestar su concurso de sangre en las guerras de la independencia, desde las primeras guerrillas... y que sumó sus sacrificios a los nuestros en la contienda del 79. Pensemos seriamente que sobre el indígena reposa la economía nacional... suprimido el indígena, quedarán eriazos nuestros campos, desiertas nuestras minas, abandonados nuestros rebaños, despoblados nuestros cuarteles, extinguida la nacionalidad”³⁰¹.

Como hemos visto, en la obra de Belaúnde a diferencia de los otros miembros de la generación arielista ya no sólo vemos el elogio del pasado indígena, la alabanza de los valores de la aristocracia incaica y sus brillantes dotes para la dirección de un gran imperio. Él hizo frente a la situación del indígena, de las capas bajas de la sociedad, de sus problemas y también trató de plantear soluciones. Igual que sus compañeros, consideraba el mestizaje el mejor medio para el progreso y era

³⁰⁰ Ibídem, 167.

³⁰¹ César PACHECO VÉLEZ: Belaúnde y el Indigenismo Novecentista, in: *La Prensa*, 14 de diciembre de 1976, http://www.willkapampa.org/documentos/BELAUNDE_Y_EL_INDIGENISMO_NOVECENTISTA.doc.

partidario decidido de la conveniencia de la legislación tutelar indígena, concepto típico y peculiar en las dos primeras décadas del siglo XX.

El pensamiento tutelar

En este capítulo no vamos a tratar íntegramente los representantes del pensamiento tutelar, puesto que en el capítulo siguiente vamos a analizar más detalladamente el tema al presentar las actividades de la Asociación Pro-Indígena, institución que tenía muchos miembros que se insistían en la necesidad de la legislación tutelar. Citando las palabras de Nicolás Lynch “El Pensamiento Tutelar surgió como expresión de sectores de la pequeña burguesía, tanto limeña, como provinciana, que se hicieron eco de las importantes luchas campesinas que ocurrieron en el país en los primeros años de este siglo (*siglo XX, K.J.*). Fue una reacción ante la incapacidad de los sectores dominantes de formular una política que partiera de reconocer la existencia del problema y tratara de integrar a la población indígena como base social de su dominación”³⁰². Muchos ensayistas e ideólogos del pensamiento tutelar consideraban necesario un período de tutela y protección jurídica para los indios antes de que ellos mismos pudieran defender sus intereses. También, la mayoría de estos pensadores eran partidarios de la conservación y reconocimiento de la comunidad, que consideraban elemento básico de la vida indígena y la economía.

Como hemos indicado más arriba, muchos de los pensadores anteriores eran limeños (y algunos de ellos también abogaban por la necesidad de una legislación tutelar). En general – eso es, no sólo hablando del pensamiento tutelar – se puede decir que las nuevas tendencias surgieron en la capital y – en unos casos con ideas diferentes – se difundieron más tarde en las otras provincias de la república. Los epicentros del indigenismo naciente se concentraban en las ciudades de Lima, Puno y Cuzco (y en estos años también aparecen importantes activistas en Arequipa). Tamayo Herrera claramente distingue tres tipos de indigenismos en las mencionadas ciudades de índole diferente: “... el cusqueño es principalmente historicista y

³⁰² Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, XIV.

sociólogo, constructor de teorías y doctrinas de inspiración y destino andino, el puneño es principalmente literario, aunque no faltan tampoco las reflexiones sociológicas y jurídicas. El limeño se nutrió en un principio de la cantera del Derecho, y luego por la influencia primero del anarquismo y luego del marxismo derivó hacia un tipo de indigenismo nacional con fuerte contenido socialista..."³⁰³. Representantes del indigenismo cusqueño eran Luis Felipe Aguilar, Francisco Ponce de León, Luis E. Valcárcel y Uriel García, quienes ya más bien marcan las décadas posteriores. En Puno destacamos la obra de José Antonio Encinas, en Arequipa la de Francisco Mostajo y Modesto Málaga. Casi todos eran miembros o apoyaban las actividades de la API.

Varios investigadores marcan a Manuel Vicente Villarán, como precursor del pensamiento tutelar y a José Antonio Encinas y Ricardo Bustamante Cisneros como primeros propulsores de la legislación tutelar. En las líneas siguientes vamos a presentar sus planteamientos. El abogado Vicente Villarán – como ya hemos mencionado influenciado por el neopositivismo – fue profesor de derecho en la Universidad de San Marcos en los primeros años del siglo XX (en 1922 fue elegido rector de la universidad). En estos años en varios discursos y ensayos expresó sus reflexiones sobre la educación y los indígenas. Estos dos temas aparecen en *El factor económico en la educación nacional*, su tesis en ciencias políticas de 1907 también. Otro artículo importante es el titulado *Condición legal de las comunidades indígenas*, publicado en el mismo año en la Revista Universitaria de San Marcos. Según sus ideas la educación podía servir de base para el desarrollo económico. También encontraba conveniente la invitación de expertos norteamericanos para poder establecer una educación democrática, científica y común³⁰⁴.

En cuanto a la cuestión indígena el primer punto importante es que él reconoce la existencia de las comunidades y se aproxima al tema de punto de vista jurídico. Definiendo qué se entiende bajo comunidades menciona su carácter

³⁰³ José TAMAYO HERRERA: *El pensamiento indigenista. Antología*, 10.

³⁰⁴ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 189-190.

“comunista” y afirma que son “aquellas organizaciones de indios de que hay todavía no pocos ejemplos en nuestras provincias más atrasadas de la sierra y aun de la costa, que se dedican a la agricultura siguiendo tradicionales costumbres comunistas, mediante el reparto de la tierra por lotes adjudicados a todas las familias de la comunidad, quienes las cultivan y cosechan sus productos, separadamente, a manera de usufructuarios, por uno o varios años, hasta que, llegada la época fijada por el uso, se refunden nuevamente los lotes y se distribuyen, otra vez, entre los miembros pertenecientes a la agrupación”³⁰⁵. Refiere también al hecho de que según el Código Civil la comunidad se halla en una situación problemática. Pues que la denominación “posesión común” que el Código Civil utiliza no es oportuna en el caso de las comunidades. Según éste la posesión común significaría que los propietarios de un lote de tierra lo poseen conjuntamente, mientras Villarán llama la atención a que “En ninguna parte del Perú practican las comunidades la indivisión absoluta de la tierra, a no ser de los montes y pastos naturales; los terrenos laborables son siempre divididos; cada comunero recibe su pequeña chacara separada y hace suya la cosecha respectiva. ... en las llamadas comunidades de indígenas, cada individuo posee una porción material de la tierra, aunque sea por tiempo determinado, y los productos no están sujetos a repartición”³⁰⁶. De ahí que el indígena no pueda hacer uso de los derechos establecidos en el Código Civil. Vicente Villarán está en contra de aquellos que quieren abolir las comunidades, y nota que precisamente las comunidades son las que sirven de protección para los indígenas contra los gamonales (Lynch menciona que Villarán aún no reconoce que la comunidad también podría ser útil en la lucha contra la gran propiedad³⁰⁷). Está convencido de que las comunidades deberán sobrevivir hasta que los indios reciban una adecuada educación para poder verdaderamente disfrutar de las ventajas del mercado. Termina su ensayo afirmando

³⁰⁵ Tomado de *Condición legal de las comunidades indígenas*, in: José TAMAYO HERRERA: *El pensamiento indigenista. Antología*, 57-58.

³⁰⁶ *Ibidem*, 62-63.

³⁰⁷ Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, XV.

que todavía faltan caminos adecuados en el interior del país, es decir falta la infraestructura para poder alcanzar un desarrollo e incorporar a las comunidades en este proceso: "... es útil que no desaparezcan todavía (*las comunidades*, K.J.). La comunidad protege al indio contra el blanco. ... La comunidad es el contrapeso del caciquismo semifeudal que sigue imperando en nuestras sierras. La disolución de esas comunidades, antes de instruir a los indios y de abrir caminos y mercados, no crearía una clase de campesinos propietarios; sería la evicción de los labradores autónomos que forman la mayoría de la población indígena en provecho de unos pocos hacendados ávidos. ... Pero el atraso agrícola de las comunidades, la insignificante producción que obtienen, no parece explicable sólo por la carencia de estímulo de la propiedad privada. No se debe tampoco principalmente a la decantada semi-barbarie e ignorancia de los indios; débese a la imposibilidad de dar a sus tierras empleo lucrativo por falta de rutas y de lugares de consumo para los productos"³⁰⁸.

Una aproximación semejantemente jurídica caracteriza a José Antonio Encinas. Una de sus observaciones expuestas en su tesis de Doctorado en Jurisprudencia (1917) es que el problema indígena "en gran parte, gira alrededor de problemas jurídicos"³⁰⁹. Según él, no se han decretado leyes apropiadas y sería necesario establecer una ley de protección a los indios de las comunidades indígenas. En su ensayo formula el planteamiento de tal ley, según la cual sería necesario prohibir el servicio gratuito de los indígenas, las autoridades indígenas deberían recibir sueldo, habría que establecer un salario mínimo para los obreros indígenas, en las leyes sobre el trabajo de las mujeres y niños y sobre los accidentes de trabajo también deberían comprender a los indígenas, etc³¹⁰. En cuanto al indio opina que no

³⁰⁸ Tomado de *Condición legal de las comunidades indígenas*, in: José TAMAYO HERRERA: *El pensamiento indigenista. Antología*, 64-65.

³⁰⁹ Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, 34.

³¹⁰ Nicolás LYNCH: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, 37.

tiene una verdadera conciencia de nacionalidad. La noción de patria es ajena para él, hecho que sólo puede ser entendido si conocemos el alma indio y las circunstancias de su vida³¹¹. Con su situación y desigualdad social explica la necesidad de una legislación tutelar y rechaza la inferioridad del indio como posible explicación (la inferioridad misma es consecuencia de su situación social). Menciona la tierra como elemento cohesivo muy importante de las comunidades: “Lo único que los agrupa, y los decide a la defensa, es la tierra donde laboran”³¹² teniendo una posición a favor de la conservación de los ayllus.

Ricardo Bustamante Cisneros representa una postura contraria por lo que se refiere a las comunidades. En su tesis *Condición jurídica de las comunidades de indígenas en el Perú* (1918) primero echa la culpa a las leyes promulgadas en los tiempos de la colonia y durante la república, que en general no correspondían a las características de la vida real: “... examinando el conjunto de nuestra legislación, no desde el punto de vista de los principios absolutos, sino en relación con nuestras necesidades locales, tenemos forzosamente que reconocer que ella no traduce siempre los ideales de nuestra raza, los elementos de nuestro territorio, ni las fórmulas de derecho que tienen que nacer al calor de estas circunstancias particulares. Más aún no sólo se encuentran clamorosos silencios en nuestra legislación, sino que algunas de nuestras leyes riñen abiertamente con los resortes de nuestra vida económica”³¹³. Trata de atribuir a la existencia de la comunidad unas consecuencias negativas con respecto a la actitud de los indios. Según él la comunidad es la que fomenta “la falta de voluntad para el trabajo, la inacción y el ocio que domina entre los miembros de las parcialidades”³¹⁴. Siguiendo los planteamientos de Tudela y Varela y a diferencia de la opinión de los pensadores recién citados establece que la propiedad individual significa el progreso. Citando sus palabras: “Para que nuestro indígena conserve y desarrolle los elementos que constituyen la fecundidad de la tierra; para que le

³¹¹ *Ibíd.*, 36.

³¹² *Ibíd.*, 31.

³¹³ *Ibíd.*, 23.

³¹⁴ *Ibíd.*, 27.

devuelva en forma de abono lo que ella le da en forma de cosecha; para que combata por medio de precauciones y mejoras incesantes las causas de esterilidad o de pérdida, libertando a las fuerzas productivas de las fuerzas destructivas que la neutralizan o debilitan, para ello se requiere el establecimiento definitivo de la propiedad individual”³¹⁵.

³¹⁵ *Ibíd*em, 26.

La Asociación Pro-Indígena

*“... una Asociación privada, i dentro de ella, una mujer,
débil por su sexo, pero de gran corazón, i poderoso carácter,
levantan por primera vez, el lábaro de la resurrección nacional,
abordando el problema de la población por lo mas hacedero i humano:
la regeneración de la gran masa aborijen, que ocupa el Perú
con mayor derecho que nosotros. ...
Bendita seas, Sociedad Pro-Indígena!
Tu caridad es de oro. Tu patriotismo resplandece en alturas
a donde no llega la prosa de nuestra vida cotidiana,
medio de garito, medio de burdel, hasta ahora!”³¹⁶*

El nacimiento de la Asociación

La Asociación Pro-Indígena fue la institución más duradera del indigenismo peruano. También podemos calificarla como la sociedad que mayor influencia, difusión y resonancia tenía en todo el territorio de la república; tenía asociados casi en todos los departamentos. La fecha exacta de la fundación de la Asociación es el 13 de octubre de 1909. En un número del último año de *El Deber Pro-Indígena*, Dora Mayer así habla del surgimiento de la idea de la creación de tal institución: “Pedro S. Zulen dijo en su primera memoria anual que leyó como Secretario de la Asociación Pró-Indígena, y lo mencionó también en conversación confidencial conmigo, que mi discurso pronunciado en el Centro Universitario el 24 de abril de 1909 fue la causa inspiradora de la obra de la Asociación protectora del habitante autóctono del Perú que él organizó con empeño admirable. Somos, pues, nosotros dos, los creadores de la Asociación Pró-Indígena, a la que se agregaron como colaboradores personas muy distinguidas e ilustres, superiores muchas de ellas a nosotros en posición social, influencias y experiencia práctica.”³¹⁷ Éste es el testamento de Mayer, no obstante las

³¹⁶ Emilio GUTIÉRREZ de QUINTANILLA: El primero de los deberes, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912, 3.

³¹⁷ Dora MAYER: De la historia de la Asociación Pro Indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 47., agosto de 1917., 279-280.

obras de historia mencionan también a Joaquín Capelo como fundador y líder de la Asociación.

Los datos mencionados por las diferentes personas son contradictorios en cuanto a las fechas exactas del programa del Centro Universitario. Wilfredo Kapsoli indica que el Centro Universitario organizó conversaciones en torno a “La educación del Indígena” los días 7, 14, 17 y 24 de julio de 1909³¹⁸. *La Prensa* publica la ponencia leída por Dora Mayer sobre la educación del indio el 30 de abril de 1909, de lo que podemos deducir que – aunque no sabemos la fecha exacta de cada día de las conversaciones – Dora Mayer recuerda bien por lo que se refiere al día de su discurso. La revista *El indio* publicó todas las ponencias en su número de julio. Se puede considerar que el Centro Universitario fue la cuna del movimiento naciente que poco a poco se difundió y se propagó en otras regiones, nacieron otros centros universitarios en las ciudades de Cuzco, Arequipa y Trujillo. Dos revistas, *La Sierra* – editada por La Asociación Universitaria del Cusco – y *El Sol* apoyaban los esfuerzos de los jóvenes³¹⁹.

En las conversaciones organizadas por el Centro Universitario no sólo discutían el tema de la educación, sino los participantes (Juan Bautista Lavalle – el presidente del Centro Universitario –, Víctor Andrés Belaúnde, Julia Delaway, Federico Ortiz, Pedro Zulen, Dora Mayer, Teodomiro Gutiérrez Cuevas – Rumi Maqui –) trataban de formular también cuáles eran los problemas más importantes de los indígenas y cómo se podría solucionarlos. Después del acontecimiento Zulen propuso fundar una institución llamada Patronato Nacional Pro Indígena y de esta idea nació – como lo hemos señalado – la Asociación Pro-Indígena en otoño del mismo año eligiendo como presidente a Joaquín Capelo. Según las informaciones de una exposición digital de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos había otro motivo para crear la institución. Joaquín Capelo, como senador recibía telegramas en los que denunciaban atropellos cometidos en diferentes regiones del país. En octubre

³¹⁸ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 27.

³¹⁹ *Ibíd.*, 8.

de 1909 recibió tal telegrama de Huaripampa que Capelo consiguió publicar en *El Comercio*. En pocos días el denunciante fue detenido. El caso desencadenó un escándalo que impulsó que el Centro Universitario apoyara los esfuerzos de Zulen para fundar la Asociación³²⁰.

Los miembros de la Asociación querían sobre todo lograr una democracia social a través de leyes protectoras del derecho indígena, defender los intereses sociales de los indios u ofrecerles apoyo en cuestiones jurídicas. Los miembros tenían a veces ideas muy diferentes en cuanto a cómo solucionar los problemas, no se puede observar una homogeneidad, de ahí que surgieran propuestas moderadas y radicales, aún más, anarquistas.

Entre los materiales del archivo Zulen de la Biblioteca Nacional de Lima escasamente encontramos documentos de este año. En el primer sobre del tercer fólder de la correspondencia de la API encontramos con la fecha del 30 de enero de 1910 los estatutos de la Asociación:

Bases de la Asociación

1°- Bajo el nombre de la "API" se constituye una institución que se propone la defensa de los intereses sociales de la raza indígena, poniéndola bajo su amparo y protección, al abrigo del abandono, la ignorancia, la miseria, las enfermedades, la incuria y los malos tratamientos de capitalistas, dueños de fundos, funcionarios públicos, etc.

2°- Para alcanzar estos fines la Asociación utilizará los siguientes medios, pudiendo, además, servirse de los que la experiencia aconseje:

a) organizar un servicio de vigilancia con delegaciones en toda la república, bajo la dirección de un Comité Central residente en Lima;

b) interponerse en los conflictos que puedan surgir entre capitalistas y braceros;

c) hacerse eco fidedigno de la justa queja y de los reclamos motivados, a fin de que no sea negado a los indígenas el beneficio de las leyes del país, designándoles gratuitamente, con tal

³²⁰ Exposición digital de la UNMSM titulada: Pedro Zulen. San Marcos y su tiempo, <http://sisbib.unmsm.edu.pe/Exposiciones/pzulen/Personajes/capelo.htm>.

fin, abogados que tomen su defensa;

d) patrocinar acerca del gobierno las mayores concesiones y facilidades que puedan ser útiles a los indígenas;

e) recabar de los poderes públicos la pronta administración de la justicia; poner en acción todos los medios a su alcance para que esta no sea burlada; y conseguir el establecimiento efectivo del escalafón civil;

f) nombrar cuando sus fondos los permitan, un inspector que se constituya en cualquier punto de la república en el que suceda alguna anormalidad, con el encargo de efectuar las indagaciones del caso y referirlas al Comité Central. Mientras los fondos no lo permitan, tal oficio podrá ser desempeñado por cualquier miembro de algún subcomité o, delegado residente en el lugar;

g) Por medio de publicaciones de garantida difusión o creando un órgano especial de propaganda pro-indígena, hacer conocer la labor de la Asociación, vulgarizando y poniendo en luz las garantías que ofrezcan las leyes, el respeto de los contratos de las promesas, la seguridad personal; dar a conocer la verdad genuina y circundar la institución de la fuerza moral que el dominio de la publicidad suele dar;

h) Promover por medios de debates públicos y certámenes, el estudio de todas las cuestiones relativas al mejoramiento social de la raza indígena, gestionando ante las autoridades del país todo aquello que tienda a protegerla y especialmente a disminuir la mortalidad y a facilitar su desarrollo físico, moral e intelectual, como:

La reglamentación del enganche y del trabajo en haciendas y minas;

Medidas contra el alcoholismo; conveniencia del estanco del alcohol;

Íd para mejorar las condiciones de los indígenas detenidos en las cárceles;

Íd contra el desarrollo de la tuberculosis;

Higienización de las poblaciones;

Escuelas especiales para indígenas; primacía del regionalismo y del factor económico;

Vigilancia del cumplimiento de la reglamentación escolar;

Servicio militar obligatorio; consecuencia de las zonas militares regio(nales? - quemadura en el documento)

Vías de comunicación; primacía de unas sobre otras;

Conveniencia de traer al indio hacia la costa y maneras de obtenerlo;

Íd. " mantener modificar o destruir el régimen de las comunidades;

3°- Los recursos de la Asociación se compondrán de las cuotas, los legados o donaciones que se hagan, el producto de espectáculos que se organicen en su favor, los intereses de sus rentas. La cuota para los miembros adherentes se fija en dos soles cuarenta centavos al año pagaderos en forma que este indique.

4°- La duración de la Asociación es ilimitada, no pudiendo en todo caso disolverse mientras haya diez socios que quieran su continuación.

5°- Un reglamento interior estatuirá las demás normas de la institución y los casos no previstos en las presentes bases.

Lima, 30 de enero de 1910.³²¹

Según establecido en los estatutos se creó la Asociación viendo como modelo las ligas inglesas. Se fundó un Comité Central (Directivo) en Lima cuyo personal estaba compuesto de los personajes más destacados de la élite intelectual (criolla) de la época. Los miembros del Comité fueron los siguientes según datos del 18 de octubre de 1910:

Presidente: Sr. D. Joaquín Capelo

Secretario General: Sr. D. Pedro S. Zulen

Tesorero: Dr. D. Luis Alaiza y Paz Soldán

Directora de Publicaciones: Srta. Dora Mayer

Bibliotecario: Sr. D. Juan Bautista Lavallo

Vocales: Dr. D. Francisco Tudela y Varela, Sr. D. José de la Riva-Agüero, Dr. D.

Vitaliano Berroa, Dr. D. Víctor Andrés Belaúnde, Dr. D. Felipe Barrera y Laos, Dr. D.

Pedro Irigoyen³²²

³²¹ Biblioteca Nacional del Perú (BNP en lo sucesivo), Archivo Pedro Zulen, *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 3er folder, 1er sobre, 30 de enero de 1910.

En cuanto a la calidad de socios se crearon dos categorías además de los activos ya señalados en los estatutos: los socios asociados y los cooperadores. La cuota anual de los asociados fueron 5 soles, los cooperadores tenían que hacer una donación de no menos de 10 soles sólo una vez. Para ser asociado o cooperador sólo tenían que manifestarlo a la Secretaría General o a las delegaciones departamentales o provinciales. En un documento de 1910 se ve una lista de los socios con la firma de cada uno. Había 109 socios activos, 16 socios asociados, 4 cooperadores y 24 socios activos de provincias³²³.

El Comité Central celebró sesiones semanalmente en el Centro Universitario o en los pisos de los miembros del Comité Central. Pedro Zulen en una carta solicitó un lugar en el Centro Universitario en febrero de 1910:

Lima, 16 de febrero de 1910

No. 5. Sr. Secretario del Centro Universitario, Pte.

S.S.

Habiendo quedado establecida la Asociación, me es honroso dirigirme a Ud a fin de que uno de los salones del local se permita el funcionamiento de la Secretaria, prestando con tal objetivo, mientras los fondos no le permitan hacerlo por su cuenta, uno de los escritorios de la Secretaria del Centro más 20 sillas.

El Comité espera que, dados los fines que persigue, tal solicitud encontrará la más franca aceptación por parte de Ud.

Dios guarde a Ud.

*Pedro S. Zulen*³²⁴

³²² Ibídem, 1er fólder, 18 de octubre de 1910, C-2362 85.31 JA51, cartas No. 69-71 a Dr Augusto Cazorla y Carlos Valdez de la Torre, Jauja, a Dr. Horacio H. Urteaga, Puno y a Dr. Jose Gabriel Cosio, Cuzco.

³²³ Ibídem, 3er fólder, 1er sobre, 85.31 AP3.

³²⁴ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 1er fólder, C-231585.31 LI5.

En las sesiones semanales siempre se informaba de las quejas y denuncias que llegaban a la secretaria y se leía los informes que llegaban de las provincias. Cada semana se preparaba un despacho (manuscrito o mecanografiado) de la sesión en el que se indicaba el dato, los presentes, los asuntos en cuestión, las resoluciones que tomaban, quiénes levantaban la voz y en qué asunto, qué quejas llegaban a Lima, qué nuevos socios o delegados eran nombrados. Desde 1912 los despachos eran publicados en los números de *El Deber*.

Cada otoño se elegían los cargos en el Comité Directivo y daban cuenta de los acontecimientos del año anterior: la situación de los indígenas, las actividades, la propaganda, los miembros de la Asociación. Las informaciones eran leídas por Zulen o Capelo. Tanto en las páginas de *El Deber*, como entre los documentos del archivo podemos encontrar estos informes. Según el informe del octubre de 1912 (nos referimos a éste porque en este año se fundó *El Deber Pro-Indígena* también y tal vez ésta fue la época más activa de la Asociación) los cargos se distribuían según lo siguiente:

Presidente: Sr. D. Joaquín Capelo

Secretario General: Sr. D. Pedro S. Zulen

Tesorero: don Marco Aurelio Denegri

Directora de Publicaciones: Srta. Dora Mayer

Bibliotecario: Dr. Emilio Sequi

Vocales en cuatro comisiones:

Conflictos parroquiales: Dr. Vitaliano Berroa

Higiene industrial: Dr. Guillermo Olano

Asuntos judiciales: Dr. Juan Bautista de Laval

Prensa: Sr. Rómulo Cuneo Vidal, Abelardo M. Gamarra, José de la Riva Agüero

Según el informe el señor Denegri se ausentaba de la capital y así le reemplazó Berta Heinrich³²⁵ y después Dr. Carlos I. Lissón. Desde enero la Asociación ya

³²⁵ Berta Heinrich fue una de las mejores amigas de Dora Mayer.

contaba como socias activas con Zoila A. Cáceres y María J. Alvarado Rivera, dos personas femeninas destacadas de la época. En general se puede afirmar que cada vez más mujeres se convirtieron en socios de la Asociación, entre las cuales algunas (como María Alvarado y Juana Alarco de Dammert) jugaron un papel importante en otros terrenos de la vida pública también. En el año de 1912 la Secretaría General recibió 432 comunicaciones, dirigió 526 notas, 6 circulares y 12 telegramas³²⁶. La lista arriba presentada de los cargos bien señala que los miembros de varias corrientes ideológicas y distintas generaciones formaban parte de la dirección de la asociación. En 1910 aún estaban presentes Francisco Tudela y Varela y Víctor Andrés Belaúnde, que en el año 1912 ya no aparecen, no obstante vemos otras figuras importantes del neopositivismo (Lissón y Capelo) o de la generación del 900 (Riva-Agüero). Incluso podríamos constatar que la asociación funcionaba como un “lugar de encuentro” para viejos y jóvenes pensadores de la época que se preocupaban por la causa indígena y una cuna para los futuros protagonistas de la política y vida intelectual peruanas. En el primer período la Asociación contaba con 62 delegados. En los años siguientes este número alcanzó los 65 o más³²⁷. A través de las delegaciones la API estaba presente en el territorio de casi toda la república. Con excepción de los departamentos amazónicos y unos pocos más había delegados en todas las zonas. En el norte y en la costa encontramos menos delegaciones, mientras la sierra central y los departamentos de Cuzco, Arequipa y Puno (con una población indígena significativa) representaban el foco de las actividades. En lo sucesivo presentamos una tabla del número de delegados en los diferentes departamentos, igual que un mapa que demuestra la cobertura en el territorio nacional:

departamento	núm. de	departamento	núm. de
--------------	---------	--------------	---------

³²⁶ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 3er folder, 2do. sobre, 85.31 AP4-AP5, Memoria del secretario general de la API, dando cuenta de los trabajos realizados en el año 1911-1912, nota: no está completo.

³²⁷ Véase en las páginas 156-157 la lista de delegados según fuentes de *El Deber Pro-Indígena*.



	delegados		delegados
Amazonas		Lambayeque	1
Ancash	3	Lima	2
Apurímac	2	Loreto	
Arequipa	12	Madre de Dios	
Ayacucho	2	Moquegua	
Cajamarca		Pasco	3
Cusco	16	Piura	2
Huánuco	5	Puno	7
Huancavelica	2	San Martín	
Ica	1	Tacna	
Junín	9	Tumbes	
La Libertad	1	Ucayali	

10. Número de delegados en los diferentes departamentos de la república

Perú

11. Los departamentos del



Los dirigentes de la Asociación además de coordinar el trabajo, las actividades, las publicaciones, la correspondencia y los pasos judiciales y parlamentarios, a veces realizaban viajes al interior del país para averiguar los asuntos más graves y para poder hacer informes de las circunstancias experimentadas en las zonas más pobres y más problemáticas. Los delegados y también los indígenas enviaban información de la situación de los indígenas a la

Directiva en Lima, que – citando a Dora Mayer – “se esforzaba por mantener en toda la República un personal de delegados, seleccionado por su integridad comprobada, que fiscalizara la exactitud de los datos llevados al conocimiento de la Secretaría General y que gozara de cierto poder de iniciativa en su localidad particular, oponiéndose a los abusos ó faltas de toda clase que cometían los burócratas, gamonales ó clericales...”³²⁸. Los delegados, y las delegaciones provinciales además de enviar informes, trataban de defender los derechos de los indígenas – ante las autoridades también –, les ayudaban a los indios o les daban consejos en cuestiones jurídicas, denunciaban los abusos cometidos contra ellos, acogían sus quejas y difundían las publicaciones informativas de la Asociación o los textos de leyes y reglamentos en contacto con la causa. Publicaban en la prensa regional las circulares de la Asociación y también intentaban hacer conocer a los indígenas los objetivos de la institución. La labor de los delegados y los servicios ofrecidos eran gratuitos para los indígenas. Los delegados recibían su nombramiento del Comité Central en Lima. Según Kapsoli “el criterio básico para elegir un delegado era tener en cuenta su probada sensibilidad social y su aspiración por una obra de regeneración indígena”³²⁹. Veamos en lo sucesivo dos cartas que nos sirven como ejemplo para presentar cómo se proponía una colaboración con la API:

mecanografiada

Lima, 4 de febrero de 1910

Nº3 Sr. D. Marco A. García Arrese, Tarma

Señor:

La API, cuyos fines se estatuyen en el recorte adjunto de “El Comercio” de 31 del próximo

³²⁸ Dora MAYER: Lo que ha significado la Pro-Indígena, in: *Amauta*, núm. 1., septiembre de 1926, 20.

³²⁹ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 9.

pasado, edición de la tarde, ha acordado solicitar la utilísima cooperación de Ud para que se digne informarle sobre todo lo que haya de cierto en la cuestión de Huaripampa, respecto a exacciones y atropellos cometidos con los indígenas de esa comunidad.

El Comité había resuelto delegar ese encargo al Sr. Augusto Cabrera La Rosa; pero en vista de que este caballero no va a Tarma sino sólo hasta Cerro de Pasco, acordó confiar a Ud la delegación en las indagaciones sobre este proceso de Huaripampa, en el cual es preciso hacer luz para desenmascarar a los verdaderos delincuentes.

El problema indígena es el problema nacional. El día que nosotros sepamos aprovechar las energías latentes que encierra nuestra población de sierras y punas, entonces habremos salvado la nacionalidad. Defender los intereses sociales de la raza indígena es, pues, obra de egoísmo nacional. Para revelarla moralmente, para darle conciencia de su personalidad hay que principiar por hacerle justicia, defendiéndola contra las expoliaciones de todos los que en el Perú ejercen algún poder. He allí el fin de la API; su primer paso es éste y cree ella que él encontrará en Ud un fiel intérprete que sabrá secundarla con toda la discreción que la gravedad del caso requiere.

Me es honroso adjuntarle, con tal motivo, un pliego sobre la materia de las indagaciones, sin prejuicio de que Ud agregue todo lo que aquí se desconoce y que, como es natural no se consigna en él.

Dios guarde á Ud.

Pedro S. Zulen³³⁰

Lima, 10 de abril de 1910

Circular: No 18 Dr. Horacio H. Urteaga, No 18A Dr. Francisco Chuquihuanca Ayulo, No18B Sr. José Antonio Encinas, No18C Dr. José Marcos Frisancho, No 18D Sr. Gustavo

³³⁰ Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 1er fólder, C-2312 82.31 TA3.

Manrique, No18E Sr. José Manuel Armaza, No18F Sr. José Solorzano

Puno

Estimado Señor:

El Comité Ejecutivo de la API, teniendo en cuenta la preocupación que siempre ha mostrado Ud por los intereses sociales de la raza indígena, ha acordado su nombramiento como delegado residente en Puno.

La Asociación no sólo juzga que no esté tarde para comenzar la obra de reparación que como civilizados debemos a los aborígenes de nuestro suelo, víctimas desde la conquista de las más crueles expoliaciones y que debe velar porque sean efectivos los derechos que la constitución y las leyes les otorgaron; sino que tiene la firme convicción de que nuestra nacionalidad habrá conseguido establecerse sobre bases incommovibles el día que el indio se incorpore a ella, conscientemente.

Aprovecho de la oportunidad para manifestar a Ud (? - borrado) las segurida..(? - borrado) desde mi consideración más distinguida.

*Pedro S. Zulen*³³¹

Aunque la prensa a menudo informaba sobre las actividades de la Asociación y publicaba escritos de los diferentes miembros, en 1912 la Asociación fundó su propio órgano, *El Deber Pro-Indígena*, de cuya dirección se encargó Dora Mayer. El primer número salió en octubre de 1912. Según el Aviso Editorial de este número “Esta modesta hoja ha nacido al calor del entusiasmo de algunas personas que creen firmemente en la bondad de la causa que persigue la Asociación Pro-Indígena. Se ha reunido un pequeño fondo que asegurará su sostenimiento mientras el público en general conozca su índole y juzgue su mérito. Confiamos en que las personas que

³³¹ *Ibidem*, 1er fólde, C-2328 85.31 PUI 8.

aprueben la doctrina que exhibe, le aportarán su auxilio en una ú otra forma, con los medios morales ó materiales que estén á su alcance. A los suscritores se les estimará como protectores de la enseñanza patriótica y humanitaria que nuestra Revista pretende difundir en todos los ámbitos del Perú, y en tal sentido se dignarán abonar adelantada, la cantidad de S. 1 anual, contribuyendo así á su mejor desarrollo. El número ordinario constará de 8 páginas y saldrá mensualmente. Al mismo tiempo se irá formando un tomo de Anales, conteniendo en tres secciones distintas: A actas de sesiones y memorial anuales. B circulares y memoriales. C leyes y decretos sobre indígenas, que obsequiará como prima á los suscritores”³³². La Asociación también envió a todos los socios y delegados un circular sobre la creación de la revista que reproducimos en el penúltimo capítulo³³³. En la cita arriba mencionada del Aviso Editorial del primer número de *El Deber* se puede leer que el periódico se fundó con la ayuda de un pequeño fondo reunido. No hay muchas informaciones sobre la financiación de la asociación o de su órgano, sólo podemos contar con los documentos administrativos encontrados en el Archivo Pedro Zulen. Entre estos materiales se puede encontrar recibos de pagos de socios (hemos encontrado más de 1000 recibos) y documentos sobre los costes de la correspondencia y funcionamiento de la asociación. No sólo se necesitaba fondos para el funcionamiento sino también para financiar los viajes de los indios mensajeros llegados a la capital. Ya hemos mencionado la cuota de los diferentes tipos de socios, asimismo la suma de la suscripción anual de *El Deber* . Además de estos ingresos algunos escritos de Dora Mayer y las memorias de unos contemporáneos sugieren que Dora Mayer misma también apoyaba con recursos económicos las actividades de la asociación y la publicación de su periódico.

No absolutamente conforme al primer aviso editorial, los siguientes números de *El Deber* contenían diferentes secciones como editorial (que aparecía esporádicamente y era escrito por Capelo, Zulen, Mayer o a veces otros asociados),

³³² Aviso Editorial, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912, 1.

³³³ Véase en la página 155.

colaboraciones (artículos escritos por los miembros de la Asociación), informaciones (de la causa indígena, programas y otros acontecimientos), actas de las sesiones del Comité Directivo, balance anual, cartas abiertas, circulaciones y publicaciones. Dos boletines extraordinarios también salieron a luz como publicaciones de *El Deber*: el primero con el título de “La situación en Puno” en enero de 1916, sobre la sublevación de Rumi Maqui y el segundo, un trabajo de Dora Mayer, con el título “La historia de las sublevaciones indígenas en Puno” en los números de agosto y septiembre de 1917.

En el primer número Joaquín Capelo, como presidente de la Asociación, así formuló los objetivos de la revista recién fundada: “... los asociados de la Pro-indígena que han contado siempre y esperan seguir contando con el apoyo y amparo de los diarios principales para su lucha diaria en defensa de los derechos hollados de los indígenas; debiendo también llenar otra necesidad, hemos resuelto darnos lugar especial en el campo del periodismo doctrinario, creando al efecto esta publicación, que entregamos á la protección de los hombres de bien, que lleva el nombre de “*El Deber Pro-Indígena*” y que nace con el propósito de estudiar en sus fuentes el deber que todo hombre honrado tiene de servir la justicia y la verdad, y el deber que todo peruano tiene de amparar bajo esa bandera a la raza indígena, víctima desde hace cuatro siglos casi, de la más cruel tiranía, de la más negra explotación que registra la historia del mundo; explotación y tiranía á las que es indispensable poner término para tener el derecho de que el Perú ocupe su lugar entre los pueblos civilizados del Siglo XX”³³⁴.

En las siguientes páginas intentaremos presentar quiénes formaban el grupo de asociados y delegados de la API, cuáles eran los problemas y las cuestiones que discutían, qué informes enviaban al Comité Central las delegaciones, cómo y con qué medidas luchaban, qué contactos tenían con el extranjero, cuáles eran las diferentes ideas y alternativas planteadas por los miembros.

³³⁴ Joaquín CAPELO: *El Deber Pro-Indígena*, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm 1., octubre de 1912, 2.

Los miembros de la API

Como hemos señalado arriba, la directiva se componía sobre todo de miembros de la élite criolla limeña; de los delegados no tenemos informaciones satisfactorias. Los miembros de la asociación representaban un panorama múltiple de las ideas de la época. El trío fundador bien representa esta diversidad con dos miembros de las generaciones anteriores (Capelo y Mayer) y un miembro muy joven con ideas contrarias al positivismo (Zulen), quien aún no había terminado sus estudios universitarios en tiempos de la fundación. El doctor **Joaquín Capelo** (1852-1928), ingeniero, sociólogo y senador del departamento de Junín, siendo profesor de matemáticas en la Universidad de San Marcos, fue maestro de Zulen, quien más tarde invitó al senador a crear la Asociación. Capelo, que por aquel entonces era miembro del Partido Demócrata fundado por Nicolás Piérola, aceptó la invitación³³⁵. Capelo estaba interesado por todos los problemas sociales de la república y comenzó a publicar estudios de sociología desde los últimos años del siglo XIX. En 1895 apareció el primer volumen de su obra *Sociología de Lima* que tuvo tres tomos más (el último tomo salió a luz en 1902)³³⁶. La obra examina el valle de Lima como si un médico examinara un paciente enfermo. El enfermo es la sociedad misma y la analiza desde diferentes puntos de vista: la estructura de la ciudad, su infraestructura, población, razas, su vida económica, la agricultura, la industria, el comercio, las instituciones, la vida intelectual, la política y la religión, la enseñanza y el periodismo. Nos suministra informaciones detalladas y observaciones subjetivas de la sociedad³³⁷.

³³⁵ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 40.

³³⁶ Joaquín CAPELO: *Sociología de Lima I.*, Imprenta Masías, Lima, 1895-1896; Joaquín CAPELO: *Sociología de Lima IV.*, Imprenta La Industria, Lima, 1902.

³³⁷ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo XI, 190.

Capelo también se ocupó del problema de la educación. En su trabajo titulado *El problema de la educación pública* (1902) abogó por una educación industrial y la posibilidad de una enseñanza elemental para toda la población. El problema indígena, la explotación, el sistema del enganche y los problemas del sistema electoral también le interesaban y aparecieron como temas en sus ensayos y en su panfleto político-social titulado *Los menguados*³³⁸. Como senador de Junín Capelo podía realizar una obra muy útil, era una figura imprescindible para la Asociación en sus actividades a favor de los indios. En el Senado del Perú presentó varios proyectos de ley a favor de los indios que – con escasas excepciones – fueron rechazados. En 1911 propuso la nulidad de un reglamento para la locación de servicios en la industria minera. Según el reglamento por deudas se podía encarcelar a indios y obligarlos a trabajar. En 1916 el congreso aprobó una ley finalmente que reglamentara el pago de los jornales, lo que era un pequeño éxito. Viendo la lucha desesperada la API dio a luz un manifiesto en el que describieron la situación y exclamaron: “La Asociación Pro-Indígena cumple, pues, el deber de avisar a los braceros del Perú, y en particular a los indígenas, que la causa de su liberación y derechos de ciudadanía continúa hoy, como en la época de la dominación española; y que el amparo de la Constitución y las leyes de la república acuerda a todos los habitantes del país, no los comprende á ellos absolutamente...”³³⁹. Según Gerardo Leibner ésta fue la primera vez cuando la Asociación publicó un anuncio a los indígenas como sujetos. En su opinión en este manifiesto se siente un llamado implícito a que los indios “tomen su destino en sus manos; incluso podría interpretarse como un discurso justificativo de una futura acción insurreccional”³⁴⁰.

³³⁸ *Ibíd.*, 191.

³³⁹ La causa pro-indígena ante el senado del Perú. Manifiesto de la Asociación Pro-Indígena, in: *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 1er fólger, sobre 18.

³⁴⁰ Gerardo LEIBNER: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997.

También, es señal del contacto entre la Asociación y los anarco-sindicalistas³⁴¹, cuya revista, *La Protesta*, publicó fragmentos del manifiesto en octubre de 1913³⁴².

Esta voz más radical ya era la voz de otro protagonista del Comité directivo, el secretario de la Asociación, **Pedro Zulen** (1889-1924). Zulen, cuyo padre era un comerciante de descendencia china, a los diecisiete años ingresó en la Facultad de Ciencias de la universidad de San Marcos y desde 1908 siguió sus estudios en la Facultad de Letras. Participó activamente en la organización de las Conversaciones del Centro Universitario en 1909 donde conoció a Dora Mayer. Desde 1914 paralelamente ya con su labor en la API cursó estudios de jurisprudencia y ciencias políticas³⁴³. Comparando sus ideas con las de otros miembros capitalinos de la Asociación, era más radical en cuanto a sus planteamientos y tono y más se acercaba a la gente de otras regiones del país. Compartía ideas comunes con amigos de Puno y Arequipa (por ejemplo Francisco Mostajo y Modesto Málaga) y, según la afirmación de Kapsoli “los mensajeros indígenas fueron sus mejores amigos”³⁴⁴. Los mensajeros eran aquellos indios que viajaban hasta la capital para dar cuenta de los abusos y crímenes cometidos por los gamonales y los daños que sufrían los indígenas. En la mayoría de los casos no hablaban español y necesitaban intérpretes para poder comunicar con la gente limeña. Zulen, Mayer y los otros miembros de la directiva los acogían y también trataban de financiar sus viajes. También demuestra la verdadera amistad de Zulen y su intención de conocer su cultura, su vida, sus tradiciones y sus problemas de cerca que durante sus viajes a los diferentes departamentos comenzó a estudiar el quechua.

Su voz radical apareció también en su semanario, *La Autonomía*, que tuvo una corta vida: su primer número apareció en junio de 1915 y el último en diciembre del

³⁴¹ Varios anarquistas eran asociados de la API.

³⁴² Gerardo LEIBNER: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997.

³⁴³ Exposición digital de la UNMSM titulada: Pedro Zulen. San Marcos y su tiempo, <http://sisbib.unmsm.edu.pe/Exposiciones/pzulen/Vida/vida1.htm>.

³⁴⁴ Wilfredo KAPSOLI: Pedro Zulen, el precursor, in: *Kuntur. Perú en la cultura*, no. 3., enero/febrero de 1987, 46.

mismo año. En este periódico se publicaban artículos de Zulen, Mostajo, Modesto y otros partidarios provincianos del descentralismo. El principal objetivo del periódico era la propagación de las ideas descentralistas rechazadas en los círculos centralistas de la capital. Este descentralismo o regionalismo se diferenciaba de las reivindicaciones descentralistas de los gamonales. Igualmente a la intención de los gamonales surgió como una actitud frente al centralismo, sin embargo también con un tono antigamonalista y sobre todo indigenista. Para ellos el problema más importante era el problema del indio y de la tierra³⁴⁵. En junio de 1915 en *La Autonomía* así exponía Zulen sus pensamientos: "Seríamos federalistas si no viéramos el peligro del gamonalismo. Creemos que el centralismo es un mal, y que acabará por destruir el país si no reaccionamos contra él, pero no vemos en la federación el remedio"³⁴⁶. Aquí ya aparece un elemento que más tarde Mariátegui también expuso en las páginas de sus *Siete ensayos*. Esto es empezaron a ver también que las intenciones descentralistas podrían apoyar y aumentar el poder de los gamonales. Las ideas cada vez más radicales de Zulen aparecieron en las columnas de otros periódicos también. Según Gerardo Leibner Zulen no era más radical que González Prada en cuanto a sus planteamientos. Tampoco era anarquista, sin embargo sí que era más radical en la manera de exponer sus ideas. Desde la segunda parte de la década de los 10 comenzó a dirigirse directamente a los indios, a diferencia de Prada (y otros contemporáneos), quien más bien dirigía sus palabras a un público mestizo-criollo. Mientras Prada "era intocable para los gobiernos debido a su prestigio literario e intelectual que trascendía las fronteras, hay que recordar que las menciones de la cuestión indígena por su parte eran siempre dirigidas a públicos criollo-mestizos de jóvenes intelectuales o agrupaciones de obreros urbanos. Por eso

³⁴⁵ Del centralismo y regionalismo de este período véase: José Carlos MARIÁTEGUI: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 214-216; José Luis RÉNIQUE – José DEUSTUA: *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú (1897-1931)*, Centro Bartolomé de las Casas, Cuzco, 1984.

³⁴⁶ Exposición digital de la UNMSM titulada: Pedro Zulen. San Marcos y su tiempo, http://sisbib.unmsm.edu.pe/Exposiciones/pzulen/Pro_indige/activista.htm.

eran más tolerables que el discurso de Zulen”³⁴⁷ – dice Leibner. Precisamente ésta es la razón por la cual Zulen se consideraba peligroso y revolucionario. Después de un discurso dirigido a indígenas en Marco (Jauja) en 1919 fue detenido y acusado de organizar un complot socialista³⁴⁸.

Aunque la API se disolvió en 1916 Zulen continuó la labor empezada. En 1916 hizo un viaje por Chile, Argentina y los Estados Unidos. Regresando de su viaje se trasladó a Chosica a causa de su enfermedad (tuberculosis) y después en 1918 a Jauja, donde empezó a estudiar las costumbres indígenas y el quechua³⁴⁹. Aquí se enteró de la creación del Partido Socialista Peruano. Aunque se identificaba como socialista cuestionó si ya era hora de fundar partidos socialistas³⁵⁰. En un manuscrito que se quedó sin publicar y que fue reproducido por Kapsoli Zulen expone su opinión: “En Lima se reúne un grupo de arribistas, redacta un programa de apariencia antiburguesa y se constituye con el nombre de Partido Socialista. Y esto, en los momentos en que ya se ha perdido en todas partes la confianza en todos los partidos socialistas habidos y por haber, cuando el llamado socialismo de estado o socialismo parlamentario está en bancarrota y cuando en la Rusia de Bakunin, de Gorki, de Kropotkin y Tolstoy parece asomar el sol de justicia y libertad, representando en el maximalismo o bolchevismo de Lenin y Trotsky”³⁵¹.

En 1920 aparece su tesis *La filosofía de lo inexpresable: Bosquejo de una interpretación y una crítica de la filosofía de Bergson*. En el mismo año viaja a los Estados Unidos para cursar estudios en la Universidad de Harvard de donde volvió en 1922. En el año siguiente Vicente Villarán (nombrado rector de San Marcos en 1922) afirma que asigna 300 libras peruanas para el desarrollo de la biblioteca de San Marcos (para la compra de nuevos libros), le ofrece a Zulen el trabajo de catalogización de la

³⁴⁷ Gerardo LEIBNER: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997.

³⁴⁸ *Ibidem*.

³⁴⁹ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 57.

³⁵⁰ *Ibidem*, 58.

³⁵¹ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 15.

biblioteca y desde mayo también le encarga de su dirección. Villarán así informó de lo ocurrido: “Yo me he permitido donar la suma de trescientas libras, a que han ascendido, con corta diferencia, mis emolumentos como Rector el año pasado, con el objeto de contribuir a dotar a la Biblioteca universitaria de un perfecto catálogo hecho de acuerdo con las más modernas reglas sobre la materia. Se ha contratado persona muy apta y especialmente preparada para este delicado trabajo”³⁵². Zulen empieza una catalogización moderna de la biblioteca y también crea el Boletín bibliográfico de la Biblioteca de San Marcos. En 1924 es designado catedrático de Psicología y Lógica y en otoño del mismo año obtiene el grado de doctorado con su tesis *Del neohegelianismo al neorealismo: Estudio de las corrientes filosóficas en Inglaterra y los Estados Unidos desde la introducción de Hegel hasta la actual reacción neorealista*³⁵³.

En estos años Zulen no se olvida de su labor indigenista tampoco. Colabora con el Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, institución que se funda en 1919 a la iniciativa de ex-delegados de la API, líderes indígenas y obreros anarcosindicalistas³⁵⁴. Zulen, Mayer, Francisco Chuquihuanca Ayulo y otros ex-miembros de la API también apoyaban las actividades del comité. En 1921 se organizó el Primer Congreso Indígena Tahuantinsuyo, en el que Zulen no pudo participar por su estancia en los Estados Unidos. En 1923 al tercer congreso ya asistió y allí conoció al joven José Carlos Mariátegui – recién regresado de Europa – a quien empezó a visitar en su casa y en poco tiempo trabaron amistad. Mariátegui así recuerda su encuentro: “Recuerdo nuestro encuentro en el Tercer Congreso Indígena, hace un año. El estrado y las primeras bancas de la sala de la Federación de Estudiantes estaban ocupadas por una policroma multitud indígena. En las bancas atrás, nos sentábamos los dos únicos espectadores de la Asamblea. Estos dos únicos

³⁵² Memoria del Rector Dr. Manuel V. Villarán, en “La apertura de la Universidad”, in: *Revista Universitaria*, UNMSM, Lima, año XVII, vol. I, Primer Trimestre de 1923, 50.

³⁵³ Alberto LOZA NEHMAD: *Tesis de grado de Pedro Zulen: originalidad y esfuerzo*, http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/libros/Alertas/Tesis_n1_2002/introduccion.pdf.

³⁵⁴ Carlos ARROYO REYES: La experiencia del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, in *E.I.A.L.*, vol 15., no. 1., enero-junio de 2004, http://www.tau.ac.il/eial/XV_1/arroyo.html.

espectadores éramos Zulen y yo. A nadie más había atraído este debate. Nuestro diálogo de esa noche aproximó definitivamente nuestros espíritus”³⁵⁵. Mariátegui y Zulen se encontraban frecuentemente a pesar de la enfermedad cada vez más grave de Zulen. Leibner afirma que “... son destavables ciertas coincidencias filosóficas entres ambos. Los dos pasaron por Bergson como por una importante estación y fuente de inspiración antipositivista. Obviamente compartían el interés por la cuestión indígena que los llevó a encontrarse por primera vez. No se puede descartar la posibilidad de una transmisión de experiencia entre Zulen moribundo y Mariátegui recién llegado de Europa con intenciones de crear un movimiento marxista peruano”³⁵⁶.

En uno de sus encuentros en la casa de Mariátegui Zulen conoció a otra persona destacada: Ezequiel Urviola, delegado aindiado de origen misti de las federaciones indígenas del Cuzco y ex-delegado puneña de la Asociación. “Y recuerdo otro encuentro más emocionante todavía: el encuentro de Pedro S. Zulen y de Ezequiel Urviola, organizador y delegado de las federaciones indígenas del Cuzco, en mi casa, hace tres meses. Zulen y Urviola se complacieron recíprocamente de conocerse. “El problema indígena – dijo Zulen – es el único problema del Perú”³⁵⁷. Urviola también estaba tuberculoso. Según Mariátegui, después de pasar una larga noche conversando no tenían posibilidad para encontrarse otra vez. Los dos murieron el mismo día. Dora Mayer en su obra *Zulen y yo* llama la atención a un detalle interesante: “Y al sepelio de ese Dr. Zulen, catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos, asistió lo más graneado del mundo catedrático limeño, el Rector del Claustro, el Decano de la Facultad de Letras, Pero ninguno indio de poncho ... por quienes Zulen dio las primeras energías de su juventud ... estuvo

³⁵⁵ José Carlos MARIÁTEGUI: Vidas paralelas: E.D. Morel – Pedro S. Zulen (publicado en Mundial, 6 de febrero de 1925), in: José Carlos MARIÁTEGUI: *Peruanicemos al Perú*, Empresa Editora Amauta, Lima, 11ª edición, 1988, 52.

³⁵⁶ Gerardo LEIBNER: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997.

³⁵⁷ José Carlos MARIÁTEGUI: Vidas paralelas: E.D. Morel – Pedro S. Zulen, in: José Carlos MARIÁTEGUI: *Peruanicemos al Perú*, 53.

prestando un hombro para cargar su ataúd. ¡Qué extraño! Sólo uno de la magna causa de la Pro-Indígena se prestó a rendir homenaje de solidaridad a Zulen. Pero, ese único doliente no concurrió al sepelio, porque había tomado otro camino. Era Ezequiel Urviola, el pobre puneño, casi jorobado, paladín de la redención social, con alma de maestro rural y calor de apóstol. Urviola fue, en nombre de todos los indios, al entierro de Zulen y fue hasta el cielo”³⁵⁸.

La temprana muerte de Pedro Zulen le impidió desarrollar sus planteamientos y acabar sus trabajos iniciados. Los años veinte ya eran otros tiempos con otras ideas y acontecimientos. Sin embargo había una figura que quedaba fiel a sus creencias anteriores. Era el tercer miembro del trío fundador de la API, **Dora Mayer** (1868-1959).

Hasta ahora no se ha ocupado mucho de la obra extremadamente fructífera de Mayer, ni se han publicado estudios que analicen sus libros o ensayos. Sin embargo, en las fuentes limeñas hemos podido encontrar un vasto material para poder estudiar su obra. Aquí sólo nos limitamos a presentar su relación con la asociación y su actitud indigenista hasta los años veinte.

En primer lugar debemos admitir que tal vez no fue ella el pensador más originario o más radical de la asociación y de su época, pero tal vez representaba la opinión indigenista más característica de estos años. Ya hemos mencionado que hasta 1909 las mujeres peruanas no pudieron entrar en universidades. Sin embargo varias mujeres de esta generación eran autodidactas y consiguieron una cultura muy estimable. Entre ellas – sin dudas – destacó Dora Mayer, quien con su familia llegó de Alemania a Callao en 1873, donde pasó los siguientes 58 años de su vida. Su primera novela en alemán llevaba el título *Der Cosmopolit* y también escribió una novela en inglés que apareció en dos tomos: *A life contrast*. Más tarde incluso escribió dramas, conocemos los siguientes: *Tacna y Arica*. *El juez*, *El drama de la selva*, *Tránsito*, *Por la mujer*, *The mystery*. Su obra periodística que se inicia en 1900 es muy fructífera,

³⁵⁸ Dora MAYER: *Zulen y yo. Testimonio de nuestro desposorio ofrecido a la humanidad*, Imprenta Garcilaso, Lima, 1925, 12-13.

colaboró con los diarios y revistas más significativos de la época, sólo mencionamos los más importantes: con *El Comercio* durante 40 años, con *La Prensa*, *La Crónica*, *El Tiempo*, *Amauta*, *Labor*, *El Callao* y durante más de 20 años con *Oriental*, revista de la colonia china. En *El Comercio* entre 1900 y 1902 tenía una sección que llevaba el título *Inserciones* con temas políticos y filosóficos. En los años 20 fue autora frecuente de la sección *Pro Indígena* del mismo diario, sin embargo publicó también regularmente artículos en muy diversos temas (inmigración, derecho, educación, feminismo, sufragio, economía, política nacional e internacional, filosofía, salud, moral, clericalismo) hasta la segunda parte de la década de los 30³⁵⁹.

Su primer artículo periodístico aparecido en 1900 en las columnas de *El Comercio* con el título *Génesis científico* tenía como tema el darwinismo. Fuera de escritos filosóficos también tenía obras sociológicas (*Escritos sociológicos*, 1907 y *Estudios sociológicos de actualidad*, 1950). Centenares de artículos y libros abarcaban el tema del indigenismo, la defensa de los derechos indígenas y la descripción de la Asociación Pro Indígena. Sus obras más importantes del tema indigenista son *The Conduct of the Cerro de Pasco Mining Company* de 1913, *El indígena peruano a los 100 años de la república libre e independiente* de 1921, *El indígena y su derecho* de 1929 y *Un debate importantísimo en el Patronato de la raza indígena* de 1930. Sus primeros artículos que abarcaban el tema indígena aparecieron desde 1902. En los años 1903 y 1904 se presenta en *El Comercio* con una serie de artículos bajo el título *Cartas del perené*, que eran relatos sobre su viaje realizado por la sierra y la selva. En abril y mayo de 1905 publica artículos con el título de *Las cuestiones indígenas* y *La cuestión indígena*, respectivamente. Del primer artículo se desprende que Mayer ya en esos años estaba vinculada con indígenas de las diferentes provincias, puesto que el artículo es nada

³⁵⁹ Desde los años treinta aparecen sus escritos en el diario *El Callao*, entre 1937 y 1940 publica casi exclusivamente en él. Desde 1940 será colaboradora de *La Crónica* publicando principalmente artículos de tono político contra el nazismo, Hitler y la guerra mundial. En 1945 aparece su primer escrito en *Oriental*. En la colonia china gozaba de gran respeto, la consideraban una verdadera amiga y protectora de los chinos, de la misma manera como la respetaban los indígenas unas décadas antes.

más que la publicación de una denuncia recibida de Puno. Hemos aquí unos fragmentos:

“Damos enseguida a la publicidad el extracto de una carta que recibí hace algún tiempo de José Antonio Calamullo, mensajero de las comunidades de Chucuito ante el supremo gobierno en el año 1903.

“Puno, setiembre 9 de 1904.

Señora Dora Mayer.

... Mi señora nos harás el favor de hacer publicar esta carta en un número de “El indio”; nosotros seremos agradecidos con vuestra madre a la que pedimos favores después de Dios. ...”

... Hoy día Calamullo está en la cárcel junto con su compañeros que osaron venir a Lima a interponer su queja ante el presidente y el congreso. ... Nada se ha avanzado todavía en la obra de la redención de la desgraciada raza de Manco Capac; absolutamente nada, subsiste en el interior del país un estado de cosas reñido por completo con el decoro nacional. Si el gobierno cree haber dictado algunas medidas tendentes a mejorar la condición de los indios, aquellas han sido completamente ilusorias.... La influencia de personajes pudientes quita a los oprimidos campesinos la esperanza de tener escuelas, una recta administración judicial y las debidas garantías personales. ... Cuenta el señor Duarte a un reportero de El Comercio que hace poco se organizó un ataque armado contra el indefenso pueblo de Chinchán a consecuencia de una disputa judicial que sostenían con aquella comunidad algunos poderosos hacendados. Murieron en la refriega tres inocentes víctimas, y fueron heridas quince... La tradición ha enseñado a los gamonales a abusar de los indios y a vivir alegremente a costa de las lágrimas del pobre. ...”³⁶⁰.

En otros escritos detallaba la situación del indígena, las circunstancias de trabajo y vivir en las provincias, la legislación, los abusos, etc. Varias veces medita sobre las posibles soluciones del problema indígena. Una vez escribe que “Bastaría por el momento la realización de varias mejoras urgentes e inmediatas para cimentar el progreso del pueblo serrano. Desde luego, que haya en los departamentos más

³⁶⁰ Dora MAYER: Las cuestiones indígenas, in: *El Comercio*, 20 de abril de 1905, 4-5.

atrasados del país buenas autoridades firmemente apoyadas por el gobierno de Lima y agregase una que otra disposición que facilite la subsistencia y el comercio de los indígenas”³⁶¹ porque “Es peligroso querer innovar demasiado pronto en las tradiciones de los aborígenes”³⁶². Otras veces formula frases exaltadas: “El indio triunfa en toda la vida pública del Perú. Su sangre corre en las venas de los hombres y mujeres más ilustres de nuestra historia. ... La raza india tiene el atavismo al orden, al trabajo, al arte. El fondo de su alma se cristalizó en la época en que cimentara sus arquitecturas admirables, y la gramática de su quechua.... En el viejo Perú ha habido amor, júbilo y valiente desafío. Es preciso resucitar los manes del pasado y hacerlos regresar a la escena de la vida. La raza incaica no ha muerto: sus virtudes duermen en la presente generación cuzqueña y cajamarquina. Ninguno honrará esta tierra como sus hijos legítimos: o triunfa el indio o no triunfa el Perú”³⁶³.

Desde los años diez naturalmente publica varios artículos sobre las actividades de la API, sus miembros, sobre los acontecimientos en los departamentos, sobre las matanzas, levantamientos y abusos. Después de la disolución de la Asociación Mayer con Miguelina Acosta Cárdenas fundó *La Crítica*. En este semanario Mayer continuó la temática indigenista incluyendo una sección llamada *Pro-Indígena*. En la mayoría de los artículos no aparece el autor, sin embargo presumimos que casi todos los trabajos aparecidos en el semanario eran obra de las dos mujeres, siendo Mayer la responsable por los asuntos indígenas y Acosta Cárdenas por asuntos de cuestiones jurídicas y legislativas (Cárdenas estudiaba derecho). En la temática indígena se siguieron las noticias sobre los abusos contra indígenas, sobre masacres, levantamientos, las quejas, telegramas y cartas escritas a Mayer que seguían llegando a la redacción. En varios artículos observamos una voz amarga describiendo la situación y se siente un fuerte antigamonalismo: “El espíritu de la raza indígena se halla desconectado con el progreso histórico y por eso, este

³⁶¹ Dora MAYER: Cartas y memoriales de Puno, in: *La Prensa*, 31 de agosto de 1907, 2.

³⁶² Ídem.

³⁶³ Dora MAYER: El triunfo del indio, in: *La Prensa*, 4 de diciembre de 1907, edición de la mañana, 1.

progreso no puede favorecerlo en ningún momento si no se trabaja por comunicarlo con las ideas del tiempo. El desarrollo de la industria arrincona más al peon de habla quechua; los ferrocarriles cortan los caminos del tráfico comercial primitivo; las leyes modernas descenden como nuevos yugos sobre la bestia ya sobrecargada de faenas agrícolas y viales; la inmigración extranjera aumenta la ruina y el desprecio en que están sumidos los hijos de la serranía andina, sobre todo por empecinarnos nosotros en el prejuicio de querer tener inmigración blanca³⁶⁴ y no asiática”³⁶⁵ – escribe en 1917 y poco después así exclama: “Anti-gamonalismo es el vocablo que debe sonar muy por encima de los demás términos revolucionarios ... El gamonalismo es el gusano que corroe el árbol de la nación, y nada ganamos si partimos las ramas de este árbol y las plantamos por separado, si en cada rama sobrevive el gusano y continúa su labor holladora en el corazón del palo. Hay que ir derecho a atacar el gusano, que vive en Lima lo mismo que en provincias, y en provincias igual que en la capital; muerto el gusano, el tronco y las ramas darán buenos retoños y la plebe del Perú tendrá donde cobijarse y como progresar a la sombra de un verdadero abrigo”³⁶⁶.

En estos años Mayer pareció seguir su obra iniciada casi dos décadas atrás. En *El Comercio* vieron la luz sus publicaciones, muchas veces en la sección *Pro Indígena*. En el año del centenario de la independencia nacional publicó su obra titulada *El indígena peruano a los cien años de república libre e independiente*. En esta obra intentó resumir todo lo que ocurrió durante la era republicana. Abarcó brevemente todos los temas que surgían en cuanto al indígena: describió el sistema de la esclavitud y el enganche, el yanaconaje, las contribuciones, los trabajos gratuitos, la actividad de los mensajeros y el alcoholismo. Asimismo se ocupaba del militarismo, la instrucción, la justicia o las circunstancias en las cárceles. También analizó la labor de los diferentes presidentes que tuvo el país. Concluyó su sinopsis planteando la siguiente pregunta: “Un pueblo que no se enorgullece de su raza, que no ama a su familia lo suficiente

³⁶⁴ En ese entonces Mayer ya es partidaria decidida de la inmigración china-asiática.

³⁶⁵ Artículo sin título de la sección Pro-Indígena, in: *La Crítica*, 16 de diciembre de 1917, 2.

³⁶⁶ Anti-gamonalismo, in: *La Crítica*, 24 de febrero de 1918, 5.

para presentarla bien cuidada y fomentada en el concierto internacional ¿qué papel juega en el mundo? – Que le sean perdonados sus errores en el primer Centenario, pero que se enmiende, o merecerá amarga pena”³⁶⁷.

En sus escritos con cada vez mayor fuerza defendía la comunidad indígena, consideraba que el régimen comunal significaba la verdadera fuerza de la raza, planteamiento que se puede ver en el caso de otros pensadores también y que tendrá cada vez más importancia en la tercera década del siglo. En los años 20 y 30 una nueva corriente de ideas políticas y económicas nació, se fundó el Apra y el Partido Socialista, las ideas de Víctor Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui influyeron en los pensamientos de los intelectuales, y fuera del indigenismo limeño nacieron grupos indigenistas en las provincias también, que incluso publicaron sus propias revistas. Mayer compartía ideas o algunas veces tenía discusiones con ellos³⁶⁸.

En cuanto a Mayer y su participación en la API no se puede dejar de mencionar un detalle que aún hoy día recuerdan las obras de historia y literatura. Se trata de la relación extraña – amorosa con Pedro Zulen que – en parte – contribuyó a la disolución de la asociación. Unos años después de la fundación de la asociación Mayer se enamoró de Zulen, lo que tuvo consecuencias desagradables. Desde 1915 se empeoró su relación, por lo que Zulen se alejó de la revista *El Deber* y fundó su propia revista ya mencionada, *La Autonomía*. En la prensa limeña y en las columnas de *El Deber* Dora empezó a publicar artículos explicando el asunto y causando un escándalo. Por la relación cada vez más tensa de Pedro Zulen y Dora Mayer hubo discusiones dentro de la Asociación también. Al final Mayer renunció sus cargos de Directora de Publicaciones y directora de *El Deber*. Así intervino la vida privada en la

³⁶⁷ Ibídem, 88.

³⁶⁸ Además de ocuparse de los más diversos temas, el indio la acompañó durante toda su vida. En un tomo publicado bajo el título *Estudios sociológicos de actualidad* en 1950 aparecieron diversos artículos que demostraban la postura de Mayer en cuestiones indígenas y no indígenas, los que merecerían un análisis más profundo. Mayer murió en pobreza a los 91 años. Aunque heredó una fortuna de parientes alemanes, gastó todos sus bienes en financiar la imprenta de sus publicaciones, la edición de sus periódicos mencionados, en apoyar a mensajeros indígenas y al mismo Zulen.

vida de la institución, no obstante hay que admitir que en aquellos años las actividades de la Asociación ya eran reducidas, en la capital casi sólo se limitaban a la labor realizada por Zulen y Mayer. Poco después de los acontecimientos la Asociación dejó de funcionar.

Revisando el colectivo del Comité Central de la Asociación saltan a la vista nombres conocidos y personajes ya mencionados en nuestro estudio, quienes van a ser figuras decisivas de las décadas posteriores. En los primeros años de su existencia colaboraban con la Asociación **Francisco Tudela y Varela, José de la Riva-Agüero, Víctor Andrés Belaúnde y Óscar Miró Quesada.**

Belaúnde, en sus escritos posteriores siempre afirmaba que la Asociación había sido fundada únicamente por el grupo universitario novecentista³⁶⁹. Riva-Agüero en los primeros tiempos aún trataba de ayudar a reclutar delegados provincianos escribiendo cartas a sus amigos que vivían en los diferentes departamentos. Arroyo Reyes cita de una de estas cartas escrita a Ricardo Rivadeneyra (de La Libertad): "Procure usted formar en Trujillo, con sus compañeros y amigos, atmósfera favorable a la formación de un comité correspondiente a la asociación Pro-Indígena de Lima, que se está organizando y de la cual soy miembro. Los fines de ella, de los que supongo enterado a usted por los periódicos, son de tan evidente utilidad y trascendencia, que no necesitan encarecerse. Se sintetizan en el estudio del problema indígena y la propaganda contra las injusticias de que son víctimas los indios"³⁷⁰. Riva-Agüero luego llegó a ser miembro de la directiva de la Asociación, sin embargo después de la fundación de su partido se alejó de la labor iniciada, tal como lo hizo Belaúnde. Según lo afirma Arroyo Reyes, Óscar Miró Quesada seguramente sirvió de gran ayuda a las actividades de prensa de la API³⁷¹. En el conservador diario *El Comercio* – en propiedad de la familia Miró Quesada – se posibilitaba la publicación de varios escritos de Capelo, Zulen o Mayer e incluso

³⁶⁹ Véase por ejemplo en Víctor Andrés BELAÚNDE: *La realidad nacional*, 145.

³⁷⁰ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 33.

³⁷¹ *Ibíd.*, 34.

cartas de los indígenas enviadas a la capital. Podían salir a luz artículos que criticaban el sistema del enganche y denunciaban los abusos de los gamonales.

También participaban en el Comité Directivo otros miembros destacados de la élite intelectual: el sociólogo **Carlos I. Lissón**, el periodista **Emilio Sequi**, fundador de la *Voce d'Italia*, tipografía de *El Deber*, **Rómulo Cúneo-Vidal**, director de la revista *Los Andes* y autor de ensayos de historia, **Juan Bautista Lavalle**, profesor de derecho de San Marcos y director del Centro Universitario, el cura **Vitaliano Berroa**, el ingeniero **Marco Aurelio Denegri**, el escritor costumbrista, periodista y poeta **Abelardo M. Gamarra** o el compositor **Daniel Alomía Robles**, quien divulgaba los planteamientos de la Asociación en los círculos artistas – de músicos y literatas – limeños³⁷². Igualmente formaban el círculo de los asociados limeños el compositor **José María Valle Riestra**, **Abraham Valdelomar**, escritor de cuentos regionales y representante del ruralismo, el arqueólogo **Julio C. Tello** y la ya mencionada activista **María Jesús Alvarado**, quien en 1913 llegó a ser miembro del Comité Directivo. En 1910 es miembro de la directiva **Teodomiro Gutiérrez Cuevas (Rumi Maqui)** también.

En el interior del país asimismo actuaban delegados entusiastas. Uno de ellos fue **Francisco Mostajo** (1874-1953), periodista y abogado liberal de Arequipa, seguidor de la línea radical de González Prada y fundador del Partido Liberal de Arequipa. Con Lino Urquieta publicaban artículos que, como dice Kapsoli, “difundían el programa libertario y alentaban al despertar de la conciencia obrera e indígena”³⁷³ en varias revistas fundadas o dirigidas por ellos mismos, como por ejemplo *El Ariete*, *La Bandera Roja*, *La humanidad*, *La Semana*, *La Federación* o *La voz del sur*. Mostajo se vinculó con la Asociación en sus primeros momentos de su existencia y se convirtió en un delegado de Arequipa muy activo: preparaba informes al Comité Directivo, publicaba una serie de artículos que abarcaban el problema indígena, incluso escribió su tesis de doctor en Jurisprudencia sobre el tema del enganche – con

³⁷² *Ibidem*, 43.

³⁷³ Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, 160.

el título *Algunas ideas sobre la cuestión obrera* –, de la que Dora Mayer en las columnas de *El Deber* dio cuenta con elogio: “Conocimiento del país, conocimiento de las autoridades que se pueden citar para fortificar nobles y reparadoras doctrinas, resaltan en cada página de la obra, y en el conjunto espárcese el calor de una emoción que tristemente se extraña en aquellos autores que escriben solamente para ceñir de laureles sus sienes, sin preocuparles nada el bien de la colectividad. Es esta una de las raras veces que se trata el problema obrero en relación, no con el jornalero de las ciudades, sino con el trabajador de los campos La tesis contempla, con criterio jurídico fundamental, los errores y las horrendas iniquidades de la legislación respecto á la contratación del trabajo y con criterio sociológico certero los efectos lamentables del sistema del enganche en el habitante aborígen, desde el Cerro de Pasco hasta la frontera de Bolivia y desde Chicama hasta Loreto”³⁷⁴.

Otro delegado arequipeño fue **Modesto Málaga**, también llamado “campeón de la causa pro-indígena”³⁷⁵. En su tesis de doctor en Jurisprudencia criticó a la iglesia, la escuela y al cuartel que causaban la opresión del indio. Su tesis apareció en 1915 bajo el título *El problema de la raza indígena* cuyo informe en *El Deber* fue redactado por Joaquín Capelo: “Usando de un estilo enérgico y conciso, revelador de la sinceridad de un hombre que en vez de escuchar las mezquinas solicitudes de los apetitos personales, siente repercutir en su interior las pulsaciones de la vida grande nacional, traza el autor del folleto ... la historia moral de la raza autóctona Las autoridades, los leguleyos, los curas, los inspectores de instrucción, los ejecutores del servicio militar obligatorio, los jefes del cuartel, todos desfilan ... como enemigos de la libertad en integridad del indígena”³⁷⁶. Málaga también publicó varios artículos en *El Deber* y fundó un semanario propio, *La Federación*, desde cuyas columnas

³⁷⁴ Dora MAYER: Un tributo a la causa, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913, 4.

³⁷⁵ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 18.

³⁷⁶ Joaquín CAPELO: La tesis doctoral de Modesto Málaga, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm 31., abril de 1915, 3-4.

difundió las quejas de los indígenas del sur del Perú y también inició una campaña contra la dictadura de Benavides³⁷⁷.

Málaga empezó a defender los intereses de los indios de Puno también, donde **Francisco Chuquihuanca Ayulo**, otro abogado liberal y anticlerical, seguidor de las ideas de González Prada y buen amigo de Mostajo actuaba como delegado de la API. Participó en el Partido Liberal de Arequipa y – como lo afirma Kapsoli – trabajó amistad con el joven Mariátegui, llegó hasta las ideas del socialismo y fue entre los fundadores de las células comunistas puneñas³⁷⁸. Escribió su tesis de doctor en Jurisprudencia sobre *La propiedad indígena*, defendiendo la comunidad indígena. Escribió una serie de artículos denunciadores contra el gamonalismo, colaboró con *El Deber Pro-Indígena* y, afirma Arroyo Reyes, empezó a estudiar el quechua y el aymara³⁷⁹. Según informaciones de Tamayo Herrera, Chuquihuanca Ayulo participó en varias sublevaciones en las regiones del sur, así como en la sublevación de Rumi Maqui de 1915³⁸⁰. Más tarde promovió la publicación de *Pututo*, revista del Comité Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo³⁸¹.

También era delegado de Puno el “Illa”³⁸² ya mencionado, **Ezequiel Urviola**, quien desde su infancia experimentaba los abusos, levantamientos y masacres en su región. Se convirtió en luchador radical a favor de los indígenas. Después de la disolución de la Asociación en 1920 se trasladó a Lima donde intentaba conseguir que las denuncias tuvieran mayor repercusión. En una entrevista de *El Tiempo* de octubre de 1921 así contestó a la pregunta de cómo se llamaba: “Ezequiel Urviola, natural de Puno que hace año y medio que no puede conseguir que un sólo de esos bárbaros autores de tanto horror, estén en la cárcel purgando su delito. Antes que yo llegaron muchos otros que tampoco nada consiguieron. ¿Es que estamos

³⁷⁷ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 50.

³⁷⁸ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 18.

³⁷⁹ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 52.

³⁸⁰ Ídem.

³⁸¹ Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, 163.

³⁸² Wilfredo Kapsoli utiliza este apodo que en quechua significa ser u objeto raro, deformado refiriendo al estado de ser jorobado de Urviola.

abandonados? ¿Es que nosotros nada significamos en el Perú? ¿Es que la República nos va a hacer más dura que la conquista por los españoles?"³⁸³. Actuó asimismo como profesor de español en los cursos para analfabetos indígenas en las Universidades Populares González Prada, fundadas en 1919³⁸⁴. Más tarde participó en el Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, de cuya secretaría general también se encargó. Asistió en el Tercer Congreso Nacional Indígena, donde – como arriba lo hemos mencionado – se encontró con Zulen y Mariátegui³⁸⁵. Desde este momento se vinculó definitivamente con el socialismo que el mismo Mariátegui hace notar en su *Prólogo a "Tempestad en los Andes"* de Luis E. Valcárcel: "Recuerdo el imprevisto e impresionante tipo de agitador que encontré hace cuatro años en el indio puneño Ezequiel Urviola. Este encuentro fue la más fuerte sorpresa que me reservó el Perú a mi regreso de Europa. Urviola representaba la primera chispa de un incendio por venir. Era el indio revolucionario, el indio socialista. Tuberculoso, jorobado, sucumbió al cabo de dos años de trabajo infatigable. Hoy no importa ya que Urviola no exista. Basta que haya existido"³⁸⁶.

Aunque era más joven que la mayoría de los delegados (más bien pertenecía a la generación de la Reforma Universitaria de Mariátegui, Víctor Haya de la Torre, etc.), **Luis E. Valcárcel** también luchaba en las filas de la Asociación a través de su delegación cuzqueña. En su niñez aprendió el quechua y llegó a conocer de cerca la vida y costumbres de los indios. En su juventud publicó artículos en *Integridad*, *El Deber Pro-Indígena* o *La Sierra*, revista de la Asociación Universitaria del Cuzco. En su tesis de bachiller de 1914 abarcaba el tema de la cuestión agraria (el título de su tesis fue *La cuestión agraria en el Cusco*)³⁸⁷. Con el pasar del tiempo Valcárcel llegó a ser un

³⁸³ Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, 141-142.

³⁸⁴ Las universidades populares se crearon en 1919 con el fin de facilitar servicios educativos para el pueblo. La llamada Universidad Popular González Prada nace en el seno de las universidades populares a la iniciativa de Víctor Haya de la Torre.

³⁸⁵ Wilfredo KAPSOLI: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, 150-154.

³⁸⁶ José Carlos MARIÁTEGUI: *Prólogo a Tempestad en los Andes*, en: Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, Perú, 1927, 10.

³⁸⁷ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 53.

indigenista radical, fundador del Grupo Resurgimiento (1926), y representante de ideas indigenistas racistas vinculadas con el socialismo.

En su viaje a los departamentos del sur de la República Zulen pudo trabar conocimiento – y amistad, como ya lo hemos indicado – con los delegados provincianos. Así alabó su labor: “Allí he estado, entre otros con Francisco Mostajo, maestro espiritual de generaciones; con Francisco Chuquihuanca Ayulo, heredero de la tradición y del alma de una raza; con Luis Felipe Aguilar, intrépido soldado del regionalismo; con Modesto Málaga, denodado y templado como siempre. He gozado en la compañía de estos valerosos. Valerosos, he dicho, porque hay que comprender que en los lugares donde las garantías se violan á diario, la acción defensora es más cabrosa, hasta el punto de ser á veces verdaderamente heroica y por lo tanto más meritoria todavía. ... Todos ellos están unidos por un santo objetivo: hacer nacionalidad y patria...”³⁸⁸. Y, en efecto, estos valerosos delegados echaron los cimientos de la formación de una nueva idea de nación en la cual el indio también estaba incluido.

El funcionamiento de la Asociación

Para estudiar las actividades de la API, la cooperación entre la capital y las provincias y ver con qué problemas tenían que enfrentarse los indígenas y los miembros de la Asociación, la mejor fuente la constituyen los materiales del Archivo Zulen y los distintos números de *El Deber*. Revisando la correspondencia, telegramas y papeles varios del archivo mencionado se puede ver claramente contra qué tipos de abusos protestaban los delegados. Unas veces los delegados, otras veces los indígenas mismos enviaban las denuncias de los abusos al Comité Central. En las cartas y telegramas denunciaban atropellos, abusos en haciendas, abusos de

³⁸⁸ Pedro S. ZULEN: Revolucionarios; Sí, Revolucionarios, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 30., marzo de 1915, 4.

gobernadores, hechos de esclavitud, servicios gratuitos, trabajo forzado, irregularidades cometidas en las obras de caminos públicos, crímenes cometidos, robos realizados por cuadrillas de ladrones, procedimientos observados con los operarios indígenas en las minas de la “Cerro de Pasco Mining Corporation”, maltratos, secuestros de indígenas, asesinatos de indígenas por gamonales, tropelías en el ramo de la primera enseñanza, atentados contra la libertad individual cometidos por la policía, usurpaciones realizadas por gamonales, procedimientos ilegales de inspectores de instrucción, abusos del servicio militar, condiciones inhumanas de las cárceles, matanza de animales domésticos de indígenas, entre muchos otros. Las cartas en general eran dirigidas al presidente de la Asociación, o, al secretario general Pedro Zulen y en algunos casos a Dora Mayer. En el archivo hemos encontrado manuscritos, algunas cartas mecanografiadas y telegramas. El mayor número de cartas de denuncias llegó desde el departamento de Puno (escena de varias rebeliones anteriores). En lo sucesivo presentamos unos ejemplos³⁸⁹ de cartas denunciadoras³⁹⁰.

Manuscrito

Huamachuco, 10 de nov de 1915

Sr D. Pedro S. Zulen, Lima

Muy respetado y benéfico señor:

Conociendo su filantrópica labor en beneficio de los desgraciados, voy a poner en su conocimiento las barbaridades que se están cometiendo con los pobres indios de la hacienda “Chuyugual”, para reducirlos a que acepten, por medio del terror, como amo a un desalmado Manuel Moreno Sedano, que a la cabeza de una banda de individuos de la peor especie,

³⁸⁹ En las páginas 164-171 presentamos más ejemplos.

³⁹⁰ Sobre los autores de las cartas en la mayoría de los casos no tenemos informaciones.

armados con carabinas "winchester", ha recorrido todas las casas y chozas de esos infelices, que han tenido que ocultarse entre los montes para escapar de los maltratos inquisitoriales que les ha infligido Sedano a los que los ha tomado. ...

... No se debe mirar estos hechos en pleno siglo XX con indiferencia. Usted, como bienhechor de la raza proscrita del Perú, sabrá intervenir a tiempo en favor de los desgraciados hijos de la hacienda "Chuyugual".

Su respetuoso servidor

*Firma ilegible*³⁹¹

En algunas cartas además de denunciar hechos, los socios también expresaban su opinión o planteamientos:

San Miguel a 12 de junio de 1913 (Cajamarca)

Srt^a Dora Mayer, Callao

Muy distinguida señorita:

Con inmenso placer he recibido su muy estimable de 5 del p.p. Por ella me informo de que Ud no ha recibido mi última; en la cual le manifestaba que no por falta de tema, sino, por falta de datos concretos no le participaba algunos puntos de interés en la causa que afortunadamente abrazamos.

Repetiré hoy por si no haya recibido dicha carta. El Gobernador de este distrito de común acuerdo con un tal Abelardo Cruzado (ambos gamonales) sacaron al indígena Francisco León, la cantidad de L30³⁹² como pago para obtener la libertad, cuando el infeliz fue apresado como conscripto en el mes de enero.

Hacen pocos días que en este pueblo, se realizó un escándalo a consecuencia de un ebrio que

³⁹¹ BNP, Archivo Pedro Zulen, Correspondencia con las delegaciones, provincias, C-1942 85.145 5.

³⁹² Libra peruana, moneda utilizada en la época.

hizo algunos disparos en la ciudad; dicho ebrio fue apresado y al tercer día debía ser conducido a la capital de la provincia escoltado por algunos indígenas de la estancia. Uno de los dichos, nombrados escoltas que se había demorado algunos minutos fue condenado a pagar multa al Gobernador.

En mi anterior también hablé a Ud que el mismo Gobernador oprime a los infelices sacándoles sus bestias como "avios" para servicio propio y de su familia sin retribución de fletes a sus dueños.

...

... No es eso, sino que existe en este pueblo como en muchos, de la Sierra, que yo conozco un erróneo concepto de raza y cierto prejuicio sobre la superioridad de raza. Tal vez no me sea aventurado decir: sobre este erróneo concepto estriba la formación desde la escuela de los pequeños gamonales. En resumen: se hace necesaria una reforma en la Estadística.

...

Con una nómina de los socios de la Asociación P-I no consta mi nombre, sírvase tomar nota. Tengo algunas observaciones actualmente y con los datos q tomé, y sabiendo que la presente ha sido en su poder, tendré el agrado de participarlos.

Recibí el comprobante de haber abonado mi cuota como socio activo de la Asociacion P-I.

Con los mejores deseos por su bienestar saluda a Ud muy cordialmente su

Affmo J. Angel Rivera Lara³⁹³

Los telegramas en general sólo se constituían de una lista de denuncias. En muchos casos los enviaban para pedir garantías:

Procedencia: Lagunas

fecha de depósito: 22 de abril (1913)

³⁹³ Correspondencia con las delegaciones, provincias, C-1366 85.156 14.

Sociedad Pro Indígena Lima

Awise Cachay Cayalti matados caballos, burros gente armada amenaza población cometiendo abusos comisario Alva, alfez tapia haciendo Tiros estado embriaguez apoyados prefecto ciudadanos temor abandonan establecerse otra parte auxilio Gobierno comisiones tomando gente balazos Zañeros presos Chiclayo orden prefecto.

José Repalda

Entre las cartas que fueron escritas por indios hay algunos que fueron firmadas por decenas de indios (hemos encontrado cartas firmadas por más de 50 indios). En algunas informan de su miserable condición, en otras también expresan su descontento en cuanto a las actividades del delegado de la Asociación, aún más denuncian los abusos cometidos por el delegado mismo y piden su destitución:

Manuscrito

Recuay (Huaras, Ancash) abril 16 de 1913

Señores Protectores de la raza indígena

Estimados señores:

Habiendo leído que Uds se interesan en favorecer a los pobres como yo, que trabajamos en la mina aquí, o más bien en la mina de la Empresa del Vesurio que pertenece a un Señor Pedro Cofeferata (?) y Jose Oliveri dueños que residen en Lima. Hace ya tres o cuatro meses que ha venido a esta empresa Vesurio un Ingeniero llamado Marco Aurelio Denegri para administrar esta Empresa y se titula presidente de la Pro-Indígena. Pues señores este mal hombre nos engaña miserablemente en el pago de nuestro trabajo: quiere decir que cuando hemos trabajado tenemos que recibir en bodega mercaderías podridas y muy caras, plata por nada quiere dar, y como Uds comprenden cada pobre necesita algunos reales para pagar los

*compromisos que uno contrae antes de ir a trabajar, dejando nuestras familias lejos esperando que cuando uno ha trabajado trae la ganancia; pero qué desengaño!...*³⁹⁴

La carta arriba citada es una simple alusión al sistema del enganche, no obstante lo que nos confunde es el hecho de que la carta que va dirigida al Comité Central de la API informa sobre los engaños que hace uno de los delegados destacados de la Asociación, Marco Aurelio Denegri. Los miembros del Comité de tiempo en tiempo hacían llegar estas cartas a las editoriales de diarios como *El Comercio*, *La Prensa* o *El Tiempo*, que se encargaban de su publicación (estos tres diarios aparecen frecuentemente en las referencias, de lo que podemos deducir que éstos fueron los medios de prensa más utilizados por la API para hacer su propaganda). A veces después de tales cartas denunciadoras la directiva recibía respuestas de las personas cuyos delitos habían sido denunciados demostrando su inculpabilidad:

Manuscrito

San Pablo marzo 25 de 1913 (Cajamarca)

Sr Presidente de la Sociedad PI Lima

Muy distinguido señor:

Me es honroso dirigirme a Ud poniéndome a órdenes de su agrado.

Sr Presidente, con gran sorpresa he visto en el periódico de el Comercio de esa, un artículo en el que me tratan de explotador de la raza indígena. Pues señor Presidente los distinguidos vecinos de esta jurisdicción y la misma raza indígena a que estoy ligado, pueden decir que, yo, con lo poco que tengo, me contento y conociendo la falta de otros señores que revisten el carácter de autoridad como yo, evito de todo aquello que llaman faenas en veneficio de bienes-

³⁹⁴ *Ibíd.*, C-661 85.211 16.

particulares.

Con este motivo, ruego y suplico a Ud para que se sirva decirme la forma que me han acusado y habisarme de la persona quien es, para hacerle experimentar judicialmente y evitar calumnias como las que me han hecho, en veneficio de la humanidad.

Con esta voy de Ud en alto SS.

*Bernardino Aragón*³⁹⁵

Telegrama

Procedencia: Huanuco

Fecha de depósito: 17 de junio (1912)

Pro Indígena Lima

Individuos empeñados hacerme daño han conseguido de Fabian Durand, Cornelio Ramirez, fueron jornaleros mi fundo Montaña dirijen telegramas calumniosos contra mí, esa institución. Dígnese suspender todo procedimiento. Remito por correo documentos prueban falsedad acusación; vista ellos procederán.

*Jorge Durand*³⁹⁶

Recibiendo las cartas de las provincias los miembros de la directiva (sobre todo Zulen, Capelo y Mayer) redactaban denuncias que eran dirigidas al ministerio del culto, el general jefe del estado mayor del ejército, el ministerio de gobierno, la corte superior de la libertad o la corte suprema. Las cartas en general eran de media, una o dos páginas en las que detallaban los diferentes casos. A menudo las enviaban adjuntas con documentos probatorios. Casi todas empezaban con la frase “pido se sirva disponer las medidas más eficaces para remediar los abusos y atentados que denuncio”. En el cuarto fólder de la Correspondencia de la API el primer sobre

³⁹⁵ *Ibíd.*, C-1326 85.152 1.

³⁹⁶ *Ibíd.*, C-1991 85.222 22.

contiene las denuncias presentadas en los años 1911-1913. El sobre contiene 109 cartas.

Varias veces llegaban a la secretaria peticiones en las que informaban sobre la necesidad de apoyo y demandaban el nombramiento de delegados. La carta abajo presentada fue escrita por un extranjero, quien con asombro se dio cuenta de la situación:

Mecanografiada

Caraz, Noviembre 7 de 1911

Sr Presidente de la API Lima

Muy señor mío:

Movido por sentimientos humanitarios me dirijo a Ud como a Presidente de una Asociación que se propone el laudable fin de extirpar los abusos que se cometen contra esta gente devalida, para poner en su conocimiento que en esta ciudad, donde hace dos años permanezco como Director del Colegio "2 de mayo", se comete graves y frecuentes abusos no sólo de parte de los particulares que como patronos tratan como a esclavos a los pobres indios, sino también de las autoridades que cometen toda clase de atropellos...

Yo como extranjero he contemplado con asombro las iniquidades que se cometen por estos lugares, en nombre de la Justicia con los indefensos y desgraciados aborígenes.

Convendría, como se ha hecho en otras partes que esa Asociación extendiera su mano benefactora nombrando en esta ciudad un Delegado encargado de vijilar y dar cuenta a ese Centro, todo lo que ocurra adelante; con tal objeto yo podría designarle a una persona de representación adecuada si tiene Ud a bien aceptar esta humanitaria insinuación.

Aprovecho de esta oportunidad para suscribirme de Ud atento Sb. S.

A. Greuter³⁹⁷

³⁹⁷ *Ibíd.*, C-467 85.2131 1.

En las páginas anteriores ya hemos citado cartas en las que nombraban los nuevos delegados. Ellos siempre contestaban aceptando o rechazando el nombramiento. Al mismo tiempo la secretaria enviaba una carta informativa sobre las diferentes tareas de las que el delegado debía hacerse cargo:

5 de setiembre de 1911

Srta Elvira de García, Puno

*... Si Ud se hallara dispuesta a asumir el cargo de delegado, le pondremos al tanto de las obligaciones que le incumvirían si lo aceptara. Los delegados deben secundar la acción del Comité Central, y, al mismo tiempo que le instruyan sobre la condición social y política de los indígenas del lugar, sugiriéndole todas las medidas que conviene patrocinar ante los poderes del estado para salvaguardar sus derechos como hombres y como ciudadanos, y propaguen entre ellos las ideas que los releven material y moralmente; acojan sus quejas y reclamos motivados y se apersonen ante las autoridades para que nuestros aborígenes no sean víctimas del rehusamiento del beneficio de las leyes del país, ya por su propia ignorancia, ya por su indolencia edifiada en la ausencia de justicia en los actos de los personeros de la administración pública. ...*³⁹⁸

Una parte de la correspondencia trataba asuntos de administración. Unos expresaban su deseo de afiliarse a la API, otros se suscribían a *El Deber*. También se enviaba cartas a las provincias en las que informaban sobre los resultados conseguidos en los diferentes asuntos. De las cartas se desprende que los miembros no sólo visitaban las haciendas de los diferentes departamentos sino también frecuentaban las cárceles (e informaban de las circunstancias) donde muchas veces pasaban personas meses sin saber la causa de su detención. En varias cartas se explicaba los reglamentos y leyes en contacto con ciertos temas y problemas,

³⁹⁸ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 2do fólder, C-2803 85.31 PU484.

enviaban informaciones jurídicas e informaban de la elaboración de proyectos de leyes. En relación de temas específicos o asuntos de importancia se redactaba y enviaba manifiestos o circulares. Para reclutar socios y llamar la atención sobre las actividades de la Asociación hacían llegar llamamientos a las provincias³⁹⁹.

Como hemos indicado la directiva a menudo demandaba a los socios, delegados u otras instituciones que funcionaban en las provincias que enviaran informaciones de la situación de los indígenas. Estos informes describían los atropellos⁴⁰⁰, accidentes de trabajo, las condiciones laborales, las circunstancias halladas en la minas, los detalles de huelgas y movimientos que surgían en las zonas. Gracias a los informes de las provincias y la labor realizada en la capital en 1911 se aceptó una ley sobre los accidentes de trabajo según la cual por cada tipo de accidente ocurrido durante la ejecución del trabajo el empresario era responsable y tenía que pagar indemnización. La directiva mostraba especial interés por el sistema y el funcionamiento del enganche. Pedía información sobre los abusos cometidos contra los trabajadores, sobre el horario de trabajo, su sueldo, el precio de los artículos en las tiendas del enganchador y el precio real. Preguntaban si el enganchado tenía su familia en la hacienda o mina donde trabajaba, cómo trataban los jefes a los trabajadores, si tenían tiempo para descansar, qué educación se facilitaba para los hijos de los trabajadores, si el trabajador podía salir de la hacienda y por cuánto tiempo eran válidos los contratos. Recogía todo tipo de documentación en cuanto al sistema, así por ejemplo en el archivo de la Asociación podemos encontrar varios modelos ejemplares de los contratos de enganche.

Al mismo tiempo la directiva intentaba luchar contra el enganche y trataban de llamar la atención de los delegados a que dieran informaciones a los indígenas también. Hemos aquí un ejemplo:

3 de agosto de 1911

³⁹⁹ Véase el llamamiento de la API en el penúltimo capítulo.

⁴⁰⁰ Véase una demanda de informaciones en la página 154.

Sr Delegado D. Moises A. Campos, Caylloma

... El sistema del enganche es un sistema depresivo, y la API, que persigue el relevamiento moral y material del indio, no puede admitir que el enganche se conserve en forma alguna en nuestra organización jurídica, ni en nuestro organismo social. La Asociación, por eso, ha emprendido una campaña radical por su supresión absoluta, y no puede transigir con términos medios que tergiversen sus aspiraciones.

Si la propaganda contra el enganche es nula, como Ud asevera, por panfletes, será necesario ir a la choza misma del indígena y decirle en los términos más convincentes: NO TE ENGANCHES.

...

No hay que desconfiar de la acción y de la eficacia de su continuidad; no hay tampoco que fijarse en el factor tiempo: lo que hoy no se consigue, se conseguirá mañana.

De ud muy atto y S.S.

Pedro S. Zulen⁴⁰¹

Los miembros de la directiva y los delegados trataban de persuadir a los indios que se contrataran como operarios libres. Trataban de luchar por la abolición de las formas de servidumbre y dependencia personal. En algunos casos pudieron conseguir que se anulara el contrato de enganche. Según las informaciones obtenidas y las experiencias de los viajes realizados en el interior del país redactaban circulares informativos detallados sobre el sistema de enganche que enviaban a los delegados. Según su entender existía tres tipos de enganche: el primero era el de las minas a donde atraían gente de las proximidades. El segundo terreno del enganche eran las regiones de extracción de caucho. A estas regiones llevaban gente de Loreto, Puno y Cuzco. En cuanto a las condiciones de vida y trabajo informaban de enfermedades,

⁴⁰¹ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 2do fólder, 85.31 CAI426.*

hambre, látigo, torturas y matanzas. El tercer caso se experimentaba en el norte del país en las zonas agrícolas, en las haciendas. Tanto del centro como del sur del país contrataban trabajadores. Las consecuencias del sistema eran – según su juicio – la extinción de la pequeña propiedad y la pequeña industria⁴⁰².

Los abusos cometidos y las condiciones de trabajo en las minas de Cerro de Pasco también recibieron atención especial por parte de los miembros de la API. Recogían una serie de informaciones⁴⁰³ y daban conferencias sobre el tema. En los informes y memorias del secretario a menudo daban cuenta de la situación, informaban sobre los casos de abuso y las medidas tomadas por la Asociación. En la memoria sobre los trabajos realizados en los años 1911-1912 el presidente anunció que “La actitud del Comité ante los abusos de la precitada compañía ha motivado una denuncia en forma presentada por la Secretaría General que ha producido el enjuiciamiento; y la preparación de un libro análogo al azul de la Cancillería inglesa⁴⁰⁴, para ser publicado en inglés, el cual ha corrido á cargo de la Señorita Mayer”⁴⁰⁵.

Fruto de esta labor fue una publicación escrita por Dora Mayer. En 1913 escribió *The Conduct of the Cerro de Pasco Mining Company*, obra de más de 70 páginas en inglés que fue traducida al español también en el siguiente año bajo el título *La conducta de la Compañía Minera del Cerro de Pasco*. La obra tenía un gran eco en el extranjero también. Fue enviada a diferentes instituciones y periódicos de países como España, Francia, Italia, Cuba, México, Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador,

⁴⁰² Véase en las páginas 162-163 el texto de un circular de la API sobre el sistema del enganche.

⁴⁰³ Véase en la página 163 un ejemplo de carta enviada a Cerro de Pasco pidiendo informaciones.

⁴⁰⁴ Sobre el libro azul véase más tarde nuestras informaciones por lo que se refiere al caso Putumayo.

⁴⁰⁵ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 3er fólter, 2do sobre, Memoria del secretario general de la API, 85.31 AP4-AP5, también publicado en *El Deber Pro-Indígena*, núm 2., noviembre de 1912.

Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina, Uruguay y Chile. En el penúltimo capítulo presentamos la lista de todos los lugares a donde fue enviado el folleto⁴⁰⁶.

Mayer trató de recoger datos exactos sobre el funcionamiento de la compañía. Según sus informaciones la empresa efectuaba trabajos en tres lugares principales: en las minas del Cerro de Pasco (aquí poseía 600 pertenencias), en la fundición alrededor de la cual se creó un pueblo llamado Smelter, y en las minas de Gollarisquisga (con 300 pertenencias). También tenía minas en Morococha. El ferrocarril de la Oroya al Cerro de Pasco fue inaugurado en 1904. También existían ramales a Gollarisquisga, de la ciudad de Cerro de Pasco a las minas y a la fundición. En los ferrocarriles la empresa empleaba 590 personas en 1908 (de este año tenía Mayer datos más exactos). Tenían 1600 personas en la fundición, 1000 en las minas de plata y cobre y 1500 en las minas de carbón⁴⁰⁷. En cuanto al rendimiento de la empresa afirma Mayer que en 1906 se extraía 15 000 toneladas de cobre al año, en 1908 50 000 toneladas. En Gollarisquisga en 1906 se extraía 500 toneladas de carbón diariamente, mientras este número ascendió a los 800 toneladas⁴⁰⁸. Mayer así describió las condiciones de trabajo y el enganche: “En las minas del Perú se trabaja de noche y de día; regularmente el operario saca hasta nueve jornadas a la semana; puede con pequeños intervalos de descanso, que dedica a mascar coca, conservar sus fuerzas y trabajar 36 horas continuas, reposa 12 para volver a trabajar otras 36, y así sucesivamente, durante los dos o tres meses en los que aparece comprometido a trabajar. Los operarios se reclutan entre los pobladores de la sierra, que viven entregados a la agricultura y son traídos a veces desde largas distancias. Se preguntará cómo se induce a estos hombres a abandonar sus pequeñas propiedades, que les dan el sustento, para ingresar a las labores penosas y mal retribuidas de las minas. Pues mediante el aliciente de una cantidad de dinero, que se les ofrece en forma de un adelanto, bajo la condición de que vayan a las minas a reintegrar el valor

⁴⁰⁶ Véase las páginas 177-178.

⁴⁰⁷ Dora MAYER: *La conducta de la Compañía Minera del Cerro de Pasco*, H. Concejo Provincial del Callao, 1914, 1-3.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, 5.

con su trabajo. Este procedimiento se llama *enganche*. ... viene el agente de las grandes industrias que buscan brazos y pone a su disposición un adelanto de 50 a 150 y hasta 300 soles; lo hace firmar un contrato que sirve de instrumento para obligarlo a cumplir su nuevo compromiso y que le quita toda libertad mientras no se cancela la deuda con el patrón”⁴⁰⁹.

Y así continúa hablando de las compras en la tienda de la empresa: “Todas las tardes recibe el operario, al salir del trabajo, una ficha de metal, la que debe cenjearse en la mañana siguiente por otra ficha de cartón, que otorga el jefe de los trabajos, llenándola con el nombre del operario y algunas anotaciones relativas a su servicio. Después de reunidas algunas de estas fichas de cartón, puede el operario sacar del cajero un vale para adquirir artículos en la Mercantil, que acepta el equivalente por ser dependencia de la Empresa. Sucede muchas veces que los indios no entienden al principio este arreglo del canje de las fichas, y se quedan con la de metal, perdiendo entonces su pago, porque sólo el cartón sirve de comprobante”⁴¹⁰.

El uso de la moneda provisional fue prohibido ya por una ley en 1879, no obstante se continuó la costumbre. Mayer alude a protestas hechas por Capelo contra el pago en moneda provisional. En la bodega de la empresa se vendía artículos importados casi exclusivamente de los Estados Unidos por un precio elevado (muchas veces excedían en un 30 por ciento a los productos en los otros almacenes), sin embargo, como no tenían moneda corriente, sólo los cartones de la empresa, los trabajadores estaban obligados a efectuar sus compras en la Mercantil⁴¹¹. En cuanto a los salarios se puede afirmar que al principio eran más altos que en otras minas (un sol 50 centavos era el salario diario promedio a los principios), no obstante iban descendiendo después de que la empresa comenzó sus operaciones (descendieron a un sol o un sol 20 centavos). Mayer constata que los trabajadores peruanos reciben un salario menor que los extranjeros. Al principio recibían casas gratis, sin embargo

⁴⁰⁹ *Ibíd*em, 3-4.

⁴¹⁰ *Ibíd*em, 6.

⁴¹¹ *Ibíd*em, 6-9.

después comenzaron a cobrar un sol o dos soles al mes por un alquiler, por lo que en la mayoría de los casos los operarios no podían tener a sus familias a su lado⁴¹².

A continuación la escritora trata varios temas más. Menciona distintas razones para disminuir el salario de los enganchados. Un descuento de 20 centavos iba al enganchador, mientras los vigilantes de trabajo también imponían multas por tal o cual razón. Y, “el resto del salario se lo lleva con seguridad el bodeguero”⁴¹³ – añade Mayer. Expone que la empresa inició una actividad monopolizadora y exclama que fuera del aire ya ha monopolizado los elementos más importantes: el agua y la sal. Menciona también la parcialidad de las autoridades y la tolerancia del gobierno frente a la compañía, lo que para ella es indignante y explicado con la nacionalidad norteamericana de la empresa⁴¹⁴. Asimismo considera injusta la manera de cómo maneja la empresa los derechos de sufragio. La compañía considera esclavos a sus operarios con la excepción de un caso. En las elecciones municipales los trabajadores analfabetos pronto se convierten en ciudadanos hábiles y libres que “han decidido a dar público testimonio de su simpatía por sus jefes”⁴¹⁵.

La autora dedica gran espacio a los accidentes de trabajo, una de las cuestiones más discutidas por lo que se refiere a la Cerro de Pasco. Menciona varios casos de accidente sobre los cuales en su mayoría los diarios también informaban. Afirma 26 muertos y 56 heridos registrados, sin embargo como la empresa no llevaba estadística exacta de los accidentes y muertes sólo se podía hacer estimaciones. La empresa obligaba a sus operarios que pagaran una contribución a los servicios hospitalarios⁴¹⁶. Según la ley ya mencionada de 1911 la compañía era responsable por la seguridad de sus operarios, tenía que cubrir los gastos del funeral – en caso de fallecimiento – y los costes de la curación de los heridos. Mayer indica que son 5 años el promedio de vida de los trabajadores en las minas del Perú y caracteriza a la Cerro

⁴¹² *Ibíd*em, 57.

⁴¹³ *Ibíd*em, 10.

⁴¹⁴ *Ibíd*em, 18-19.

⁴¹⁵ *Ibíd*em, 23.

⁴¹⁶ *Ibíd*em, 49.

de Pasco como “una de las compañías explotadoras más grandes del mundo”⁴¹⁷. Al final del folleto da cuenta de la denuncia presentada por la API al Ministerio de Justicia contra los procedimientos de la Compañía, publica cartas y reglamentos y expresa su fe en que el directorio de la empresa tiene la voluntad de organizar una vigilancia del personal en las minas y fundición. También ofrece la cooperación de la API en examinar las condiciones halladas en las pertenencias de la empresa. Uno de los pensamientos finales expresa la opinión de no sólo Mayer, sino – creemos – de los otros miembros de la API también: “...las grandes naciones serán las sostenedoras del salvajismo en el mundo, mientras persistan en amparar, como a ciudadanos suyos, a quienes no conservan en el exterior los principios de civilización de su patria”⁴¹⁸. A lo largo del siglo XX varias obras científicas se ocupaban del tema entre las cuales una de las más importantes es el libro ya citado de Alberto Flores Galindo. Él mismo utiliza como fuente los escritos de los miembros de la API y considera que el folleto de Mayer es la obra más importante sobre el tema de principios del siglo. Él no pudo acceder a las fuentes del archivo de la asociación, pero utilizó los artículos aparecidos en *El Deber*.

Aunque al principio la Asociación tenía como objetivo defender los derechos de los indígenas “comparativamente civilizados” – según expuesto por Zulen –, eso es de los indios aymara y quechua, los sucesos en Putumayo movieron a los miembros tratar de recoger informaciones y proveer de datos a la Anti Slavery y Aborigines Protection Society⁴¹⁹ de Inglaterra, que se encargó de averiguar el asunto.

⁴¹⁷ *Ibíd.*, 59.

⁴¹⁸ *Ibíd.*, 61.

⁴¹⁹ La primera sociedad abolicionista se creó en 1787 con el objetivo de liderar los movimientos a favor de abolir el comercio de esclavos y la esclavitud que fue abolida en 1833 en las colonias inglesas, sin embargo esto no significó su desaparición. Las campañas contra la esclavitud se continuaron y en 1839 se fundó la British and Foreign Anti-Slavery Society que más tarde, en 1909 se unió con la Aborigines' Protection Society – de aquí su nombre en la época estudiada. La sociedad hoy sigue existiendo bajo el nombre de Anti-Slavery International y en su archivo de microfilmes conservan materiales valiosos de los textos contemporáneos de Anti-Slavery Reporter y Anty-Slavery International Reports. Véase más de la historia de la sociedad en su página web: <http://www.antislavery.org>.

La sociedad inglesa se puso en contacto con la API en 1910 solicitando su apoyo en las investigaciones. La API aceptó la instancia:

Mecanografiada

Lima, 12 de julio de 1910

Sr. A.R. Stark, Callao

Apreciado señor:

He recibido su atenta comunicación, fecha 8 de los corrientes, por la que se sirve Ud manifestarme que la "Anti-Slavery and Aborigines Protection Society" solicita de nuestra institución la ayuda que es menester en investigaciones sobre la trata de aborígenes en la región del Putumayo.

La imperiosa necesidad de inquirir datos fidedignos sobre los actos de salvajismo de que se acusa a la "Peruvian Amazon Co.", que un deber de justicia social impone, hacen simpática la labor de esa sociedad, la que encontrará por parte de la API su cooperación más decidida, dentro de los escasos medios hoy a su alcance. ... Por lo demás, me es satisfactorio expresarle que constituye un vivo deseo de la API el poner a disposición de su colega de Londres, el resultado del curso de investigaciones que va a realizar, tan pronto como lo obtenga.

Con sentimientos de mi consideración más distinguida, me es grato suscribirme de Ud. affmo. y S.s.

*Pedro S. Zulen*⁴²⁰

En *El Deber* también dieron cuenta del inicio de su actitud en el Putumayo: "A su juicio, la mayor luz que se haga sobre el curso de las gestiones diplomáticas y el

⁴²⁰ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 1er fólder, C-2332 85.31 CA22.*

castigo de los culpables, como resultado de las investigaciones originadas por las denuncias de crímenes en las regiones del Putumayo, será el medio conducente á emprender con tino, sin debilidades fatales la defensa del decoro nacional y la protección eficaz de las tribus indígenas del Oriente, que están en peligro de ser víctimas de los caucheros. Por este motivo nos declaramos interesados en la publicación y propaganda de los documentos de cualquiera clase, que ilustran tan importante asunto en uno ú otro de sus aspectos, advirtiéndole que en el proceso del Putumayo no hemos sido ni denunciadores, ni investigadores, sino que hallamos, como todo el resto del público, ávidos de formarnos un concepto cabal del problema por las informaciones que de fuente oficial ó periodística nos vengan”⁴²¹.

Como hemos indicado en los capítulos anteriores, W.E. Hardenburg, un ingeniero americano era entre los primeros que llamaron la atención del público británico a los atropellos y atrocidades cometidos en la región del Putumayo. La explotación en la región peruana y colombiana empezó en los años 80 del siglo XIX. En los primeros años del siglo XX cada vez más denuncias salieron a luz y después la aparición de artículos denunciadores en la prensa internacional el gobierno inglés envió a Roger Casement para realizar una investigación en la región. El diplomático, poeta y revolucionario irlandés a finales del siglo XIX prestaba servicios consulares en Boma⁴²² y Congo, donde autorizado por la Oficina de Relaciones Exteriores de Inglaterra realizó investigaciones de la mala administración belga y después redactó un informe de la violación de los derechos humanos de los aborígenes de la región. Casement desde 1906 fue cónsul general en Rio de Janeiro. Similarmente al caso africano, en 1910 Casement fue enviado a la región del Putumayo para averiguar las circunstancias. Salió de Iquitos para Putumayo con una comisión nombrada por la Peruvian Amazon Company que estaba compuesta de 5 personas: R.H. Bertie,

⁴²¹ Nuestra actitud en el asunto Putumayo, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1, octubre de 1912, 7.

⁴²² Capital del Congo Belga entre 1886 y 1926. En el territorio se realizó una explotación sistemática especialmente de marfil y caucho, en la que utilizaban principalmente mano de obra indígena bajo condiciones de esclavitud.

coronel de ejército, L.H. Barnes, agricultor tropical, W. Fox, especialista en jebe y botánico, E.S. Bell, comerciante y H.L. Gielgud, secretario y director de la Compañía⁴²³. En 1911 Casement volvió a la región y poco después redactó su informe. En 1912 dimitió del servicio colonial. Durante la primera guerra mundial como partidario de la Irlanda independiente comenzó a negociar con Alemania para que apoyara el caso irlandés. Finalmente fue detenido y acusado de espionaje y conspiración contra la corona. Fue ejecutado en Londres, en 1916⁴²⁴.

La API mantenía correspondencia con los representantes y la directiva de la Anti-Slavery Society. Las cartas eran firmadas por Zulen y traducidas al inglés por Mayer. La sociedad inglesa les informaba sobre los pasos de la investigación y Zulen también enviaba cartas informativas sobre cada suceso, adjuntando los artículos aparecidos en la prensa al respecto. Tal carta hemos encontrado en el Archivo Zulen que reproducimos en el penúltimo capítulo⁴²⁵. Los miembros de la API hacían llegar los informes enviados por la Anti-Slavery a diarios peruanos y conseguían que los publicaran. En diciembre de 1912 anunciaron la aparición del Libro Azul – el informe redactado sobre los crímenes del Putumayo – y prometieron publicar en la sección “Informaciones” de *El Deber* fragmentos del libro por entregas. En esta noticia aludieron a un cablegrama del presidente Billinghurst mandado al periódico londinense *Daily Mirror*, según el cual el presidente mismo estaba haciendo investigaciones sobre los sucesos del Putumayo. En esta introducción se planteó varias cuestiones. Se preguntó, entre otros, si tenía “Inglaterra el derecho de estigmatizar con su indignación al débil Perú y celebrar al mismo tiempo sus ententes cordiales con Rusia, cuyas colonias penales de Siberio y el Cáucaso merecerían recibir también una visita de inspección de Sir Roger Casement”⁴²⁶. Otra pregunta fue si podía “el Perú hacer valer su derecho de soberanía hasta el extremo

⁴²³ Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913, 6.

⁴²⁴ http://en.wikipedia.org/wiki/Roger_Casement.

⁴²⁵ Véase las páginas 174-175.

⁴²⁶ Dora MAYER: La gravedad del asunto del Putumayo, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 3., diciembre de 1912, 2.

de rechazar toda gestión de las potencias relativa á los crímenes del Putumayo”⁴²⁷. La respuesta – según la autora – era el “no” sobre todo porque parecía que el gobierno del Perú era incapaz de solucionar el asunto.

Leyendo los fragmentos del Libro Azul el lector podía recibir informaciones detalladas de la región y la situación. Hemos aquí un fragmento con datos generales: “El Putumayo tiene una extensión de 1000 millas. Los caucheros son los únicos dueños de ahí. ... La Chorrera es el depósito principal del caucho y domina 9 dependencias, llamadas secciones, que recolectan, mediante los indios, tanto caucho como es posible exprimir de las energías de las víctimas. El caucho recolectado se lleva según la ubicación de las secciones por la vía fluvial, ó por la terrestre, á lomo de los indios, á la Chorrera, de donde se embarca en los vapores de la Compañía, para Iquitos. Los jefes de las secciones tienen buenas casas, ... hechas por los indios, bajo la acción de la fuerza sin remuneración de ninguna especie. Un jefe de estación ó sección no necesita más instrumento de trabajo que un rifle y municiones para aterrorizar á los indios operarios. Los empleados de la Compañía pasan el tiempo, cuando no están cazando indios, echados en sus hamacas ú jugando al envite”⁴²⁸. Las descripciones siguen con datos más exactos. Se presenta también las tarifas de precios que se paga a los indios. Por ejemplo en la Estación de Matanzas por 55 kilogramos de caucho se paga una hamaca de algodón, por 20 kilogramos de caucho un par de pantalones o una camisa de algodón⁴²⁹. Incluso se informa de las circunstancias de contratar a gente de Barbados. Se publica un ejemplo de los contratos verificado por Casement. Sigue una lista de los crímenes cometidos contra los trabajadores, aún más, Casement nombra a los acusados o sospechosos añadiendo informaciones sobre cada uno. Él mismo vio a más de mil indios con sus cargas de caucho y con señales del maltrato y flagelaciones en sus cuerpos. Se estimaba que unos 40 000 operarios indígenas trabajaban en la región explotada por

⁴²⁷ Ídem.

⁴²⁸ Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 4., enero de 1913, 8.

⁴²⁹ Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 3., diciembre de 1912, 8.

la compañía. El acusado más cruel resultó ser una persona boliviana llamada Armando Normand, quien directamente mató a más de cien indios. “Indirectamente mataría á un número mayor, por el hambre, las flajelaciones y toda clase de penalidades en la conducción del caucho de “Matanzas” á la Chorrera”⁴³⁰ – afirmó Casement. Casement, en uno de sus informes enviados al ministro de Relaciones Exteriores quejaba de que la justicia peruana no hubiera aprehendido a ninguno de los culpables más grandes⁴³¹.

Ya hemos señalado que la servidumbre en la región sólo cesió con la disminución de la demanda del caucho en los años veinte. Los problemas del Cerro de Pasco y el Putumayo enlazaban la Asociación con el extranjero. Tenía cada vez más contactos con diarios como *The Times* (su suplemento “South American Supplement” publicaba noticias de tema peruano), *The Daily Telegraph* y *The Daily Mirror* de Londres, *New York Times*, *New York World*, el *Chicago Daily Tribune*, la *Unión Ibero Americana* de Madrid o *El Comercio* de Bolivia. Además de la Anti Slavery y Aborigines Protection Society mantenía correspondencia (y enviaban mutuamente memorias anuales de las actividades) con la Indian Rights Association de Philadelphia, la Liga Suiza Protectora de los indígenas del Congo y otras razas de color, la Oficina Central de las Sociedades Protectoras de Indígenas de Ginebra, la Asociación Protectora de los Naturales de Australia, el “Servicio de Protección a los indios y localización de trabajadores nacionales” del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio del Brasil y la Sociedad Americana de Protección de aborígenes de Boston. Asimismo los miembros de la API viajaban unas veces al extranjero y participaban en conferencias. A nuestro entender Dora Mayer participó en el Primer Congreso Universal de las Razas organizado en 1911 en representación de la Asociación (gracias a su excelente conocimiento de inglés y alemán, ella era responsable por las relaciones exteriores), lo que también demuestra – además de los ya mencionados contactos con asociaciones extranjeras – la apertura de la API hacia

⁴³⁰ Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 7., abril de 1913, 8.

⁴³¹ *Ibidem*, 6.

el extranjero. En un número de diciembre del mismo año *La Prensa* publicó un informe del congreso redactado por Mayer.

En el interior del país también existían y se crearon algunas instituciones que se presentaron para mantener correspondencia o para colaborar con la API. A menudo dirigían cartas a la secretaria expresando su admiración o intención de cooperación, informando de abusos o de la actividad insatisfactoria del delegado de la API. En otros casos los delegados provincianos de la API interpretaban las intenciones de tales instituciones según se ve en la siguiente carta de Trujillo⁴³²:

Trujillo, marzo 16 de 1912

Sr Pedro S. Zulen

Muy Sr mío:

Con mucho placer dirijo hoy a Ud mi pluma para comunicarle lo siguiente: una sociedad (llamada "Liga de Artesanos y obreros del Perú") de esta ciudad, en sesión celebrada últimamente (14 de marzo) acordaron dirigirse a "La Pro Indígena" para trabajar de acuerdo con dicha institución; en el momento que tuve conocimiento de ese acuerdo les participé a mis compañeros y nos dirigimos al presidente de la Liga, para averiguar lo que había de verdad, i ofrecerles nuestro absoluto apoyo: en efecto el Sr presidente nos expuso amablemente sus acuerdos en esta forma;

1° dirigirse a la "Asociación Pro-Indígena" comunicándole sus acuerdos de trabajar en contacto con ella, i

2° celebrar una nueva sesión (a la que se nos citará a nosotros) para nombrar delegados que se interesen en ponerse de acuerdo con los demás instituciones obreras de esta ciudad, para que todas unidas sigan los mismos estatutos de "La Pro-Indígena". Agradecemosle su atención i nos despedimos entusiasmados porque nuestra pequeña propaganda haya encontrado eco en

⁴³² Véase más ejemplos en las páginas 178-180.

los obreros de esta localidad, pues de los imforezos (¿informes?) que nos remitisteis les dejé de preferencia en su biblioteca.

Espero asistir a la sesión y lo que se acuerde le comunicaré.

Ojalá pronto se forme aquí una delegación de la "Pro Indígena", y entonces daremos nuestras mejores pruebas de la solidaridad, que nosotros ya lo hemos expresado, con nuestra pluma.

Entre tanto en pro de la Pro-Indígena trabajará, suyo y de la causa,

Dn Herminio Cisneros

Un favor, sr Zulen:

*Habiéndose extraviado de la casa de uno de mis compañeros su muy estimada contestación fecha de 3 de febrero, le suplico profundamente, que, si guarda copia me remita en el primer correo.*⁴³³

Revisando la correspondencia de la API hemos encontrado contacto con las instituciones siguientes: Sociedad de Receptores (de Cajamarca), Sociedad Popular Cabana, Sociedad "Hijo de Llpo", Sociedad "Hijos de Urcón", Sociedad de Artesanos e Industriales de Auxilios Mútuos, el Colegio "2 de mayo", las sociedades "Mutua de Huamalianos", "Libertad y Cultura", "Unión y Progreso" de San José, asociaciones en Cajacay, Corongo, Otuzco.

Cada año en octubre (en el aniversario de la fundación de la Asociación) el Comité Central daba cuenta de los trabajos realizados durante el año. Desde 1912 los informes eran publicados en *El Deber* también. En las memorias anuales comunicaban la composición del Comité Directivo y la intensidad de la labor de la secretaría. En 1913 por ejemplo se afirmó que las actividades de la secretaría se habían aumentado (anteriormente hemos indicado que estos años fueron los más activos de la asociación). La intensidad de las actividades las podemos demostrar con

⁴³³ *Correspondencia con las delegaciones, provincias, fólder de Trujillo (Libertad), C-852 85.141 16.*

datos exactos: en el curso del año 1912-1913 la secretaría recibió 456 comunicaciones, dirigió 596 notas, 1 circular y 35 telegramas, presentó 42 recursos a diversas secciones de la administración pública, redactó 12 memoriales para indígenas llegados en comisión ante el gobierno, se transmitieron 18 expedientes venidos de diferentes partes de la república e hicieron llegar a la prensa alrededor de 300 publicaciones, lo que en efecto señala una actitud más intensa que la del año anterior (cuyos datos presentamos en las páginas anteriores).

Se informaba sobre el nombre de los delegados y la creación de nuevas delegaciones también. Se mencionaba unas palabras sobre las relaciones con otras sociedades del país o con el extranjero y daban cuenta de visitas oficiales que había recibido la Asociación. Hablando de la propaganda daban cuenta de la efectividad de la publicación de *El Deber*, y también de la publicación de estudios o ensayos de suma importancia. En la segunda parte del memorial siempre se describía el estado de los abusos mencionando por ejemplo la situación en el Putumayo, el Cerro de Pasco, en la colonia del Perené, etc. Informaban sobre sucesos graves como matanzas (en Chicama, Baños, Saña, Saman), atropellos, sublevaciones y huelgas, los accidentes de trabajo y daban un panorama general sobre la situación de los indígenas en las haciendas y minas. En cuanto a la situación de los indígenas en las haciendas además del enganche y yanaconaje ya presentados mencionaban la condición de ser secuestrado también. Los indígenas secuestrados eran arrancados de sus hogares y llevados a las haciendas para trabajar allí. Por la noche los encerraban así evitando su posible fuga. También informaban sobre el cobro de diezmos suprimidos aún en 1859, cuadrillas de ladrones (encabezadas por gobernadores y otros dirigentes) que robaban a los indígenas, abusos en el servicio militar obligatorio. Incluso aparece como tema el reparto de lanas en la sierra, lo que impedía que los indígenas negociaran libremente con sus productos y penetraran en el mercado.

Igualmente nos enteramos de los memoriales de los resultados de las actividades: qué denuncias se presentaron, qué publicaciones hicieron, si lograron

libertar a indígenas en ciertos asuntos, qué proyectos de ley se redactaron, qué informes se presentaron ante las autoridades – sobre la situación inhumana de los trabajadores, presos en las cárceles, sobre las usurpaciones, las deficiencias de la instrucción primaria – etc. En varios casos de crímenes los delegados conseguían que se produjera el enjuiciamiento. En ciertos asuntos el delegado libraba a indígenas adeudados o conseguía que fuera pagado su jornal. En algunos lugares por iniciativa de los delegados se creaban escuelas. La directiva les animaba a los delegados a divulgar los textos de leyes entre los indígenas, organizar campañas que pusiera término a métodos como el reparto de lanas o el enganche y naturalmente a realizar una propaganda oral además de la propaganda por la prensa tanto limeña como provincial.

Además de los ensayos más detallados sobre el Putumayo, las minas del Cerro de Pasco, y las informaciones de los memoriales, dos veces se publicó como boletín extraordinario de *El Deber* informes sobre los movimientos ocurridos en el sur de la república a principios de 1916. El primero apareció en enero de 1916 utilizando los relatos y memorias enviados por los delegados Feliciano R. Sánchez (Ayaviri), Francisco Mostajo (Arequipa) y Francisco Chuquihuanca Ayulo (Lampa). Dora Mayer en el boletín afirmó que “En octubre de 1915 se nos remitió por correo, no sabemos de manos de quien, la primera denuncia de la intención de forjar una sublevación de indígenas en Azángaro, con fines feudalistas”⁴³⁴. En la carta pidieron a la Asociación que publicara el material que se había enviado y otros más, que la API decidió no cumplir. Ocurrido el levantamiento en enero de 1916 *El Deber* hizo público el documento que fue dirigido a José Pardo, presidente del Perú y firmado por los indígenas de Azángaro. En el documento se incluía una lista de las víctimas del gamonalismo y también los principales gamonales victimadores. Incluso se redactaba una petición con los cinco puntos siguientes:

“... pedimos:

⁴³⁴ Dora MAYER: La situación en Puno, in: *El Deber Pro-Indígena*, Boletín extraordinario, núm. 40., enero de 1916, 2.

1. Que no se nos mate, persiga, torture, secuestre y que no se nos encarcele; y que se respete nuestras propiedades
2. Que con este fin se coloque en Azángaro de subprefecto á persona idónea y honrada á toda prueba, el que á su vez tendrá de gobernadores á personas idóneas y honradas
3. Que el gobierno se liberte del gamonalismo; y que no sean autoridades las que señala el dedo rapaz del gamonal.
4. Que el juez de primera instancia cumpla sus deberes; libertándose de la presión del gamonal.
5. Dejamos de incógnita muchos otros factores que coadyuvan a nuestra ruina, que iremos exponiendo si la prensa nos es propicia en sus cobros y si nuestras fortunas permiten estos gastos”⁴³⁵.

A continuación publicaron cartas e informes con datos exactos de lo ocurrido y también presentaron un panorama de los artículos aparecidos en la prensa peruana sobre los acontecimientos.

El segundo ensayo detallado trataba la historia de las sublevaciones indígenas en Puno y fue redactado por Dora Mayer. Se publicó en dos partes en septiembre y octubre de 1917 basándose en recortes periodísticos, informes y artículos anteriores de la API e investigaciones realizadas por la autora, quien como último baluarte capitalino de la Asociación ya no existente despidió de los lectores de la revista dos meses después.

Búsquedas de la “redención del indio”

Además de la labor en la práctica, los miembros de la Asociación luchaban también con su pluma, con las palabras de sus ensayos, estudios y artículos

⁴³⁵ Documento 1, in: *El Deber Pro-Indígena*, Boletín extraordinario, núm. 40., enero de 1916, 3.

aparecidos en la prensa limeña y provinciana. Sería casi imposible recoger los escritos de los diversos diarios, sin embargo, creemos que las páginas del órgano de la API son bien orientadoras por lo que se refiere a las ideas planteadas por los miembros. De ahí que pensemos conveniente revisar los artículos aparecidos en las columnas de la revista para poder dar un panorama de los planteamientos – a veces muy distintos – surgidos en estos años estudiados. En algunos casos vamos a referir a escritos aparecidos en otros medios también.

“En la Asociación Pro-Indígena se reúnen tales amigos de los más distintos colores de la opinión, como prueba de que dicha institución tiene un carácter verdaderamente nacional. Uno de nosotros hace artículo de fé de la perfectibilidad del mecanismo político tradicional, otro funda sus esperanzas en la capacidad personal de un futuro mandatario; otro, en fin, hace abstracción completa del elemento político actual en su esbozo de un porvenir mejor para el Perú”⁴³⁶ – escribe en abril de 1914 Dora Mayer con razón. Aunque a principios la mayoría de los miembros jóvenes y de generaciones anteriores tenían ideas semejantes, con el pasar del tiempo sus planteamientos comenzaban a alejarse, no obstante todos luchaban por el mismo fin: “la redención del indio”.

Aunque Francisco Mostajo en un artículo acentuó que no querían idealizar al indio, sólo lo contemplaban teniendo claro también sus lados menos positivos⁴³⁷, en general podemos afirmar que en los escritos que abarcaban la historia y el carácter del indio esbozaban un cuadro un poco – o no poco – idealizado del indio a diferencia de aquel cuadro típico de los años anteriores que presentaba tales defectos como la hipocresía, la desconfianza, la falsedad, la falta de aspiraciones, el servilismo, la falta de energía moral, la pereza, etc. Mostajo subrayó la opinión de muchos al afirmar que “El indio realiza toda la producción de la sierra y nutre todos los cuadros de nuestro ejército ... la sanidad fisiológica del indígena es proverbial; que su inteligencia ... es realista ... su sentimiento, que nos presenta con la

⁴³⁶ Dora MAYER: Hacia la democracia, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 19., abril de 1914, 4.

⁴³⁷ Francisco MOSTAJO: Bajo otra forma, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913, 5.

emocionalidad de la tristeza, permanece esfíngico para nosotros”⁴³⁸ y añadió: “si á la costa, faja de los criollos, corresponde la brillantez del talento y el ímpetu en las pasiones, á la sierra, región de los indios, toca la energía moral y física y el tesón en el obrar”⁴³⁹. Vitaliano Berroa atribuía al desconocimiento del indio los estereotipos que existían en la época y los negaba: “Nuestros indios no son torpes, ni perezosos, ni inadaptables. No son pocos los que han sobresalido por su ingenio y talento; ellos son los domésticos de todos los criollos, ellos son los policiales de todas las ciudades, ellos son el mayor número entre los soldados del ejército de la República”⁴⁴⁰.

Igual que Berroa, a menudo destacaban la valentía de los indígenas y su participación en la milicia. Arturo E. Delgado así exclamó por ejemplo: “Las cualidades que desarrolla en la milicia, su valentía, decisión i sacrificio silencioso, las glorias adquiridas antes i después de la República por el indio soldado, son méritos que no deben olvidarse ni sus disposiciones i constancia en trabajos violentos y rudos como el de las minas”⁴⁴¹. Varias veces surge en los escritos la idea – que ya apareció en González Prada y se repetirá en los escritos de Mariátegui también – de que la independencia y la era republicana no han mejorado la situación del indio. Aún más esta época atribuía en gran medida al aniquilamiento del indígena. Según Capelo “El hecho es que de la independencia acá, nada ha cambiado y el exterminio de la población continúa, quizás con mayor rapidez que en la época final del coloniaje”⁴⁴². El problema y peligro de la despoblación son repetidos frecuentemente, Capelo siempre acentúa que la persecución del indígena aún no ha terminado.

Uno de los temas más discutidos y de mayor interés fue el de la instrucción y educación, cuestión de suma importancia ya en la época del positivismo. En 1910 en

⁴³⁸ Francisco MOSTAJO: Contra los malévolos y excépticos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913, 2.

⁴³⁹ *Ibidem*.

⁴⁴⁰ J. Vitaliano BERROA: La cuestión obrera y el problema indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 11., agosto de 1913, 4.

⁴⁴¹ Arturo E. DELGADO: ¿Los indios pueden ser boy scouts?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 13., octubre de 1913, 2.

⁴⁴² Joaquín CAPELO: Libertad y justicia, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 18., marzo de 1914, 1.

Jauja se estableció una escuela especial para los indígenas (Escuela Gratuita para Indígenas)⁴⁴³, que fue seguida por otras de semejante índole. La mayoría de los seguidores de la causa estaban de acuerdo con la necesidad y los efectos positivos de tales instituciones. Había, sin embargo un grupo más pequeño que no apoyaba el proyecto. La opinión más decidida y fuerte la formuló Capelo al decir lo siguiente: “No deja de ser ridículo el tema de educar al indígena, so pretexto de hacer con ello obra de liberación á la raza. Suponen los que sostienen tal tesis, que los indígenas han menester de educación *sui generis*, especial, como si fueran hombres de clase degenerada, *cretinos*, imbeciles *pro natura*, ó quizás ciegos, sordos ó algo así. El indígena es un hombre como cualquiera y la diferencia por raza, no la sostiene hoy persona alguna de mediana cultura. Los hombres se distinguen solamente por la dosis de libertad y justicia que les acuerda la organización social á que pertenecen. ... Respecto a los indígenas, puede afirmarse que esa dosis de libertad y justicia, es enteramente nula. ... Al paria no se le educa; antes se le liberta, se le vuelve á la condición del hombre. Esa es la primera educación que necesita: el hecho de que se vea amparado de justicia y libertad”⁴⁴⁴. Una idea semejante se desprende de la ponencia de Mayer sobre la educación del indio en el marco de las ya mencionadas conversaciones organizadas por el Centro Universitario y publicada por *La Prensa*. Según la autora la educación del indio en aquella época era un ideal remoto, sin embargo no negó su utilidad y necesidad. Acentó la importancia del conocimiento del español y, sobre todo, la conservación de la raza indígena. Hablaba de la raza indígena como una raza inferior, no obstante, considerando la inmoralidad de los gamonales con un tono irónico, planteó la pregunta de por qué no civilizar a la clase superior misma. Lamentaba que el clero también hubiera hecho un daño a la población indígena al desmoralizarla pero añadió que podría enmendar su error

⁴⁴³ Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 22.

⁴⁴⁴ Joaquín CAPELO: Educación indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 27., diciembre de 1914, 1.

sirviendo la buena causa. Finalmente llegó a la conclusión de que “¡la justicia es la mejor educación que se puede dar a un pueblo!”⁴⁴⁵.

Según la opinión de Capelo no sólo la escuela, la universidad o el colegio podían educar al hombre y – en su discurso de octubre de 1913 leído por Berroa – enumeró varios otros medios por los que era posible la educación: “Debe tenerse en cuenta que la vida misma educa y que el periódico y el libro contribuyen á este fin tanto como la escuela, ó más quizá, particularmente si se toman periódicos y libros adecuados. No hemos de olvidar que la escuela ambulante, nómade, la conversación de propaganda ... es también medio muy eficaz para educar, y de los más poderosos ... Estos métodos, más que la escuela, el colegio y la universidad, son los que han conquistado para el hombre el imperio de la libertad y la justicia, ...”⁴⁴⁶. En el mismo discurso acentúa que hay que dejar y ayudar que el pueblo mismo adquiera conciencia, que lea, que piense: “Haced que el pueblo ... lea, no importa qué. Se acostumbrará a pensar, y la necesidad de libertad y justicia se impondrá á su conciencia, se adueñará de la opinión de cada uno; habrá opinión pública; despertará el alma nacional ...”⁴⁴⁷.

Casi todos los miembros de la API reconocían los méritos de la educación. Bajo educación también se comprendía la propaganda educadora realizada por las delegaciones de la API en los pueblos donde trataban de enseñar a la población cómo podían defender sus intereses por vías legales. Zulen insistió en que resolver el problema educativo era resolver el problema social que era al mismo tiempo una cuestión moral⁴⁴⁸. Arturo E. Delgado indicó que era necesario depositar en la escuela

⁴⁴⁵ Dora MAYER: La educación del indio (Trabajo leído por su autor en el Centro Universitario, el sábado 24 de abril de 1909), in: *La Prensa*, 30 de abril de 1909, 2.

⁴⁴⁶ Joaquín CAPELO: Discurso de la junta general, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 14., noviembre de 1913, 3.

⁴⁴⁷ *Ibíd.*, 4.

⁴⁴⁸ Pedro ZULEN: Educación y crítica II., in: *Contemporáneos*, Lima, 1909, reproducido en: Wilfredo Kapsoli: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 48.

el gérmen de la redención⁴⁴⁹ declarando que “El indio es hombre de acción i de natural religioso; solo falta educarlo”⁴⁵⁰. El delegado de Ayacucho, J.J. del Pino planteó una idea innovadora. Puso más énfasis en la educación que en la instrucción y creía que sobre todo la educación práctica era útil. ¿Y cómo hacer la educación práctica? Anticipándose a su época proponía que “podría el gobierno contratar con una empresa cinematográfica para la preparación de películas de historia nacional, geografía y ciencias naturales, así como de cuadros de moral práctica...”⁴⁵¹. Pensaba que mediante funciones gratuitas de las películas en los pueblos habría que educar al indio.

Modesto Málaga en el periódico arequipeño, *El Ariete* publicó un largo ensayo sobre la educación indígena en 1911. En este ensayo – que sobre todo estudia la educación primaria – primero bosqueja la situación y circunstancias de la educación en los pueblos indígenas. Lamenta que en los hogares los padres rechacen toda innovación civilizadora y enseñen “a sus hijos que no deben educarse como el *miste*”⁴⁵². El indio “considera á la instrucción como una amenaza para la integridad de la familia y la conveniencia del aillo y la comunidad”⁴⁵³ – continúa. Málaga proponía que para solucionar el problema había que ser práctico y no teórico. Elaboró un plan del cual citamos algunos fragmentos:

“1. Supresión y prohibición radical y absoluta de todo servicio gratuito y obligatorio, ...

2. Nombrar preceptores que posean el idioma quechua ... debiendo ser ... ambulantes para la educación en los caseríos y punas.

⁴⁴⁹ Arturo E. DELGADO: Los delegados de la Pro-Indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 6., marzo de 1913, 1.

⁴⁵⁰ Arturo E. DELGADO: ¿Los indios pueden ser boy scouts?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 13., octubre de 1913, 2.

⁴⁵¹ J.J. del PINO: La pleitomanía indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 19., abril de 1914, 4.

⁴⁵² Modesto MÁLAGA: La educación indígena, in: *El Ariete*, 10 de marzo de 1911, reproducido en: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 142.

⁴⁵³ *Ibidem*, 146.

3. Dar intervención á los Sub prefectos ... haciendo efectivas las penas que señala el reglamento á los padres de familia que no cumplen con mandar á sus hijos á las escuelas.

4. Exoneración del pago de la contribución industrial á los padres de familia, cuyos hijos no hayan tenido falta de asistencia ... durante el año escolar; otorgar como premios á los niños indígenas que hayan sido aprovechados y puntuales en la asistencia, ...

5. Garantizar al libre ejercicio de sus derechos á los indígenas; estableciendo severas reprensiones, contra los tiranos y explotadores ..."⁴⁵⁴.

Finalmente Málaga asevera que no se puede educar al indígena sin libertarlo, o quitándole sus costumbres.

A menudo se achacaba la lamentable situación económica del indio, la usurpación y los abusos cometidos en las haciendas, elementos sobrevivientes del feudalismo. En el primer número de *El Deber* Zulen se queja con amargura: "Se aproxima la fecha de nuestro centenario, y todavía tenemos los *yanaconazgos* y los *enganches*, las *mayordomías* y los *pongajes*; las tierras de comunidades se vuelven haciendas y los verdaderos propietarios del suelo se convierten en la *indiada* del amo usurpador; el látigo y la tortura, el hambre y las cárceles sólo se han hecho para los indios. El feudalismo no ha sido desterrado todavía de la Humanidad, porque existe en todas las secciones del territorio peruano. He aquí el país de esclavos que se llama "La República del Perú"⁴⁵⁵. Se repetía cada vez más la idea de que había que defender y conservar las tierras indígenas. Muchos protestaban contra las aspiraciones de los gamonales según las cuales se recomendaba disolver las propiedades colectivas a favor de la propiedad individual. Según los defensores de la comunidad ésta era "la más poderosa defensa financiera y muscular de la propiedad

⁴⁵⁴ *Ibíd*em, 146-147.

⁴⁵⁵ Pedro ZULEN: ¿Cómo celebraremos nuestro centenario?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912, 6.

y de la libertad indígena”⁴⁵⁶. Dora Mayer señaló en 1913 que la cuestión de la tierra era “una causa salvadora del país”⁴⁵⁷ y habría que asegurar un lote de tierra a cada miembro de la población indígena. Creían que aún era momento prematuro para la desintegración de la comunidad. Dice Marco Aurelio Denegri: “... dado el actual estado de cultura del indígena, las medidas para la desintegración de la propiedad agraria de las comunidades deben postergarse por unos veinte y cinco años más, á fin de no echar prematuramente en manos de los enganchadores y sus congéneres, innumerables propietarios individuales ...”⁴⁵⁸. A diferencia de la mayoría de los miembros de la API – que apoyaban la conservación y desarrollo de las comunidades – había unos, como por ejemplo Capelo, que pensaban que la comunidad ya era atrasada y era más bien necesario impulsar la pequeña propiedad familiar.

Carlos Gibson también vinculaba la redención con el desarrollo de la propiedad privada y la industria: “En vez de despojarlo, comencemos por inculcarle la noción de propiedad, arrebatándoles á los “gamonales” el arbitrio de suerte á fin de que sea, no un cero, sino unidad en el mercado económico y participe y contibuya á los beneficios materiales de su terruño natal. La industria que, ..., cura la abulia del carácter y educa y forma los sentimientos, el día en que se desarrolle, abrirá los surcos de un terreno inculto, pero feraz en el que debemos principiar por esparcir la semilla redentora de sistemas pedagógicos congruentes”⁴⁵⁹. Zulen planteó las ideas más radicales – de un federalismo anti-gamonal – al proponer la destrucción del latifundio y una revolución agraria. En su revista, *La Autonomía* así formuló su propuesta: “Una revolución que cambie radicalmente este estado de cosas, tendrá que ser una revolución agraria que logre la subdivisión de las haciendas para que no haya ninguna familia peruana sin su lote de terreno propio, aunque reducido pero

⁴⁵⁶ M.A. DENEGRÍ: La cuestión agraria, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 18., marzo de 1914, 2.

⁴⁵⁷ Dora MAYER: La cuestión tierras, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 12., septiembre de 1913, 4.

⁴⁵⁸ *Ibíd.*, 3.

⁴⁵⁹ Carlos GIBSON: El indio en la formación económica nacional, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913, 3-4.

indiviso, inembargable y siempre heredado dentro de su seno. Así, no faltará nunca, a nadie de lograr su pan. ¡Destruyamos el Latifundio! ¡He aquí el lema de la futura revolución social peruana!”⁴⁶⁰.

Esta propuesta a la vez era su idea en cuanto a cómo solucionar el problema indígena. También insinúa la llegada del socialismo cuando dice en *El Deber*: “Muchos males pululan en el presente, pero viene el preludio de acontecimientos inesperados del futuro y á un ocaso de iniquidad debe seguir una aurora de justicia. Si no tuviéramos esperanza ¿qué nos fortalecería en la lucha?”⁴⁶¹. Muchos trataban el problema como una cuestión moral. “... levantemos el nivel moral y social del indio, que es el único elemento seguro y apto para formar la raza nacional”⁴⁶² – escribe Berroa. María Jesús Alvarado alude a lo mismo al decir “La obra de la defensa y prosperidad del Perú es ante todo obra de moralización”⁴⁶³. La misma opinión aparece en los escritos de Dora Mayer, quien añade otra observación: “... las grandes potencias civilizadas, que se han arrogado la facultad de conquistar y subyugar á los pueblos que llaman interiores, han dejado desapercibidas hasta tal grado su insuficiencia interna de dominio sobre sí mismas, sobre sus impulsos y pasiones, que al fin no aparecerán como moralizadoras, sino como desmoralizadoras del mundo ...”⁴⁶⁴. Mateo Camacho y Bueno también refiere a la misma observación cuando cuestiona quién debe civilizar a quién reaccionando ante un artículo – aparecido en *El Comercio* – de Luis Ulloa titulado “Civilicemos al salvaje”. Este lema era conocido ya desde los tiempos del presidente y escritor argentino, Domingo Faustino Sarmiento y su obra *Facundo o Civilización y Barbarie*. Indignado por las declaraciones de Ulloa (según las cuales el salvaje es como un niño y no es más que un detentador

⁴⁶⁰ Pedro ZULEN: Destruyamos el latifundio, in: *La Autonomía*, no. 19., 27 de noviembre de 1915, citado en Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 22.

⁴⁶¹ Pedro ZULEN: Amar un ideal, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 16., enero de 1914, 3.

⁴⁶² Vitaliano J. BERROA: Nuestras esperanzas, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912, 5.

⁴⁶³ María Jesús ALVARADO RIVERA: La protesta, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913, 3.

⁴⁶⁴ Dora MAYER: El secreto de la educación, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 30., marzo de 1915, 3.

de lo que pertenece al civilizado) y para demostrar los pensamientos contrarios a las ideas novecentistas, Camacho y Bueno así exclamó: “Mas de todos modos, lo que no admite duda es que para ser civilizador es necesario ser civilizado en conciencia, esto es moralmente; pues sólo así, no resultará nuestra obra civilizadora peor salvajismo que el que se trate de combatir, ni nos exponremos á que otros más civilizados nos vengan á civilizar con el látigo, la tranca y el cañón, aplicándonos justamente nuestra misma ley.” – y termina así – “Civilicemos, pues para civilizar”⁴⁶⁵.

El otro lema positivista de atraer la inmigración aparece sólo de vez en cuando. En unos escritos de la primera década del siglo Mayer trataba esta cuestión también. Reconocía que para atraer la inmigración había que ofrecer condiciones favorables para los colonos. Consideraba útil emplear a alemanes como un contrapeso a los americanos (por Mayer llamados yanquis) y también fomentar la inmigración latina. También expuso sus ideas en cuanto a cómo efectuar la inmigración: “El progreso de la inmigración debiera efectuarse en verdad de la costa hacia la sierra. Las razas más estimadas para la inmigración podrían colonizar mejor las zonas templadas y frías de la república, y una vez aclimatadas en el país, podrían después acometer con más provecho la explotación de la montaña”⁴⁶⁶ – escribió en 1906. El mestizaje – cuando surgió como tema – era tratado como un fenómeno que tenía efecto positivo para ambas razas. Berroa así expone la idea: “La raza indígena es llamada al cruzamiento con la raza latina, porque en su temperamento lleva la condición más apreciable que necesitamos conseguir, que es la persistencia en el carácter. La tenacidad del carácter es uno de los mejores atributos del indio, ... El defecto de versatilidad y movilidad del carácter latino, debe asociarse á la virtud de constancia y permanencia, que distingue á la raza indígena, para formar el producto,

⁴⁶⁵ Mateo CAMACHO y BUENO: Civilicemos para civilizar, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 6., marzo de 1913, 4.

⁴⁶⁶ Dora MAYER: Apuntes para un estudio sobre la inmigración, in: *La Prensa*, 29 de abril de 1906, edición de la mañana, 4.

netamente nacional del mestizo selecto”⁴⁶⁷. Mayer cree aún inevitable el cruzamiento y el nacimiento de una mezcla óptima, de una raza mestiza al exclamar que “!No se puede impedir la mezcla de las razas que tiende al supremo fin de elaborar una raza humana superior á todas las ahora existentes!”⁴⁶⁸. Tenemos que añadir que bajo cruzamiento en general se entendía la mezcla de indígenas y razas latinas o europeas. En la época existía un fuerte sentimiento racista contra los pueblos asiáticos y una animadversión contra la llegada de chinos y japoneses (justamente Mayer será una excepción – tal vez no por otra razón que la procedencia china de Zulen).

Los lemas más frecuentes eran la justicia, la liberación del indio, su educación, que el indio debía tener conciencia de sus derechos, es decir aparecieron los elementos de un programa y una lucha por los derechos democrático-burgueses y la abolición de los elementos de servidumbre y feudalidad. Estas alternativas mejor se presentan en los escritos de Capelo, portavoz de la necesidad de crear leyes adecuadas que aseguren la justicia. Consideraba que la libertad era aún más importante que la educación. “Al paria no se le educa; antes se le liberta, se le vuelve á la condición del hombre. Esa es la primera educación que necesita: el hecho de que se vea amparado de justicia y libertad. Producir ese hecho es el primero de los deberes, en el Perú, para los hombres civilizados y patriotas”⁴⁶⁹ – dice. En muchos artículos con pasión defiende su fe en la justicia: “... es preciso que los hombres sanos y los hombres cultos de corazón y de espíritu, despierten el clamor de justicia y libertad que evocan de sus tumbas junto con Atahualpa, treinta y nueve millones de seres humanos sacrificados á la voracidad de unos cuantos cerdos”⁴⁷⁰. Igualmente los elementos de un programa democrático burgués, la educación, la justicia y los

⁴⁶⁷ J. Vitaliano BERROA: La cuestión obrera y el problema indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 11., agosto de 1913, 4.

⁴⁶⁸ Dora MAYER: La Miscegenación, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 34., julio de 1915, 5.

⁴⁶⁹ Joaquín CAPELO: Educación indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 27., diciembre de 1914, 1.

⁴⁷⁰ Joaquín CAPELO: ¿Será hasta que perezca el último indígena?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 12., septiembre de 1913, 2.

derechos aparecen en los planteamientos del abogado cuzqueño, Luis Felipe Aguilar, quien unos años más tarde publicó un ensayo de análisis sistemático del aspecto político, histórico, económico y jurídico de la cuestión indígena. De esta obra – *Cuestiones indígenas* – citamos sus palabras en cuanto a cómo solucionar el problema indígena: “Para mejorar la condición del indio hai que dar leyes de excepción que le favorezcan en muchos aspectos de su vida, hai que educarlo integralmente, estimulando sus facultades, ... fortaleciendo su espíritu para que tenga noción i conciencia de su misma personalidad. No es bastante el instruirlo, hai que principalmente educarlo. La instrucción por sí sola no puede levantar su nivel cultural, es necesario asegurarle la posesión amplia de sus demás derechos, ...”⁴⁷¹.

Otros añadieron a estos lemas distintos elementos más. Francisco Mostajo por ejemplo en su tesis ya mencionada entrelaza el problema indígena con la cuestión obrera, es decir aparece el aspecto de clase social. En uno de sus escritos Capelo también vincula el problema indígena con el obrero: “Las clases obreras se creen muy por encima del indígena y no ven que su causa es también la propia; no serán ellas libres, entendiéndolo, bien, mientras el indígena sea una paria. La redención del indígena es el paso más esencial para la redención del obrero; sin esa redención, no puede pensarse ni en las clases obreras, como se entienden en otros países, ni en una patria poderosa y grande”⁴⁷². Según algunos, como por ejemplo Arturo E. Delgado la educación es la única solución. María Alvarado Rivera propone una idea pasiva y modesta escribiendo que “Y á los que nos interesa la oprimida raza indígena, solo nos queda dar publicidad á los crímenes contra ella cometidos, hasta levantar una corriente de opinión pública que proteste contra tanta inmoralidad, ...”⁴⁷³. No olvidemos de que al mismo tiempo Pedro Zulen ya pensaba en una revolución

⁴⁷¹ Luis Felipe AGUILAR: *Cuestiones indígenas*, in: José TAMAYO HERRERA: *El pensamiento indigenista. Antología*, 95.

⁴⁷² Joaquín CAPELO: *Espinas y abrojos*, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 36., septiembre de 1915, 1.

⁴⁷³ María Jesús ALVARADO RIVERA: *Una carta de Saman*, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 29., febrero de 1915, 4.

La esencia del pensamiento tutelar la formula Capelo: “La personalidad del indígena casi no existe; el Estado debe considerarlo en la condición de menor y defenderlo y ampararlo eficazmente, hasta restituirlo en sus derechos ciudadanos. Solamente allí está la solución del problema nacional, político y económico del Perú”⁴⁷⁴. Sin embargo él mismo cada vez más indica que “Es preciso que el indígena alfabeto, en cada población del Perú, se haga cargo de su condición y sepa, que está en sus manos su propia suerte, que la constitución y las leyes de la República lo amparan igualmente que á todos los habitantes del país; y que es preciso, para hacer efectivo ese amparo, que los indígenas, en cada pueblo del Perú, se asocien y se reúnan por agrupaciones, para defenderse de los lobos hambrientos que los devoran; es preciso que aprendan, los indígenas, á conocer esos lobos, ... y que comprendan de una vez que: cuando un indio sufre cualquier atropello, en su persona o en sus derechos, todos los del lugar deben sentirse atropellados, y todos deben concurrir á la defensa del victimado, como si con él formasen una sólo persona”⁴⁷⁵. Repite la idea un mes después también y acentúa que “Es preciso que ... todos se asocien y concierten en cada localidad para hacer práctica la defensa de sus derechos ciudadanos é individuales, hasta lograr que sean respetadas sus personas y garantido el uso y ejercicio de sus derechos de propiedad ...”⁴⁷⁶. Este pensamiento de conducir al indio hacia un camino más independiente surge en un resumen de la situación de los indios de Puno también. La redacción de *El Deber* advierte así: “¡No indios de Puno; hay que ensayar otros métodos más prácticos para cambiar vuestra triste situación; hay que buscar los medios de reforma allá en vuestra vecindad, y no esperarla de la lejana, apática sede del gobierno político del Perú!”⁴⁷⁷.

Entonces ya se ve un acercamiento a los planteamientos de Zulen, aunque la mayoría – o casi ninguno – de los miembros de la Asociación no ha llegado a tal

⁴⁷⁴ Joaquín CAPELO: Espinas y abrojos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 36., 1.

⁴⁷⁵ Joaquín CAPELO: El lobo y sus aullidos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 34., julio de 1915, 3.

⁴⁷⁶ Joaquín CAPELO: ¿Que no trabajan?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 35., agosto de 1915, 2.

⁴⁷⁷ Los indios de Puno, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 37., octubre de 1915, 5.

extremo. Mientras Zulen ya consideraba a los indígenas como sujetos, individuales independientes y conscientes, otros aún pensaban que era necesario ayudarles para que pudieran seguir el camino deseado y defender sus propios intereses y derechos. Una década después de la disolución de la Asociación la propia Mayer confesó que “A la hora que la Asociación Pró-Indígena feneció, la fecunda semilla que echó, se hallaba en la tibia tierra, esperando los aguaceros o los rayos del sol que favorecieran su germinación. Ya era tiempo que la raza misma tomara en manos su propia defensa, por que jamás será salvado el que fuese incapaz de actuar en persona en su salvación”⁴⁷⁸.

⁴⁷⁸ Dora MAYER: Lo que ha significado la Pro-Indígena, in: *Amauta*, 20.

El indigenismo oficial-paternalista. El Oncenio.

Durante los once años de poderío de Leguía en algunos aspectos el país se convirtió en un país moderna y capitalista⁴⁷⁹. Unos de sus objetivos fueron reforzar las clases medias y trabajadoras, desarrollar la industria nacional y – en un principio – buscar medidas adecuadas para la redención del indígena⁴⁸⁰. En 1920 se promulgó una nueva constitución que prolongó el período presidencial a cinco años. Con un gobierno fuerte y centralista Leguía pudo aumentar los ingresos del estado con la ayuda de los cuales y contando con el capital norteamericano se invirtió mucho en la modernización de la educación, agricultura y en obras públicas. Mientras tanto la deuda externa creció de 25 millones de soles (en 1919) a 221 millones de soles (en 1929)⁴⁸¹. En cuanto a los cambios en la sociedad durante el oncenio Ernesto Yepes del Castillo constata que “... distintos estamentos sociales irrumpirán contra el sistema de privilegio civilista. Y aunque este grupo dominante no es atacado en lo que a sus propiedades se refiere, políticamente será desplazado por nuevos sectores que entran en escena, viéndose muchos de sus miembros obligados a emprender el camino del destierro”⁴⁸². Y añade: “De otro lado, poco a poco Leguía irá desmontando la ficción jurídica demo-liberal. Bajo el alero de un gobierno fuerte, autoritario, personal, en fin, bajo la sombra de una dictadura prácticamente omnímoda, se desarrollará una nueva capa propietaria, un estrato que el leguismo aspiraba más dinámico, burgués, mercantil, modernizante, que la vieja oligarquía civilista”⁴⁸³. Entre otros, también gracias a estos fenómenos el viejo sistema político de las décadas anteriores se disolvió hasta el final del leguismo, al mismo tiempo que dos nuevas tendencias y

⁴⁷⁹ Fredrick B. PIKE: *The modern history of Peru*, 217.

⁴⁸⁰ *Ibíd.*, 217-223.

⁴⁸¹ Carlos CONTRERAS – Marcos CUETO: *Historia del Perú contemporáneo*, 239.

⁴⁸² Ernesto YEPES DEL CASTILLO: El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, 156.

⁴⁸³ *Ídem.*

movimientos ideológicos nacieron: aparecieron el Apra y el movimiento socialista (más tarde comunista) que protagonizarían la escena política de los años posteriores.

Leguía llegó al poder en 1919 prometiendo la creación de una “patria nueva”. Su período presidencial se caracterizó por una fuerte demagogía y “despertaba la ilusión de que su política estaría al servicio de la limitación de la oligarquía, del desarrollo de la industria nacional, de la modernización del país, del mejoramiento de la situación de la clase obrera y de la búsqueda de una solución al problema del indio”⁴⁸⁴. En la nueva constitución de 1919 con respecto a la cuestión indígena aparecieron varios artículos:

Art. 22. No hay, ni puede haber esclavos en la república....

Art. 24. Nadie podrá ser arrestado sin mandamiento escrito del juez competente o de las autoridades encargadas de conservar el orden público...

Art. 30 Nadie puede ser separado de la república ni del lugar de su residencia, sino por sentencia ejecutoriada o por aplicación de la ley de extrangería

Art. 50. Se prohíben los monopolios y acaparamientos industriales y comerciales. ...

Art. 33. Todos tienen derecho de reunirse pacíficamente, sea en público o en privado, sin comprometer el orden público.

Art. 25. Nadie podrá ser apresado por deudas.

Art. 38. La propiedad es inviolable, bien sea material, intelectual, literaria o artística.

Art. 58. El estado protegerá a la raza indígena y dictará leyes especiales para su desarrollo y cultura en armonía con sus necesidades.

Art. 53. La enseñanza primaria es obligatoria en su grado elemental para los varones y las mujeres desde los seis años de edad.⁴⁸⁵

Al principio Leguía se presentó como “defensor de los indígenas”. Sin conocer la lengua, daba discursos en quechua, se presentaba como el nuevo “Wiracocha”, hablaba de la “raza de Manco” y convirtió al día 24 de junio en Día del Indio y fiesta

⁴⁸⁴ Ádám ANDERLE: *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, 78.

⁴⁸⁵ En el número de 15 de febrero de 1920 de *La Crítica* se llamó la atención a los artículos mencionados.

nacional⁴⁸⁶. En sus primeros momentos, apoyaba las actividades del Comité Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo también, sin embargo en 1927 la institución fue declarada al margen de la ley. Con la disolución del Comité Central de la API en muchos departamentos no desaparecieron las delegaciones y los delegados tampoco dejaron de actuar a favor de los indios. Con su ayuda y por influencia de los anarquistas y las ideas de González Prada se formó el Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo en cuyas filas en los primeros tiempos encontramos a varios ex-miembros de la API también. Dora Mayer dio cuenta de este proceso en su artículo aparecido en *Amauta* en 1926: “Aunque la Asociación Pró-Indígena no tuvo evidentemente en Lima más vida que la que le dábamos Zulen y yo, ella había echado raíces mayores en provincias. Allá perduraron en vida autónoma algunas de las delegaciones, ..., y poco a poco, estos rezagos de la vida fundamental dieron su flor en el Comité Pro Derecho Indígena, constituido en Lima en 1919, y en el Primer Congreso Indígena Tahuantinsuyu, una verdadera revelación de auténtica iniciativa indígena, celebrado en Lima para el Centenario de la Independencia Nacional, en 1921. Lo que era deseable que sucediera, estaba sucediendo; que los indígenas mismos, saliendo de la tutela de las clases ajenas, concibieran los medios de su reivindicación”⁴⁸⁷.

Semejantemente al funcionamiento de la API, el Comité tenía su sede y Comité Central en Lima, al mismo tiempo que crearon Sub-comités en los departamentos, que enviaron sus delegados al Comité Central. Según datos de Carlos Arroyo Reyes el número de los sub-comités alcanzó los 274. Los delegados transmitían las quejas y denuncias de los indígenas a las autoridades. El Comité también se encargó de la defensa de los indios obreros y se declaraba solidario con los movimientos obreros. El comité le invitó a Mayer a desempeñar el cargo de tesorera en 1922, no obstante en una carta que fue también publicada en las columnas de *El Tiempo* Mayer rechazó la invitación. El Comité organizó conferencias cada año

⁴⁸⁶ Alberto FLORES GALINDO: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, 313.

⁴⁸⁷ Dora MAYER: “Lo que ha significado la Pro-Indígena”, in: *Amauta* 1926/1, 22-23.

desde 1921. Al primer congreso llegaron más de 400 delegados indígenas de 13 departamentos representando a 145 comunidades⁴⁸⁸. En los tres primeros congresos – según afirma Kapsoli – los delegados indígenas mostraban su apoyo y fe en el gobierno de Leguía⁴⁸⁹. Entre los objetivos del Comité se hallaba la abolición de la ley de Conscripción Vial⁴⁹⁰, la abolición del yanaconaje y servicios gratuitos, la creación de escuelas para los indígenas, la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas y de tribunales especiales para indígenas, etc. La situación del Comité empezó a ser cada vez más difícil desde 1924, cuando el gobierno de Leguía cambió su actitud anterior y unos dirigentes del Comité – quienes al principio admiraban a Leguía – comenzaron a expresar su desengaño del presidente. Uno de los dirigentes más importantes que desde entonces se oponían al gobierno fue Ezequiel Urviola, quien – junto con los otros dirigentes más radicales – fue perseguido y finalmente desterrado a Chile por un cierto período.

El gobierno de Leguía en 1922 creó una institución oficial, el Patronato de la Raza Indígena que profesaba justicia social. Kapsoli advierte que el organismo carecía de instrumentos de presión para cumplir sus fines. El Patronato fue dirigido por una Junta Central, cuyos miembros venían de las altas capas de la sociedad. Se crearon juntas a nivel departamental y provincial. Los delegados fueron nombrados por el gobierno y muchas veces eran terratenientes que tenían en cuenta sus propios intereses⁴⁹¹. Según los estatutos del Patronato sus objetivos principales fueron la protección y defensa del indio, estudiar e investigar las condiciones del indio, las comunidades y el sistema de su remuneración, atender las quejas y los reclamos, demostrar al indígena la utilidad de la instrucción, estimular al indio por industrias

⁴⁸⁸ Carlos ARROYO REYES: La experiencia del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, in: *E.I.A.L.*, vol 15., no. 1., enero-junio de 2004, http://www.tau.ac.il/eial/XV_1/arroyo.html.

⁴⁸⁹ Wilfredo KAPSOLI: *El campesinado peruano: 1919-1930*, 143.

⁴⁹⁰ La ley se introdujo en 1920. Su objetivo fue proveer fuerza de trabajo para la construcción de caminos ferroviarios y carreteras. Había muchos abusos y casi sólo llevaban a indígenas a trabajar, el sistema era considerada como “mita republicana”, así que surgieron protestas, reclamos y quejas.

⁴⁹¹ Wilfredo KAPSOLI: *El campesinado peruano: 1919-1930*, 150.

donde no era necesario el alfabetismo, vigilar el cumplimiento de las leyes protectoras de los indios, entre otros⁴⁹². Se puede considerar que el gobierno incluso tenía otro objetivo al crear el Patronato: el control y anulamiento de los acontecimientos del sur, puesto que recordemos que en estos años se registran las grandes sublevaciones del sur andino. Kapsoli, al valorar el papel del Patronato menciona una dualidad: por una parte se despertó en el campesinado la esperanza de solución a sus problemas y, por otro lado, en poco tiempo esta ilusión se desvaneció⁴⁹³.

⁴⁹² *Ibíd.*, 156.

⁴⁹³ *Ibíd.*, 164.

Epílogo. El indigenismo en nuevas coordenadas

Se puede observar que paralelamente con esta desilusión aparecen en la escena política y vida intelectual los nuevos protagonistas del pensamiento indigenista. Desde mediados de la década de los veinte se publican los primeros escritos de Mariátegui sobre la cuestión indígena. No es nuestro objetivo ni tarea analizar su obra en estas páginas. Cabe señalar en grandes líneas que enlazó el problema agrario y especialmente el problema de la tierra con el problema indígena y planteó como solución la revolución socialista. “El nuevo planteamiento consiste en buscar el problema indígena en el problema de la tierra”⁴⁹⁴ – dice en sus 7 ensayos y añade: “La solución del problema del indio tiene que ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios”⁴⁹⁵. Estas ideas ya se pueden percibir en algunos escritos maduros de Prada y también en el caso de Pedro Zulen. En estos años aparece otro elemento: además de la defensa, ya se hablaba de la recuperación de las tierras también. Las discusiones iniciadas en la época de la API en cuanto a las formas de propiedad de tierras para solucionar el problema agrario resurgieron igualmente en esta década. Para Mariátegui existían tres formas de propiedad: la estatal, la propiedad cooperativista (a base de las todavía existentes comunidades) y la propiedad individual de los pequeños campesinos. Abelardo Solís apoyaba la creación de la pequeña propiedad campesina y advirtió que ya durante la época incaica existían las señales del individualismo, de ahí que éste fuera elemento autóctono en el Perú⁴⁹⁶. Hildebrando Castro Pozo igualmente opinaba que la solución del problema indígena había que buscarla en la cuestión de la tierra. Para él el ayllu era la institución indígena más importante⁴⁹⁷. Tanto Solís, como los otros

⁴⁹⁴ José Carlos MARIÁTEGUI: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima, 57ª ed., 1992, 44.

⁴⁹⁵ *Ibidem*, 49.

⁴⁹⁶ Ádám ANDERLE: *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, 145-147.

⁴⁹⁷ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 75-76.

protagonistas de la época publicaban en *Amauta*, revista fundada por Mariátegui en 1926 y que dio espacio a la aparición de una variedad de opiniones. Hasta 1927-28 Mariátegui mantenía buenos contactos y cooperación con Víctor Haya de la Torre también, sin embargo desde esta fecha el socialismo y comunismo peruano y el aprismo (según cuyas ideas se necesitaba crear una frente a base de las capas medias mestizas de la sociedad) se alejaron. En el movimiento aprista además de Haya de la Torre cabe mencionar el nombre de Luis Alberto Sánchez, quien en 1927 inició una polémica con Mariátegui. La polémica se desarrolló en las páginas de *Mundial*. Sánchez afirmaba que la comunidad no podía defender al indígena contra el misti y la describe como “una remota parodia de una organización autóctona”⁴⁹⁸. Lamentaba que en el marco del indigenismo se examinara al mujik en vez del indio serrano, que en la realidad no se conociera al indio peruano y advirtió que había que contar no sólo con el indio sino con el cholo y mestizo también⁴⁹⁹.

En los momentos de la fundación de *Amauta* Mariátegui buscó la compañía y la colaboración de Dora Mayer. Ella al principio empezó a colaborar con Mariátegui en *Amauta*, visitaba al joven pensador y asistía a las reuniones y conversaciones en su casa de Wáshington. Sin embargo, después de poco tiempo se alejaron por razones ideológicas. En una carta dirigida a Anna Chiappe de Mariátegui después de la muerte del José Carlos, Mayer así caracterizó su relación: “Creo que como personalidades el Sr. Mariátegui y yo hemos sabido respetarnos mutuamente, aunque una honda diferencia de ideas nos separaba cada vez más, y a mi sentir, quitaba objeto a la continuación de pláticas entre nosotros. Dos convicciones o propósitos completamente definidos poco pueden ganar de los acercamientos incapaces de influir en su rumbo”⁵⁰⁰. Mayer se convirtió en luchadora solitaria, se alejaba de esta nueva generación. Se mantenía en su postura neutral en cuanto a las organizaciones políticas, se desmarcaba tanto del comunismo como del aprismo y los

⁴⁹⁸ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 92.

⁴⁹⁹ *Ibíd.*, 91-94.

⁵⁰⁰ Javier MARIÁTEGUI: Sobre una carta de Dora Mayer de Zulen a Anna Chiappe de Mariátegui, in: *Anuario Mariateguiano*, vol. V., no. 5., Lima, 1993, 16.

criticó con agudeza. En el periódico *El Callao* en 1932 expuso sus razones: "... Haya de la Torre ha dicho que el problema del Perú es netamente económico. ... El Reinado del Proletariado ha sido señalado por Haya de la Torre como meta final del Aprismo. Si la táctica del Apra es otra que el del Sovietismo Moscovita, el ideal es el mismo. ... ¿Puede tener conciencia de clase un comunista que niega la diversidad de clases? ... ¡Oh, apristas infatuados, copiadores sin propia creación! No tenéis médula para ser renovadores; no pensáis en preparar terreno como es debido. El problema del Perú es un problema de moralidad más que de economía. ... Para hombre único me ha bastado con Leguía. ... No soy aprista porque soy cristiana. Creo en el único salvador de siempre: en Jesucristo y su ejemplo. ... No puedo ser aprista porque nunca he cabido ni cabré con mi carácter en partido alguno. Pero podría simpatizar con un partido democrático que estableciera prudentemente un control de opinión sobre los actos del Gobierno, entrando por las puertas del Congreso o del Ministerio y preparando, si desease, una sucesión al régimen actual, a su debido plazo"⁵⁰¹. Mayer criticó severamente a Mariátegui por querer sovieterizar al Perú. Su crítica más aguda fue que según ella Mariátegui confundía el sovieterismo con el indigenismo auténtico peruano⁵⁰², lo que expuso en su obra *El oncenio de Leguía*, aparecida en 1932.

En Cuzco y en Puno en los mismos años también surgieron importantes pensadores. En la generación cuzqueña se hallaban Luis E. Valcárcel, José Uriel García, José Ángel Escalante, en la puneña Gamaliel Churata, Alejandro Peralta, Emilio Vásquez, entre muchos otros. Nacen las revistas cuzqueñas *Kosko*, *Kuntur*, *La Sierra* y las puneñas *Boletín Titikaka* y *Ande*. En Puno surgió el grupo Orkopata, mientras al mismo tiempo en Cuzco en 1926 se fundó el Grupo Resurgimiento que funcionó por un corto tiempo sólo. Su objetivo más importante fue la lucha contra el gamonalismo y la defensa de los indígenas. Ofrecían un servicio gratuito de representación jurídica para los indios, crearon la Casa del Indio dando lugar a conferencias en quechua y aymara. Vinculaban el problema indígena con el

⁵⁰¹ Dora MAYER: Por qué no soy aprista, in: *El Callao*, 21 de abril de 1932, 3.

⁵⁰² Dora MAYER: *El oncenio de Leguía*, Callao, 1932, 85-87.

socialismo, sin embargo el grupo se caracterizaba por un idealismo y fuerte racismo: en sus planteamientos aparecía una identidad de nación exclusivista que habría incluido sólo al indígena⁵⁰³. En estos años aparecen dos obras muy importantes: *Tempestad en los Andes* (1927) de Valcárcel y *El nuevo indio* (1930) de Uriel García.

Valcárcel crea la tesis del panandinismo cuyo objetivo fue la formación de un estado social dirigido por una vanguardia. Considera que el mestizaje era ineficaz y profetiza la reaparición y llegada de la raza indígena. “La raza del Cid y Pelayo mezcla su sangre a la sangre americana. Se han mezclado las culturas. Nace del vientre de América un nuevo ser híbrido: no hereda las virtudes ancestrales sino los vicios y las taras. El mestizaje no produce sino deformidades. ... El Cusco representa la cultura madre, la heredera de los incas milenarios. Lima es el anhelo de adaptación de la cultura europea. ... ¿Cómo desde la capital va a comprenderse el conflicto secular de las dos razas y las dos culturas, que no ha perdido su virulencia...? ¿Podría vivir en el mestizaje de otras razas exóticas el gran amor que sólo nutre y mantiene la sangre de los hijos del sol?”⁵⁰⁴ – dice y añade: “La cultura bajará otra vez de los Andes. El indio... no pierde su espíritu”⁵⁰⁵. Expone que la élite dirigente tiene que ser de la raza autóctona, pues – como hemos visto – rechaza el mestizaje.

Al contrario de estas ideas expuestas, para Uriel García es el mestizo que tiene la mayor importancia en la formación de la nación. Para él la mezcla de las razas es más bien una mezcla espiritual. “Nuestra época ya no puede ser la del resurgimiento de las “razas”, ni del predominio de la sangre. Hemos llegado a la época del dominio del Espíritu, sobre la Raza y la sangre. No será por la eugenesia... sino por la educación, el intercambio de ideas... resurgirá una cultura original. La época de las “razas” terminó. Por eso lo que llamamos “indio” ... no puede tener hoy el mismo sentido. El indio antiguo era sangre pura y espíritu cerrado. El indio de hoy no es el indio histórico. El invasor hizo suya la tierra... su espíritu se concretó en valor

⁵⁰³ Ádám ANDERLE: *Nemzettudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. Században*, 185.

⁵⁰⁴ Luis VALCÁRCEL: *Tempestad en los Andes*, Populibros Peruanos, Lima, 1970, 115-118.

⁵⁰⁵ *Ibidem*, 22.

positivo en el territorio. El Nuevo indio será una entidad moral. El indio tradicional, el mestizo y, el criollo ... en sus momentos respectivos dieron algo de su personalidad, algo que ha enriquecido la vida americana. Se busca al hombre, no a la raza..."⁵⁰⁶ – subraya en su obra en cuyo texto predomina un lirismo fuerte. Las dos figuras, Valcárcel y Uriel García representan dos caminos diferentes del indigenismo cultural cuyos seguidores continuaron sus pasos creando así dos polos en el movimiento.

Unas de las figuras protagonistas de la tercera y cuarta década del siglo XX aún colaboraban con los miembros de las generaciones anteriores y los representantes del pensamiento tutelar. Otros iniciaron su trayectoria en una fase cuando la Asociación Pro-Indígena ya se había disuelto. Pero todos los que escribieron memorias de aquellos años o estudiaron el indigenismo hicieron mención de la Asociación, criticaron o reconocieron su obra. Valcárcel, quien como sabemos era delegado de la API, en sus *Memorias* dedicó varias líneas a la descripción de la obra ejecutada por la Asociación. A Capelo, Zulen y Mayer les consideraba sinceros indigenistas. Según él el único valor de la API fue que a través de sus delegados recibían denuncias que publicaban en su órgano. Dice: "La Asociación Pro-Indígena estaba abierta a todas las denuncias que pudieran hacerse sobre los abusos cometidos por los gamonales contra los indígenas. Contaba con representantes en provincias – como Mostajo en Arequipa y yo en el Cusco – que les hacía llegar informes detallados de los atropellos cometidos. Todas esas denuncias, así como artículos de crítica de la situación existente, se publicaban en un boletín. Sin embargo, no podía exigirles más. Sus dirigentes eran personas honestas y muy humanitarias, pero que no conocían la sierra pues no salían de Lima"⁵⁰⁷. Valcárcel parece no recordar que los

⁵⁰⁶ José URIEL GARCÍA: *El nuevo indio*, Editorial Universo, Lima, 3ª ed., 1973, 7-11.

⁵⁰⁷ Luis E. VALCÁRCEL: *Memorias*, IEP, Lima, 1981, 149.

miembros mismos – aunque no muchas veces – realizaron viajes a las provincias para estudiar las circunstancias, igual que tampoco menciona la labor legislativa realizada principalmente por Capelo. De los tres principales dirigentes escribe más detalladamente y con objetividad, reconociendo especialmente la trayectoria de Mayer: “La muerte prematura de Zulen determinó su decaimiento. Años después murió Capelo. Dora Mayer los sobrevivió y llegó a colaborar con José Carlos Mariátegui y el grupo Amauta. Tanto Capelo como Zulen hicieron estudios sociales de mucho interés, especialmente el primero, cuya *Sociología de Lima* es el más importante trabajo sobre la capital a principios de siglo. Dora Mayer era una entusiasta investigadora autodidacta, cuyo empeño no disminuía pese a no contar con la ayuda adecuada. Dora Mayer ejercía sus labores indigenistas y asistenciales sin recibir el menor apoyo. Se hacía llamar Dora Mayer de Zulen pese a que nunca estuvo casada con Zulen. ... Su caso fue singular en una época en que a la mujer no se le daba la menor oportunidad. Logró sobresalir porque era muy combativa, no sólo tuvo que luchar contra la incompreensión sino contra la soledad, pues era hija de alemanes y no tenía familia en el Perú. No obstante su procedencia tuvo un gran apego a esta tierra y mucho amor por los indios”⁵⁰⁸. Valcárcel también menciona a Abelardo Gamarra y su labor en *La Integridad* cuya correspondencia cuzqueña él mismo desempeñó durante cierto tiempo. En una entrevista hecha con Valcárcel en 1976 menciona que el indigenismo limeño era literario y repite su opinión de que el único camino que podían seguir en Lima era la de la denuncia y publicación de abusos cometidos en la sierra⁵⁰⁹.

Jorge Basadre, quien en varias ocasiones expresó su aprecio de la API en su *Historia de la República del Perú* en cuanto a la labor realizada por Capelo menciona que “Algún día será preciso catalogar y clasificar todas las denuncias que en la Cámara de Senadores hizo Joaquín Capelo a favor de los indígenas”⁵¹⁰. En cuanto a la

⁵⁰⁸ Ídem.

⁵⁰⁹ Luis Enrique TORD: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, 172-174.

⁵¹⁰ Jorge BASADRE: *Historia de la República del Perú*, Tomo VIII, 378.

Asociación afirma que ésta no tuvo carácter oficial sino privado. Describiendo sus fines contradiciendo a otros pensadores opina que “Se propuso un apoyo y no un tutelaje en favor de la raza indígena. Se caracterizó por la pureza idealista de sus dirigentes, Pedro S. Zulen, Dora Mayer, Joaquín Capelo. Fue como la voz de la conciencia nacional, muchas veces débil, constantemente desoída y, en algunas ocasiones, recibida con mofa”⁵¹¹.

Ya hemos aludido a que Víctor Andrés Belaúnde en varios de sus escritos sostenía que la API fue fundada por los miembros de la generación de los 900. No dedicó muchas líneas a la Asociación, más bien analizó – en su obra *La realidad nacional* como contestación a los Siete ensayos de Mariátegui – la ocupación indigenista en la obra de los representantes de la generación novecentista y generaciones anteriores. Menciona a Zulen como persona de “sincera y tenaz vocación intelectual”⁵¹². Y añade que “Cultivó el ensayo filosófico y la revista bibliográfica. Nombrado secretario de la asociación indígena fundada por el grupo universitario novecentista, dedicóse, en compañía de Dora Mayer, a la labor oscura de defender a nuestros indios con un celo verdaderamente apostólico. Fue el valeroso portaestandarte del indigenismo por muchos años”⁵¹³. Polemizando con Mariátegui sustentaba – refiriéndose incluso a sus escritos propios – que ya en los primeros años del siglo XX se reconocía que el problema social del Perú era el indígena y también que durante la república se había agravado el problema debido al sistema del enganche y la absorción de las comunidades.

Es verdad que Mariátegui parecía no ver estos elementos del indigenismo temprano. Para él estos años y principalmente la obra de la Asociación significaban la labor filantrópica de unos idealistas. En sus Siete ensayos así expuso su opinión: “Cada día se impone, con más evidencia, la convicción de que este problema no puede encontrar su solución en una fórmula humanitaria. No puede ser la

⁵¹¹ Ídem.

⁵¹² Víctor Andrés BELAÚNDE: *La realidad nacional*, 3ª ed., Lima, 1987, 145.

⁵¹³ Ídem.

consecuencia de un movimiento filantrópico. Los patronatos de caciques y de rábulas son una befa. Las ligas de tipo de la extinguida Asociación Pro-Indígena no llegó en su tiempo a convertirse en un movimiento. Su acción se redujo gradualmente a la acción generosa, abnegada, nobilísima, personal de Pedro S. Zulen y Dora Mayer. Como experimento, el de la Asociación Pro-Indígena sirvió para contrastar, para medir, la insensibilidad moral de una generación y de una época”⁵¹⁴. Sus afirmaciones dieron origen a una polémica entre él y Dora Mayer, a quien él mismo invitó en el primer número de *Amauta* a escribir la historia de la API. Mayer así respondió: “En fría concreción de datos prácticos, la Asociación Pró Indígena significa para los historiadores lo que Mariátegui supone: un experimento de rescate de la atrasada y esclavizada Raza Indígena por medio de un cuerpo protector extraño a ella, que gratuitamente y por vías legales ha procurado servirle como abogado en sus reclamos ante los Poderes del Estado. ... Era, pues, la Asociación Pró-Indígena, una organización vasta que abarcaba todo el país, desde Tumbes hasta Puno ... De esta labor, que duró seis años en pleno auge, se ha derivado una casi completa documentación sobre todos los aspectos del problema indígena ...”⁵¹⁵. Ya hemos citado las frases de Mayer en las cuales admite que en los tiempos de la disolución de la Asociación ya era tiempo que el indígena independientemente empezara a luchar por sus intereses y derechos. En cuanto a la influencia de la API menciona que no sólo tenían actividades en el parlamento, en el periodismo y en la vida intelectual sino llegaron a los terrenos de literatura y arte también: “La literatura pro-indígena recibió poderosos acicates de la agitación del tema que provino de la Asociación. Zulen hizo escuela en Jauja. Y anteriormente, en Lima, influyó sin duda en una popularidad de las materias indígenas, a la cual rindió tributo, entre los primeros Valdelomar. Alomías Robles y Valle Riestra, los heraldos de la música incaica, se aproximaron a la Asociación; conferencistas y escritores diversos perpetuaron un

⁵¹⁴ José Carlos MARIÁTEGUI: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 49.

⁵¹⁵ Dora MAYER: Lo que ha significado la Pro-Indígena, in: *Amauta*, 20.

eco de la Pro-Indígena de ámbito en ámbito del país”⁵¹⁶. Como efecto póstumo de la Asociación Mayer señaló la creación del Comité Pro Derecho Indígena Tahuantinsuyo y el Primer Congreso Indígena Tahunatinsuyo y poco más tarde la del Patronato de la Raza.

Mariátegui publicó en *Mundial* en el mismo año (1926) una respuesta en la cual repitió su opinión y añadió: “La Pro-Indígena sirvió para aportar una serie de fundamentales testimonios al proceso del gamonalismo, determinando y precisando sus tremendas e impunes responsabilidades. Sirvió para promover en el Perú costeño una corriente proindígena, que preludió la actitud de las generaciones posteriores. Y sirvió, sobre todo, para encender una esperanza en la tiniebla andina, agitando la adormecida conciencia indígena. Pero, como la propia Dora Mayer, con su habitual sinceridad lo reconoce, este experimento se cumplió más o menos completamente ... Demostró que el problema indígena no puede encontrar su solución en una fórmula abstractamente humanitaria, en un movimiento meramente filantrópico”⁵¹⁷. En este artículo ya reconoce que la Asociación tenía influencia no sólo en Lima sino en otros departamentos del país también, aunque subraya que promovió una corriente indigenista sobre todo en la costa. No obstante, los materiales encontrados en el Archivo Zulen y en *El Deber* demuestran que la zona serrana era más afectada y paralelamente con las actividades de la API se inició la trayectoria de muchos futuros luchadores y pensadores indigenistas provenientes de la zona serrana (basta mencionar Francisco Mostajo, Modesto Málaga, Luis E. Valcárcel o Ezequiel Urviola), quienes en los comienzos estaban vinculados a la API.

Nosotros consideramos que no se puede evaluar estas dos primeras décadas del siglo, el indigenismo temprano y el pensamiento tutelar sin ver las coordenadas de las épocas anteriores y posteriores. El desarrollo del indigenismo peruano fue un proceso y uno de los pasos fue el pensamiento teórico sobre las cuestiones indígenas

⁵¹⁶ *Ibíd.*, 22.

⁵¹⁷ José Carlos MARIÁTEGUI: Aspectos del problema indígena, publicado en *Mundial*, el 17 de diciembre de 1926, in: *Peruanicemos al Perú*, 145-146.

antes de poder hacer los pasos más prácticos. Los antecedentes más remotos del indigenismo se remontan al siglo XVI. La figura de Bartolomé de las Casas⁵¹⁸ simbolizaba por primera vez la defensa de la raza indígena y la lucha por la justicia. Redactó leyes protectoras, con la ayuda del derecho y la teología intentaba luchar por la justicia racial. *Los comentarios reales*⁵¹⁹ del Inca Garcilaso de la Vega⁵²⁰ y *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno* de Guaman Poma de Ayala⁵²¹ fueron los primeros testimonios literarios de las tradiciones andinas y la visión indígena del mundo.

Había que esperar mucho hasta la reaparición de tales figuras decisivas en la historia indígena peruana. La rebelión de Túpac Amaru II dejó hondas huellas en la capa criolla y mestiza de la sociedad peruana y el descontento de los indios y sus problemas permanecieron latentes durante décadas. En las guerras de independencia una parte de los indígenas era indiferente (o aún más era partidaria de las tropas españolas), otra parte participó activamente apoyando las guerrillas y el ejército con su contribución pagada⁵²²; sin embargo la independencia no llevó consigo un verdadero programa de reformas para el indio. Las iniciativas de Bolívar y San Martín no tuvieron efectos constantes ni globales, es más, se inició la desaparición de las tierras comunales y un ataque contra las tierras indígenas por parte de los hacendados criollos y mestizos.

Tampoco podemos olvidarnos del hecho de que la capa de los curacas desapareció en la era independiente, lo que tiene – entre otros – un efecto importante: las capas indígenas de la sociedad peruana perdieron el grupo que pudiera dirigir nuevos movimientos, que pudiera estar al frente de nuevas reformas. La “sociedad mutilada”⁵²³ no tenía sus jefes, no tenía una élite intelectual que pudiera redactar proyectos de leyes o pudiera defender los derechos de su raza. De ahí que no sea una

⁵¹⁸ 1484-1566.

⁵¹⁹ La primera parte vio la luz en 1609, la segunda un año después de la muerte del autor, en 1617.

⁵²⁰ 1539-1616.

⁵²¹ 1532/34? – 1615?.

⁵²² Tibor WITTMAN: Andean nations in the making, in: *Etudes Historiques*, 181.

⁵²³ Véase referencias anteriores a Ádám Anderle.

casualidad que primero aparecieran literatos, pensadores o también hacendados criollos/mestizos en defensa de los indios. Después de los muy primeros pasos del protoindigenismo a finales del siglo XIX apareció una generación paternalista que ejerció influencia en las siguientes generaciones hasta la tercera década del siglo XX.

Naturalmente muchos de ellos no hablaban lenguas aborígenes ni conocían bien las condiciones del indio serrano. Sin embargo había unos que podían conocer tanto la lengua como la situación verdadera de los indígenas. Así se puede entender las intenciones de las primeras sociedades protectoras de los indios de reunir informaciones detalladas de las circunstancias halladas en las provincias. A nuestro entender tampoco se habría podido tomar medidas radicales sin los pasos iniciales de los pensadores positivistas, neopositivistas, arielistas, anarquistas o los representantes del pensamiento tutelar. Los planteamientos y los conocimientos de todos eran necesarios para que pudiera nacer el indigenismo oficial y una generación más madura o más radical a finales de los años veinte del siglo XX y una generación e indigenismo que ya contaba con la participación activa del indio. Había que hacer todos los pasos en este proceso para poder llegar a la aprobación de la ley de yanaconaje⁵²⁴ en 1947, la introducción de la reforma agraria⁵²⁵ en 1969 y el reconocimiento del quechua como idioma oficial al lado del castellano en el marco del Plan Inca del gobierno de Velazco Alvarado. Los efectos de este proceso aparecieron en las artes también: en las últimas décadas del siglo XX junto con la literatura indigenista nace una nueva literatura indígena.

Los primeros años del siglo veinte se caracterizaban por un desarrollo educativo, industrial, demográfico y de infraestructura. En la sociedad también se podía experimentar nuevos procesos: ésta era la época del inicio de las luchas

⁵²⁴ La ley aprobada durante la presidencia de José Luis Bustamante y Rivero prohibió el trabajo gratuito.

⁵²⁵ La reforma agraria fue una de las más radicales en todo el continente: Fueron expropiados no sólo los latifundios de la sierra sino las plantaciones capitalistas de la costa también. La reforma no se cumplió completamente. Las tierras expropiadas pasaron a manos de 369 mil familias campesinas.

sociales. Se mostraba un gran contraste entre el desarrollo de las grandes ciudades y las circunstancias feudales del campo. Los intelectuales limeños en este período se daban cuenta de que existía otra sociedad con graves problemas, condiciones inhumanas e injusticias. La primera tarea era conocer esta sociedad – no olvidemos de que por ejemplo Mariátegui nunca pudo viajar a las provincias serranas – y – como cronistas de la era moderna – hacer conocer a la gente ciudadana sus problemas. Sin este paso no se habría podido imaginar los siguientes. En los últimos años del siglo XIX y las primeras dos décadas del siglo XX surgieron varias nuevas generaciones de destacadas figuras que se acercaban al mundo indígena. A unos les interesarían los brillantes momentos del pasado incáico, a otros más bien la época contemporánea y comenzaron a meditar sobre posibles soluciones. En las ciencias – historia, antropología, arqueología –, y en las artes – literatura, música, pintura – también se podía observar un acercamiento a los temas indígenas. Existía un panorama muy diversificado en cuanto a las ideas surgidas en la época. Existía una minoría que negaba la inferioridad de las razas (como por ejemplo Prada y más tarde Belaúnde, Mariátegui y Valcárcel), mientras tanto una gran parte de los pensadores de la época estudiada tenía fe en la necesidad de un período de tutelaje durante el cual el indio pudiera estudiar la lengua española y conocer las medidas adecuadas para poder luchar independientemente por sus derechos. Creemos que por cierto período este pensamiento tenía fundamento. Y también es cierto que en los años veinte ya se necesitaba otras medidas y otras ideas. Muchos de los pensadores cuya trayectoria se inició con un pensamiento paternalista o incluso estaban vinculados con la API más tarde se alejaron, llegaron a tener nuevas ideas y otras visiones participando en diversos agrupamientos políticos. Los acontecimientos internacionales – el movimiento de la reforma universitaria de Córdoba, la revolución mexicana, o el marxismo – también influyeron en gran medida en los sucesos posteriores⁵²⁶.

⁵²⁶ Ádám ANDERLE: *Indiánkérdés – nemzetté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után* (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.),

Estos años del indigenismo temprano ejercieron considerable influencia en el nacimiento de nuevos planteamientos de la década de los veinte y promovieron la formación de tales instituciones como el Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo o El Patronato de la Raza Indígena. Según Kapsoli el movimiento iniciado por la API fue el “primer intento de partido nacional y popular en el Perú”⁵²⁷. Quizás la opinión de Kapsoli es exagerada. De todas maneras, La Asociación Pro-Indígena teniendo un carácter democrático-burgués y nacional significaba la continuación del indigenismo político iniciado por González Prada y era el precursor inmediato de las instituciones políticas y del indigenismo oficial.

También en esta época – como iniciador, con Manuel González Prada al frente – se puede percibir ya una pretensión a formar una nueva idea de nación. En estos tiempos sólo se podía observar el surgimiento de ideas espontáneas, una mezcla de planteamientos aún no sistematizados. La verdadera formación de ideas de nación se efectuará en los años veinte. Con el reconocimiento de que gran parte de la sociedad estaba constituida por masas indígenas se comenzó la formación de nuevas versiones de la identidad nacional, tanto mestizas como indígenas (exclusivistas). La API era un verdadero crisol de las diferentes ideas surgidas a principios del siglo, que se maduraron durante la década de los veinte y treinta y también funcionaba como una cuna para la formación de una destacada generación de pensadores y políticos.

Durante varias décadas las investigaciones del indigenismo peruano se limitaban a los antecedentes, a la obra de Matto de Turner, Manuel González Prada y – saltando el período estudiado por nosotros – a la década de los veinte y treinta con el análisis de tan destacadas y decisivas figuras como José Carlos Mariátegui, Luis E. Valcárcel o Uriel García. En este trabajo queríamos contribuir a los estudios iniciados por sobre todo Wilfredo Kapsoli en cuanto al indigenismo temprano y al movimiento democrático desarrollado por la Asociación Pro-Indígena poco analizado hasta ahora, que – con las palabras de Basadre – era una voz de la conciencia nacional.

in: *Tiszatáj*, 60.

⁵²⁷ Wilfredo KAPSOLI: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 41.

Documentos de la Asociación Pro-Indígena

En este capítulo quisiéramos presentar una aportación al análisis de la actividad e ideas de los miembros del movimiento indigenista de las primeras dos décadas del siglo XX, con especial atención a los miembros y acción de la Asociación Pro Indígena. Para tal tarea utilizamos los documentos del Archivo Pedro Zulen de la Biblioteca Nacional del Perú. Reproducimos – junto con los materiales ya presentados en los capítulos anteriores – casi exclusivamente documentos hasta ahora desconocidos. Los documentos están arreglados temática- y cronológicamente. El primer grupo lo constituyen los documentos que demuestran el nacimiento y el funcionamiento de la asociación, mientras el segundo grupo representa las actividades de los miembros y delegados, los contactos de la sociedad tanto con otras instituciones (nacionales e internacionales) como con los indígenas. Los autores y figuras aparecidos en los documentos muchas veces eran delegados de la Asociación, dirigentes de otras sociedades o campesinos. Sería difícil o imposible identificarlos (excepto a los protagonistas conocidos por la historiografía y ya mencionados en nuestro trabajo). Creemos que vale la pena concentrarnos más en las informaciones y contenido de los documentos que describen la situación de los indios y la labor de la API de manera relevante.

Formación y funcionamiento

Lima, 18 de octubre de 1910

*No 69 Dr Augusto Cazorla y Carlos Valdez de la Torre, Jauja, No 70 Dr. Horacio H. Urteaga
- Puno, No 71 Dr. José Gabriel Cosio - Cuzco*

Muy Estimado Señor:

Me es honroso poner en su conocimiento que ayer se instaló el Comité Central Directivo de la Asociación, con el personal siguiente:

Presidente: Dr. D. Joaquín Capelo

Secretario General: Sr. D. Pedro S. Zulen

Tesorero: Dr. D. Luis Alaiza y Paz Soldan

Directora de Publicaciones: Srta. Dora Mayer

Bibliotecario: Sr. D. Juan Bautista de Lavalle

Vocales: Dr. D. Francisco Tudela y Varela, Sr. D. José de la Riva Agüero, Dr. D. Vitaliano Berroa, Dr. D. Víctor Andrés Belaúnde, Dr. D. Felipe Barreda y Laos, Dr. D. Pedro Irigoyen

Uno de los acuerdos tomados por este Comité ha sido el de crear las dos siguientes categorías de socios: asociados y cooperadores. Los primeros abonarán una cuota anual de S 5.00 y los segundos contribuirán con un donativo, por una sola vez, que no baja de S 10.00. Estas categorías de socios son independientes de la antes existente considerada en los Estatutos: la de los socios activos. Para ser asociado o cooperador no se requiere otro requisito que el de manifestarlo a la Secretaria General (Lima) o a las delegaciones departamentales o provinciales, con el fin de que estas den cuenta a aquella de las personas que han inscrito en esa calidad.

El Comité Central Directivo, confía en que esa delegación trabajará en el sentido de hacer cada vez más numeroso el personal de asociados y cooperadores.

De Ud. muy atto. y S.S.

*Pedro S. Zulen*⁵²⁸

⁵²⁸ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena*, 1er fólder, C-2362 85.31 JA51.

Llamamiento de la API, sin fecha

La API, cuyo fundamental propósito es el de levantar la raza indígena del abatimiento en que se encuentra, y convertirla cuanto antes en factor de engrandecimiento nacional; deseando ensanchar la esfera en que actúa y ofrecer campo de colaboración eficaz a las personas que simpaticen con los ideales que persigue, ha resuelto hacer un llamamiento especial a esas personas, invitándolas a tomar parte en sus trabajos; y a fin de que puedan elegir la labor que sea más de su agrado, ha acordado precisar el objeto de esa colaboración en los puntos siguientes:

1° organización e implantación de escuelas nocturnas y dominicales y ambulantes para adultos, especialmente destinadas a hacer conocer a los indígenas sus derechos y sus deberes, como hombres de trabajo, como ciudadanos y como elementos sociales; y los medios de defensa que deben emplear para oponerse a los abusos de que son víctimas.

2° campaña de propaganda y acción eficaz contra todas las fiestas que tiendan a fomentar el alcoholismo y otros vicios entre los indígenas y a hacerlos esclavos de torpes preocupaciones y objeto de servidumbres en los pueblos, y comprometerse en gastos superiores a los recursos de que puedan normalmente disponer.

3° Circulación y propaganda de las leyes y disposiciones vigentes favorables a los indígenas; estudio de proyectos tendentes a ese objeto; y campaña eficaz contra las leyes y los proyectos destinados a desmejorar o dañar la condición del indígena.

4° Estudios y propaganda sobre todo lo que tienda a fomentar la raza y darle mayor influencia en la vida nacional.

5° Defensa de los indígenas contra los abusos de que sean víctimas por parte de las autoridades políticas, administrativas, civiles y militares; apersonándose ante ellas y amparándolos en sus demandas, en los casos que hubiere lugar.

6° Perseguir especialmente ante las autoridades militares la sanción más eficaz por los abusos que se cometan en el cumplimiento de las leyes militares sobre conscripción, licenciamiento, etc.

7° Perseguir especialmente ante el poder judicial el amparo de la propiedad indígena, que

*continuamente es arrebatada por gamonales y propietarios vecinos.*⁵²⁹

⁵²⁹ *Ibíd.*, 3er fólde, 3er sobre, 85.31 AP36.

Circular sobre la creación de El Deber Pro-Indígena

Callao, octubre 11 de 1912

Señor:

La API ha resuelto fundar un periódico que sirva de lazo de unión entre sus socios y asociados, como órgano de propaganda de sus propósitos y síntesis de su labor durante el año. Esta publicación será mensual y llevará por nombre "El Deber Pro-Indígena", además se publicarán periódicamente los anales de la sociedad, en que se registrarán por separado las actas de sesiones, las memorias, memoriales y circulares, y las leyes y decretos sobre indígenas. Estas publicaciones se darán como prima a los suscriptores de la revista.

Una parte de la edición se distribuirá gratos entre los indígenas, para proporcionarles los informes que les sean útiles, y la otra parte se espera que encontrará suscriptores entre las personas que se interesan por el progreso de la causa.

A fin de dejar bien definidas las condiciones económicas de la revista, de las cuales dependen su prestigio y éxito, la suscrita ruega a Ud que se sirva indicar si se le puede considerar en el número de los suscriptores, entendiéndose que la suscripción anual será de un sol, que se pagará adelantado.

Dora Mayer

Presidente de la Comisión de Prensa de la API

EL DEBER PRO-INDÍGENA

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN PI

SUSCRICIÓN ANUAL EN EL PERÚ: UN SOL

Suscriptor:

Dirección:

Fecha:

*Firma.*⁵³⁰

⁵³⁰ *Ibíd.*, 3er f6lder, 5. sobre, Carta circular con formulario de suscripci6n, 85.31 AP67.

Nómina de los delegados de la Pro-Indígena y sus residencias (1913)

Acomayo – José Angel Escalante

Anta – José Félix del Castillo

Aplao (Castilla) – Felipe Santiago Rosas, Manuel Zúñiga y Zúñiga

Arequipa – Jorge Polar, Carlos D. Gibson, Francisco Mostajo

Ayacucho – Juan José del Pino

Ayaviri – Feliciano R. Sánchez

Calca – Jesús M. Covarrubias

Cerro de Pasco – Marco Aurelio Woolcott, Constantino P. Rojas, Santos Cuadrado y Pérez

Concepción – Lucas Raguz

Cotahuasi (La Unión) – J. D. Arrisueño, Julio Rosa Pérez

Cuzco – Carlos Valdez de la Torre, José Coello Mesa

Chalhuanca – M. A. Carrillo

Chiclayo – José María Reaño Bocanegra

Chuquibamba – J. Fernández Hernani, J. Sebastián Becerra

Huacho – Aurelio C. Guerrero

Huancabamba – Felipe E. Manzanares

Huancayo – Andrés A. Freyre

Huancavelica – Antonio Enrique Muñoz

Huánuco – Modesto A. Rivera

Huaraz – David Dámaso Antunez

Ica – Raul D. Boza

Jauja – Pedro José Núñez

Juli – Remigio H. Franco

Lampa – Francisco Chuquihuanca Ayulo

La Unión (Dos de Mayo) – Andrés C. Vara

Llata – Nicolás T. Vivar

Mollendo – Manuel T. Escalona

Muqui – Antonio P. Munguía
Muquiyauyo – Pedro A. Quintana
Oyón – Arturo E. Delgado
Pallasca – M. Herminio Cisneros
Panao – Venancio Jara y Solórzano
Paruro – Isaac Caparó Fernández
Paucartambo – Florencio P. Vilchez
Pomata – Manuel A. Quiroga
Puno – Martín Apaza
Sandia – Carlos R. de la Fuente
San Ramón – M. P. Ruiz
Santa Ana (La Convención) – Celedonio Monteagudo, Enrique Rosell
Santa Rosa (Chucuito) – E. Rivero Caballero
Santo Tomás (Chumbivilcas) – David Castro Cuba
Sicuani – Pedro C. Acuario, Cristóbal Aragón, J. Amador Valer
Tarma – Félix Ponciano Castro, José Castillo Atencio, José de la Madrid
Trujillo – Ricardo Rivadeneyra, Benjamín Pérez Treviño
Urcos (Quispicanchi) – Camilo Astete⁵³¹

Renuncia de cargos de la directiva y suspensión de la publicación de El Deber Pro Indígena

Lima, 15 de mayo de 1916

⁵³¹ Según el número 6 de *El Deber Pro-Indígena*, marzo de 1913. En 1915 la asociación incluso tenía delegados en Abancay, Achoma, Villa de Yanque, Caraz, Castrovirreyna, Chumbivilcas, Huacrachuco, Huancapi, Ollantaytambo, Piura y Yanoaca, mientras en algunas regiones (Challhuana, Huacho, Huancabamba, Huancaveilca, Juli, Paucartambo, Santo Tomás, Trujillo, Urcos) se suprimieron las actividades de los delegados.

Circular a los Delegados de la API en la república

Muy estimado amigo:

Me es grato poner en su conocimiento que desde el 4 de los corrientes he reasumido el cargo de Secretario General de la Asociación, del que me hallaba separado mediante licencia concedida por el Comité Central.

Cumplo también con trasmitir a Ud el texto de los acuerdos tomados por el Comité en sesión extraordinaria celebrada anterior, así como los documentos que con ellos se relacionan.

Saluda a Ud muy atentamente,

su amigo y S.S. Pedro S. Zulen

Citación a Junta General extraordinaria

Lima, 4 de mayo de 1916

Señor socio activo:

De un año, próximamente, a esta parte, la marcha interna de la API no ha sido todo lo halagadora que debió esperarse, dados el tiempo que lleva de existencia, la labor constante de los que tenían sobre si las funciones activas de la institución, y la finalidad misma de la obra que se había impuesto. Aunque el suscrito no desmayó nunca ante las dificultades que se creaban en el curso de la campaña, razones de delicadeza personal lo obligaron, muy a su pesar, a separarse del seno del Comité Directivo, mediante una licencia, pues confiaba en que el buen sentido al fin y al cabo se abriría camino y se lograría, así, salvar el contratiempo que impedía al infrascrito ejercer su cargo. No ocurrió, por desgracia, esto último, y el obstáculo creció a tal punto que ha puesto en peligro no sólo la marcha regular de la As, sino también la base moral de la misma, sin la cual, como es de comprender, no cabe respeto público alguno.

Agotados por parte del presidente y del suscrito, los medios a su alcance para poner a salvo el prestigio y buen nombre de la As, aquel ha creído conveniente convocar a los señores socios a junta general extraordinaria, a fin de acordar las medidas que requiere la grave y anormal situación creada. Cumplo, pues, con citar a ud a la sesión de junta general que tendrá lugar el próximo sábado 6 a las 6 p.m. en casa del Presidente (Prolongación del Muelle, Avenida

Nivolas de Piérola, 261)

Encarézcole su puntual asistencia.

De Ud muy atto y S.S.

Pedro S. Zulen

Secretario General

Esta junta general extraodrinaria no tuvo lugar por falta de número; el Presidente creyó entonces conveniente elevar su renuncia.

Renuncia del Dr Capelo

Lima, mayo 8 de 1916

Señor Secretario General de la API, don Pedro S. Zulen

Mi apreciado amigo:

Los incidentes ocurridos en la publicación del "Deber...", me obligan a renunciar irrevocablemente la presidencia de la institución con que fui honrado. Para los efectos del caso y su debida constancia lo comunico a Ud por las presente carta, que Ud hará llegar a la junta cuando sea posible reunirla.

Debo también dejar constancia de que continuaré sirviendo en mi esfera de acción individual y aislada la causa de la liberación del indígena, víctima de rudo feudalismo y en absoluto desemparo de justicia y libertad; causa que he considerado como la más santa y la más patriótica de cuantas pueden sostenerse en servicio de la vida y prosperidad de la República.

Son particular estima y consideración, soy de Ud atento y S.S y amigo

J. Capelo

Renuncia de la Srta Dora Mayer

Lima, mayo 12 de 1916

Señor Pedro S. Zulen, Sec Gen de la API

Presente

Señor Secretario:

Con el único fin de poner término al incidente promovido en el seno del Comité Directivo de la API, que estorba la marcha de esta útil institución, renuncio formalmente mis cargos de Directora de Publicaciones y directora de "El Deber .." con que fui honrada en otra oportunidad, lo que deseo se haga saber a quienes corresponde por el conducto correcto.

Dora Mayer

Sesión del Comité Central

El Comité Central se reunió extraordinariamente el 13 del que cursa, con asistencia de sus miembros, señor Rómulo Cuneo Vidal, doctor Emilio Sequi, doctor Carlos Valdez de la Torre, Srta María J Alvarado Rivera y señor Pedro S. Zulen. La sesión tuvo lugar en casa y bajo la presidencia del primero de los nombrados, actuando de secretario el último. Excuso su inasistencia, la señora Emilia Davis de Gaige, y sólo faltó el Dr Carlos I Lisson, pues los miembros restantes, señores Marco Aurelio Denegro y J. Vitaliano Berroa, se encontraban ausentes de la capital.

El Comité acordó por unanimidad:

1o Expresar al señor Joaquín Capelo el sentimiento del Comité por su renuncia de Presidente de la institución cargo en cuyo desempeño reconoce su labor ardua y entusiasta en favor de la raza indígena; y pedirle se digne retirar esa renuncia

2o Aceptar la renuncia de los cargos de directora de publicaciones y de "El Deber ...", hace la srta Dora Mayer, agradeciéndole los servicios prestados; y

3o suspender temporalmente la publicación de "El Deber ", declarando que la serie de ese

periódico ha terminado con el número cuarenta y dos, que corresponde a marzo último.

Notas comunicando los acuerdos

Señor doctor don Joaquín Capelo

presente

Muy distinguido señor y amigo:

El Comité Central Directivo de la API, reunido hoy en sesión extraordinaria, me encarga expresar a Ud el sentimiento con que ha visto la renuncia de los cargos de Presidente y miembro del Comité, que se ha servido Ud hacer con el carácter irrevocable.

Estima del Comité Central que son muy importantes los servicios al frente de dichos cargos ha hecho Ud en beneficio de nuestra institución y por el logro de sus fines; de modo que su separación dejaría un vacío difícil de llenar. Allanadas, por otro lado, las dificultades de orden interior que motivaron su renuncia, el Comité le suplica se digne Ud retirar dicha renuncia y hacerse cargo nuevamente de la Presidencia de la institución.

Con las mayores consideraciones me suscrito de Ud muy atto y S.S

R. Cuneo Vidal

Lima, 13 de mayo de 1916 Callao

Srta Dora Mayer,

Muy apreciada señorita:

El Comité Central directivo de la API, reunido en sesión extraordinaria de hoy, en vista de la renuncia formulada por Ud de los cargos de miembro del Comité y Directora de "El Deber ...", acordó aceptar dicha renuncia y expresarle su reconocimiento por los servicios prestados en el ejercicio de ambos cargos.

Acordó también, el Comité, suspender temporalmente la publicación de "El Deber ..." y declarar que la serie de esa publicación termina con el número cuarenta y dos, que corresponde al mes de marzo último.

Lo que cumpla con poner en su conocimiento por encargo del Comité Central de la Asociación.

De Ud muy atto y S.S.

*R. Cuneo Vidal*⁵³²

⁵³² *Ibíd.*, 3er fólde, 5. sobre, 85.31 AP81.

Las actividades e ideas de los miembros de la API

Demandas y suministro de informaciones

Lima, 20 de febrero de 1910

Sr, Dr. D. Teobaldo J. Pinzas. Director de "El Huallaga" Huánuco.

Muy señor nuestro:

El Comité Central Directivo de la API acordó dirigirse a Ud para que mientras no pueda enviar un delegado especial, se dignara enviarle datos debidamente comprobados de los últimos sucesos de dos de mayo, relacionados con los atropellos de autoridades políticas contra los indígenas del lugar; así como realizados según telegrama enviado a la Asociación que dice: "Huanuco, febreo 12. - API, Lima, Rogamos se sirva gestionar gobierno garantías contra abusos inauditos gamonal Angel Figueroa, quien hostiliza indios arrebatándonos nuestras tierras y ganados. Últimamente pretestando un rodeo nos ha quitado 38 animales entre vacas y caballos. Este Figueroa está acusado de haber asesinado su hermano Apolinario. Encarecémosle respuesta.- Rosas Tarasona a ruego de Sabino Tarasona por no saber escribir - Agustin Chontay".

Siendo el fin primordial de la Asociación ejercitar todos los medios a su alcance para que la sanción caiga sobre todos los que en el Perú se creen con derecho a expoliar a nuestros aborígenes; y teniendo en consideración que la campaña del periódico que acertadamente dirige ha sido siempre sirviendo los intereses de la verdad y de la justicia, nadie mejor que Ud. para poder informar al comité sobre atropellos con los citados, cometidos contra nuestra desgraciada raza indígena. Dada la amplitud de miras que siempre ha mostrado Ud., el Comité espera que Ud podrá infromarle como tiene la honra de solicitarlo.

Me es honroso adjuntarle una hoja en que se consigna el programa de los fines de la Asociación.

Dios guarde á Ud.

Pedro S. Zulen

Secretario

*Nota - Las comunicaciones deben de ser dirigidas al Secretario, "Centro Universitario"*⁵³³

Lima, 20 de febrero de 1910

Sr. D. Francisco Florez Chinarro Cerro Pasco

Señor:

El Comité en vista de los informes que por vías particulares ha recibido últimamente, me encarga pedir a Ud., vecino prestigioso del lugar y defensor de la verdad y la justicia en la redacción del semanario "El Eco de Junín", que se sirva enviarle, a la brevedad posible, una información debidamente comprobada sobre cada uno de los siguientes puntos:

1º - Cuál es la verdadera cifra de obreros indígenas fallecidos en la reciente catástrofe de Gollarisquisga;

2º - Las familias de esos obreros han sido indemnizadas, y, en el caso afirmativo, en qué forma; si ellas tienen iniciado algún juicio contra la compañía o si no lo tuvieran iniciado hasta la fecha, si desean iniciarlo;

3º - Cuál es la cifra media de mortalidad de los obreros indígenas de las minas del lugar y a qué se debe; y,

4º - Cómo se efectúa el enganche de obreros indígenas, horas diarias que trabajan y salarios que reciben; formas en que se les paga. ¿Hay trabajos forzados?

La Asociación que se ha fundado bajo las bases que me es honroso adjuntarle, desea hacer luz en este asunto para cuyo efecto queda Ud investido de la delegación respectiva. Dados los fines que persigue, el Comité tiene plena confianza en que Ud se servirá enviarle el informe que tiene la honra de solicitarle.

⁵³³ *Ibíd*em, 1er fólde, C-2317 85.32 HU7.

Pedro S. Zulen

Secretario

Nota.- Las comunicaciones deben ser dirigidas al Secretario (Certificadas), "Centro Universitario", Casa Welsch, Mercaderes.⁵³⁴

⁵³⁴ *Ibíd*em, 1er fólde, C-2329 85.31 Pa9.

31 de marzo de 1911

Sr. D. Bernabe Machaca Chacamarca

Muy Señor mío:

Acuso recibo de su carta de 15 del que cursa, remitiendo un memorial en el que se solicita la creación de una escuela en ese pueblo.

Debo decirle en respuesta que la Asociación se presentará al Gobierno para que se realice la aspiración de los indígenas de esa parcialidad.

Tan pronto como se resuelva por el Ministerio de Instrucción la solicitud de sus poderdantes, le comunicaremos para su conocimiento y el de los habitantes de Chacamarca.

De Ud. muy atto. y S.S.

Pedro S. Zulen⁵³⁵

Cartas denunciadoras dirigidas al Comité Central de la API

Provincia "2 de mayo" - La Unión 24 de julio 1910

Señor Presidente de la API Lima

Muy piadoso señor:

Me permito acudir ante Ud. y los señores que componen esa redentora institución, en la esperanza de que serán oídos mis desconsolados clamores; sí señores, digo desconsolados porque si imploro ante las autoridades respectivas, mi pequeñez e ignorancia me harán desatendido.

Denuncio pues el crimen cometido por el subprefecto del "2 de mayo" don Enrique Martín

⁵³⁵ *Ibidem*, 1er fólder, C-2513 85.31 ch205.

Caballero, cuyos detalles y pruebas paso a explicar:

Al hacerse cargo ese señor de la subprefectura, quiso imponerse y hacerse temer, para cuyo fin debían presenciar gendarmes y pueblo el espectáculo más cruel que le pudo sugerir su imaginación cruel y cobarde: al efecto, por complacer a un gamonal de sus afectos, hizo conducir a la cárcel a las víctimas Manuel Martel y Nicolás Chávez, acusados de robo, y ésta es falsa imputación: desgraciados indígenas que no hablan el castellano, hisoles pues asegurar primero de los dos pies, poniéndolos boca abajo en una barra bien seguros, y con un fuerte garrote principio a darles de palos, logrando al primero romperle la cabeza en dos partes y arrojar gran cantidad de sangre por la boca: al segundo, me tiembla el alma al describir la escena; con el mismo palo le rompió, enteramente rotos, los dos húmeros de ambos brazos, más de la misma manera, el cubito de la derecha: agitado y jadeante no oía el clamor de las piadosas señoras que acudieron a las voces de misericordia.

Estos hechos los compruebo con el juez de la Instancia, en cuyo conocimiento está la causa y el certificado o dictamen de los peritos empíricos que han reconocido a las víctimas. Sé muy bien que si ustedes no toman interés en el asunto, esto ha de quedar en nada y el criminal sin castigo, para alentar más la impunidad. Si dudan pues señores de mi información, pueden por el órgano que convine pedir informe, para que se convenzan de la verdad que denunció. Si entiende que el informe no lo han de pedir al mismo criminal, sino como asevero, al señor juez de la Instancia, cuya palabra oficial les ha de merecer fe.

Con la debida reserva para no ser también víctima de ese cruel subprefecto y la esperanza de que ustedes piadosos señores se interesen por dos desgraciados indígenas,

Soy de Uds su más humilde y S.S.

Una firma

Doy fe que la firma que arriba aparece y dice .. (Aquí el nombre del firmante)... es de su puño y letra, y la ha puesto con conocimiento de la exposición que el mismo ha hecho.

Una firma

El hecho ha sido ejecutado el 18 de julio del presente año – Vale⁵³⁶

Tayabamba, abril 4 de 1911 (Libertad)

Sr Dr Joaquín Capelo Presidente de la API

Reorganizado el Concejo Municipal Provincial, que me honro en presidir i por encargo de él, me es grato dirigirme a Ud por el presente oficio, para protestar del engaño que un Julio Campana La Portilla, tinterillo de mala ley, desprestigiado, estafados de rentas municipales i de fondos de particulares ha sorprendido a Ud presentándose como Alcalde Municipal, formulando quejas imaginarias contra el digno i actual subprefecto de esta provincia don Manuel C. Zegarra, manifestando, que esta autoridad hostiliza a la raza indígena, pidiendo a su vez, se le nombre en personero en esta Provincia.

Ante semejante atentado en contra la misma raza indígena, mi autoridad acatando las disposiciones del Concejo de mi presidencia e impulsado por la justicia, por mis propios sentimientos vengo a solicitar de Ud la cancelación del nombramiento en favor del aciago Julio Campana Portilla, pues no es posible que a un homicida se le nombre defensor de su víctima. En bien de este pueblo que represento, suplico i confío en la benevolencia de Ud que sabrá atender este justo reclamo, por cuyo favor a nombre de la misma raza indígena espreso a Ud mis anticipados agradecimientos, las consideraciones de mi estimación personal.

Dios que á Ud.

Lucas Acosta⁵³⁷

San Miguel, junio 31, 1911

⁵³⁶ *Correspondencia con las delegaciones, provincias, C-13 85.225 2.*

⁵³⁷ *Ibíd., C-220 85.147 2.*

Sr Presidente de Pro Indígena, Lima

I.P.

Los abajo suscritos padres de familia y huérfanos de todo recurso, en la imposibilidad de que se nos atienda elevamos ante esa benéfica Institución, que marca nuestros progresos. Ya no una acta, sino un clamor, una suplica o el llanto desconsolador.

A nuestros hijos no se les enseña nada en la escuela de varones de este pueblo por que su director vive obsesionado en una política feroz y aún, contentándose con hacer a fin de año una pantomina echándose el correspondiente bombo.

Verdad que tal queja convendría hacerla ante el Inspector de Institución respectivo; pero ya la hemos hecho y no hay forma de que se nos haga Justicia; y además el padre del Preceptor aquí, es el Inspector de Institución Distrital que tiene que dar muy buenos informes de su hijo, y han logrado acaparar correo y teléfono en su propia casa, que les sirven para sus fines particulares y vedados. Por otra parte, son indios desvalidos todos los alumnos de dicho centro escolar de varones y "Pro Indígena" es la Institución que vela por la regeneración del indio a quien debe tomar desde la escuela. ...

Firmada por 14 personas⁵³⁸

Telegrama

Procedencia: Huanuco

Fecha de depósito: 3 de agosto (1911)

Dr Capelo Lima Camara Senadores

Permítome indicarle artículo publicó Dora Mayer "Comercio" 28 contra mi totalmente calumnioso, obra Ayllon, Rodriguez otros enemigos míos, haberles descubierto robos. Esa escritora ha cometido una iniguidad calumniándome, siempre fui más ardiente defensor

⁵³⁸ *Ibíd*em, C-299 85.122 5.

indios. Probárelo. Saludo respetuoso

*Telbaldo Pinzas*⁵³⁹

Puno, febrero 19 de 1912

Señor Joaquín Capelo, Presidente de la Sociedad PI Lima

Muy Señor nuestro:

Por no tener ninguna persona que gestione en esa el despacho pronto del recurso que nos permitimos adjuntar, nos dirigimos a U en demanda de su valioso apoyo, a fin de que seamos oídos y atendidos en justicia, ya que la sociedad de su digna presidencia tiene por objeto defender los derechos de los indios del Perú, a cuyo número pertenecemos nosotros los de la altiplanicie del Titicaca, donde se cometen abusos tan clamorosos, que quizá en otra parte no sucedan. Como se impondrá U en el recurso adjunto, hemos sido estreñados de nuestros hogares, sin forma alguna que legalice el procedimiento y nos han encerrado en un cuartel hace cerca de tres meses, sin saber el porqué de tan injusto cuanto largo encierro. Le rogamos pues muy encarecidamente nos favorezca para que nuestra voz sea oída y se nos haga cumplida justicia, consiguiendo sea declarada la responsabilidad del que tuviese culpa en esta inmotivada prisión.

Reiterándole nuestros anticipados agradecimientos le ofrecemos nuestros servicios como sus humildísimos amigos S.S.

*8 firmas*⁵⁴⁰

⁵³⁹ *Ibíd.*, C-2211 85.222 33.

⁵⁴⁰ *Ibíd.*, carpeta de Puno, C-816 85.61 32.

Vicos, Huaras, Ancash

Excmo Señor:

Ignacio Colonia y Francisco Sánchez, indígenas mensajeros de los pobladores del fundo de Vicos ubicado en la provincia de Huaras, departamento de Ancash, ante V.E., pidiendo nos ampara paternalmente en justicia.

Los indígenas de Vicos, conforme lo ha expresado a V.E. El Secetario General de la Asociación Pro-Indígena en los escritos que ha presentado en nuestra defensa a V.E., cuya publicación acompañamos, de dueños legítimos de sus tierras han sido convertidos en siervos de un patrón usurpador de nuestra propiedad.

La Constitución de la República dice que no hay ni puede haber esclavos en el territorio nacional; pero doloroso es decirlo, nuestra raza todavía no ha sido redimida de la esclavitud. Nosotros, como peones del fundo Vicos, no hemos recibido jornales de ninguna especie, se nos ha alquilado como si formáramos parte del ganado de la hacienda; y cuando algunas veces hemos protestado del trato inhumano de que se nos victimaba, se nos ha incendiado nuestras chozas y se nos ha flagelado. Ah! Dura condición en la que vivimos! No somos ni ciudadanos ni hombres!

Solo V.E tiene en sus manos nuestra liberación. Lo que pedimos, simplemente, es que se nos declare el derecho único de ser compradores del fundo Vicos, mediante amortizaciones; ya que el tiempo y nuestra ignorancia de las leyes, nos han reducido de propietarios a siervos.

Noticiados de que V.E guía todos sus actos de buen gobierno en un ideal elevado de justicia, hemos venido a implorar a sus pies de V.E esa justicia que siempre se nos ha negado, y que esperamos alcanzar de V.E.

Lima, 25 de octubre de 1912

*Excmo Señor: Por Ignacio Colonia y Francisco Sánchez, que ignoran firmar, y a su ruego.*⁵⁴¹

Telegrama

Procedencia: Chiclayo

Fecha de depósito: 6 de mayo (1913)

Pro Indígena. Cachay Lima

Gobernador Zaña abaleó pueblo mató dos mujeres un hombre hirió grave. Suplícole pedir enjuiciamiento Gobernador garantías Gobierno.

*José García*⁵⁴²

Mecanografiada

Sechura, Piura

Señor Presidente de la sociedad Pro-Indígena

Los suscritos, trabajadores de las minas de sal de Sechura decimos: en enero de este año elevamos a la gerencia de la Salinera un memorial haciéndoles saber nuestra aflictiva situación i pidiendo aumento de nuestro reducido salario que no alcanza para satisfacer las principales necesidades de un solo hombre. Por acuerdo unánime solicitamos de la sociedad a nuestra justa petición i le enviamos copia del memorial. Hasta este momento la Gerencia nada nos contesta i comienzan en estos lugares las hostilidades de los jefes. Rogamos a U nuevamente, en nombre de la humanidad, que nos preste su influencia para conseguir lo que perseguimos.

No estamos enterados si habrá que remitir una pequeña suma para algunos gastos de

⁵⁴¹ *Ibíd*em, carpeta de Ancash, C-749 85.211 24.

⁵⁴² *Ibíd*em, C-2052 85.133 5.

publicaciones; i pedimos a U nos indique si hubiere necesidad de ello para remitirle. No lo hacemos hoy por el estado de suma pobreza en que nos hallamos.

Suplicando a U nos dé razón de lo que nosotros se haya hecho i de lo que podamos esperar, dirigiendo la comunicación a Piura, encantecemos una vez nos preste su apoyo para conseguir justicia.

Minas del Cerro i Yerba Blanca a 16 de mayo de 1914.

Firmada por 54 personas⁵⁴³

Telegrama

Procedencia: Sihuas

Fecha de depósito: 23 mayo (1914)

Pro I Lima

Subprefectos Pomabamba, Pallasca nieganse darnos garantías desobedeciendo órdenes prefectura ministerio después ponerse acuerdo criminales Oliveri, nuevos robos José Roque Tarica dos toros, once canchos, Francisco Obregon; Timoteo Acero un novillo, valor 350 soles. Impunes destrucción casas, cementares taladas. Robos multitud crímenes sin precedente

Indígenas: Urcon, Ildefonso, Gaulino, Tadeo Luna⁵⁴⁴

Sin fecha

Señor Prefecto:

⁵⁴³ Ibidem, C-1554 85.122 8.

⁵⁴⁴ Ibidem, C-2130 85.212 29.

Mariano Cutipa, indígena del distrito de Achaya de la provincia de Azángaro de este departamento, a Vs con el mayor respeto digo:

En el indicado pueblo donde tengo mis bienes i vivo radicado en razón de haber allí nacido, se halla actualmente de Gobernador el indígena Manuel Arapa i de Teniente Gobernador Francisco Ayamamani, los que encabezan cuadrillas de ladrones que desde meses atrás andan robando a todos los indígenas, según paso a relacionar lo que ha pasado únicamente con el suscrito

Cuatro yeguas i una mula valor de S 200

Dos yeguas (poco después), valor de 60 S

Tres toros aradores, valor de S 120

Tres vacas madres, valor de S 90

Tres vaquillas, valor de S 60

Una vaca maltona S 20

En dinero 100

Todas las existencias de mi casa, como frazadas, ponchos, jergas, polleras, llicllas, cañahua, quinua, chuño i en fin cuanto existía, valor menos o más de 300

Suma S 950

Estos robos los ha hecho desde el 4(17?) i posteriores días del mes de diciembre de 1913, acompañado de Pascual i Tiburcio Mamani, Manuel Chambi i otros muchos, armados de rifles, revolveres, zurriagos i demás armas; todos ellos alcoholizados e instigados por los Gonzales, formando un bandolerismo que se extiende desde Caminaca hasta Saman, Arapa, i Achaya....⁵⁴⁵

Propaganda contra el enganche

3 de agosto de 1911

⁵⁴⁵ Ibídem, C-1488 85.615 35.

Sr. Delegado Ddd. Pedro A. Quintana, Muquiyauyo

Se ha recibido su comunicación de 11 de julio último, que informa sobre el enganche en esa localidad.

Se refiere Ud al enganche para las haciendas, no así para las minas, que la Asociación ha resuelto combatir de manera radical. Si existe esclavitud en las haciendas, no deja de existir ésta en las minas. Hay, pues, que propagar entre los indios la inconveniencia de engancharse, sino trabajar como operario libre, para poder hallarse, en cualquiera época, en aptitud de poder retirarse sin que nada ni nadie pueda retenerlo.

Llamamos nuevamente su atención sobre el particular, pidiendo nos suministre mayores informaciones.

De Ud muy atto y S.S.

Pedro S. Zulen⁵⁴⁶

⁵⁴⁶ Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 1er fólder, C- 2735 85.31 MU419.

Circular sobre el enganche

... Se sabe en qué consiste el enganche. El indio recibe un adelanto en proporción a las tareas de su contrato de trabajo. ... Algunos parracos han aumentado las tarifas parroquiales y las llamadas limosnas impuestas al indio como contribución obligatoria. ... Burlada por entero la conscripción militar y convertida ésta, con apariencias de legalidad, en una verdadera cacería humana, mucho más condenable y mucho más corruptora que el antiguo reclutamiento; no sólo se extingue toda esperanza de militarización nacional sino que se abre ancho cauce a la especulación del enganche, pues el indio ve en este, de momento, el medio más práctico de su liberación sin comprender que lo que suscribe es generalmente su esclavitud, su ruina y su muerte. ... La manera atentatoria como eran los tratados los operarios en las minas del Cerro de Pasco, el número excesivo de víctimas que allí se hacía; el pago en papeletas incobrables a los operarios enganchados para los ferrocarriles del Sur; la conversión en bestias de carga de los indígenas de los departamentos próximos a las regiones fluviales; y, los procedimientos muchas veces inhumanos de los enganchadores para exigir de los enganchados el cumplimiento de sus contratos; todo esto produjo en la conciencia nacional la reacción que era de esperarse, y ello se tradujo, en los dos últimos años, en dos leyes importantes; la 1183 que suprime esa intervención de las autoridades políticas, creada por el citado Reglamento de locación de servicios; y la ley de accidentes del trabajo, cuyo cúmplase se puso en enero 20 del presente año, y que establece que el empresario es responsable por los accidentes que ocurran a sus obreros y empleados en el hecho del trabajo, o con ocasión directa de él. ... De las investigaciones de nuestra Asociación resulta que hay en el país tres especies de enganches. Tenemos un primer caso en el destinado a las minas, en que los indios son traídos de los lugares más próximos, como sucede, por ejemplo, en el departamento de Junin, en donde los enganchadores son comerciantes. ... El indio tiene que abonar al enganchador 20 centavos por cada día que no trabaje, y otras multas por estas u otras cosas; ... Un segundo caso de enganche existe para las regiones en que se extrae el caucho, como ocurre en el oriente peruano. Los indios de los departamentos de Loreto, Puno y Cuzco son transformados en bestias de carga y sufren no sólo de las enfermedades de los lugares donde se les traslada y

muchas veces se les vende sino también del hambre y del latigo...., es cosa muy conocida que se les tortura y se les mata con menos miramiento que el que se tendría para con los animales. ... Un tercer caso de enganche hemos podido constatar también. Desprestigiado en el norte de la República, el enganche para las negociaciones agrícolas de esa región, por los atropellos consiguientes al sistema, se ha optado por enganchar los indios del Centro y Sur. Son llevados con falsas promesas, y en las haciendas para las que han sido contratados, según referencias que tenemos, son víctimas de la explotación más inhumana. Siendo extraños a la región, su condición se agrava al punto de no poder ni fugarse como lo podrían hacer los de la propia. ... Este sistema conduce a la extinción de la pequeña propiedad y la pequeña industria, que constituyen la verdadera fuerza de la nación y a que se despueble nuestro territorio, aquí donde tanto se clama por inmigración.⁵⁴⁷

Contrato de enganche - ejemplar

No.

Conste por el presente documento que yo vecino del pueblo de he recibido a mi entera satisfacción, de los S.S. Manuel E. Quintana e hijo, la cantidad de soles plata (S....) por vía de anticipo, que será cancelado con mi trabajo personal, como en la mina comprometiéndome a permanecer por meses o sean tareas consecutivas, y debiendo presentarme en la Administración de la mina, el día de próximo.

Si por causa atendible no cumplierse con el presente contrato, abonaré a los señores Manuel E. Quintana e hijo, la suma recibida, más diez centavos por cada tarea.

Para el fiel y exacto cumplimiento, presento como fiador a D. vecino del pueblo de obligándonos a responder mancomunadamente, con todos nuestros bienes habidos y por haber, renunciando el fuero de nuestro domicilio toda vez, que se necesite hacer cumplir este compromiso, por las vías legales.

⁵⁴⁷ *Ibidem*, 3er fólder, 5. sobre, AP61 N.332.

Para el efecto y para que conste, firmamos de Mancomun et insolidum, ante los testigos que aparecen.

Jauja, de de 190...

el fiador

el enganchado

testigo

testigo

testigo

sub-agente enganchador responsable⁵⁴⁸

Contactos nacionales e internacionales

Carta de la API a la Anti-Slavery and Aborigines Protection Society

Lima, 8th of October, 1910

Dear Sir,

The Asociation Pro-Indigena has been pleased to receive your important communication of 12th August last, which inform us of the attitude taken by the Anti-Slavery and Aborigines Protection Society regarding the serious outrages committed with the natives of the Putumayo River. We also beg to acknowledge the copy you enclose of the statues of the Anti-Slavery Society, incorporated last year into the Aborigines Protection Society, together with a record of the history of both these benevolent institutions, comprising a description of the methods employed to realize their ends. All these documents have been published by us in the

⁵⁴⁸ *Ibíd*em, 3er fólde, 5. sobre, AP61 N.332.

local press.

In this letter we add some cuttings of the Lima daily newspapers "La Prensa" and "El Comercio", to show you what has been done in our country to oppose the aforementioned outrages.

Until now, the influence of the "API" in the Eastern regions of Peru is very limited, not only because the society is of recent foundation, but for reason that it has been created particularly with a view to protect the rights of that portion of the population who lives within the range of the constitution and the law, belonging to the comparatively civilized quechua and aimara races. It must be considered that the inhabitants of the eastern forest districts are composed by savage tribes, whom the action of the Central Government has not yet reached, so that the "Association Pro-Indígena" although desirous to extend its protection to them, can not place them in the same and foremost line as the quechua Indians.

The means employed by the "Asociación" to obtain its object are the following: a general vigilance exercised by special delegates all over the country, subject to the direction of the central committee in Lima, upon the political, judicial and ecclesiastic authorities, the land proprietors, industrials and agents in business connected with the Indians; the positive and unremunerated help lent in stimulating the public opinion, the press and the government to listen to the just complaints and reasonable protests of the Indians; the propagation of a proper knowledge of the laws which protect their person and property; the official presentation of schemes tending to protect them, facilitate their moral, physical and intellectual development and to diminish their morality. The Society also sends commissioners to the places where some abuse has been denounced, as happened, for instance some time ago, when the writer of these lines was charged with an investigation on the province of Jauja, regarding the excesses committed in contracting and treating the aborigine workers in mining and agricultural industries. You will find my report amongst the paper I enclose.

We should be much obliged if you would send us all the publications relating to the ends we pursue.

On our part we shall be pleased to communicate to you any event connected with the Putumayo affair that comes to our knowledge.

Believe me to remain,

Your Truly

Pedro S. Zulen

General Secretary

To Mr Travers Buxton

Secretary of the Anti-Slavery and Aborigines Protection Society

*London*⁵⁴⁹

*Dora Mayer: El congreso de las razas. Nota bibliográfica., 1911*⁵⁵⁰

Con el lema “Documentos relativos a los problemas inter-racionales” ha repartido el Primer Congreso Universal de las Razas a sus adherentes un volumen de cerca de 500 páginas.

Por los programas que se mandaron con anterioridad, se había formado ya el comité de propaganda peruano, un concepto de la importancia de las personas que tomarían parte en la dilucidación de los temas propuestos, contándose entre los autores de las memorias anunciadas los representantes especialmente señalados de más de veinte civilizaciones diferentes.

El sello simbólico del Congreso lleva la inscripción “Concordia entre las razas y los pueblos”. ... a pesar del ancho campo que quedó para opiniones diversas y contradictorias, esas opiniones se han reducido casi a una sola y unánime, esencialmente en favor de los principios conciliatorios e igualitarios. Parece que se sostiene hoy de un ámbito a otro del globo, que los hombres son iguales, a lo menos potencialmente, cualquiera que sea su raza y color. ...

⁵⁴⁹ *Ibíd*em, 1er fólde, 2356 85.31 Io46.

⁵⁵⁰ Como hemos mencionado Dora Mayer participó en el primer Congreso Universal de las Razas en Londres. El documento es un informe redactado por Mayer.

En la Introducción a la lectura de los Documentos, se alude al hecho de que en el fondo de casi todas las guerras históricas actúa como causa la antipatía de las razas, y se deduce por supuesto, que empeñándose en borrar ese sentimiento injusto e inmotivado, se hace una santa obra de paz. Al desaparecer el supuesto derecho de predominio de un pueblo sobre el otro, desaparecen la conquista y la esclavitud. Sin la preexistencia de antipatías sociales y raciales, dice Lord Weardale, el presidente del Congreso y autor de la Introducción, las disputas de fronteras, las rivalidades comerciales, las ambiciones personalistas, no llegarían a hacer estallar una contienda armada. ¡Gran verdad pues la lenta e insidiosa preparación hostil de un pueblo contra el otro, por una falsa educación cívica y una falsa propaganda política, es el camino que conduce a las guerras, a esas carnicerías indignas de un siglo civilizado!

El autor se pregunta si Europa está preparada para encontrarse con su rival en cultura reciente resuscitado, el Asia, y si el Primer Congreso Universal de las Razas, no habrá prestado un enorme servicio al mundo occidental, disipando las brumas del prejuicio que la envolvían y evitando así peligrosísimas colisiones en un futuro próximo.

Las obras remitidas al Congreso se discutieron en ocho sesiones diversas, cuyo programa se calificaba así:

- 1. Consideraciones fundamentales*
- 2. condiciones de progreso (problemas generales)*
- 3. Id. id. (problemas especiales)*
- 4. subdividida en problemas especiales relativos a los problemas económicos interraciales y contacto pacífico entre las diversas civilizaciones*
- 5. la conciencia moderna respecto a las cuestiones raciales (general)*
- 6. la conciencia moderna respecto a las cuestiones raciales (el negro y el indígena americano)*
- 7. indicaciones positivas para el fomento de la buena voluntad interracial*
- 8. indicaciones positivas para el fomento de la buena voluntad interracial (conclusión) ...⁵⁵¹*

⁵⁵¹ Dora MAYER: El congreso de las razas. Nota bibliográfica, in: *La Prensa*, 15 de diciembre de 1911, edición de la mañana, 2.

Distribución del folleto "The Conduct of the Cerro de Pasco Mining Company", 1913

España: 1 ejemplar para:

Unión Ibero Americana, Madrid

La Lectura, Madrid

Francia: 1 ejemplar para:

Le Matin, Paris

Le Petit Journal, Paris

Le Petit Parisien, Paris

Bulletin de la Bibliotheque Americaine, Paris

Italia: 1 ejemplar para:

Il popolo romano, Roma

L'Asino, Turin

Il Secolo, Milan

Cuba: 1 ejemplar para "El Diario de la Marina", Habana

Méjico: 1 ejemplar para El Constitucional

Venezuela: 1 ejemplar para El Eco Venezolano, Caracas

Colombia: 1 ejemplar para

Sur América, Bogotá

La Correspondencia, Bogotá

Panama: 1 ejemplar para La Estrella de Panamá, Panamá

Ecuador: 1 ejemplar para

El Grito del Pueblo, Guayaquil

El Tiempo, Quito

La Prensa, Quito

Brasil: 1 ejemplar para

Jornal do Brasil, Rio Janeiro

Jornal do Comercio, Rio Janeiro

Illustracao Brasileira, Rio Janeiro

Servicio de Protaccão aos indios, Rio Janeiro

João Louis de Faria Santos, Porto Alegre

Bolivia: 1 ejemplar para

El Comercio de Bolivia, La Paz

El Tiempo, La Paz

La Tarde, La Paz

Paraguay: 1 ejemplar para La Unión Latina, Asunción

Uruguay: 1 ejemplar para La Razón, Montevideo

Argentina: 1 ejemplar para

La Nación, Buenos Aires

La Prensa, Buenos Aires

El Tiempo, Buenos Aires

Srita Benita Campos, Salta

Chile: 1 ejemplar para

El Mercurio, Valparaíso

*La Mañana, Santiago*⁵⁵²

Contactos con otras sociedades

San Miguel (de Cajamarca), 20 de enero de 1913

Señor:

Tengo el agrado de comunicar por conducto de Ud. a esa importante Asociación, que se ha instalado bajo mi presidencia, la "Sociedad de Receptores" que comprende los maestros de esta

⁵⁵² *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 3er fólder, 4. sobre, 85.31 AP58.*

y distritos vecinos, con los fines siguientes: "el mejoramiento del preceptorado en todo orden de cosas, y proteger a la raza indígena".

Lo que me apresuro a comunicarle para los fines que convenga.

Dios que a Ud.

Octavio L(?)ingan

*Al Sr Presidente de la Asociación Pro-Indígena*⁵⁵³

Lima febrero 21 de 1914

Señor Presidente de la PI

S.P.

Tengo el honor de dirigirme a Ud en nombre de la Sociedad "Hijo de Llapo" según acuerdo en junta general celebrada el 19 del presente a fin de poner en conocimiento de Ud que el delegado de la Pro I Don Gregorio Ghilardi en el Distrito de Llapo no cumple con la misión encargada por esa institución y por el contrario abusando de su autoridad como Gobernador comete muchos abusos tales como el embargo de 7 carneros y una burra poniéndolo en remate público para obligar el pago de 10 soles según consta de la carta dirigida a esta sociedad por la víctima Don Manuel Fernández que va adjunto al memorial así como también el recibo expedido en papel común.

Además por carta particular nos remiten los datos siguientes multas impuestas a los indígenas Grimaldo Cribillero 10 soles sin recibo Andrés Alva 10 soles sin recibo. Agustín Ruiz 10 soles sin recibo. Salamon Salazar 10 soles sin recibo.

En vista de lo expuesto sería conveniente se cambie dicho delegado por otra persona que preste

⁵⁵³ Correspondencia con las delegaciones, provincias, C-1023 85.156 11.

garantías a los indígenas.

Dios que a Ud.

*El secretario – Firma ilegible*⁵⁵⁴

Sociedad de Artesanos e Industriales de Auxilios Mútuos

Carhuas (Ancash) marzo 11 de 1915

Señor Presidente de la Sociedad PI Lima

S.P.

Habiendo esta Sociedad renovado su personal Directivo el 9 de enero último y acordado ponerse en contacto con todas las instituciones de su género tengo la alta honra de dirigirme a Ud adjuntándole el cuadro de su personal directivo para que a su vez Ud tenga a bien poner a conocimiento de la sociedad de su digna presidencia.

Dios que á Ud.

*Firma ilegible*⁵⁵⁵

Resultados de las actividades

*Memoria del secretario general de la API, dando cuenta de los trabajos realizados en el año
1911-1912*

nota: no está completo

⁵⁵⁴ *Ibíd.*, C-1481 85.212 14.

⁵⁵⁵ *Ibíd.*, C-1837 85.211 03.

1A PARTE

Comité directivo

El Comité Directivo ha funcionado normalmente celebrando 40 sesiones semanales, tres sesiones más que debieron tener lugar, fueron suspendidas previamente, dos por impedimento del Sr. Presidente y una por impedimento del que os habla⁵⁵⁶.

En virtud de lo impuesto en el art. VII de nuestros estatutos, el Comité hizo en su primera sesión la distribución de los cargos en la forma siguiente:

Tesorero: don Marco Aureliano Denegri

Directora de publicaciones: Srita Dora Mayer

Bibliotecario: Dr Emilio Sequi

vocales, distribuidos en las cuatro comisiones siguientes:

Conflictos parroquiales: al Dr Vitaliano Berroa

Higiene industrial: el Dr Guillermo Olano

Consultas legales: al dr Juan Bautista de Lavalle y

Prensa a los sres R. Vidal, Abelardo M. Gamarra y José de la Riva Agüero

Habiendo solicitado licencia por tener que ausentarse de la capital, el Sr Denegri, el Comité designó para reemplazarle a la Srita Berta Heinrich que desempeñó la Tesorería hasta fines del mes de marzo en que un impedimento le obligó a renunciar, el Comité nombró entonces al socio activo Dr Carlos I. Lisson que ha ejercido el cargo hasta la fecha.

En el enero del presente año, y haciendo uso de la disposición contenida en el art. 11 de los estatutos, el Comité llamó a su seno a las socias activas Sritas Zoila A. Cáceres y María J. Alvarado Rivera.

La Secretaría General ha hecho de su parte todo lo posible por llenar cumplidamente sus funciones; ha recibido 432 comunicaciones y dirigido 526 notas, 6 circulares y 12 telegramas; y ha presentado 30 recursos a diversas secciones de la administración pública.

En cuanto al Sr. Presidente, él nos ha ayudado eficazmente poniendo al servicio nuestra

⁵⁵⁶ El memorial fue leído por el secretario Pedro Zulen.

Asociación su verbo elocuente y su tenacidad por la justicia, en los ámbitos del parlamento nacional.

Delegaciones

Las delegaciones diseminadas en casi todas las regiones de nuestro territorio han contribuido con mayor actividad unas que otras, al progreso de la causa y secundado eficazmente al Comité Directivo. En algunos casos el Comité se ha visto obligado a cancelar los nombramientos de algunos, conforme al art. 19. No dejamos de reconocer que este cargo es uno de los más difíciles de desempeñar por la situación que en determinada localidad se crea el que defiende a los indígenas, que tiene necesariamente que enfrentarse contra autoridades, curas, jueces y hacendados. Actualmente nuestra Asociación cuenta con 62 delegados.

2A PARTE ESTADO DE ABUSOS.

Los crímenes de Putumayo

Como lo sabéis vosotros, en este asunto no somos ni denunciantes ni perseguidores; como institución nacional hemos sí participado de la opinión de hacer mayor luz en sucesos tan denigrantes para el país como los que me ocupan, y de que la única manera de poner a salvo el honor nacional en ponerle sanción efectiva. El libro azul publicado por la Cancillería inglesa ha llegado a nuestras manos, y hemos podido apreciar la magnitud que tales hechos tienen en sí, y su trascendencia en el orden internacional. ...

... Con motivo de la recta actuación del funcionario judicial Dr. Rómulo Paredes, al levantar el sumario en el teatro de los sucesos, el Comité le expresó oportunamente su simpatía.

La huelga de Chicama

Producido este movimiento obrero, y las luctuosas consecuencias de la falta de sagacidad de las autoridades interventoras, cupo al Sr. Don Benjamin Perez Treviño, delegado de nuestra Asociación, el asumir la defensa de las víctimas, protestando, de los atentados cometidos; por lo que el Comité le envió un voto de aliento.

En la labor de investigación, han contribuido eficazmente el socio activo don Fidel León y el

obrero don Herminio Cisneros el último de los cuales, se trasladó al teatro mismo de la huelga, habló con deudos y envió datos concretos del movimiento.

Como fenómeno de esa naturaleza debía de ser estudiado, investigando causas y señalando remedios, el Comité confió dicha comisión a su miembro el Sr. Cuneo Vidal, cuyo informe ha visto ya la luz pública. Toca al nuevo Comité perseguir la realización de las conclusiones que puntualiza.

Las erogaciones de la Asociación Pro-Marina

Con motivo de los abusos cometidos por autoridades en la erogación pro-marina del 28 de julio, por acuerdo del Comité, la Secretaria General se presentó al Supremo Gobierno, pidiendo se ordenara la intervención de esos funcionarios en la recolección del óbolo para esa Asociación. En vista de ese recurso, la Dirección de Gobierno dirigió una circular telegráfica a los Prefectos previniéndoles se prestara a los indígenas las mayores garantías y que no se les exigiera la llamada erogación. Aunque el abuso no ha dejado de practicarse, hay que declarar que ha disminuido con relación al año pasado.

Abusos de la "Cerro de Pasco Mining Company"

Los abusos de esta empresa estimulados por el desprecio hacia las instituciones del país, han preocupado la seria atención del Comité. Algo se ha alcanzado en este orden, como la supresión de fichas o vales con que succionaba el salario de sus operarios; campaña que inició y persiguió sin descanso el Senador por Junin, hasta lograr su completo éxito.

El 4 de julio demandó los servicios de la Asociación el operario Cirilo Sosa, indígena, natural de Muquiyauyo (Jauja), que después de seis años y medio de trabajo en las explotaciones de la citada empresa, fue víctima de un accidente quedando inhabilitado para el trabajo; habiendo solicitado el pago de salarios devengados y de la indemnización prescrita por la Ley de accidentes del trabajo, sólo pudo conseguir lo primero, de la empresa mencionada; pero en vista de la actitud de la Asociación, aquella empresa retribuyó con cincuenta libras oro y el ofrecimiento dentro de breve plazo de una mano artificial en reemplazo de la que le había sido privada y todo esto mediante una transacción, Cirilo Sosa, envió una carta de agradecimiento

a la Asociación, pidiendo al mismo tiempo su ingreso como socio, lo que fue aceptado.

La actitud del Comité ante los abusos de la precitada compañía han motivado una denuncia en forma presentada por la Secretaria General; que ha producido el enjuiciamiento; y la preparación de un libro análogo al azul de la Cancillería inglesa, para ser publicado en inglés, el cual ha corrido á cargo de la Srita Mayer.

Situación de los indígenas en las haciendas

La situación de los indios en las haciendas, cuando no es la de enganchado como en el valle de Chicama, es la de yanacón o la de secuestrado. La condición del yanacón es la del verdadero propietario del suelo convertido posteriormente en siervo del hacendado patrón. La condición del secuestrado, como su nombre indica, es la de los indígenas arrancados de sus hogares y conducidos a la hacienda con amarras y vendas, montados sobre bestias, a fin de que así ignoren el camino para la fuga, encerrándoseles de noche bajo llave, y vigilándosele de día durante el trabajo, y alimentándosele hasta con simple caldo de plátanos.

La condición del yanacón se ha presentado de la manera más típica ante la Asociación, en la hacienda Vicos de Huarás, y la del secuestrado en las de "Santo Toribio" y San Juan, de Huánuco. En la primera, hemos intervenido abogando por la restitución de la propiedad en forma conveniente, y en las segundas hemos conseguido la libertad de los secuestrados Lucas Timoteo, que falleció a los pocos días de haber conseguido su libertad, y Pablo Conteras, respectivamente.

La acción de párrocos

Aunque los diezmos están suprimidos por ley de 1859, estos se cobran con diferentes nombres en casi toda la República. La Secretaría General pidió primero al Supremo Gobierno la supresión de los denominados "La Corrida" y "la queda", verificados en los distritos de Huambo y Cabanaconde de la provincia de Cailloma, lo que se resolvió favorablemente por resolución suprema de 24 de febrero del presente año, la que en vista de un segundo recurso, se declaró general por acuerdo supremo del 13 de julio último.

Otra cuestión íntimamente ligada a la condición moral del indígena es la de las fiestas

religiosas, que ocasionan los mayordomazgos y el desarrollo del alcoholismo en los feligreses. Se sabe en qué consiste el cargo de mayordomo; el designado debe preparar la fiesta corriendo con todos los gastos; por lo general, el indígena es indigente, de manera que si cumple es porque cae en manos de algún agiotista ó de algún enganchador; y si no cumple, entonces se le despoja de sus pequeños bienes y queda reducido a la miseria.

Hay dos partes en la cuestión; corresponde una dentro de la administración política para que las autoridades no se hagan cómplices de estos abusos, velando al contrario por las legítimas garantías a que tiene derecho en estos casos el indígena; y otra se refiere al orden eclesiástico de supresión de fiestas. La primera ha sido perseguida por esta Secretaría en casos aislados, faltando todavía llevarla en un sentido general. Como la segunda demandaba la preparación de un memorial en forma para ser presentado a las autoridades superiores de la Iglesia, el Comité encomendó dicho trabajo a la competencia del erudito socio activo Sr don Emilio Gutierrez de Quintanilla, quien está por terminar la redacción de tan importante documento.

Los pequeños contribuyentes

En 1908, se expidió la Ley 1897 por la cual sólo debía acuotarse la propiedad rural desde la que produjese 100 soles al año. Esta ley que debió traer un beneficio efectivo para la raza indígena, se convirtió, en el hecho en instrumento de extorsiones, pues los que por mandato legal fueron borrados de las matrículas, por figurar con acuotaciones menores de cinco soles al año, fueron puestos de nuevo, poniéndoseles cinco o más soles anuales. Los indígenas interponían las reclamaciones consiguientes, ante las juntas departamentales respectivas, pero no lograban ni que se les tuviera en cuenta. Donde llegaba a la más clamorosa situación este abuso, era en el departamento de Puno; por eso la Secretaría presentó la correspondiente queja al Ministerio del Ramo, de donde fue enviado para informe a la Junta departamental de Puno; evacuado el informe, y puesto en conocimiento del recurrente, éste hizo las observaciones del caso, insistiendo en la expedición de las medidas solicitadas. Depende de ese Ministerio el despacho del asunto.

Otros atropellos

La Asociación ha intervenido en multitud de abusos con los indígenas ejercitando ya su acción moral, ya su acción material efectiva, entre los que citaré los siguientes:

Se ha producido el enjuiciamiento de los crímenes cometidos en el río Ucayali y en las montañas del Cuzco;

En Cailloma, por acción del Delegado, dr Málaga, se ha suprimido el pago en fichas a los operarios de la Sociedad explotadora.

... (notas escritas a mano poco legibles)

En el Cuzco, el Delegado Coello y Mesa asumió la defensa de los operarios indígenas empleados en la canalización del Huatanay.

En Tarma, con ayuda eficaz del Delegado, don Felix Ponciano Castro, se libró a los indígenas José Rosas padre e hijo de la esclavitud por deuda en la hacienda Santa Clara del valle de Chanchamayo.

En Baños se ejercitó la acción moral para inhibir el juicio militar con motivo de los asesinatos del subprefecto Vidal.

En Santa Ana (La Convención), Huacho y Oyon, los delegados Monteagudo, Guerrero y Delgado respectivamente, han logrado exterminar multitud de prácticas abusivas.

Con motivo de haber solicitado la Secretaría General la baja del indígena Eusebio Huacoto y Huertas, arbitrariamente enrolado, en el batallón No 15 de infantería, pues era menor de edad, se puso en descubierto la escandalosa falsificación de la Ley de servicio militar, y el Sr Presidente, en su carácter de senador y autor de las adiciones que le fueron suprimidas, hizo la reclamación correspondiente. En cuanto al enrolado Huacoto, el expediente está por ser resuelto favorablemente, pues sabe el suscrito que se ordenará la baja, y, probablemente, se condenará a la junta conscriptora a pagar los gastos ocasionados por la estadía de dicho Huacoto en el ejército.

Por fin, en orden de los trabajos públicos gratuitos impuestos a los indígenas, se ha logrado la resolución suprema general de 27 de noviembre ppdo, á fin de no hacer onerosa paralelas, la prestación de servicios prevista en el artículo 135 de la ley de Municipalidades.

3A PARTE

Propaganda

La propaganda pro-indígena ha sido atendida en todas las formas posibles por el Comité. Una de sus formas principales fue la encaminada contra el proyecto de ley de enganche minero que la asociación conceptuó como un nuevo peligro sobre la raza indígena.

En primer lugar, se lanzó un manifiesto a los obreros de toda la República, exponiéndoles la necesidad de ayudar a sus hermanos indígenas en el movimiento de redención social, creando para ello una comisión pro-indígena. Respondieron a este manifiesto las principales ciudades del Perú, expresando su simpatía por la campaña emprendida por la Asociación, y creando la comisión solicitada.

Se hizo después, un llamamiento a todas las personas que simpatizando con la causa, le prestaran ayuda en ramos á su elección; también se recibieron adhesiones de toda la República.

Conferencias, bajo el auspicio del Comité, sólo se ha verificado la del Sr don Emilio Gutierrez de Quintanilla, verificada el 23 de diciembre ppdo en la Sociedad Geográfica, que versó sobre la condición social y política de nuestra población aborígen; que fue recibida con el aplauso entusiasta de los que tuvieron el agrado de escucharla.

La propaganda doctrinaria por la prensa ha sido constante, nuestra activa e inteligente Directora de Publicaciones, ha publicado 18 artículos en "El Comercio", 2 en "La Prensa", y 1 en "Integridad"; debemos también artículos a los señores Cuneo Vidal, de la Directiva, Dámaso Antunez, Delegado en Huarás, Gamaniel Liza, socio residente en el Callao y en el resto de la República, principalmente, el Sr Francisco Mostajo, Arequipa, uno de los más activos, entusiastas y convencidos de nuestros delegados. Y a nuestro compañero de Comité, el Dr Berroa, debemos la traducción de la encíclica de Pio X a raíz de lo del Putumayo.

La propaganda oral, esto es entre las indígenas, la han realizado todos los delegados, especialmente don Nicolas Vivar, de Llata, don José Coello Mesa, del Cuzco, y don Modesto Málaga, de Cailloma, quienes han efectuado giras por sus territorios. En algunos lugares como en Vicos en Oyon y en Cailloma, se crearon escuelas por iniciativa de las delegaciones respectivas; en otros lugares como en Ninanaca, (prov.) ...

El documento aquí se interrumpe⁵⁵⁷.

*Memoria de la Secretaria General dando cuenta de los labores realizadas durante el último
año, 1915*

Dinstinguidos consocios:

Entra hoy la Asociación Pro-Indígena en el séptimo año de su actuación, y como siempre en este aniversario, debe la Secretaria General daros cuenta de la labor realizada durante el período que concluyó...

Comité Directivo

Elegido el Comité Directivo por la Junta General del 14 de octubre de 1914, hizo designación de cargos, conforme a la disposición del artículo 7 de los estatutos.

A causa del viaje del Secretario General, sr Pedro S. Zulen, a los departamentos del sur de la república, en enero del presente año, ejerció el cargo interinamente la suscrita. También se encargó a esta la administración de la Tesorería, porque el Dr Guillermo Olano, apenas hubo asumido el ejercicio del cargo, se vio obligado, por motivos particulares imprevistos, a hacer renuncia del trabajo respectivo.

Las sesiones semanales del Comité Directivo se han realizado con toda puntualidad, con otra interrupción que la ocasionada por los días feriados.

Repito lo que dijo el señor Secretario General el año pasado, que se nota una disminución del movimiento de despacho en esta sección comparada con el habido en los comienzos de nuestras labores, por la feliz razón de haberse conseguido radicar cada vez más las gestiones de defensa pro-indígena en los mismos lugares del agravio, según es mejor de acuerdo con los mandatos y

⁵⁵⁷ *Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena, 3er fólder, 2do sobre, 85.31 AP4-AP5, el texto completo – con algunas modificaciones – se publicó en el primer número de El Deber Pro-Indígena en octubre de 1912.*

el mecanismo de la ley. Se puede declarar, pues, que la API ve ya los resultados de un proceso de educación cívica, que ha despertado en la distintas regiones del país un espíritu de resistencia al abuso y correcto manejo de los resortes legales, que promete terminar, aunque sea en un remoto futuro, en la autonomía consciente de los pueblos de la República, acentuándose, al paso que se efectúa una paulatina descentralización en el seno de nuestra obra, el principio de la cooperación, que es síntoma de los organismos sociales vigorosos y sanos.

La propaganda

La propaganda en favor de nuestros indios continúa activa, en todas las formas posibles, y debo mencionar tanto la que nosotros organizamos con publicaciones, conquistados por la justicia y perseveranciando nuestras doctrinas, aplaudiendo y recomendando nuestra acción dentro y fuera del país.

Expreso en este lugar nuestro agradecimiento a todos los periódicos de la República que se dignan reproducir y acoger nuestros documentos impresos o manuscritos, ayudándonos en dar la mejor circulación a nuestras ideas y enseñanzas.

El órgano periodístico de nuestra asociación "El deber...", sigue en su marcha normal, insertando cuantos datos se refieren al enaltecimiento de las razas oprimidas, a fin de que, con el transcurso de los tiempos, sea un caudal de información pertinente para quienes, en fuente de los testimonios, quieren saber el oxígeno del credo igualitario de la humanidad.

Logramos editar en el año pasado el primer cuaderno de los Anales de "El Deber...", que contiene material de la sección C. "Colección de leyes y decretos relativos a la causa" y que ha tenido bastante demanda en la república. Siento decir, que el progreso de esta publicación anexa a la revista mensual, de cuya utilidad huelga hablar, es lento, por motivo de la difícil situación económica que atravesamos y que tiene sus repercusiones inevitables en todo orden de las entidades públicas.

A pesar de que la guerra europea ha influido funestamente en toda obra que significa propaganda de paz y concordia en el mundo, las asociaciones pro-indígenas de Inglaterra, Suiza, Francia, etc. se comunican con regularidad entre sí y con nosotros, manteniendo viva

la llama de sus ideales. También las citas que nacen de nuestra Asociación en sus libros escritos, personalidades científicas y literarias como Sir James Bryce, miembro de la Cámara de los Lordes de la Gran Bretaña, y el profesor Edward Alsworth Ross, de la universidad de Wisconsin, Estados Unidos de Norte América, contribuyen a difundir el interés en nuestra campaña, que a muchas razas y pueblos del orbe atañe.

Estado de los abusos

Por sobre el sinnúmero de menudos acontecimientos que se denuncian todos los meses por telegramas y cartas a esta secretaria, referentes a usurpaciones de propiedad, desmanes de autoridades y patronos, faenas gratuitas, maltratos, secuestros y encarcelamientos arbitrarios, inobservancia de la ley de accidentes de trabajo, cuestiones de aguas de regadío, de instrucción, de demora de juicios, de engaños, estafas y coacciones en el comercio, se destacan tres asuntos que por la magnitud de su importancia, y generalmente también por el espantoso carácter sangriento que revisten, merecen mencionarse por separado. Estos tres asuntos provienen de Llaucán, en la provincia de Chota, Urcón, en la provincia de Pallasca, y del departamento de Puno, conocido centro de muchos violentos y tenaces reclamos indígenas.... El documento se interrumpe⁵⁵⁸.

⁵⁵⁸ *Ibídem*, 3er fólde, 2do sobre, 85.31 AP5. El documento completo y modificado se halla en el número de noviembre de 1915 de *El Deber Pro-Indígena*.

Fuentes y literatura

Fuentes

Documentos de archivo citados

Biblioteca Nacional del Perú (BNP en lo sucesivo), Archivo Pedro Zulen,
Correspondencia de la Asociación Pro-Indígena:

1er fólder, 18 de octubre de 1910, C-2362 85.31 JA51.

1er fólder, C-2312 82.31 TA3.

1er fólder, C-231585.31 LI5.

1er fólder, C-2328 85.31 PUI 8.

1er fólder, C-2332 85.31 CA22.

1er fólder, 2356 85.31 Io46.

1er fólder, C-2513 85.31 ch205.

1er fólder, C- 2735 85.31 MU419.

1er fólder, sobre 18.

1er fólder, C-2317 85.32 HU7.

1er fólder, C-2329 85.31 Pa9.

2do fólder, C-2803 85.31 PU484.

2do fólder, 85.31 CAI426.

3er fólder, 1er sobre, 30 de enero de 1910.

3er fólder, 1er sobre, 85.31 AP3.

3er fólder, 2do sobre, 85.31 AP4-AP5.

3er fólder, 3er sobre, 85.31 AP36.

3er fólder, 4. sobre, 85.31 AP58.

3er fólder, 5. sobre, 85.31 AP67.

3er fólder, 5. sobre, 85.31 AP81.

3er fólder, 5. sobre, AP61 N.332.

BNP, Archivo Pedro Zulen, *Correspondencia con las delegaciones, provincias:*

C-1942 85.145 5.

C-1366 85.156 14.

C-661 85.211 16.

C-1326 85.152 1.

C-1991 85.222 22.

C-467 85.2131 1.

fólder de Trujillo (Libertad), C-852 85.141 16.

C-13 85.225 2.

C-299 85.122 5.

carpeta de Puno, C-816 85.61 32.

C-1554 85.122 8.

C-2052 85.133 5.

C-2130 85.212 29.

C-220 85.147 2.

carpeta de Ancash, C-749 85.211 24.

C-2211 85.222 33.

C-1488 85.615 35.

C-1023 85.156 11.

C-1837 85.211 03.

C-1481 85.212 14.

Materiales de prensa

Amauta, 1926-1928

Boletín Titikaka, 1929-1930

Concordia, 1928-1929

El Callao, 1930-1937

El Comercio, 1900-1958
El Deber Pro-Indígena, 1912-1917
El Tiempo, 1918-1922
Integridad, 1904-1906, 1910-1912
Labor, 1928-1929
La Crítica, 1917-1920, 1930
La Crónica, 1928-1940
La Prensa, 1905-1914
Mercurio Peruano, 1918-1920
Oriental, 1949-1958

Artículos citados:

ALVARADO RIVERA, María Jesús: La protesta, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913.

ALVARADO RIVERA, María Jesús: Una carta de Saman, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 29., febrero de 1915.

Aviso Editorial (sin autor), in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912.

BERROA, Vitaliano: Nuestras esperanzas, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912.

BERROA, Vitaliano: La cuestión obrera y el problema indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 11., agosto de 1913.

CAMACHO y BUENO, Mateo: Civilicemos para civilizar, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 6., marzo de 1913.

CAPELO, Joaquín: El Deber Pro-Indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm 1., octubre de 1912.

CAPELO, Joaquín: ¿Será hasta que perezca el último indígena?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 12., septiembre de 1913.

CAPELO, Joaquín: Discurso de la junta general, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 14.,

noviembre de 1913.

CAPELO, Joaquín: Libertad y justicia, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 18., marzo de 1914.

CAPELO, Joaquín: Educación indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 27., diciembre de 1914.

CAPELO, Joaquín: La tesis doctoral de Modesto Málaga, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm 31., abril de 1915.

CAPELO, Joaquín: El lobo y sus aullidos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 34., julio de 1915.

CAPELO, Joaquín: ¿Que no trabajan?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 35., agosto de 1915.

CAPELO, Joaquín: Espinas y abrojos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 36., septiembre de 1915.

Comité Central Pro-Derecho Indígena, in: *El Tiempo*, 12 de noviembre de 1922, 7.

DELGADO, Arturo E.: Los delegados de la Pro-Indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 6., marzo de 1913.

DELGADO, Arturo E.: ¿Los indios pueden ser boy scouts?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 13., octubre de 1913.

DENEGRI, M.A.: La cuestión agraria, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 18., marzo de 1914.

Extracto estadístico del Perú, 1924.

Extracto estadístico del Perú, 1936-37.

Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 3., diciembre de 1912.

Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 4., enero de 1913.

Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 7., abril de 1913.

Fragmento del Libro Azul, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913.

GIBSON, Carlos: El indio en la formación económica nacional, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913.

GUTIÉRREZ de QUINTANILLA, Emilio: El primero de los deberes, in: *El Deber Pro-*

Indígena, núm. 1., octubre de 1912.

Los indios de Puno (sin autor), in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 37., octubre de 1915.

MÁLAGA, Modesto: La educación indígena, in: *El Ariete*, 10 de marzo de 1911, reproducido en Wilfredo Kapsoli: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 140-148.

MAYER, Dora: Las cuestiones indígenas, in: *El Comercio*, 20 de abril de 1905, 4-5.

MAYER, Dora: Apuntes para un estudio sobre la inmigración, in: *La Prensa*, 29 de abril de 1906, edición de la mañana, 4.

MAYER, Dora: Cartas y memoriales de Puno, in: *La Prensa*, 31 de agosto de 1907, 2.

MAYER, Dora: El triunfo del indio, in: *La Prensa*, 4 de diciembre de 1907, edición de la mañana, 1.

MAYER, Dora: La educación del indio (Trabajo leído por su autor en el Centro Universitario, el sábado 24 de abril de 1909), in: *La Prensa*, 30 de abril de 1909, 2.

MAYER, Dora: La gravedad del asunto del Putumayo, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 3., diciembre de 1912.

MAYER, Dora: Un tributo a la causa, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913.

MAYER, Dora: La cuestión tierras, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 12., septiembre de 1913.

MAYER, Dora: Un decreto libertador, in: *Conferencias pronunciadas en el Centro de "Unión hijos de Cajacay"*, Lima, 1914.

MAYER, Dora: Hacia la democracia, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 19., abril de 1914.

MAYER, Dora: El secreto de la educación, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 30., marzo de 1915.

MAYER, Dora: La Miscegenación, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 34., julio de 1915.

MAYER, Dora: El congreso de las razas. Nota bibliográfica, in: *La Prensa*, 15 de diciembre de 1911, edición de la mañana, 2.

MAYER, Dora: La situación en Puno, in: *El Deber Pro-Indígena*, Boletín extraordinario, núm. 40., enero de 1916.

MAYER, Dora: *Manifiesto de Dora Mayer a los miembros de la Asociación Pro Indígena y a los suscritores de "El Deber Pro-Indígena"*, Callao, mayo 25 de 1916.

MAYER, Dora: De la historia de la Asociación Pro Indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 47., agosto de 1917.

MAYER, Dora: Anti-gamonalismo, in: *La Crítica*, 24 de febrero de 1918, 5.

MAYER, Dora: Lo que ha significado la Pro-Indígena, in: *Amauta*, núm. 1., septiembre de 1926, 20-23.

MAYER, Dora: Por qué no soy aprista, in: *El Callao*, 21 de abril de 1932, 3.

MOSTAJO, Francisco: Contra los malévolos y excépticos, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 8., mayo de 1913.

MOSTAJO, Francisco: Bajo otra forma, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 9., junio de 1913.

Nuestra actitud en el asunto Putumayo, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1, octubre de 1912.

MARIÁTEGUI, José Carlos: Prólogo a *Tempestad en los Andes*, in: Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, Perú, 1927.

del PINO, J.J.: La pleitomanía indígena, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 19., abril de 1914.

VILLARÁN, Manuel V.: Memoria del Rector Dr. Manuel V. Villarán, en “La apertura de la Universidad”, in: *Revista Universitaria*, UNMSM, Lima, año XVII, vol. I, Primer Trimestre de 1923, 50.

ZULEN, Pedro: Educación y crítica II., in: *Contemporáneos*, Lima, 1909, reproducido en Wilfredo Kapsoli: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, 45-50.

ZULEN, Pedro: ¿Cómo celebraremos nuestro centenario?, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 1., octubre de 1912.

ZULEN, Pedro: Amar un ideal, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 16., enero de 1914.

ZULEN, Pedro: Revolucionarios; Sí, Revolucionarios, in: *El Deber Pro-Indígena*, núm. 30., marzo de 1915.

ZULEN, Pedro: Destruyamos el latifundio, in: *La Autonomía*, no. 19., 27 de noviembre de 1915, reproducido en Carlos ARROYO REYES: *Nuestros años diez*, 22.

Libros

BELAÚNDE, Víctor Andrés: *Obras completas*, Edición de la Comisión Nacional del Centenario, Lima, 1987.

BELAÚNDE, Víctor Andrés: *La realidad nacional*, 3ª ed., Lima, 1987.

CAPELO, Joaquín: *Sociología de Lima I.*, Imprenta Masías, Lima, 1895-1896

CAPELO, Joaquín: *Sociología de Lima IV.*, Imprenta La Industria, Lima, 1902.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel: *Páginas libres. Horas de lucha*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1976.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel: *Nuestros indios*, Polymasters, México, 1978.

GUAMAN POMA de AYALA, Felipe: *Perui képes krónika*, (traducción: László Scholz) Gondolat, Budapest, 1990.

MARIÁTEGUI, José Carlos: *Peruanicemos al Perú*, Editora Amauta, Lima, 1972.

MARIÁTEGUI, José Carlos: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima, 57ª ed., 1992.

MARIÁTEGUI, José Carlos: *Hét tanulmány a perui valóságról*, (traducción: Judit Benkő) Kossuth, Budapest, 1977.

MAYER, Dora: *Estudios sociológicos*, Concejo Provincial del Callao, Callao, 1907.

MAYER, Dora: *El objeto de la legislación. Estudio sociológico*, Concejo Provincial del Callao, Callao, 1908.

MAYER, Dora: *La conducta de la Compañía minera del Cerro de Pasco*, Traducción castellana, H. Concejo Provincial del Callao, Callao, 1914.

MAYER, Dora: *El indígena peruano a los cien años de la república libre e independiente*, Lima, 1921.

MAYER, Dora: *Zulen y yo. Testimonio de nuestro desposorio ofrecido a la humanidad*, Imprenta Garcilaso, Lima, 1925.

MAYER, Dora: *Tacna y Arica. El Juez*, Imp. "Garcilaso", Lima, 1926.

MAYER, Dora: *El indígena y su derecho*, J. Enrique Chenyek, Lima, 1929.

MAYER DE ZULEN, Dora: *Un debate importantísimo en el Patronato de la raza indígena*,

Lima, 1930.

MAYER, Dora: *El oncenio de Leguía*, Callao, 1932.

MAYER, Dora: *Estudios sociológicos de actualidad*, Callao, 1950.

MAYER de ZULEN, Dora: *Memorias*, 3 vol., UNMSM, Semanario de Historia Rural Andina, Lima, 1992.

PAZ SOLDAN, Mariano Felipe: *Diccionario Geográfico Estadístico del Perú*, Lima, 1877.

URIEL GARCÍA, José: *El nuevo indio*, Editorial Universo, Lima, 3ª ed., 1973.

VALCÁRCEL, Luis E.: *Tempestad en los Andes*, Populibros Peruanos, Lima, 1970.

VALCÁRCEL, Luis E.: *Memorias*, IEP, Lima, 1981.

Antologías

LYNCH, Nicolás: *El pensamiento social sobre la comunidad indígena en el Perú a principios del siglo XX*, Centro de Estudios rurales Andinos Bartolomé de las Casas, Cusco, 1979.

SCHOLZ, László (ed.): *Ariel és Kalibán. A latin-amerikai esszé klasszikusai* (Ariel y Calibán. Los clásicos del ensayo latinoamericano), Európa Könyvkiadó, Budapest, 1984.

TAMAYO HERRERA, José: *El pensamiento indigenista. Antología*, Mosca Azul Editores, Lima, 1981.

Literatura científica

Libros

ADOLPH, José B.: *Dora: novela*, PEISA, Lima, 1989.

ADRIANZEN, Alberto (ed.): *Pensamiento político peruano 1930-1968*, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1990.

ANDERLE, Ádám: *Vihar a Sierrában (Tempestad en la Sierra)*, Budapest, Gondolat, 1981.

ANDERLE, Ádám: „Szabadságra született Amerikánk” (Nuestra América nacida para la libertad), Móra Könyvkiadó, Budapest, 1983.

ANDERLE, Ádám: *Movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, Casa de las Américas (Premio Especial José Carlos Mariátegui en 1981), La Habana, 1985.

ANDERLE, Ádám: *Nemzettudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században* (Identidad nacional y continentalismo en América Latina en los siglos XIX y XX), Kossuth, Budapest, 1989.

ANDERLE, Ádám: *Modernización e identidad en América Latina*, Szegedi Egyetemi Kiadó, Szeged, 2005.

ARROYO REYES, Carlos: *Nuestros años diez*, libro digital: www.librosenred.com, 2005.

BASADRE, Jorge: *Historia de la república del Perú, Tomo II. 1866-1908*, Editorial Cultura Antártica S.A., 3ª ed., Lima, 1946.

BASADRE, Jorge: *Historia de la República del Perú, Tomos VIII-XI.*, Editorial Universitaria, Lima, 7ª ed., 1983.

BETHEL, Leslie (ed.): *Ideas and ideologies in twentieth century Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.

BONILLA, Heraclio: *Metáfora y realidad de la Independencia en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2001.

de la CADENA, Marisol: *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cusco*, IEP, Lima, 2004.

CHOCANO, Magdalena: *Ideas políticas de Dora Mayer, Cuadernos culturales, Serie II. La mujer en la historia*, Lima, CENDOC, 1988.

CONTRERAS, Carlos – CUETO, Marcos: *Historia del Perú contemporáneo*, IEP Ediciones, Lima, 3ª ed., 2004.

ELMORE, Nancy (ed.): *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia gráfica*, Lima, LEDEL S.A.C., 2003.

FLORES GALINDO, Alberto: *Los mineros de la Cerro de Pasco 1900-1930*, PUCP, Lima,

2a ed., 1983.

FLORES GALINDO, Alberto: *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, Editorial Horizontes, Lima, 3a ed., 1988.

GARCÍA SALVATTECCI, Hugo: *El pensamiento de González Prada*, Editorial Arica S.A., Lima, 1972.

GARGUREVICH REGAL, Juan: *Historia de la prensa peruana (1594-1990)*, La Voz Ediciones, Lima, 1991.

IDILIO, Julian – VALENCIA, Santillana (ed.): *Historia del Perú*, Lexus Editores, Barcelona, 2000.

KAPSOLI, Wilfredo: *Los movimientos campesinos en el Perú*, Delva Editores, Lima, 1977.

KAPSOLI, Wilfredo: *El pensamiento de la Asociación Pro Indígena*, Centro de las Casas, Cusco, 1980.

KAPSOLI, Wilfredo: *Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina*, TAREA, Lima, 1984.

KAPSOLI, Wilfredo: *El campesinado peruano: 1919-1930*, UNMSM, Lima, 1987.

KLARÉN, Peter F.: *La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del Apra*, IEP, Perú-Problema 5., Lima, 1970.

KLARÉN, Peter F.: *Nación y sociedad en la historia del Perú*, IEP Ediciones, Lima, 2004.

KUBLER, George: *The Indian Caste of Peru, 1795-1940*, Washington, 1952.

LEIBNER, Gerardo: *El mito del socialismo indígena en Mariátegui*, PUCP, Lima, 1999.

LUMBRERAS, L.G.: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, Mosca Azul Editores, Lima, 2a edición, 1980.

MACERA, Pablo: *Cayalti 1875-1920: organización del trabajo en una plantación azucarera del Perú*, UNMSM, Lima, 1973.

MARTING, Diane E. (ed.): *Spanish American Women Writers*, Greenwood Press, Connecticut, 1990.

PERALTA RUIZ, Víctor: *En pos del tributo. Burocracia estatal, élite regional y comunidades indígenas en el Cusco rural, 1826-1854*, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas", Cusco, 1991.

- PIKE, Fredrick B.: *The modern history of Peru*, Praeger, New York, 1967.
- RÉNIQUE, José Luis – DEUSTUA, José: *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú (1897-1931)*, Centro Bartolomé de las Casas, Cuzco, 1984.
- RIVARA de TUESTA, María Luisa: *Filosofía e historia de las ideas en el Perú*, Fondo de la Cultura Económica, Lima, 2000.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto: *Hijos del celeste imperio en el Perú (1850-1900)*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 2001.
- SALADINO GARCÍA, Alberto: *Indigenismo y marxismo en América Latina*, Cuadernos de investigación, UNAM, México, 1983.
- SALAZAR BONDY, Augusto: *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. El proceso del pensamiento filosófico*, Francisco Moncloa Editores, Lima, 1965.
- SALAZAR HERRERA, Catalina: *Actuación política de mujeres peruanas durante el siglo XX. Tentando una cronología*, Lima, Línea & Punto S.A., 2001.
- SANDERS, Karen: *Nación y tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana 1885-1930*, PUCP, Lima, 1997.
- STEIN, Steve Jay: *Populism and mass politics in Peru: The political behavior of the Lima working classes in the 1931 presidential election*, disertación doctoral, Stanford University, 1973.
- Studia Latinoamericana, Acta Historica LIX*, Szeged, 1976.
- SULMONT, Denis: *El movimiento obrero peruano (1890-1980)*, Tarea, Lima, 1980.
- The Peruvian Economy*, Division of Economic Research, Pan American Union, Washington, 1950.
- TORD, Luis Enrique: *El indio en los ensayistas peruanos 1848-1948*, Editoriales Unidas, Lima, 1978.
- de la VEGA, Garcilaso: *Az inka birodalom*, (traducción: Gyula Halász) Franklin-Társulat, Budapest, 1930.
- VICH, Cynthia: *Indigenismo de Vanguardia en el Perú: un estudio sobre el Boletín Titikaka*, PUCP, Lima, 2000.

VILLAVICENCIO, Maritza: *Del silencio a la palabra. Mujeres peruanas en los siglos XIX y XX.*, Lima, Ediciones Flora Tristán, 1992.

WITTMAN, Tibor: *Historia de América Latina*, Corvina, Budapest, 1980.

ZEGARRA, Margarita F.: *Mujeres y Género en la Historia del Perú*, Lima, CENDOC-Mujer, 1999.

Ensayos

ANDERLE, Ádám: Agrárkérdés Peruban az 1920-as években (Cuestión agraria en el Perú en los años veinte), in: *Acta Historica*, Szeged, núm. 35., 1971, 61-79.

ANDERLE, Ádám: Indiánkérdés – nemzeté válás. Peru a Csendes-óceáni háború után (Cuestión indígena – formación de una nación. El Perú después de la Guerra del Pacífico.), in: *Tiszatáj*, núm. 6., Szeged, 1974, 53-60.

ANDERLE, Ádám: A kurakák szerepe a gyarmati társadalomban (El papel de los curacas en la sociedad colonial), in: *Századok*, núm. 4., 1978, 722-729.

ANDERLE, Ádám: Változások Peru társadalmában a 20. század első felében (Cambios en la sociedad peruana en la primera mitad del siglo XX), in: *Századok*, año 111, núm. 2., 1977, 230-269.

ANDERLE, Ádám: Mariátegui y el movimiento obrero limeño, in: *Granma Semanario*, La Habana, junio de 1981.

ANDERLE, Ádám: El positivismo y la modernización de la identidad nacional en América Latina, in: *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, tom. 45., 1988, 419-484.

ANDERLE, Ádám: Mariátegui y Perú en la historiografía húngara, in: *Anuario Mariáteguiano*, Lima, no. 6., 1994, 243-248.

ARROYO REYES, Carlos: Entre el incaísmo modernista y Rumi Maqui: el joven Mariátegui y el descubrimiento del indio, in: *Anuario Mariáteguiano*, vol. XI., 1999, 43-61.

- ASTUHUAMÁN GONZÁLES, César W. – DAGGETT, Richard E.: Julio C. Tello. El buscador de los orígenes, in: *CHASQUI, Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores*, año 3., núm. 8., octubre de 2005, 2.
- BATTICUORE, Graciela: Lectoras y literatas: en el espejo de la ficción, in: Margarita F. Zegarra: *Mujeres y Género en la Historia del Perú*, Lima, CENDOC-Mujer, 1999.
- BEIGEL, Fernanda: Mariátegui y las antinomias del indigenismo, in: *Utopía y Praxis latinoamericana*, año 6., no. 13., junio de 2001, 36-57.
- BERG, Mary G.: "Clorinda Matto de Turner", in: Diane E. Marting (ed.): *Spanish American Women Writers*, Connecticut, Greenwood Press, 1990.
- BONILLA, Heraclio: Guano y crisis en el Perú del siglo XIX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, Mosca Azul Editores, Lima, 2a edición, 1980, 123-135.
- CÁRDENAS TIMOTEO, Clara Matilde: Dora Mayer de Zulen: Apuntes para un estudio de su vida y obra, in: *Perú Indígena*, vol. 12., núm. 27., 1988, 141-163.
- DEGREGORI, Carlos Ivan: Etnikai identitás, társadalmi mozgalmak és politikai szerepvállalás Peruban, in: *Replika*, núm. 29., marzo de 1998, 105-116.
- El horizonte indigenista de Mario Urteaga (sin autor), in: *CHASQUI, Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores*, septiembre, de 2003, 6-7.
- FLORES GALINDO, Alberto: La imagen y el espejo: la historiografía peruana 1910-1986. in: *Márgenes. Encuentro y debate*, Año II. no. 4. diciembre de 1988, 55-83.
- FODOR, Judit: *A perui alkirályság gazdasága a XVI. században* (La economía del Virreinato del Perú en el siglo XVI), Szeged, 1982.
- GAMBETTA, Nestor: Dora Mayer, in: *La Crónica*, 6 de abril de 1958, 6.
- HUNT, Shane: Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX, in: *HISLA IV*, Lima, 1984, 35-82.
- JANCSÓ, Katalin: Dora Mayer de Zulen y el problema indígena, in: *Acta Hispánica*, Tomus IX., Szeged, 2004, 27-37.
- JANCSÓ, Katalin: Intelectuales peruanas a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, in: *Acta Scientiarum Socialium*, Tomus XX., Kaposvár, 2005, 81-96.

- JANCSÓ, Katalin: Mujeres peruanas en la vida política a principios del siglo 20, in: publicación de conferencia de la *Jornada Latinoamericana 2005*, Pécs, 2006, 663-678.
- JANCSÓ, Katalin: Dora Mayer en las fuentes limeñas, in: *Acta Scientiarum Socialium*, Tomus XXIII., Kaposvár, 2006, 37-47.
- KÁDÁR, Béla: Új irányzatok Peru fejlődésében (Nuevas corrientes en el desarrollo del Perú), in: *Valóság*, 1971, núm. 8., 47-52.
- KAPSOLI, Wilfredo: Pedro Zulen, el precursor, in: *Kuntur. Peru en la cultura*, no. 3., enero/febrero de 1987, 45-49.
- KLARÉN, Peter F.: Los movimientos políticos en el Perú. By Adam Anderle – crítica, in: *The Hispanic American Historical Review*, vol. 67., Duke University Press, Durham, febrero de 1987, 188-189.
- LAUER, Mirko: La pintura indigenista peruana. Una visión desde los años 90, in: *Márgenes. Encuentro y debate*, año VI, no. 10/11, 93-106.
- MACERA, Pablo: *Los archivos de la casa Dreyffus y la historia del Perú republicano*, Lima, 1965.
- MACERA, Pablo: La historia en el Perú: Ciencia e ideología. in: *Amaru: revista de artes y ciencias*, no. 6., 1968, 90-94.
- MARIÁTEGUI, Javier: Sobre una carta de Dora Mayer de Zulen a Anna Chiappe de Mariátegui, in: *Anuario Mariateguiano*, vol. V., no. 5., Lima, 1993, 16.
- MARIÁTEGUI, Javier: Una locura de amor. El “caso” de Dora Mayer de Zulen, in: *Anuario Mariateguiano*, vol. V., no. 5., Lima, 1993, 19-21.
- PAREDES LARA, Jorge: El novecentista Pedro Zulen y la API a través del archivo histórico de la Biblioteca Nacional del Perú, In: *Fenix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, núm. 40-41. Lima, 1998-1999, 79-100.
- POOLE, Deborah: Figueroa Aznar y los indigenistas del Cuzco: fotografía y modernismo en el Perú de inicios del siglo XX, in: *Márgenes. Encuentro y debate*, año VI, no. 10/11, octubre de 1993, Sur, Lima, 115-170.

PORTUGAL, Ana María: “El periodismo militante de Clorinda Matto de Turner”, in: Margarita F. Zegarra: *Mujeres y Género en la Historia del Perú*, Lima, CENDOC-Mujer, 1999, 319-330.

SZEMINSKI, Jan: La insurrección de Túpac Amaru II: ¿guerra de independencia o revolución?, in: *Estudios Latinoamericanos*, vol. 2., Varsovia, 1974, 9-60.

WITTMAN, Tibor: Andean Nations in the Making, in: *Etudes Historiques*, Budapest, 1970, 157-182.

WITTMAN, Tibor: A latin-amerikai “feudalizmus” vitás kérdései a XVI-XVII. században (Las cuestiones polémicas del “feudalismo” latinoamericano en los siglos XVI-XVII), in: *Századok*, 1972, núm. 5-6.

WITTMAN, Tibor: Az andesi népek nemzetté válásának egyes gazdasági feltételei a gyarmati korszak végén (Ciertas condiciones económicas de la formación de nación de los pueblos andinos a finales del período colonial), in: *Acta Historica*, XLI, 33-55.

YEPES DEL CASTILLO, Ernesto: El desarrollo peruano en las primeras décadas del siglo XX, in: *Nueva Historia General del Perú. Un Compendio*, Mosca Azul Editores, Lima, 2a ed., 1980, 137-159.

ZÁDOR, Márta: A perui agrárfejlődés és az 1969-76-os földreform tanulságai (El desarrollo agrario peruano y las consecuencias de la reforma agraria de 1969-76), in: *Agrártörténeti Szemle*, 1985, núm. 3-4., 468-490.

Páginas web consultadas:

ARROYO REYES, Carlos: La experiencia del Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, in *E.I.A.L.*, vol 15., no. 1., enero-junio de 2004, http://www.tau.ac.il/eial/XV_1/arroyo.html.

ASCENSIÓN MORALES, Paola: Pedro Zulen y Jorge Basadre. Pioneros de la bibliotecología profesional en el Perú, www.bibliodocencia.com/4/4_1.pdf.

BURGA, Manuel – MANRIQUE, Nelson: Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, siglos XVI-XX, <http://www.sepia.org.pe/apc->

aa/img_upload/f79f2f33b9de89dd8d046ab46d37f0f0/Burga_y_Manrique__sepia_3_.pdf.

ESCÁRZAGA, Fabiola: La sublevación de Ancash. Proyecto nacional y guerra de razas, in: *Política y Cultura*, UAM, Xochimilco-México, 2006,
<http://polcul.xoc.uam.mx/~polcul/pyc12/151-176.pdf>, 9.

Exposición digital de la UNMSM titulada: Pedro Zulen. San Marcos y su tiempo,
<http://sisbib.unmsm.edu.pe/Exposiciones/pzulen/Personajes/capelo.htm>.

LEIBNER, Gerardo: La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915, in: *E.I.A.L.*, vol. 5. no. 1, enero-junio de 1994,
http://www.tau.ac.il/eial/V_1/leibner.htm.

LEIBNER, Gerardo: Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui, in: *E.I.A.L.*, vol. 8. no. 1, enero-junio de 1997,
http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_wrapper&Itemid=134.

LOZA NEHMAD, Alberto: Tesis de grado de Pedro Zulen: originalidad y esfuerzo,
http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/libros/Alertas/Tesis_n1_2002/introduccion.pdf.

PAZ DELGADO, José Angel: El indigenismo cusqueño 1920-1950, in: *Escritura y pensamiento*, 5 (11), 2002, 59-71,
http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtual/Publicaciones/Escri_pensam/2002_n11/indigenismo_cuzpue%C3%B1o.htm.

PINEDA CAMACHO, Roberto: La Casa Arana en el Putumayo. El caucho y el proceso esclavista, in: *Revista Credencial Historia*, Edición 160, Bogotá, abril de 2003,
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/abril2003/1raro.htm>.

PACHECO VÉLEZ, César: Belaúnde y el Indigenismo Novecentista, in: *La Prensa*, 14 de diciembre de 1976,
http://www.willkapampa.org/documentos/BELAUNDE_Y_EL_INDIGENISMO_NOVECIENTISTA.doc.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl: Riva Agüero y la historia incáica, http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtual/libros/linguistica/legado_quechua/riva_aguero.htm

QUINTANILLA, Pablo: La recepción del positivismo en Latinoamérica, in: *Logoslatinoamericano*, año 1., no. 6., Lima, 2006, http://www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru/pdf/arti_filo_peru/pquinta_positivismo.pdf.

SABOGAL, José: Autobiografía, in: *PRO -ARTE*, Santiago de Chile, enero de 1957, <http://socrates.berkeley.edu/~dolorier/Sabogal.html>.

SULMONT, Denis: La conquista de la dignidad del trabajo, <http://palestra.pucp.edu.pe/index.php?id=124>.

ZEa, Leopoldo: El pensamiento latinoamericano, edición digital, 2003, <http://www.ensayistas.org/filosofos/mexico/zea/pla/0-5.htm>.

http://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9s_Avelino_C%C3%A1ceres.

<http://www.bouncing-balls.com/timeline/putumayo.htm>.

<http://www.marqa.org/info/ideario.pdf>.

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/autores/uhle_m.htm.

http://www.tau.ac.il/eial/XV_1/arroyo.html.

<http://www.antislavery.org>.

http://en.wikipedia.org/wiki/Roger_Casement.

<http://www.partidonacionalistaperuano.com/juventudes/rumi.htm>.

<http://www.nli.ie/1916/pdf/5pdf>.